Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

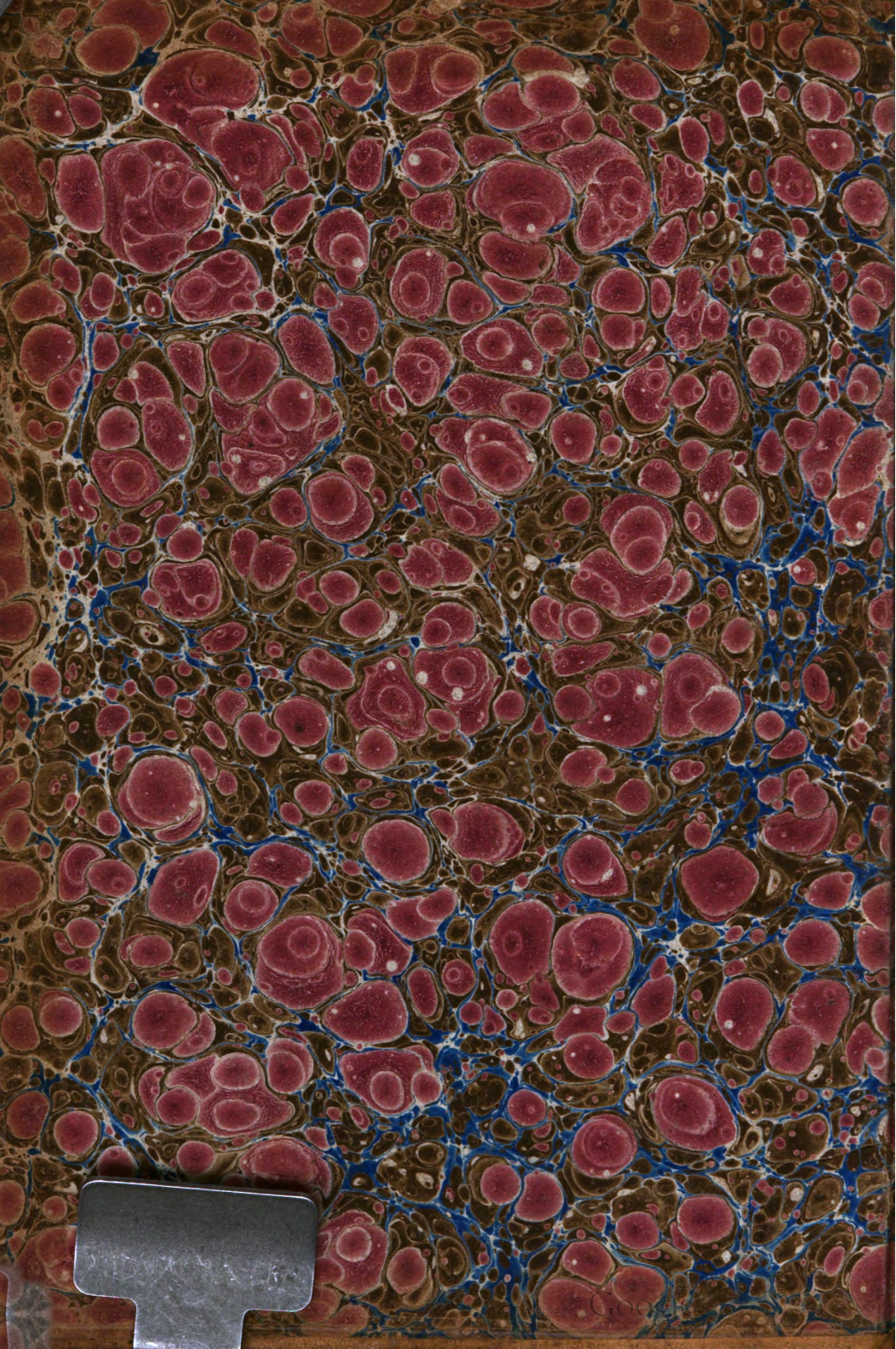
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

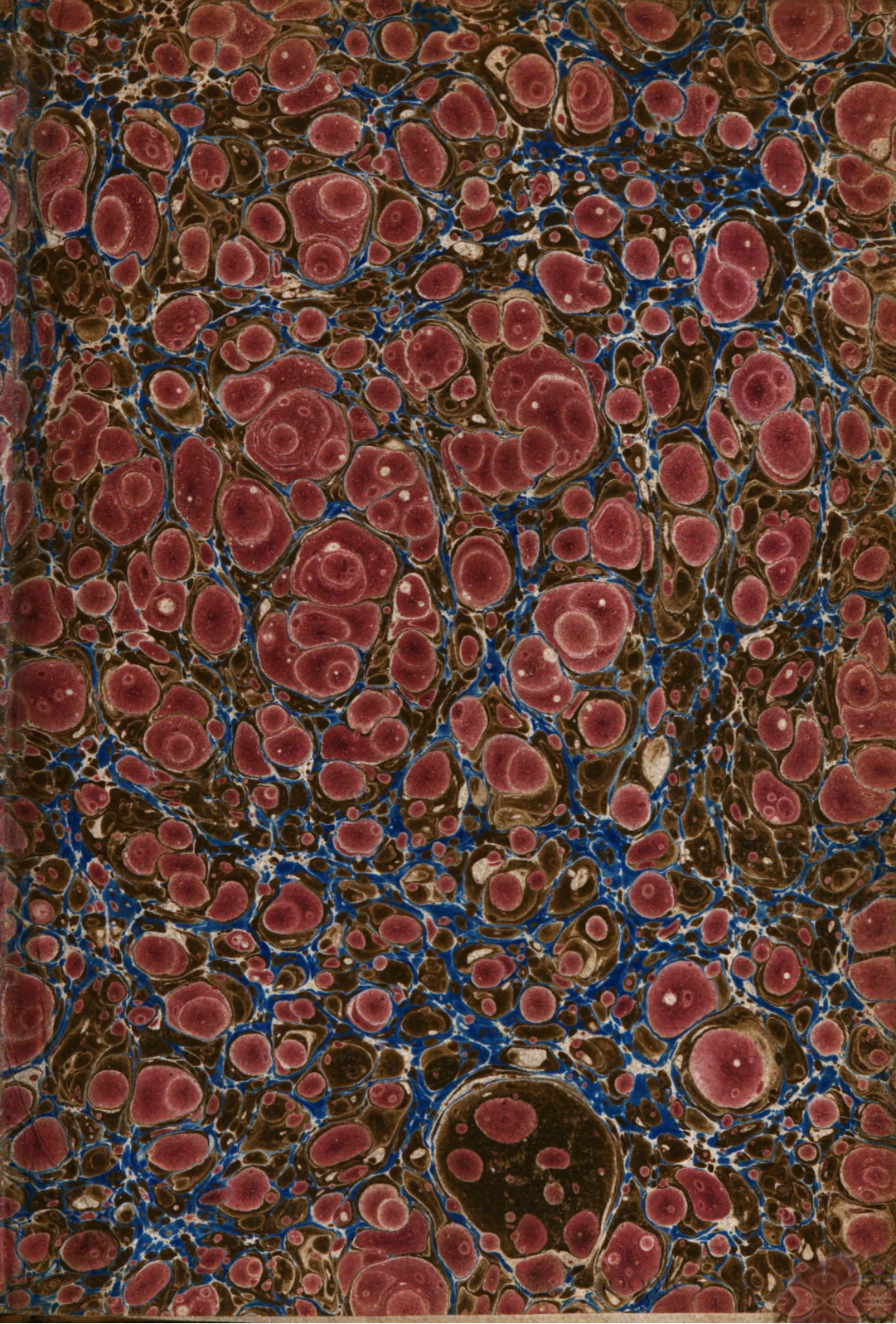
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google





Ambrosio Pons pbro.
de Corelló.

Digitized by Google

PALABRAS DE UN CREYENTE

Á LOS

GOBIERNOS Y AL PUEBLO.

Digitized by Google

Digitized by Google

PALABRAS DE UN CREYENTE

Á LOS

GOBIERNOS Y AL PUEBLO

Ó

REFUTACION DE LOS PENSAMIENTOS Y PLANES SOCIALISTAS DE LA ESCUELA

DE LAMENNAIS.

ESCRITA POR

D. Eduardo María Vilarrasa y Costa, Pbro.

Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania?

. . . . . .

Et nunc reges, intelligite: erudimini qui judicatis terram.

—

¿Porqué causa se han embravecido las naciones, y los pueblos maquinan vanos proyectos?

. . . . . .

Ahora pues, oh reyes, entendedlo; sed instruidos los que juzgais ó *gobernais* la tierra.

—

Revisada por el I. Sr. D. Tomás Sivilla, canónigo doctoral de esta Santa Iglesia, rector del Seminario conciliar, examinador sinodal de la Diócesis, individuo de la Academia de buenas letras, de la de jurisprudencia, etc.

BARCELONA.

LIBRERÍA DE JAIME SUBIRANA, PLAZA DE LA CONSTITUCION.

1858.

Digitized by Google

Todo ejemplar que no lleve la rúbrica del autor se tendrá por una usurpacion de su propiedad.

El autor de esta obra se reserva tambien el derecho de su traduccion al idioma francés.

Barcelona: Imp. de José Tauló, calle Cirés, 5.—1858.

Digitized by Google

AL SUMO PONTÍFICE REINANTE

PIO IX.

BEATÍSIMO PADRE: Al acercarse al augusto sólio en que está sentado el sucesor de San Pedro, el espíritu piadoso siéntese inundado de aquella sublimidad divina que respiran las obras maestras de Dios. No se atreveria este indigno creyente á acudir sumiso á la sagrada persona del inmortal pontífice, que hoy guarda las llaves del cielo, sino supiera que el *grande Pio* recibe siempre con cariño, y hasta con entusiasmo, las manifestaciones sínceras de cualquiera de los hijos de la familia cristiana.

Si mi indignidad é insuficiencia insisten que desista de mi propósito de elevar la voz de mis convicciones al gran maestro de la fé; me alienta sin embargo esta misma fé que me recuerda, sois vos el vicario de AQUEL que decia: «*dejad que los niños se acerquen á mi.*»

Alentado con este pensamiento ya no vacilo; y puesto que tantos genios infernales agotan hoy los recursos de sus desviadas inteligencias para propagar el ódio, la aversion y el desprecio á la Santa Iglesia; puesto que las heregias, congregadas en el protestantismo, estremecen las entrañas de la sociedad con el desgarrador eco de su funesto *non serviam*; puesto que como decia V. B. en la encíclica del 9 de Noviembre de 1846: «los enemigos de la verdad y de la luz, y consumados maestros en el

Digitized by Google

arte de engañar, procuran estingir en todas las almas el amor á la piedad, á la justicia y á la honestidad; corromper las costumbres, perturbar todos los derechos divinos y humanos, combatir y trastornar la Religion católica y la sociedad civil, y hasta si pudieran, arrancarla de raiz;» puesto que al señalar el catolicismo al pontificado como al único salvador de la combatida sociedad, la revolucion clama con furia *tolle*, *tolle! crucifige eum*; yo vengo sumiso á los pies de ese pontificado, y le ofrezco reverente este modesto ensayo, en el que, con todo el fuego de mi juventud, con toda la entereza de mi fé, con toda la candidez de mi amor, opongo las conservadoras y *santamente* progresistas máximas del evangelio, á los planes descabellados de los jurados enemigos de todas las cosas y personas católicas.

Segun V. B. se dignó manifestar á los celosos obispos del orbe católico, otra de las causas mas activas de la propagacion de la anarquía, es la abundancia de libelos impíos; es cierto, la prensa irreligiosa es la máquina infernal de las doctrinas, todo lo trastorna, todo lo conmueve y derriba; el incendio de los templos, el asesinato de los sacerdotes, el despojo general de la iglesia, no son mas que una consecuencia bien que horrenda de otro incendio, de otro asesinato, de otro despojo; del despojo de la moral, del asesinato de la verdad, del incendio de los derechos de Dios y de los hombres.

Si las orgullosas y corrompidas doctrinas del socialismo no hubieran destronado á V. B. de los corazones de los ignorantes é imbéciles, ciertamente Vuestra sagrada persona no hubiera tenido que abandonar fugitiva la ciudad *eternizada* con su presencia.

La sabiduria, consejera de vuestro solio, es la que os inspiró pues vuestra invitacion á los buenos de que opusieran á los incendiarios y anárquicos escritos, escritos de paz y de fé.

El humilde creyente que hoy acude á besar el pavimento en que descansa *esa coluna de verdad*, no

Digitized by Google

podia quedar inactivo al oir la voz del buen padre de familias, que llamaba á algunos operarios á trabajar en esta parte de la viña del Señor. Demasiado jóven, debil y flaco, sé que no he podido dar un golpe supremo á las doctrinas de lo falso; me doy por satisfecho de haber imitado con cierto respeto el celo bien que perverso de Saulo, y de poder decir como él: «*he guardado la ropa de mis amigos los soldados de la causa que defiendo.*»

Inundado pues de consuelo, entrego á V. B. este fruto de *mi primer jornal;* es una piedrecita insignificante que vengo á arrimar al robusto é invencible muro, levantado por los genios y las edades al rededor de la Jerusalen cristiana.

Si las utopias de Lamennais, y las blasfemias de Proudhon pretendieron remover con sus punzantes máximas *la tierra santa* en que descansa la infalible autoridad de nuestro gran papado, yo me acerco tembloroso, y tan humilde como aquellos altivos, reconociéndome *tan nada* como aquellos se reconocen *omnipotentes*, arrojo *este puñado de tierra* en el surco que osadamente abrieron en la piedad, y le amaso con mis lágrimas, y volveré á empezar *un nuevo jornal*, quizá alentado con la bendicion soberana de vos, Padre Beatísimo, á quien las civilizaciones y las gentes aclaman, *bendito en el nombre del Señor*.

Al escribir esta primera obra, me ha iluminado constantemente aquella idea tan hermosa emitida por V. B. á los ministros del siempre escelso Fernando, Rey de Nápoles: «Los principes han hecho cuanto han podido para el bien de los pueblos; pero una parte de estos no se han contentado con ello y pretenden cosas injustas.»

Nada mas natural B. P. que una obra destinada á enaltecer los principios de gobierno y á combatir las pretensiones *injustas* de los pueblos, sea dedicada á vuestro nombre, á quien las autoridades de la tierra que hoy subsisten, son deudoras de su conservacion.

Digitized by Google

Si, no hay duda, Dios os destinó para sellar la resolucion del gran problema propuesto en el siglo XVI. Se disputaba quien protegia la luz, el órden, el progreso y los derechos del pueblo; si el pontificado, el sacerdocio, el catolicismo; ó bien los protestantes, las sociedades secretas, la revolucion. Las escuelas lo habian ya decidido; los hombres prudentes, los pensadores desinteresados, no lo dudaban; pero para convencer á los sistemáticos enemigos de las glorias de la fé, para dispertar á los indiferentistas, faltaba un grande testimonio, era indispensable *un juicio universal.*

Decíase que los reformistas no eran católicos en religion, porque el catolicismo no era reformista en política; y se decia mas, se decia, el dia en que la religion comiera de la libertad, la libertad absorveria la Religion, y todo lo antiguo desapareceria.

Estas máximas necesitaban ser refutadas; el cielo os eligió para presentar la libertad al gran pueblo italiano, salvado por la Sede pontificia, á fin de que presenciando la Europa el asesinato horrendo de la libertad por el pueblo, el catolicismo pudiera dar un mentís solemne á los que alegan razones de economía y de la filosofía política para escusar su tremenda incredulidad.

La humanidad leerá sorprendida, que si un dia la libertad santa fué sacrificada en sangriento holocausto en la Roma improvisadamente socialista, el pontífice católico defensor mas firme y mas prudente de los derechos humanos, y liberal mas justo y consecuente que los socialistas, abandonó su trono para no presenciar el cruel martirio de *aquella hija del cielo.*

Vos, Beatísimo Padre, siendo el pontífice de los católicos, reasumís todas las grandezas del catolicismo; sois la personificacion de su inmensa justicia, la personificacion de su inmenso amor, la personificacion de su inmensa inteligencia: pues bien; acordandoos que erais *amor* concedisteis á vuestro pue-

Digitized by Google

blo cuanto podiais concederle, sin olvidaros que erais *justicia;* y como haciendo presente al mundo que tenia fija en vos su mirada, que en las *justas* concesiones de vuestro *amor*, se ocultaba un plan de elevada *inteligencia*, dijiste á la municipalidad de Roma en 16 de Marzo de 1848: «si algunos guiados mas bien de su capricho que de la razon no se contentaran todavia con lo que he hecho, creo que el pueblo en general se ha contentado ya, y como quiera lo repito; *he hecho cuanto podia hacer*, y *no podré hacer mas.*»

Cuando un pontífice que es *amor* y *justicia* dice á un pueblo que ya no *podrá hacer mas,* y cuando la revolucion ecsige *aun mas* de este pontífice, las posiciones de la verdad y del error se deslindan; ya se borran los problemas; ya aparece clara y despejada la tesis.

Esta revolucion quiere ir *mas allá* de la justicia; ¿podrá ser pues una revolucion de derecho? no; el derecho está en la justicia y esta revolucion está fuera de ella: Cuando Mr. Thiers os dirigia desde el fondo de una tempestuosa asamblea estas palabras: «*courage Saint-Pere: nous serons cretiens, si vous etiez revolutionaire*» queria decir; *nosotros no seremos cristianos sino el dia en que vos, padre santo, sereis ateo.*

El primero de los destinos que os confió el cielo está ya cumplido; habeis hecho confesar á la revolucion que no era enemiga de vuestra iglesia por amor á los derechos del pueblo, sino por ódio á su fé.

El segundo destino es consecuencia del primero; puesto que lograsteis declarar solidarios los intereses del ateismo y los de la revolucion, es claro que vencisteis para siempre el imperio revolucionario; es claro que le declarasteis el réptil de los sistemas, y de consiguiente nada mas natural que poner el sello á las grandezas del siempre victorioso catolicismo; aplastada con la inflecsible lógica de la idea y de los hechos cristianos la cabeza del error, era indispensable que coronasteis con un nuevo testimonio la

Digitized by Google

gloria de la verdad; vencida la serpiente *debia ser glorificada Maria.*

Beatísimo Padre, no deja de ser providencial, que el cielo haya hecho aguardar impacientes á las generaciones, el fallo de la pureza inmaculada, á los dias del gran Pontífice que declaró muerta á la revolucion en el mismo momento que esta habia destinado declararse Dios.

Si, estos son los dos grandes destinos que ya habeis realizado: el corazon se dilata cuando fijando la vista en la Europa que ayer era enciclopedista, se vé un movimiento estraordinario de retorno á las sendas de los buenos principios; todo, todo indica que el mundo va comprendiendo por fin aquella verdad tan bien enunciada por el conde de Maistre: «No, en Roma no hay, ni ha habido jamás pedanteria; si algo debe temerse de su poder es mas bien el esceso que la falta de atenciones á las potestades y á los derechos de los demas.»

Quizá amanecerá pronto el dia en que esta Santa Sede será buscada como una ancora para la salvacion de las sociedades; quizá las soberanias que cautivaron á vuestros *pios* antecesores, no tardarán en tener que mendigar á las puertas del papado aquel influjo que despreciaron, puesto que no seria esta vez la primera, que una *corona de espinas* ha salvado la diadema de los mas poderosos emperadores.

Ello es cierto que amedrentados los monarcas por el poder del solio de Gregorio VII, juraron debilitar aquella preponderancia que guardaba *la divinidad* de sus derechos; fué entonces cuando algunos reyes se dejaron bajar á la tierra, y no quisieron gobernar mas que como á puros hombres: pero siguiendo las cosas el curso ordinario, las soberanias cansadas de habitar en un clima que no es el suyo, querrán volver á fijar su residencia en la pátria de que proceden; y si para bajar del cielo á la tierra se fueron del pontificado y se entregaron en brazos de los pueblos, para elevarse de la tierra al cielo se verán precisados á

Digitized by Google

abandonar las inquietas muchedumbres, y á entregarse en brazos de este pontificado, cuya posesion puede muy bien llamarse *justificata in semetipsa*.

La sociedad tiene derecho de fundar en vos sus esperanzas; todavia mas, tiene obligacion de fundarlas en vuestra sabiduria, pues la fé le ha enseñado sois el representante de Jesucristo *el Salvador*.

El indigno ministro de vuestra iglesia que tiene el honor de dedicar hoy las primicias de sus trabajos á vuestro esclarecido nombre, asi lo cree y asi lo confiesa ante las sociedades católicas, y tambien ante las revolucionarias.

Si, Beatísimo Padre, estas son mis convicciones, que tengo que proclamar muy alto sean cuales fueran las vicisitudes de nuestros tiempos: si Dios permitiera que las cenizas de la revolucion atea fraguaran de nuevo fantasmas para espantar á la Europa creyente; si los fúnebres espectros de los enemigos de Dios pretendieran dar dias de angustia á la santa dignidad de que os hallais revestido; si hubiesen nuevos *Enriques* y *Federicos*, que os vistieran como por escarnio de *purpurados derechos*, y os entregaran *cañas* por cetro, y *salivas* por respeto; aunque, lo que es imposible, la mayoria de vuestros hijos escandalizados de vuestras desgracias blasfemaran de la inmortal sede, y abandonaran vuestra augusta y sagrada persona, no ha de faltarme el valor indispensable para clamar con entereza de celo:

CONFITEOR:

Que el vicario de Jesucristo es la única esperanza que queda á la propieddad, á la legitimidad y al catolicismo amenazados:

CONFITEOR:

Que el Vicario de Jesucristo es el que infunde con su bendicion á los pueblos aletargados este resto de espíritu, de fé y de vida que les alienta.

Digitized by Google

CONFITEOR:

Que la voz del vicario de Jesucristo es la voz de la verdad dominando el tumulto de los errores, que se disputan acaloradamente el gobierno del mundo.

CONFITEOR:

Que la autoridad pontifícia es el refugio de todos los derechos conculcados, y la glorificacion de todas las justicias afrentadas.

CONFITEOR:

Que Pio IX es el pontífice romano: que el pontífice romano es el salvador del mundo, que el salvador del mundo sella con una losa y para siempre, el sepulcro de las victorias ateas, y ofusca el triunfo de la revolucion social.

Y en prueba de que mi confesion es verdadera, os ofrezco, Beatísimo Padre, este ensayo que titulo: *Palabras de un creyente á los gobiernos y al pueblo:* sus ideas son la antítesis de las de Lamennais el apóstata.

Estos principios destinados á borrar las preocupaciones númerosas que engendró en el pueblo el genio de un pervertido, deben estar á la sombra de la autoridad que adoran.

Si lograra recabar de vuestra paternal solicitud una bendicion, daria por bien empleados mis desvelos, y mis fuerzas agigantadas con valor tan celestial estarian aseguradas con la garantia mas preciosa que pueda ambicionarse en el tiempo.

Besa sumiso los pies de vuestra Beatitud.

Digitized by Google

M. I. S.

El que tiene el honor de acudir respetuosamente á V. S. tiene escrita, y se le insta que la publique, una obra bajo el título: *Palabras de un creyente á los gobiernos y al pueblo.*

Su objeto es combatir las ideas doctrinarias y socialistas, que mantienen agitada y convulsa nuestra sociedad; y que Lamennais tuvo la infernal inspiracion de reducir á compendioso catálogo en sus *palabras de un creyente.*

Lamennais robó á la Biblia y al Catolicismo un lenguaje, que solo puede pertenecer á la verdad: el esponente ha intentado en su trabajo restituir á la verdad las riquezas que Lamennais le habia usurpado.

Sin embargo, aunque cree ser sus *palabras*, palabras de ortodoxia y de órden, no se atreveria á publicarlas sino estuviera cierto de que en ellas nada hay que pueda contribuir á aumentar la confusion y la lucha social, que cabalmente nace y se alienta por las falsas palabras, y por los corruptores escritos.

Enemigo por conviccion del Protestantismo religioso, y tambien del político, caeria en una intolerable inconsecuencia si se fiara de su razon individual, para luchar contra la pretendida omnipotencia de la misma razon individual; así es que pronto á sacrificar cualquiera de las ideas hijas de su inteligencia, que no esté en armonía con el Catolicismo, gloriosa espresion de toda verdad, fija su orgullo en poder aplicar al presente objeto el elocuente razgo de un escelso Rey:=si sabia que mi mano derecha es cómplice de heregía me la cortaria con mi izquierda.=

Para asegurar pues su conciencia, y á fin de que pueda fortalecer ó rectificar sus opiniones, pide á V. S. con el respeto debido, se digne nombrar un censor que juzgue, si en *las palabras de un creyente á los gobiernos y al pueblo*, hay algo en desidencia con nuestra santa fe, ó perjudicial á nuestras religiosas costumbres.

Gracia que espera de la bondad característica en V. S. cuya vida Dios guarde dilatados años.

Barcelona 2 de Diciembre de 1857.

Digitized by Google

Barcelona 5 de Diciembre de 1857.

Pase á la censura del I. Sr. Dr. D. Tomás Sivilla canónigo doctoral.

Dr. Ezenarro.

M. I. S.

Al ecsaminar la obra titulada, *palabras de un creyente á los gobiernos y al pueblo*: cuya censura tuvo á bien confiarme el M. I. S. Dr. D. Ramon de Ezenarro á la sazon vicario capitular de este Obispado, he visto con satisfaccion, que el Autor vivamente penetrado y condolido del criminal abuso que la impiedad viene haciendo de la sublimidad de las ideas y belleza de los imágenes de nuestra santa Religion, convierte estas poderosas armas en defensa del Catolicismo y del buen órden de los pueblos, cuyos fundamentales principios se intenta herir con los mismos.

En el desempeño de su noble tarea toma por punto de partida las irreligiosas y subversivas *palabras de un creyente*, escritas por el doblemente célebre abate Lamennais, las que combate con energía.

El objetó de la obra es altamente laudable, y su desempeño notablemente acertado: nada contiene en discordancia con los sagrados dogmas y buena moral.

Por lo que considero útil su publicacion.

Barcelona 23 de Febrero de 1858.

Tomás Sivilla.

Barcelona 26 de Febrero de 1858.

Imprímase.

Juan de Palau y Soler.

Digitized by Google

OBJETO DE ESTA OBRA.

Los ateos y los demagógos, llevados de un furor diabólico contra el catolicismo y la monarquia, que ellos llaman con ironia *el partido de lo pasado;* apuran todos los medios que estan á su alcance para quitarles el respeto y la veneracion de los pueblos, y hasta de los poderes.

La filosofia y la conciencia se negaron soberanamente á servir al error, cuando *la verdad antigua*, que Lutero decia sepultada, se levantó sobre la civilizacion Europea, y alegró á los creyentes diciendo con enérgica inspiracion: «VIVO EGO IN ETERNUM»

La causa entre el catolicismo y el protestantismo recibió su fallo en lá hora misma en que los hijos de la reforma se bajaron á las entrañas de la tierra para minar conspirando el imperio de Jesucristo; el cual quedó dirigiendo á los sábios y á las muchedumbres estas palabras: «*yo he siempre hablado en público; ni una sola palabra he dicho en oculto.*»

Es pues evidente, que el catolicismo que nada dice en oculto, es la religion de la publicidad; y que el protestantismo que nada dice en público, es el sistema de las conspiraciones.

En la imposibilidad de triunfar con lógica, los filósofos anticatólicos han acudido á la calumnia, y ¿que han hecho? convencidos de que eran malos, se han retratado á sí mismos con toda su ambicion, con toda su hipocresia, con toda su mala fé, con su horrorosa perversidad y con su incalificable cinismo; se han retratado con el lujo de severidad que les acompaña, tiránicos en la victoria, mordaces en la derrota, destructores siempre, oprimiendo á los oprimidos, desgraciando á los desgraciados; se han retratado como á soberanos inexorables ante los que nada pesa la voz de la verdad y de la justicia; y al pie de este retrato han puesto esta inscripcion:

imperio del catolicismo y de la monarquia.

No, mil veces no! esto no es asi.

Yo presentaré el mismo retrato que los socialistas han dibujado en su infierno terrenal cambiando aquella inscripcion falsa, y poniendo en su lugar esta muy verdadera:

reinado de la demagógia y del ateismo.

I como Lamennais en *sus palabras de un creyente* supo retratar de un modo horroroso ciertas situaciones de la vida social, y como estos retratos no dejan de tener su punto de vista apreciable, he creido deber conservarlos variando solo las aplicaciones; en una palabra, he tomado los grandes rasgos de su pluma impia, les he convertido al cristianismo, y los presento á la luz rodeados de una porcion de ideas y de principios irrecusables con los cuales caen irremisiblemente los utopias irreligioso-politicas.

Digitized by Google

Hijo predilecto de la Religion católica, Lamennais mamó en sus creencias aquella elevacion de conceptos y aquella grandeza de lenguaje con que la verdad se atavia al ser adorada de las civilizaciones; pero hijo ingrato, rebelde y orgulloso no quiso cargar con el suave yugo de una subordinacion que santifica; pidió al catolicismo la parte de herencia que se le habia adjudicado en la creacion, y empezó una vida independiente.

Las figuras clásicas que habia adquirido con su familiaridad franca con la biblia; aquellos tiernos cuadros que se llevó del evangelio, ante los que habia aprendido á sentir y á amar; aquel resplandor vivo que emana de la luz fija y clara de una inteligencia ilustrada por los espectáculos interesantes de unas ideas gigantescas en fecundidad é importancia; todo lo llevó al fondo de sus clubs, y adornó con estas prendas del cristianismo el impio vestíbulo del crimen socialista.

La sociedad debe levantarse indignada contra usurpacion tan incalificable.

Se han observado en la escuela democrática-atea, altivas pretensiones de monopolizar los trabajos de la imaginacion; se ha creado una especie de *literatura vapor*, con el destino esclusivo de servir de culto *al absolutismo de la razon* y *de la libertad*; y luego se ha escrito que los cristianos no teníamos energia ni aun cuando tratábamos de defender á nuestra buena madre la verdad católica; que nuestra oposicion á las conquistas de los derechos de la conciencia individual era rutinaria.

Al leer estas blasfemias, el corazon que cree se vuelve una ascua, y nuestra jóven sangre recuerda indignada que tanto como española es africana.

No, ya no puede sufrirse por mas tiempo, que la verdad se arrastre á los pies de la filosofia pidiéndóla con lágrimas, que no disuelva el mundo; ya no es hora de pedir ni de llorar, es hora de sentir, de espresar, de obrar.

La literatura vapor ha de servirnos para intimar al pensamiento moderno, que si no entra luego en el dominio completo del órden basado en la unidad, pronto las máquinas infernales que hoy esplotan á los pies de los reyes, esplotarán en el seno de las naciones; y entonces los ateos y los socialistas *que hoy compadecemos*, embriagados de placer podrán decir, no ya «ayer fué asesinado el papa, Fernando, José, Alejandro,» sino-ayer sucumbió la Europa.

Esta obra es pues una protesta contra los elementos socialistas que entraña la civilizacion actual.

En ella sigo con ligeras modificaciones el órden de materias de las impias *palabras de un creyente* y bien que aumentadas con las obvias y sólidas reflecsiones, que naturalmente sugiere al observador el estado crítico de la época, he procurado guardar las formas y los modismos atractivos de la literatura del abate apóstata, reproduciendo integro algun artículo, resto monumental de aquel *buen sentido* que tanto le enaltecia, y que quedó desgraciadamente sepultado entre las ruinas de su fé.

Finalmente, mi objeto en esta publicacion, ha sido, mas bien que refutar á Lamennais, comunicar á los gobiernos y á los pueblos los pensamientos católicos, que podrian servir de basa al programa que conviene redactar para colocar frente á frente el programa que ha redactado, y que está resuelta á ejecutar, la sociedad secreta.

Digitized by Google

PALABRAS DE UN CREYENTE

Á LOS

GOBIERNOS Y AL PUEBLO.

Ó

REFUTACION DE LOS PENSAMIENTOS Y PLANES SOCIALISTAS DE LA ESCUELA

DE LAMENNAIS.

« Insensatos! en vano luchan contra una religion, que jamás será dado al hombre el vencerla. Ella levanta su cabeza inundada de luz, mientras que sus enemigos ruedan de abismo en abismo, recorriendo en su caida los grados todos del error, sin serles dado detenerse en ningun punto de su rápida pendiente: el peso vengador de las verdades que blasfeman les agobia, les precipita y hunde en el tenebroso caos de la indiferencia, donde el crímen estúpidamente tranquilo se duerme en brazos de la voluptuosidad, sentada á los pies del ídolo horroroso de la nada. »

. . . . . .

« Ecsiste una cierta raza de hombres, que cuanto mas heridos se ven de la luz, mas se endurecen: cuanto mas la verdad se esfuerza para atraerles á sí, mas indiferentes se muestran con ella. Mueran pues ya que quieren morir! pero antes, quitémosles toda escusa: hagamos patentes sus inconsecuencias y sinrazon: obliguémosles a avergonzarse del ídolo que adoran, y al cual lo sacrifican todo: *honor*, *verdad*, *virtud*, y hasta la misma *vida*. »

. . . . . .

« Tal vez algunas almas débiles, algunos espíritus *semi-pervertidos*, despues de haberse dejado arrastrar por lo que llaman *el movimiento del siglo*, penetrados de un justo horror a la vista del abismo á que se precipitan, se resolverán á examinar seriamente lo que hasta hoy han menospreciado sin conocerlo.

Esto es lo que les pedimos: no les decimos *creed* sino *examinad*. »

. . . . . .

¡ Quien lo dijera! El autor de estas palabras fué Lamennais..! pero, no el Lamennais sacerdote del ídolo vergonzoso de la sinrazon ó inconsecuencia; no el que sacrifica en oblacion descabellada su honor, la verdad, su virtud y su vida; ¡ no! las escribió Lamennais el sacerdote y el orador de aquella Religion, que *levanta su cabeza inundada de luz* al traves de las tinieblas de una ignorancia industriosa para que á su resplandor el mundo vea las monstruosidades de esta voluptuosidad que se aleja hasta adorar... ¡ Dios mio !!! á la nada.

EL AUTOR.

Digitized by Google

Digitized by Google

INTRODUCCION.

No soy comerciante de opiniones, ni trato de especular con ellas.

No soy un incrédulo con antifaz de cristiano; no propongo á la Religion como una rienda, que solo sirve para sujetar y dirigir á las masas. Creo que si el evangelio protege á la desgracia, ni un solo momento ha protegido á la tirania.

Si mi corazon no fuera cristiano no me tomaria el trabajo de aparentarlo: todo disfraz me apesadumbra; si intentara fingir, mi segunda palabra revelaria la intriga de la primera.

Todo precindiendo de que, no concedo tanta importancia á la vida para entretenerme en decorarla con mentiras.

CHATEAUBRIAND *ms. sobre las rev. mod.*

NADIE pone ya en duda que si algun siglo hay en la historia dificil de definir es el XIX. Todo tiene en él proporciones gigantescas; jamás el espíritu humano se vió obligado á sostener luchas tan importantes sobre todo lo relativo á la economia material y moral de la sociedad y del hombre.

Desde que la filosofía se ha proclamado dueña y árbitra de la civilizacion, la fé, reconcentrando aquella vida que engendró los siglos y engrandeció las épocas, se ha presentado con aquella noble dignidad y poder que caracteriza todo lo divino, á reclamar sus indisputables derechos, y la veneracion de los santos fueros que los pueblos agradecidos vinieron tributándole.

Jamás institucion alguna alcanzó el grado de gloria con que se corona en este siglo el dogma católico.

No ha triunfado hoy de las huestes fugitivas de los dioses paganos; las divinidades romanas gastadas por la corrupcion debian caer al menor impulso; asi es que no es tan admirable el espíritu cristiano cuando, saliendo de las lúgubres catacum-

Digitized by Google

bas, se cierne magestuoso y ensangrentado sobre las ruinas universales de los templos y de las costumbres gentílicas, como por los lisongeros augurios que dá á la tierra, de que sabrá crear, sobre aquellos restos desconcertados, una historia nueva basada en los instintos de la humanidad.

Aquella fué la victoria del Dios fuerte sobre el error débil; de la luz esplendente sobre el negro caos; del órden perfecto sobre la confusion mónstrua; de la vida sobre la muerte.

La filosofía nada encontrará por consiguiente aqui de sobrenatural, y hasta los defensores del sistema del indefinido progreso, recogerán atentos este hecho para apoyar con él sus orgullosas teorías.

Despues, los poderes que se levantaron fortalecidos con los residuos de las antiguas instituciones, fueron llamados por el catolicismo para adorar sus invisibles misterios; y el imperio se arrodilla ante la mano que escribe en el espacio dilatado de la conciencia el destino que aguarda á los gobiernos creyentes.

Lucha y vence mas tarde las anárquicas pretensiones de la materializada inteligencia, é ilustrando los bárbaros elementos destinados á constituir una época nueva, dá al mundo una civilizacion, que debia engendrar el progreso de nuestros siglos.

Mas si se observa bien, preciso es confesar, que el cristianismo, vencedor de la idolatria, lo es de una edad imbécil y desacreditada; adorado por Constantino lo va á ser por una institucion que nace, que desea vivir y que no podrá vivir sin un apoyo ya robusto, sin una inteligencia esperimentada que la guie y la proteja; civilizador de los pueblos bárbaros, lo es de una generacion que no comprende ni posee la moral, y que no obstante, necesita comprenderla y poseerla para llevar á feliz término sus proyectadas conquistas.

Una superioridad de fuerza, una superioridad de inteligencia y una superioridad moral, dieron á la verdad cristiana el sucesivo triunfo sobre tres instituciones, que respectivamente necesitaban moral, inteligencia y fuerza.

Así fué como el divino poder del cristianismo, iba revelando á los pueblos la diversidad de sus faces.

Mas hoy el género humano robustecido por la participacion y enseñanza de la moral, de la inteligencia y de la fuerza católicas, pretende hacer uso de estos mismos elementos para desen-

Digitized by Google

tenderse del divino magisterio, proclamar su independencia y declararse propietario de los siglos.

Nunca la oposicion á la verdad se habia presentado rodeada de tan imponente poder, enriquecida con tan invalorable caudal de ideas; ni jamás pudo contar con tan aguzados pensamientos, ni con tan elevada metafísica.

No luchan dos poderes, el uno enflaquecido por la vejez, y débil el otro por su proximidad á la cuna; ambos vienen alentados y robustecidos, el uno con el aliento de Dios que le protege; el otro con aquel ardor con que un litigante disputa un patrimonio, para cuyo fomento ha agotado las fuerzas, la juventud y los recursos.

Cansada la razon de esperar en vano aquella divinidad que le fué prometida por el espíritu de rebeldia, ha jurado levantarse un altar en la gran basílica de las nuevas edades. No dando importancia alguna sino á la materia y á sus mezquinos intereses cuenta con ellos y con ella para el reconocimiento solemne de lo que llama sus derechos indisputables.

A este objeto llamó primero á la física para decirla: — *cuando llegue la hora de que yo sea levantada en alto, mandarás á tus instrumentos* y *á tus máquinas que me adoren*;—y á la industria le dice:—*yo soy el poder que te he sacado de las antiguas tinieblas,* yo *te crié, te formé* y *te protegí contra las exageraciones del espiritualismo estéril, sé pues agradecida; cuando llegará la hora, cuento harás que me adoren tus lienzos* y *tus fábricas*; —á la demagogia le dirige estas palabras: — *tu eres el ministro que has de llevar ante las aras de mis altares á todos los desesperados y á todos los gimientes de la tierra*;—y á la intriga le dijo: — *á ti te escojo para que sigas la tierra, y hagas gemir* y *desesperar á todos sus habitantes*. Ella cuenta con el vapor como al apóstol de su suprema mision, y con la electricidad para órgano prodigioso de su ley nueva.

Ella llama á los placeres y á las magnificencias sociales, y les dice:— *vosotros y solo vosotros sereis mi culto, y sus solemnidades: mi elevacion es infalible*: SERE DIOS.

El imperio de la razon ha llegado á su plenitud: pues bien, en la plenitud de su imperio la fe católica le disputa sus derechos pretendidos y se los arrebata: y la física y la industria, y el vapor y la electricidad cantan junto con el orbe un himno al Dios

Digitized by Google

que les alienta, y el *gran culto* de la filosofía se ve reducido á la bacanal asquerosa que celebra la demagogia en la sentina impura de los placeres forzados, y de las ruinosas magnificencias de la época filosófica.

A las osadas calumnias que el espíritu del mal irrogó al catolicismo, este confiado en la celestial fuerza que le alentaba solo contestó una palabra.

La filosofía dijo á la Religion:—*prueba*—y probó: la Religion dijo á la filosofía:—*destrnye mis pruebas*,—y sus argumentos fueron el silencio ó la sátira vacía.

Todo el catolicismo y todo el orgullo; toda la verdad y todo el error se han externizado en este supremo desafío, cuyo resultado fué el aplastamiento de la veleidosa serpiente de una soberania ilegal, por el pie firme de la católica lógica.

Este triunfo es definitivo, por esto, porque no es sobre un error, sobre una inmoralidad, sobre una heregia, sino sobre todas las heregias, sobre todas las inmoralidades, sobre todos los errores; no es sobre una idea, sobre un sistema sobre una opinion; sino sobre todos los sistemas, sobre todas las opiniones y sobre todas las ideas; no se ha vencido una tradicion falsa, sino todas las falsas tradiciones; no una doctrina, sino todas las doctrinas; el protestantismo lo es todo, y lo que se ha vencido es *todo el protestantismo*.

Mas no se crea que esta derrota lógica y doctrinal, haya producido la pacificacion de las costumbres; si el error no puede *probar* le quedan aun ingeniosos y fecundos medios de obrar y de propagarse, que es lo único que le importa.

La contradiccion, el absurdo, la utópia son sus atributos esenciales.

No se esplican de otro modo sus progresos, y fecundos trabajos al traves de la oposicion sostenida de una sociedad, que ha sabido conocer todo el valor de una doctrina humana y divina á la vez.

Se ha proclamado la *soberania de la palabra*, á fin de que en su imperio vinieran á desacreditarse todas las creencias llamándose mutuamente á juicio, y contándose las flaquezas de sus protectores, es decir que el descrédito es la basa de este grande edificio, en el que se dice á la humanidad, vaya á guarecerse de los vendabales de un fanatismo ilusorio.

Digitized by Google

¡La *palabra soberana*! vedla hecho juguete de los vários intereses que se cruzan en una sociedad egoista: es soberana, y se la entrega al público desprecio, haciéndola representar ideas de muerte y de anárquica significacion; se la hace constituir sistemas políticos, y estos no son mas que una mezcolanza ridícula de principios que se destruyen á sí mismos, y de afirmaciones que se oponen á las negaciones de la historia; se la obliga á emitir juicios sobre la constitucion social, que estan en lucha manifiesta con las conveniencias, y aun con las necesidades humanas; se la hace hablar de religion, no para que subiéndose á las imperceptibles alturas de sus inefables misterios, atraiga al decender á los profundidades temporales los respetos y la veneracion de lo que se arrastra y perece, sino para que sus blasfemias, y horrendos despropósitos se revistan con toda la importancia que dá un orígen elevado y una imponente sublimidad.

Esta es la soberanía que ha sido dada á la palabra: se la crucifica para tener el gusto de poner sobre su cruz este letrero: — he aquí á la reina del siglo XIX —

Si, generaciones, pueblos, sistemas que os llamais juntos el pueblo escogido — *he ahi á vuestra reina* —

Verdaderamente no se encuentra en ella esbeltez, hermosura ni honor: afeada por las asquerosas máximas que legó al mundo; disforme por los absurdos que ha abrazado; inquieta, agitada, revuelta por las contradicciones que abriga en su seno; todas las espinas que ha clavado á la felicidad de las naciones constituyen su corona; y los instintos fieros que su elocuencia frenética ha dispertado en los pueblos, son los que remachan de contínuo los clavos inflecsibles, que le sujetan á su horroroso patíbulo.

¡He ahi á la palabra!

¡La conoceis vosotros, que habiais fundado en ella las esperanzas todas de regeneracion? vosotros que deciais;—haced reina á la palabra, y nada habrá oculto para el criterio universal, y no habrá padecimientos, y no habrá atrocidades y no habrá atropellos ni pueblos que perezcan con su justicia? ¡vosotros que recibisteis á la palabra con palmos de olivo en la Francia emancipada; vosotros que le alzasteis arcos de triunfo y que

Digitized by Google

cubriste su carrera, no ya con vuestras capas, si que con los mantos ensangrentados de vuestros próvidos reyes!

He aqui á la palabra.

Ya ha agotado sus fuerzas, y aun está sedienta; ya ha perfeccionado su obra, y el mundo sigue combatido por sus miserias, surcando como un buque sin timon el occéano revuelto de la sangre derramada.

Este providencial descrédito de la palabra hecha soberana, deberia aprovecharse sino para el triunfo de los principios católicos, puesto que estos han triunfado ya, si para alcanzar la práctica y la realizacion de sus escelsas doctrinas.

Urge dar pronto el grito de alerta á una sociedad que el cielo dotó de altas prendas y de cualidades eminentes para ser un tipo de moral y de inteligencia.

La democracia, los sueños de igualdad, las aspiraciones comunistas, y en fin, los compromisos contraidos por los que prometieron á las masas, las herencias dilatadas del catolicismo, y los despojos de la religion mas rica de todas las religiones, son los únicos obstáculos que se oponen, á que las razones maravilladas vuelvan al principio de donde salieron, y adoren con reverencia la frente de la verdad que los arrojó al mundo.

Se odia á la iglesia católica porque recuerda á las muchedumbres, que han de comer el pan con el sudor de sus rostros; y se ama á la democracia porque dice á las mismas, que aquel anatema es el freno con que los ricos y las altas clases pretenden detener el vigor del *derecho invencible*, que todos tienen á poseer con igualdad,

Este es el fundamento de esta guerra latente, que contagia todas las cuestiones, que ofusca todos los juicios, que detiene los arrepentimientos y aplaza la gran conversion de la engañada filosofia.

Los pueblos van desperdiciando miserablemente sus dotes, y todas las elases empobreciéndose con rapidez bajo la influencia de estas doctrinas; se desacredita á la Religion, á los gobiernos, al principio de autoridad; se abultan las dificultades del regímen social que hoy ecsiste, se pide la abolicion del poder y el reconocimiento esclusivo de una religion natural, y al fin se hace entender á las masas que el catolicismo, el sacerdocio y los reyes conspiran contra su bienestar.

Digitized by Google

Lamennais tuvo la inspiracion infernal de reducir á compendioso símbolo todas esas doctrinas, que zapan tan radicalmente el glorioso edificio de la sociedad cristiana: las monarquias tiemblan, los pueblos vacilan, la dignidad humana está amenazada desde el momento en que se consagra, á la variable y enfermiza razon, sacerdote y pontífice de las creencias, y de los intereses generales.

Una iglesia racionalista precisamente ha de venir á parar á una sancion solemne del ateismo; una monarquia racionalista, no puede ser otra cosa que el derecho de insubordinacion sentado en un trono, cubierto con un manto, ceñida una corona y empuñando un cetro; un pueblo racionalista, ha de ser un pueblo en el que el crímen y la modestia serán igualmente santos y venerables; un hombre racionalista es un polvo que se alzará hasta los cielos, verá á Dios y dirá no ecsiste, y le negará ante sus obras, y le blasfemará y hollará sus imágenes y... ¡oh horror! en medio de tantos sacrilegios, su errónea conciencia le dirá; —*haces bien.*—

Esa monarquia, esa iglesia, esa sociedad, ese hombre son los de Lamennais. Puede decirse de sus *palabras de un creyente* lo que él decia, antes de su apostasia funesta, hablando de J. J. Rosseau: «el atractivo de su estilo es tal, que domina los sentidos con su dulzura y tierna melodia; embriaga el espíritu con las máximas seductoras de una filosofia, que lisongea el orgullo prometiéndole una superioridad de luces; é ilusiona al pensamiento con la esperanza de su independencia: pero en realidad ¡ay! ¿que dá? la esclavitud vergonzosa de la razon; la muerte del alma.»

Lamennais ignoraba cuando escribia las lineas anteriores, que iba definiendo la literatura, que debia acompañarle á su vergonzoso descrédito.

Desde el fondo tenebroso de la ignorancia y de las preocupaciones á que ha sido conducida, la sociedad, asaltada por los sistemas enemigos de la propiedad, de los tesoros y de las gerarquias, clama que marchemos á libertarla, que la alejemos las huestes de deicidas y asesinos que la rodean y corrompen bajo el pretesto de hacerle la corte.

Tan justas reclamaciones me han movido á escribir este modesto ensayo; testimonio de mi fé que es sincera, y del amor que

Digitized by Google

profeso á una causa, á la que tengo dedicados mis dias, y á la que cuento dedicar todos mis esfuerzos y, si conviene, toda mi vida.

El Abate apóstata dijo:—aplicaré el fuego de mi democracia al *viejo* catolicismo, y á sus gastados pueblos, y todo se incendiará y derrumbará: — yo voy á tomar este fuego, y voy á probar si acierto á incendiar con él y derrumbar los edificios ambulantes de la nómada demagógia.

Opondré, á la energia de los socialistas, la energia del catolicismo; la conviccion á la conviccion; la lógica al sofisma; la historia á la fábula; hechos á la calumnia; valor al valor; constancia y firmeza á la firmeza y á la constancia; y ¿como no he de alcanzar algun resultado?

La verdad siempre triunfa: en el cielo triunfó del orgullo de as angélicas conspiraciones; en el paraiso venció á la fusion del hombre con el diablo; mas tarde, venció el imperio universal de la concupicencia; despues al imperio universal de la esclavitud; cada dia ha vencido heregias: el cristianismo venció á Roma la vieja, y Roma la nueva ha vencido despues todas las falsas politicas.

¿Como seria el socialismo, la demagógia y la reforma los que alcanzarian domar la suprema fuerza de la institucion, que se ha enseñoreado de todas las edades? Al fin ¿que son todas ellas? Nada mas que los restos de todos los errores ya vencidos, de todas las preocupaciones desvanecidas en dias no lejanos: el protestantismo es un ejército de guerreros dispersos, que vienen á dar el último golpe, no para vencer, sino para tener el consuelo de morir como nacieron, luchando.

No les permitamos morir con honor; digámosles todo lo que son, para que obligados á odiarse, se vean en la presicion de arrepentirse.

Si los demagogos no tienen la abnegacion indispensable para contemplar impasibles sus asquerosos retratos, que no lean estas páginas: se lo advierto por caridad.

Deseo ser franco en todos los actos de mi vida; asi en mi vejez nadie podrá acusarme de haber hecho traicion á mis convicciones.

Las que profeso hoy son las que ingenuamente escribo en este tratado, el que no es una obra de meditacion y exámen detenido, sino mas bien, un índice detenidamente examinado y meditado de mis principales pensamientos políticos y religiosos.

Digitized by Google

Los escribo, no para tener el orgullo de escribirlos, pues claro está, que ningun orgullo debe ser para un jóven adorar unas doctrinas que el siglo XIX ha conducido al cadalso, y á los cuales condena á muerte con su intolerable desprecio: tampoco me mueve el deseo de conquistarme con ellos el aprecio de nadie, y la prueba de esto es que mi pluma á nadie adula.

En estas teorias fundo mis consuelos y mis esperanzas; no las esperanzas de mi bien estar que ya es imposible en un siglo de debates continuos, de continuas convulsiones y desgarradores atropellos, sino del bien estar de este pueblo que tanto amo, y que me ofreceria gustoso á ser víctima cruenta de su felicidad, si una víctima pudiera recabarla.

Yo soy cristiano; no para especular con mi fé, no para negociar con mis ideas, no para que mis altas convicciones me conduzcan á una época de holgura y fugaz bienandanza; no pretendo rodearme de una porcion de feudos que me adoren como á una especie de Dios: lo soy porque una voz infalible me ha dicho que la verdad lo era.

Yo no me compro ni me vendo; vendido una vez en el paraiso, y otra vez comprado en el calvario, ya no me pertenezco á mi mismo, pertenezco á mi conciencia; y mi conciencia no pertenece á ningun hombre, sino á Jesucristo padre, redentor y dueño de todos los hombres.

Siendo católico por conviccion, soy consecuente por necesidad.

De aqui el que jamás cuento trabajar para que el error capitule con el catolicismo: detesto las transacciones; si hubiese alguno, cualquiera que fuese, que intentara que la verdad y el órden se inclinaran siquiera un momento ante la anarquia, para que les restituyese sus ilegítimas conquistas, este oiria mi voz que le recordaria que del error fué escrito:—servirás y adorarás sumiso á tu Dios.

Jesucristo no apareció en la tierra para celebrar tratados con el infierno, sino para destruirlo.

Sé que el indiferentismo es la muerte de las sociedades, y sé que las falsas alianzas son la cuna del indiferentismo.

La sociedad no puede evadirse de adoptar pronto uno de estos tres estremos: ó catolicismo perfecto, ó muerte absoluta ó tisis continuada.

Es una verdad funesta lo que decia Lamennais antes de que

Digitized by Google

riñera con la verdad; « La opinion del dia se inclina á la indiferencia; hasta algunos gobiernos emplean sus eficaces medios para favorecerla: se hacen esfuerzos inconcebibles para arrastrar al cristianismo hácia este sistema; nuevo género de persecucion cuyos efectos estamos todavia muy lejos de conocer; el tiempo los desarrollará, y decidiendo la suerte de las doctrinas, fallará el destino de la sociedad »

Casi podemos decir hoy que este destino está ya fallado: el catolicismo ha sido declarado regente supernumerario: en algunas naciones la iglesia es un mueble de lujo, que se admira por lo que fué.

Se la conserva del mismo modo que los familias nobles conservan los ayos encanecidos en sus hogares; la edad les ha inutilizado, y los hijos hechos dueños desean despacharlos, pero no se atreven, amedrentados por la sombra de sus antecesores que les amaban.

Ay! por desgracia esta es la posicion humillante de la iglesia católica en algunos puntos de la Europa: no ha encanecido por los años, porque el criador la hizo inmutable, pero ha sido abatida por los inmerecidos desprecios que la han dirigido algunas de las monarquías, de los aristacracias y de los pueblos que ella formó, educó y engrandeció.

No se atreven á acabar con ella, porque se teme la venganza del tiempo que ha admirado sus virtudes; asi es que se le conceden algunos derechos escatimados, derechos que cada dia se le disputan, se le ambicionan y se le arrebatan, amenazándola en cada cámbio, en cada revolucion, en cada nueva tentativa de reforma, arrojarla del último rincon en que los estados le permiten pasar *sus últimos dias*.

Y dígaseme ahora: una sociedad que contemple asi esclavizada la verdad y la justicia; ¿no puede llamarse una sociedad indiferente, corrompida, tísica?

Juzgo pues indispensable dispertar las convicciones de los que, tan solo por etiqueta, se llaman asi mismos *buenos*.

Si son buenos, sabran defender enérgicamente sus principios; sabran ser, como los cristianos del primer siglo, invencibles confesores, y estaran dispuestos á ser valerosos mártires por su fé.

En aquel dia, se verá al pueblo católico detener á las puertas del templo de Dios á los elementos de discordia y disolucion, y

Digitized by Google

les dirá lo que decia el grande Ambrosio á un Emperador homicida: — no puedes entrar en él.

El valor ha de alcanzarnos este resultado: los maridajes monstruosos de elementos que se rechazan, no podran jamás producir sino desengaños; con ellos la sociedad se gasta, las instituciones se desacreditan, las ideas pierden su valor y solo queda lo que Dios sabe.

A las generaciones que consientan en ser esclavas de otra doctrina que no sea la de la libertad evangélica, les espera la cadena, el látigo y el *circo* por de pronto, y á no tardar un ignominioso sepulcro y la mortaja.

¡Ay de aquellos á quienes Dios ha dado cinco escudos para que compraran la felicidad de las naciones, y los malgastan! ¡ay de aquellos á quienes fueron dados dos, y no saben hacerles producir ni uno solo!

A ellos les sera dicho: «vosotros todos estais encendiendo el fuego de de la venganza divina, estais ya rodeados de llamas; caminad á la luz de este fuego que dejais propagar, y de las llamas que permitis encender.

La mano vengadora del señor es la que amontona á vuestra presencia las ruinas de la sociedad; os horrorizareis cuando la Religion sea sacrificada, y cuando la blesfemia reciba público culto: pues yo os digo que vosotros sois responsables del cataclismo funesto que amenaza al mundo.»

Yo no quiero tener ninguna responsabilidad en este cataclismo: es cierto que el cielo no me dió mas que un escudo; pero este voy á negociarlo para la verdad.

Esta es mi primera especulacion: digo al siglo actual que— *no le es licito* traficar con el bien de los pueblos, y con los intereses del cielo y de la tierra:— y esto que le digo hoy se lo repetiré siempre; podrá ser que se me abandone á una soledad espantosa; que se me relegue al olvido; ¡nada me importa! solo y todo, representaré la tradicion de diez y nueve siglos: solo y todo en medio de la corrompida sociedad seré fuerte con las oraciones de esta iglesia poderosa, que alienta á sus antusiastas creyentes con su amor y sus bendiciones.

Al que pretendiere presentarme la fuerza de una mayoria para hacerme apostata ó fusionista, le responderé con Chateaubriand:— no adjudico tanta importancia á la vida para entre-

Digitized by Google

tenerme á decorarla con mentiras:—nada ambiciono de la tierra, porque todo en ella me es odioso; hasta al hombre odiaria sino fuese la imagen de un ser que no es de la tierra, y si la caridad del evangelio me permitiera no amar; ademas de que estoy bien convencido poder decir como un poeta muy popular de Francia: «al criarme Dios me dijo « no quiero que seas nada.»

Mi único deseo es decir al error en mi juventud, en mi edad madura y en mi vejez, si es que llegue á tan lejana distancia:— *non licet tibi*.

¡Dios mio! una cosa sola os pido en esta vida miserable y es que sepa despreciar siempre sus miserias; que no se me corrompa; que á nadie le vengan deseos de comprarme para que jamás, jamás ¡mi Dios! me asalte la tentacion de venderme.

¡Asi sea!

Digitized by Google

I.

EL GÉNERO HUMANO ANTES DE LA REDENCION. — EL VERBO DE DIOS EN LA SOCIEDAD.

Que vino á practicar J. C. aqui abajo? ha venido dice S. Pablo á restaurar todas las cosas: ¿os parece muy grande esta mision? es digna de aquel por quien todas las cosas fueron hechas (1).

En el nombre del padre, del hijo y del espiritu santo; amen.

Gloria á Dios en las alturas, y paz en la tierra al hombre de buena voluntad.

Que el que tenga oidos escuche, que el que tenga ojos los abra y mire, grandes cosas acaecieron en el mundo.

El señor llamó, desde el oriente, á todos los pueblos; y levantáronse del polvo las muchedumbres, é hinchiéronse los caminos de generaciones, que venian arrastrando sus cadenas, á oir la voz del libertador.

El pesar habia cruzado el pálido rostro de los ancianos de surcos profundos; las puras frentes de las vírgenes, decaidas sobre sus pechos, se parecian á las flores del desierto cuyos tallos royeron los gusanos.

Las madres rendidas de fatiga, llevaban sentados al hombro sus débiles hijuelos, y enjugaban con sus tendidas cabelleras sus amargas lágrimas; las viudas, plegadas al pecho las manos, y postradas en la yerba que tapizaba el margen del desierto decian: ¿quien nos diera esperar al lado de nuestros esposos la aurora de mañana?

Y toda aquella abyecta muchedumbre venia azorada por las imágenes de la tirania de sus señores, agitada como si aun oyera el silvido del látigo ecsigiendo obediencia.

A la débil luz del último crepúsculo, habíase visto un vasto

(1) Los conceptos decididamente católicos y monárquicos con que se encabezan la mayor parte de los artículos, fueron escritos por Lamennais antes de su prevaricacion: ellos solos bastarian para refutar al socialismo, del que despues fué el tan tenaz apóstol.

Digitized by Google

desierto, é innumerables familias humanas paciendo, como rebaños, en sus umbrosas llanuras.

La luz no brillaba en ellas sino como la de un enrojecido meteoro, que enseñaba al traves de sus sangrientos rayos, un ancho y elevado sepulcro.

Aquel era el lugar de descanso destinado á una sociedad herida y convulsa.

El género humano se parecia á un esqueleto frio; la vida no estaba en él, porque él se habia hecho indigno de la vida.

Pero desde el principio, Dios habia engendrado su verbo por el cual debian hacerse y restaurarse todas las cosas.

En él estaba la vida; y la vida era la luz de los hombres, y esta luz, que es el verbo de Dios, habitó entre nosotros; vino al mundo, pero el mundo no le conoció.

Despues, el espíritu de sabiduria derramó sobre el pueblo su inteligencia, y el pueblo se levantó, y fué hecho creyente.

Diez y ocho siglos ha, que el verbo depositó en el hombre la divina semilla, y el espíritu santo la fecundó.

Diez y ocho siglos ha, que se ha rejuvenecido la faz de las generaciones.

En verdad os lo digo: el dia en que los pueblos oyeron la nueva ley, encorazonados á la voz de Cristo restaurador de los derechos, quebraron las cadenas de hierro que los ataban á los altares de los reyes divinizados, y alzando los ancianos sus cabezas loaron á Dios, y las madres, latiendo de amor el pecho, sentaron en sus regazos á sus pequeñitos, y les dijeron.

«Alabad niños al señor, que os ha emancipado de la esclavitud antigua.»

Y los niños contemplaban estasiados de gozo los azulados ojos de sus madres, que fijos al cielo leian en él las glorias del porvenir; y madres y niños ofrecian al señor sus sonrisas.

Y vióse como un anciano respetable, levantaba su frente cubierta de nevados risos para esclamar:

«Ahora si señor que puedes dejar «en paz á tu siervo, porque vieron ya mis ojos tu salud.»

Y á una alma santa le fué dado contemplar desde lo alto á los nuevos pueblos; y los nuevos pueblos se parecian á las innumerables y ufanas espigas de un campo anchuroso, cuando mecidas por el hijero soplo de la brisa levantan con sus suaves ondulaciones un rumor dulce y apasible.

Digitized by Google

Mas tarde, vió germinar en aquel campo espinos y zarzales. Cuando nacieron nuestros padres declinó ya el sol, y se ocultó bajo el horizonte, y estremecióse de nuevo la naturaleza humana.

Pasó una hoz infernal á segar las espigas que Dios guardaba para sí; y sobrevino en esta noche un no sé que, que no tiene nombre.

Hijos de las tinieblas: en el poniente aun reina la oscuridad, la blasfemia y el sepulcro; pero en el oriente vuelve á alborear.

II.

MALES DE LA ANTIGUA ERA. — BARBARIE DE AQUELLOS GOBIERNOS. — ESTUPIDEZ DE LOS PUEBLOS. — IMPERIO DE LA FUERZA. — BABILONIA. — CIVILIZACION GRIEGA. — ROMA. — EL REGENERADOR. — PARABOLA RELATIVA Á LA ACCION DEL CRISTIANISMO SOBRE LAS MASAS PERDIDAS. — TEORIA BÍBLICA CONTRA LA TIRANIA. — JESUCRISTO Y LA HUMANIDAD EN EL GÓLGOTA. — LA NUEVA LIBERTAD, LA NUEVA MONARQUIA, LA NUEVA ARISTOCRACIA.

El cristianismo encontró el imperio en aquel estado de desfallecimiento moral, que resulta de la privacion de la verdad, y hace temer un pronto cataclismo; las dos oposiciones mas difíciles que tuvo que vencer, fueron la indiferencia general, y la resistencia de los magistrados empeñados en el sosten del paganismo, no como á Religion, sino como á una institucion de estado.

Y ví los males que afligen á la humanidad, oprimido el débil, el justo mendigando su sustento, el perverso colmado de honores y embriagado de riquezas, condenado el inocente por jueces inicuos, y sus hijos errantes por la tierra. (1)

(1) Empezando por este capítulo y en el decurso de esta obra, hablaré varias veces del pobre y del rico. La independencia del individuo observador, se hace

Digitized by Google

Y al modo como el líquido se derrama por todas partes, una vez quebrada la vasija que lo contiene, así huia la esperanza de mi alma, haciendo lugar á la tristeza.

Porque veia al universo agitado, latente conmovido, como si una llama enardeciera sus entrañas; y veia á las generaciones revolverse sobre sí mismas, como las olas impetuosas del rio henchido por la lluvia; y á sus gerarquias temblar como edificio zapado.

Cuando el impertérrito salvaje oye que el huracan, protegido por las tinieblas de la noche, azota con fuerza la modesta techumbre de su cabaña, abandona su pobre lecho de paja, enrosca á su cuerpo una faja de hojas, y flotando activamente dos pedazos de madera seca, enciende un débil lucero á cuyo resplandor trepa por la escarpada vertiente del monte.

Llegado á su cima, la naturaleza presenta á sus solícitos ojos un océano de nubes revolviéndose á sus pies, cuya espantosa negrura es contrastada por los hilos de plateada luz con que la luna ribetea sus estremidades.

Desde allí ve á lo lejos, como el mar embravecido levanta con sus aguas montes de parduzco color: desde allí oye á la vez los gritos de sus hermanos, cuyos hogares vense rodar por el abismo, que las culebras de fuego trazadas por el rayo iluminan pavorosamente; y oye el aleteo ruidoso de las aves mons-

notoriamente provechosa cuando se trata de estas cuestiones de intereses y prerogativas gerárquicas.

Mis *palabras* tienen la ventaja de ser escritas para los ricos y para los pobres. A unos y á otros les recuerdan á la vez sus derechos inestimables, y sus indeclinables deberes: el deber y el derecho abrazados constituyen la moral cristiana.

Los ricos que lean estas páginas veran que si se les *debe* respeto á la propiedad y á los títulos legítimos, ellos *deben* amor y caridad á los necesitados.

La miseria y los pobres han sido en todos tiempos objetos predilectos de mi sentimiento: así es que cuando trato de las prerogativas que les pertenecen, no les escatimo nada: sé demasiado lo que es el padecimiento y la abyeccion, para que dispute á los abyectos y á los necesitados la parte que Dios les ha concedido en los sociales destinos. El amor que les profeso me obliga á decirles, que al leer las verdades que les favorecen, no se descuiden jamás de repasar las obligaciones inherentes á su posicion.

Creo que amar al pueblo es dirijirle; que dirigirle, no es llevarle á la insubordinacion para sepultarle en la metralla. La posesion de la tierra está reservada á los mansos.

Cuando defiendo el derecho del pobre, entiendase que parto siempre del principio, que otra de las cualidades esenciales de la pobreza, es la mensadumbre. Un pobre orgulloso es un falsificador de moneda moral.

Digitized by Google

truas, y el estampido del trueno, que conmueve las bases de la montaña.

Esta tempestad es un símbolo. Subid al monte de la contemplacion, y observad lo que pasa en las regiones humanas.

El egipto, la Grecia, la Persia, Roma; ¿que son sino tempestuosos horizontes en los que la dignidad del hombre se ve arrastrada entre barbaridades y tiranias, y en los que finalmente se ahoga y perece, legando á nuestras generaciones el recuerdo lúgubre de su soberano envilecimiento?

Si veis surgir, en medio de la oscuridad antigua, la vanidosa Memfis, asiento de los reyes Faraones, decidme; ¿como se levantó Memfis sino ahogando en un torrente de sangre los primitivos habitantes de Egipto, y llevando los restos de un gran pueblo á gemir, por el espacio de dos siglos, en el abandonado pais de la Tebaida?

Y si capitaneados otro dia los desterrados de Egipto, ven triunfar la justicia de su causa protegidos por el celo de Tutmosis, ¿como podreis contemplar su victoria sin entristeceros al saber, que Faraones y pueblos marchan á esperar, en incógnitas tierras, la hora de ser definitivamente derrotados en la Delta por el irresistible genio de Sesostris.?

Sesostris..! he ahi un nombre glorioso, dice la historia, y yo digo: he ahí un diestro cirujano enviado por Dios á la humanidad, para que disminuyera sus pecados á golpes de lanceta.

Él llama á los sacerdotes de Egipto, y arrojado cinicamente á sus plantas;—he ahi un hombre, les dice, que quiere cumplir la voluntad de los dioses, y hacer feliz al género humano; ¿que quieren los dioses haga yo para hacer felices á los pueblos?—y los sacerdotes de Osiris le contestaron:—quieren que los sangres.—

Y postrado ante sus ancianos,—decidme padres mios, les dijo, ¿que debo hacer para merecer bien de la patria?—y ellos le contestaron—hazla árbitra de otras patrias.

Y rebozando guerra se levantó, y al frente de un ejército protegido por una escuadra de cuatro cientas velas, cruza el estrecho de Pelusa.

La Etiopia se rinde ante sus armas. El Asia menor, el África y la Trácia Europea son doblegadas por su brazo, y el adorador

Digitized by Google

de Marte vuelve á la patria rodeado de reyes cautivos, y de millares de hombres, que piensan ¡ay! en una patria que no volverán á ver, y en unas familias que no podrán jamás saludar.

Aunque mas tarde la hora de las venganzas suena, Nabucodonosor aparece cual ave carnívora cerniéndose sobre el sepulcro de Sesóstris, llevándose en pos de sí el oro de los despojadores, y en cautividad á los decendientes de los que orgullosos cautivaban.

El Egipto ébrio de sangre estrangera, debia esperar estremecido el dia en que debian cumplirse los augurios de la voz que le anunció; «quedaria sin espíritu en sus entrañas, trastornado en sus consejos, y solo amparado por sus ídolos, sus adivinos, sus pythones y sus magos.»

Volved ahora la vista al pais estendido en las márgenes del tigris; es la Asiria.

¡La Asiria..! cuna de Nino: es decir, sepulcro de las legiones de humanos seres degollados, por sus dos millones de soldados, sin otra causa que el de habitar en cualquier punto del espacio que corre desde el indo á los mares del occidente, y desde los peñascos de la Arabia á los de la Bactriana, que el guerrero queria para sí.

Aun la sombra del tirano Asírio tenia atemorizados á los pueblos, cuando Semiramis, aparece dispuesta á diezmar inexorable, el Egipto, la Etiopia, la China y hasta los atrios de la india.

Semiramis quiso legar á la posteridad su nombre; para ello hizo levantar á Babilonia improvisada sobre la corriente del Eufratres, gracias á los trabajos de sus cautivos, que acrecentaron sus aguas con los arroyos de sus sudores.

Concebida por el crimen, debia esa ciudad hundirse al peso de sus iniquidades.

«He ahi, dijo un dia el Señor, que yo levantaré contra ella los medos, los cuales no buscaran plata ni querran oro, sino que mataran á saetazos á los niños....»

«Nunca jamás será habitada, ni restaurada por los siglos de los siglos.»

«Ni el árabe se resolverá á plantar alli sus tiendas de viaje, ni los pastores harán majada en ella.»

Digitized by Google

« Entre las ruinas de sus palacios resonarán los ecos de los buhos, y cantarán las sirenas en aquellos lugares que fueron consagrados al deleite.»

« Porque ella fué la que *dejó desierto al mundo y asoló sus ciudades, y no abrió jamás la puerta á sus prisioneros.*»

Estais cansados aun de presenciar esta lenta y penosa agonía de las generaciones antiguas? Animaos un momento, venid á Grecia. Alli veréis una escuela de civilizacion intelectual; pero tambien observareis que son sus adictos los que aguzan la perspicacia del ingenio, á fin de inventar instrumentos mas agudos para el martirio del pueblo.

Prometeo desaloja á los pelazgos, y descubriendo el uso del fuego á los salvajes dá á entender, que no contemplaria con amargura el incendio de las obras de una civilizacion que nace; por otra parte enseña á sus soldados que las entrañas de sus enemigos son el libro en que estan dilucidados los misterios del porvenir.

¡Magnífico modo de recomendar el asesinato, decir que la vida del hermano es el velo que oculta el destino del ambicioso!

Hércules abre una era que los pueblos han llamado heróica.

¡Pobres pueblos! en verdad no saben lo que dicen; si el despecho y el coraje de los tiranos es un heroismo reconocido por las víctimas, ya no hay lugar á lanzar anatemas contra los atropellos y las vejaciones.

Hércules es aclamado Dios de su patria. No se admiren los sabios; este Dios es un Dios electivo: ¿quien le ha elegido? esas mismas masas que irán mas tarde invocando su nombre á regar con su sangre las vastas soledades que rodean á Troya, y que se verán diezmadas por los descendientes numerosos de la *heróica* divinidad.

Codro pereciendo á manos de los heráclidas *hijos de Hércules*, es el voto de gracias, que aquel *gran Dios* envia á su *pueblo predilecto*.

Despues, el pueblo griego cansado de monarquia, se lanza en brazos de una república.

La república tambien cae; y ¿como no ha de caer?

Aprended generaciones modernas en las desgracias de esta nacion eminentemente popular; desquiciados sus cimientos por las caidas que producen las revoluciones continuas, no tuvie-

Digitized by Google

ron ya fuerza para sostener un edificio combatido por todos los elementos de una sociedad desquilibrada.

Sobre la república, y para restaurar la dignidad humana, se levantó un filósofo misántropo: Dracon.

¿Como diriais que presumió poder restaurar la dignidad humana este pilatos de la Grecia?

Convirtiendo á Atenas en un vasto cementerio: ¡hermoso modo de resolver los problemas difíciles de la política..! es cierto: para evitar la guerra no hay como fusilar los ejercitos...

En vano el pueblo advirtiendo su opresion invoca á Epiménides: en vano Epiménides restaura las solemnidades del culto público, dando asi un testimonio de que solo Dios puede contrarestar los grandes desquiciamientos; el pueblo griego no queria creer; los partidos se inflaman, nuevos horrores amenazan la ecsistencia social, se hace inevitable un cataclismo, por unanimidad se conviene en que la república mata á la Grecia, que su salvacion depende de un hombre solo.

Solon es llamado para salvar á su patria.

Tal vez la hubiera salvado, si hubiese sido posible, que en la edad antigua se salvara algun pueblo.

Id siguiendo su historia si os sentis con valor para presenciar continuos asesinatos de reyes, y de pueblos enteros. (1)

(1) Concluida ya esta obra, y entregada á la imprenta, ha venido á mis manos *la introduccion* á las lecciones que dá en el Ateneo de Madrid *D. Emilio Castelar* sobre «*la civilizacion en los cinco primeros siglos del cristianismo.*

Al hablar de la Grecia, el jóven profesor la contempla elaborando con «su cincel de artista, una hermosa estátua de la humanidad, que el cristianismo animó con el fuego del cielo» y se le aparece «personificada en la figura de una casta musa.

«Hermosa como la divina Psychis dice, las perlas de oriente que le traen sus hijos los Pitágoras, los Herodotos, del fondo de los templos antiguos ornan su frente, la luz de las ideas tiñe de una hermosura divina su rostro; reclinada en su lecho de azucenas, con la copa de oro que guarda el nectar de la vida de sus dioses en una mano, y en la otra la lira que produce ardorosos himnos, se mira en el celeste seno de aquellos mares, donde se mezclan las aguas del Asia y de la Europa como la cadencia de una eterna endecha de amor; y deja errar su mirada por aquellos esplendorosos cielos, y pidiendo inspiracion á los mares, á las montañas, á los bosques, á los horizontes, dicta á Homero sus poemas, á Píndaro sus cantos, á Esquilo y Sófocles sus tragedias, á Tucidides y Herodoto la historia, á Platon y Aristóteles la filosofía; y cuando Roma la esclaviza, lejos de atarse á su carro triunfal, entra como señora en sus festines, como maestra en sus escuelas, como diosa en sus templos; y si por último allá en el siglo quinto de la Iglesia consiente en ser sacrificada en la casta figura de Hipias por manos de los

Digitized by Google

En medio de tantos horrores, los ladrones, y la gente despreciable de todas las patrias, se reunen para constituirse una patria esclusiva.

sacerdotes cristianos, como víctima coronada de flores que la antiguedad ofrece al nuevo culto, es despues de haber infundido su espíritu en la Iglesia de Oriente y de haber filigranado el Evangelio con el armonioso ritmo de su divina lengua.»

Debo una palabra acerca este cuadro, en abierta oposicion con las ideas emitidas en el presente artículo; la estátua de la humanidad ejecutada por el cincel de la Grecia la he delineado ya en cuatro rasgos, la que, la historia lo dice, no la animó, la pulverizó el fuego del cielo.

No era estraño, bien que en la Grecia vivia un espíritu, no era pero aquel espíritu que superior á la materia la desprecia, y que colocado en la altísima region que le incumbe, la domina subordinándola á un plan intelectual.

Pueblo de imaginacion activa y precoz, aprendió en la escuela de sus filósofos el valor de los derechos, mientras las rivalidades nacionales le enseñaron el valor de su triunfo; la Grecia será si se quiere hermosa musa, cuya frente ceñida por la corona de ideas orientales que le legaran Herodoto y Pitágoras, la mostrará al universo erguida, bañada con la mágica luz de aquella filosofía humana y de aquel ingenio terrenal; mas reclinada en voluptuoso lecho de azucenas, apurando el nectar de vida que ofrecer debiera, no á los dioses de sus ilusiones, sino al gran Dios de la unidad, fué sacrilegamente idólatra: al mirarse en el celeste seno de aquellos mares, en donde las espumas del Asia y de la Europa se mezclan como la cadencia de una endecha de amor, tuvo que ocultar su faz envilecida, y no pudo pedir, sino vergonzosamente, á las vastas profundidades de aquellas aguas inspiracion, ni ritmos ni fuego, porque la inspiracion, el fuego y los ritmos de aquel mar, son puros como el firmamento que le cobija, mientras ella, ay! ella personificada en Hiparco ha dado un beso impudente, y cien impudentes besos á la hermana de Harmonio.

Homero, Pindaro, Esquilo, Sófocles, Tucidides, Herodoto, Platon y Aristóteles se destacan cual figuras colosales en la area melancólica en que se agita un pueblo que goza sin vivir, que ama sin conocer, que confunde el deseo con la posesion, el derecho con la licencia, y que entona cánticas á una libertad, que no se muestra al público sino en las horas siniestras de la conculcacion, de la afrenta y del padecimiento; no para remediar sus males sino para exasperarlos, para tener el gusto de presidir las grandes catástrofes, para enardecer los partidos con el ardor de su poesia, para alentarlos con los hechizos de su palabra.

El genio griego no dió á la verdad un trono paraque reinara en él, se contentó con dedicarla algunas estrofas de sus cantos, con arrojar á sus divinas plantas las coronas que se habian ya secado en la frente de sus inspiradores.

La Grecia es el hombre pagano, en cuyo corazon dormia descuidado el espíritu; si alguna vez la Providencia, como magnetizándole, permitia que dirigiera algunos conceptos tan ciertos como sublimes á aquella aristocrácia de la creacion, pronto el hervor de la sicuta ofuscaba la voz del criterio que revivia; es decir, en Grecia la sangre ahogaba la libertad y la sicuta extinguia la razon.

Esclava y á la vez señora de Roma, en los festines, en las escuelas y en los templos se mostró inquieta y bulliciosa como las olas del mar en que habia estudiado; fugaz y transitoria como las flores que le prestaron el númen.

Asi es como el cristianismo, que vino á ser el corrosivo de la corrupcion echado por la Providencia sobre la tierra, debia acabar con todas las instituciones paganas, y por consiguiente, con la sintesis y personificacion de todas ellas.

Digitized by Google

Esta ¡nada mas lógico! encadenando á todos los estados poderosos de aquel mundo, fué la opresora de los tiranos, la que haciendo sentir á los arbitrarios comerciantes de hombres, todo lo desagradable de un desatento despotismo, cumplió bien la mision que le señaló el cielo.

El espíritu de Roma envuelve en su pavorosa condensacion los poderes de los bárbaros; y los Etruscos, y los Umbrios, los Hérnicos, los Equos y los Salentinos se postran de rodillas ante el oráculo republicano; él reduce á definitivo desengaño las pretensiones altivas, que la raza semítica tenia sobre el mundo: roba á la Grecia las ideas que guardaba para vivificar al Asia, é internándose en los dilatados desiertos del oriente llama con voz de gigante á los reyes, que acudan á recibir los diciplinazos de su espada; y ellos obedientes acuden, los reciben y se rinden.

Los brazos de Antíoco y de Aníbal desfallecen ante el valor de la endiosada ciudad; Prusias postrado de rodillas le ofrece

Al *Sr. Castelar*, que tan bien y con tanto entusiasmo habla á veces del cristianismo, que cuando habla bien del cristianismo sabe conmover las fibras del corazon, al *Sr. Castelar* debe habérsele escapado, quizá inadvertidamente, que el cristianismo sacrificó á una *casta* figura representante de todo un pueblo.

Mil veces no, si hubiese sido casta, la hubiera coronado, la hubiera prestado su influjo, la hubiera engrandecido con su grandeza, hubiera salvado sus derechos, y aun se la hubiera conquistado y sintan casta hubiera sido la hubiera levantado un altar.

Y si no fué una casta figura la que sacrificó el cristianismo, tampoco fué la Grecia la que prestó á este su espíritu, ni *filigranó* jamás el evangelio con las armonías de sus ritmos.

El cristianismo representaba la abnegacion, el sacrificio, la autoridad; la Grecia representaba el sensualismo, la lucha del querer individual, el hombre esclusivo: el espíritu cristiano es *el goce en la idea divina;* el espíritu griego era *la idea del goce terreno;* ambos espíritus no podian resolverse jamás en armoniosa síntesis, la antítesis debia ser esencial, absoluta.

El primer espíritu triunfó; y si se vió abrazado por venerables griegos, que hablaban con *filigranada* elocuencia, en nada varió por esto el evangelio, cuyas ideas fueron dictadas para reinar sobre Roma, sobre Atenas, sobre el mundo, y cuyo fondo no podia ser inmutado por elocuencia alguna.

No fué la memoria de Homero, ni de Herodoto, ni de Platon, ni de Aristóteles la que absorvió la doctrina apostólica; esta fué la que tendiéndose como un velo de luz sobre los mares y los cerros que dictaban sentimientos á los grandes poetas é ideas á los profundos filósofos, eclipsó su antígua gloria y su pretendida inmortalidad, enseñando así en leccion tan elevada como tremenda, que si la Grecia era la luz del mundo antiguo, el cristianismo vino á ser mas, y mucho mas, *la luz de la luz, la verdad de la verdad.*

Digitized by Google

un holocausto de expiacion; y los rodios fijan su gloria en llamarse sus esclavos.

República ó imperio, Roma se nos presenta siempre como el purgatorio de la historia anti — cristiana.

La historia de los pueblos que brillaron desde que el mundo se levantó del sepulcro de las aguas, hasta que JESUCRISTO selló, con su divina mano, el imperio del hombre revolucionario, os lo dice: el derecho, la virtud, la libertad, no aparecieron á la escena sino para sentarse á la banqueta de los acusados; los gobiernos llamados á constituir el tribunal que debia entender en tan importante causa, siempre los condenaron al martirio; y los ignorantes pueblos aplaudieron con frenesi los despojos, las esclavitudes y las inmoralidades.

Al contemplar asi degradado el linaje humano, síntesis de las bellezas de la creacion, y como retrato maravilloso de la familia divina; alégrase el espíritu observando como al dar en el relox de la providencia la hora de la restauracion, Dios manda á sus ángeles sellen la frente de sus escogidos, enviando un Rey que dió á sus soldados una insignia destinada á llenar de júbilo el cielo, de estremecimiento el infierno y de gracia la tierra,

Este fué el regenerador; vino para cimentar los tronos y proteger las dinastias, y nació en el rincon de un pesebre; era el que debia conmover á Jerusalen, y arrojar al polvo con una mirada las divinidades del paganismo, y escoge para nacer los afueras de un pueblo que solo debia ser grande por su nombre.

El capitólio romano habia de franquear sus puertas y depositar sus grandezas á los pies de sus vicarios, sus dicípulos habian de confundir el areopago, y prestar espíritu y vida á las sublimes concepciones de Platon; los reyes debian fijar en su divisa la mas apreciable de sus joyas, y debian marcarla en sus gloriosos estandartes; y escoge por cuna el regazo de una vírgen, y por manto un andrajoso lienzo y por salones regios una cueva.

El pueblo poseia en él la verdad, la luz y la vida; pero EL no se habia manifestado.

Entretanto, las generaciones que sabian llegaria pronto su regeneracion, fraguaban en su pensamiento regeneradores de capricho.

Un dia, al traves de las torcidas ramas del desierto, y apar-

Digitized by Google

tando con su mano los frondosos arbustos, que se inclinan hasta besar las mansas ondas del Jordan, vióse cruzar un hombre de arrugada frente y pálido semblante.

Llevaba por vestido una piel tosca, y por cinto una soga, y como movido por el espíritu de Dios se detuvo, y dijo á una reducida turba que le seguia.

—He ahi que se acerca el reino de los cielos... haced penitencia.—

Las turbas se preguntaban admiradas: ¿quien es este hombre, que tan estraño lenguage nos habla?

Y aquel, era mas bien que hombre, una voz que clamaba en el desierto.

Mas tarde esta voz anunciaba que el cordero, que debia quitar los pecados del mundo, estaba ya entre el pueblo.

Y el mismo desierto vió otro dia partirse una nube, que surcaba por su serena atmósfera, y vió inundar de luz la frente de un *justo*, y se oyó el eco de una voz celestial que decia ser AQUEL el eterno hijo del padre de la eternidad.

Y el pueblo, que tenia en él la vida y la regeneracion, no se movió; gemia sentado en las cenizas amontonadas por los incendios, llorando el verse sujeto á una paz, solo sostenida por haber agotado el valor, y la sangre necesarias para guerrear.

Y Dios me embió un profundo sueño. (1)

Y en sueño ví como una forma luminosa que se presentaba delante de mí; un espíritu cuya mirada dulce y apacible escudriñaba hasta al fondo de mi corazon.

Y me estremecí, no de temor, no de alegria, sino de una sensacion como si fuese una mezcla de uno y otro.

Y el espíritu me dijo: — ¿porque estas triste?

Y respondí llorando: «Oh: ved los males que aflijen á la tierra»

Y la vision celeste se sonrió con inefable sonrisa, y llegaron á mis oidos estas palabras:

«Tus ojos lo ven todo al través de esta admósfera engañadora que las criaturas llaman tiempo.»

Yo callaba porque nada comprendia.

«Mira:» me dijo, y sin que hubiese para mí pasado ni futuro,

(1) La idea de este sueño es de Lamennais.

Digitized by Google

ví en un solo momento todo lo que los hombres, en su idioma lánguido y pobre, llaman presente, pasado y porvenir.

Y todos estos tiempos se confundieron, y entre otras cosas apoyadas en los pavorosos misterios de la eternidad, y entre otras escenas que me señaló el protector dedo de la providencia, ví á la especie humana transformada en un solo hombre.

Este hombre habia hecho muchos males y pocos bienes; habia sufrido mucho y gozado poco.

Estaba envuelto en su miseria sobre un pavimento, tan pronto helado como abrasado; flaco, hambriento, dolorido, postrado en una languidez interrumpida con convulsiones, y oprimido bajo el peso de sus cadenas forjadas en las cavernas infernales.

Su mano derecha la habia enredado en su izquierda, y su izquierda la habia enredado en su derecha; y en su desmayo convulsivo todo su cuerpo se habia enredado de tal modo con ellas, que por todas partes le oprimian.

Y yo dije entre mí, —este es el hombre.

Mas he ahi, que de la nube que surcaba en el desierto salió un rayo de luz, un rayo de amor y un rayo de fuerza.

Y la misma nube que habia lanzado estos tres rayos formó el eco de una voz que dijo al abatido ser: «aprende lo que debes aprender, ama lo que debes amar, haz lo que debes hacer.»

Y los tres rayos se unieron en el corazon del hombre, quien alentado con sus tres palabras levantó su estenuada cabeza, abrió los ojos, y pudo ver la gloria de Dios Padre, de la cual se habia desprendido la luz de la verdad y la chispa del amor para iluminar, y enardecer al mundo.

Y entonces lo que me habia parecido un solo hombre fué transformado en una multitud de pueblos y naciones.

Y aquellos pueblos y naciones, incorporándose en el lecho del dolor, principiaron á decirse entre sí:

«De donde proceden nuestra languidez y nuestros sufrimientos, el hambre y la sed que nos atormentan, y estas ideas que nos agobian, y este martirio que hace penetrar las penas hasta la médula de los huesos?»

Y despejado su entendimiento, conocieron que los hijos de Dios, los hermanos del Cristo eran llamados á oir los preceptos de regeneracion, y los escucharon.

Y mi sueño habia sido verdad.

Digitized by Google

El que vino á restablecer los príncipes, desató las cadenas de los pueblos y les dijo: «amaos unos á otros, todos sois hermanos y yo vuestro padre.»

Y su omnipotente voz llegó hasta los tronos, y recordó á los magnátes que él era el que había puesto en sus manos la espada.

Las turbas hambrientas de la nueva doctrina, rodeaban al que les había dado consejos de paciencia y resignacion, y al que reclamaba de los ricos misericordia y caridad.

El pueblo le ofreció un trono y una corona, levantó arcos de triunfo y estendió sus vestiduras por el camino que pasaba, haciendo resonar los desiertos y las ciudades con sus vítores.

Los ancianos apoyados en su báculo acataban ante él su cabeza coronada de años, y derramaban una lágrima de ternura al ver encarnada la esperanza de sus profetas: y las madres levantaban sus rubios niños y les señalaban con el dedo al que, fijos los ojos al cielo, los bendecia.

Él había enaltecido el espíritu del pueblo llamando bienaventurados á los pobres, á los perseguidos y á los mansos; él había hecho de la riqueza un sacrificio, y de los monarcas unos servidores.

«Ay de aquellos, decia, que establecen leyes inicuas, y escriben continuamente injusticia para devorar cual presa á las viudas, y saquear á los huérfanos.»

«Ay de la corona de soberbia de los embriagados de Efraim, porque ella va á ser hollada con los pies.»

«Yo el señor, comunicaré la ciencia á los niños acabados de destetar, é iré á los escarnecedores de los profetas, y haré que vayan y caigan de espaldas, y sean presos en los lazos.»

«Y á los opresores que dicen:—hemos hecho pacto con la muerte y un convenio con el infierno, así cuando venga el azote como un torrente, no llegará á los que nos apoyamos en la intriga, —yo les digo».

«He aquí que pondré en los cimientos de la nueva Sion una piedra escogida, angular, preciosa asentada por solidísimo fundamento: el que creyere no desmaye.»

«La altivez de los grandes quedará abatida; va á amanecer un dia terrible para todos los soberbios y altaneros.

«Y para todos los cedros altos y erguidos del líbano, y para todas las encinas de Basan.»

Digitized by Google

«Y para todos los montes encumbrados, y para todos los collados elevados, y para todas las torres eminentes y para todas las murallas fortificadas, y para todas las naves de Tharsis.»

«Y la altivez de los magnátes será humillada.»

Este lenguage de mesurada libertad, esta sentencia de muerte fulminada contra la tirania, ecsacerbó las pasiones de los que habian arrendado las riquezas del mundo, y el valor de los hombres.

A los grandes traficantes de la humanidad les interesaba que el hombre continuara siendo una máquina de hueso; restablecer su dignidad, fundar una civilizacion nueva, era lo mismo que dar de mano á la industria de la sangre.

Cuando el hijo del hombre preparaba en Jerusalen la maravilla mayor que vieran los cielos, los escribas y fariseos hablaron al oido del pueblo, y le presentaron al abogado de sus derechos como al fraguador de una tirania insostenible.

El pueblo siempre falto de saber, siempre débil como una caña, pero siempre inclinado á realizar cosas grandes, se prestó gustoso á perseguir al *gran* profeta.

Pocos dias despues pidió su muerte, y cargó voluntariamente con la responsabilidad de este crimen.

Pidieron las muchedumbres la muerte de Cristo, y no obstante ¡Cristo venia á establecer el reino de la felicidad y de la virtud!

La hora de los maravillosos símbolos sonó, la tirania del poder vacilaba, no se atrevia á ahogar la última esperanza que quedaba á las generaciones.

Los que habian hollado uno á uno los derechos del hombre, sentian un imponente pavor ante la personificacion de todos sus derechos congregados; ¡matar á Cristo era acabar con el porvenir de la humanidad.!

Entonces el populacho, las masas, la mayoria de la plebe esclamó: «muramos todos con tal que muera el que se dice Dios»

Rasgo elocuente y profundamente terrible.

Aqui ya no hay seduccion: aqui hay ciencia y malicia.

Sabian los hebreos que Adan dijo un dia « comeré la fruta y seré Dios.»

Y sabian que Dios contestó á este raciocinio condenando á muerte á Adan.

Pues bien: no habiendo querido Dios que el hombre escalara

Digitized by Google

el cielo, tampoco quiere la tierra que el que se dice hijo de Dios habite en ella.

El orgullo humano tuvo la infernal osadia de hollar el testimonio de las profecias y de los milagros que atestiguaban divina á la víctima de sus furores: ¡hecho singular y fecundo! sin duda meditándolo supo aprender en él, Donoso Cortés, esta verdad tan elevada y tan profunda, «Jesucristo no venció al mundo por los milagros y las profecias sino á pesar de todas estas cosas.»

Digámoslo en honor del poder, esta obra horrenda no fué su obra esclusiva, fué un hecho eminentemente popular.

Si los crímenes y las infelicidades antiguas vinieron por lo comun de la tirania de los soberanos, en este momento el poder abdica su tirania, y el pueblo se reviste gozoso con ella.

Jesucristo sube cargado con el leño del sacrificio el árido calvario; el celeste azul de la atmósfera palidece repentinamente; el seno del gólgota late de espanto; el limbo salta de admiracion y se eleva con magestad á interponerse entre el sol y la tierra; los ángeles llorosos cubren unos la luz de las estrellas con sus alas de luto, mientras otros siguen al rededor de la verdad afrentada y de la vida condenada al suplicio; las generaciones presentes y futuras esperan, y las pasadas, unas suspenden sus terrores, y otras declinan su gloria para presenciar el acto mas tremendo realizado en el tiempo.

El padre fija su vista en el rostro macilento del hijo, que bañado en lágrimas esclama: «Padre mio, porque me has abandonado.»

Al oir esta voz la luna despedaza su seno, y torrentes de sangre se confunden con las aguas del océano; los espíritus infernales llenos de confusion se lanzan en las olas del mar muerto para sumergirse en sus horrorosos surcos y no ver el sacrificio.

Algunas aves del desierto revolotean sobre las ciudades envueltas en la oscuridad y hundidas en silencio; los olivos de un monte vecino ven sus lánguidas sombras pobladas de muertos que han abandonado sus osarides.

Allí estan en pié envueltos en sus fúnebres mortajas los profetas meditabundos; allí los patriarcas tendidas al rostro sus blancas y flotantes cabelleras; allí los concienzudos jueces de Israel; allí sus invictos guerreros guardando los señales de sus profundas heridas.

Digitized by Google

Los reyes gentiles tambien son arrastrados allí en hombros de sus oprimidos pueblos: allí están todos los tiranos y todos los misericordiosos; allí todos los incrédulos para ser confundidos; allí todos los creyentes para presenciar el triunfo de la fé.

Abraham, Moisés, Otoniel, Gedeon Heli, esperan temblando al lado de Senaquerib, de Alejandro y de Antioco que se consuma la redencion.

La redencion va á consumarse: aquella muger bella y afligida que seguia inmutable la carrera del Nazareno, aletargada de dolor fija sus ojos, velados en lágrimas, en la ensangrentada frente del encanecido jóven que va á ser crucificado.

Dóblase sobre su pecho aquel rostro que divertia al Criador en las fatigas de la creacion, y aquellas manos, que habian sostenido á un Dios niño, bañadas de sudor se plegan y elevan al cielo, y vuelven á caer rechazadas en la tierra.

Eva, la generadora del linage humano, al verla aparecer, siente en su seno todos los dolores de una madre al mirar próximo al suplicio á su hijo inocente; y confundida de pesadumbre, cargada con los crímenes de todas las almas que contemplan aquel cuadro de horrores, se lanza á los pies de Maria y los besa trémula ante el universo.

Las generaciones desmayan de pesar, mientras el hijo del hombre sube á la cruz anunciando que todo lo antiguo está ya consumado.

Un silencio horroroso sucede al eco de esta voz terrible: nada se distingue ya en la creacion sino una cruz, y un hombre muerto en ella, y un capitan postrado á su sombra golpeándose el pecho y gritando:

«Verdaderamente este hombre era Dios.»

Tras la muerte vino la resurreccion, y con ella principió la propaganda católica.

Los primitivos cristianos merecen ser trasmitidos á la posteridad coronados con coronas de héroes.

Lucharon, y la lucha duró tres siglos: millares de mártires vinieron al anfiteatro á protestar contra la esclavitud del paganismo.

El árbol de la libertad brotó sobre las ruinas de los templos de Júpiter, de Minerva y de Baco.

La tierra antes seca se reverdeció, y el pueblo pudo conocer

Digitized by Google

las grandes y misteriosas verdades, que los antiguos fariseos guardaban para sí.

El sacerdote dejó de ser un oráculo y un misterio como en los augures de Babilonia, los sátrapas de Persia y los ministros de Egipto: la ignorancia empezó á ser un crímen, y la sabiduría de Dios, el segundo bautismo indispensable para entrar en la patria.

Los cielos se alegraron al oir la misma oracion en labios de los reyes que en los de los proletarios, y por esto la atendieron; se alegraron tambien de ver la misma señal en la frente del pobre que en la del rico, y por esto los bendijo á todos.

Las almas de los cristianos se transformaron en bellas y cándidas vírgenes, y el corazon de las vírgenes fué hecho valeroso é intrépido como el de los esforzados guerreros.

Y oyóse como un nutrido coro de vírgenes y varones que, alzando sus laureles y sus lilios, esclamaban: «gloria á Dios que ha dado á sus hijos la inteligencia y la fuerza, y al Cristo que ha vuelto la libertad á sus hermanos.»

Y viéronse venir del oriente y del occidente ejércitos numerosos, que regresaban de solidar la paz en el mundo, y ni una gota de sangre empañaba ya el brillo de sus espadas, y cercando todos el trono augusto de un monarca, echaron á sus pies sus cruzados estandartes, y levantaron muy alto sus armas.

Y entre el espeso muro de sus brazos y armas, oyóse una voz nutrida que esclamó: «Gloria á Dios que ha vuelto á sus hijos la inteligencia y la fuerza, y al Cristo que ha vuelto la libertad á sus hermanos.»

Desde entonces los pueblos cristianos no fueron sino una familia, y la familia un solo cuerpo.

Y de esta liga sobrenatural la caridad fué la lazada, y Dios mismo el protector.

El mundo cristiano fué á la vez teocrático, monárquico y democrático; Dios amparando los tronos, los tronos protegiendo á los pueblos.

Jesucristo habia santificado á la vez la monarquía y la democrácia, abrazando en su divino corazon á los reyes y á los pueblos, presentándose al universo *desnudo* y *coronado*.

El pensamiento de la cruz iba realizándose en el mundo, y con su realizacion la tierra se cubria de santos y el cielo de bienaventurados.

Digitized by Google

Desde entonces la gloria y la inmortalidad no fué ya esclusiva de Atenas ni de Roma; ni estuvo reservado á Diógenes, á Zenon, á Socrates ni á Empedocles coronarse de laureles; el cristianismo ennalteció todas las ciudades, y elevó del seno de recónditos pueblos almas heróicas, cuyos nombres esculpió Dios en las estrellas.

Los reyes mas inmortales no fueron inmortales por la grandeza de su poder, sino por la popularidad de sus virtudes.

¡Que democracia es esta, Dios mio, que es tanto mas elevado y grande su espíritu, cuanto mas se halla enriquecido por las virtudes del trono y del poder...?

Y ¿que especie de monarquia es esta que no se halla rodeada de otra gloria que el amor de sus súbditos, no teniendo otro fundamento ni otro título que la *caridad*, es decir, la virtud mas democrática que brotó del cielo..?

Y ¿en que consiste esta misteriosa Teocracia por la cual, conservándose puros é intactos los derechos de Dios en el universo, se fortifican y garantizan los derechos humanos, que constituyen la política del tiempo..?

¿Que teocracia es esta, que salva la monarquia y la popularidad creando y robusteciendo el pontificado, y que elevando el poder y la estension del pontificado, dilata y eleva el poder del pueblo y de la monarquia..?

Es el prodigio mas estupendo de la economia divina, es la creacion del cielo, la regeneracion de Cristo.

¿Como ha podido suceder esto? recordadlo.

El género humano estaba atado con cadenas de opresion como un solo hombre; era como un instrumento que no piensa ni siente, el acha con que se batian los orgullosos, y el baluarte que servia de parapeto á todos los vicios.

Mas he ahi que se desprendió del oriente un rayo de luz, un rayo de fuerza y un rayo de amor.

Y la nube que habia lanzado estos tres rayos formó como el eco de una voz que dijo al hombre: «aprende lo que debes aprender, ama lo que debes amar, haz lo que debes hacer.»

Y los tres rayos cayeron en el corazon humano, é hicieron levantar su estenuada frente, y le mostraron la gloria de Dios Padre, de la cual se habia desprendido la luz de la verdad, y la chispa del amor para iluminar y enardecer al mundo.

Digitized by Google

III.

RECELOS DE LOS GOBIERNOS SOBRE LA DOCTRINA CRISTIANA.—CONFABULACION DE LOS PUEBLOS PARA EVITAR SU PROPAGANDA.—AMOR DE LA RELIGION Y SUS SOCIALES Y HUMANITARIOS PRINCIPIOS.—¿PORQUE EL CRISTIANISMO DOMINA AL MUNDO?

Armado de una cruz de madera, viése al cristianismo adelantarse, con paso firme y denodado, en medio de los deleites que embriagan, y del poder que seduce.... oponer al atractivo de las artes y de los placeres, la pompa del dolor, graves y lúgubres ceremonias, las lágrimas de penitencia, amenazas terribles, tremendos misterios, el fausto espantoso de la pobreza, el saco y la ceniza, y todos los símbolos de un desapropio y de una renuncia absoluta.

Los pueblos, al descubrir estas cualidades en el cristianismo, corren presurosos á agruparse al rededor de sus rutinarias banderas para hacerle la oposicion: la avaricia conduce á ellas á los sacerdotes de los ídolos; el orgullo á los sabios; la política á los emperadores. Comienza una guerra espantosa.... de todas partes acuden á gozar del espectáculo de la agonía y de la muerte de los inocentes, degollados á millares.

Por fin; los verdugos, cansados de matar, se detienen, el acha homicida se les cae de la mano; no sé que virtud celestial, emanada de la cruz, comienza á conmoverles, y todos se arrojan sumisos á su presencia, y el cristianismo, en recompensa de su arrepentimiento, les levanta en sus brazos, y les infunde la esperanza de una eterna vida.

Un dia, sentado en las arenosas orillas del pintoresco Tiber, estaba solo y pensativo un hombre, cuya frente noble y serena se asemejaba á la de un respetable caudillo; y contemplaba las suaves ondulaciones de las olas, y los cuerpos lijéros que arrastraba la corriente.

Al poco rato, vió acercarse otro hombre que bajando del Parnaso, y habiendo seguido las riberas del Eurótas, venia al Tiber como guiado por una inspiracion; y al ver al pensativo solitario

Digitized by Google

se sentó á su lado, replegó en su regazo los estremos de su túnica, cruzó los brazos y contempló la corriente.

Y vino otro, y este bajaba de seguir el precipitado curso del Elba y del Vistula; y se sentó en la orilla, y contempló la corriente.

Y vino otro, y este procedia del Tesino, y otro que venia del Neker, y otro del Lis, y otro del gran lago de Harlem, y hasta de las orillas del Támesis vino un hombre á admirar la corriente del Tiber.

Del lago de Hielmar vino tambien otro, y otro de las riberas del Mosela, y otro de las del Ebro y del Guadalquivir.

Y un bardo celta, rizada la cabellera y cubierto con túnica corta, abandonó el palacio formado por sus seculares encinas, y vino pulsando su lira sonora á sentarse en la orilla del Tiber.

Y el África envió tambien una diputacion en un hombre del valle que recorre el Nilo, y del Asia vino tambien de Silicia un admirador.

Y cuando todos reunidos, levantóse el que llegó primero y echando sobre ellos una mirada dominadora:—he ahi, les dijo, que congregadas estan hoy las naciones en el Tiber, como si una mano suprema nos hubiera guiado; hora es de deliberar sobre la marcha de las naciones, á cuyo frente está la ciudad del capitólio.—

Y todos dijeron:—para deliberar hemos venido al Tiber, porque suscitóse en el pueblo un espíritu de altivez y dominacion, indicio seguro de que ha comprendido su valor y su dignidad.

Apareció en Palestina un hombre que le dijo unas cuantas palabras, y desde entonces, el sufrimiento y la resignacion ocuparon el lugar de la ira y del despecho, y cogiendo las cadenas penosas que arrastran con augustia, las besaron humildemente y levantando la frente y los ojos invocaron la fuerza celestial.

Desde entonces, los pueblos no lloran, esperan: y esta esperanza es mas terrible para nosotros, que los desesperados gritos levantados por los esclavos en la hora de los tormentos: es presagio funesto de una nueva época.

Aunamonos para ahogar en la argolla de nuestra intolerancia sus misteriosas esperanzas.—

Y el hombre del Tiber les contestó:—es verdad, la ciudad de Júpiter ha visto abiertas las puertas de su anfiteatro á millares

Digitized by Google

de estos ilusos, que han venido sonriendo á recibir la cortante garra del Leon, y á regar la arena del circo con su humeante sangre.

Yo he visto á niños tiernos venir cantando un himno de gloria no se á quien, pero cabalmente cuando la rujiente fiera empezaba á desgarrar sus delicadas carnes, y á magullar sus huesos aun blandos.

Que les dijo á los pueblos este hombre? ¿como les habrá hablado que asi haya trocado en un coloso, su corazon oprimido?—

Y al decir esto, bajaba del Norte una galilea alta y esbelta, azul celeste eran sus ojos, y su cabellera negra como marfil descansaba sobre sus espaldas medio cubierta con un velo blanco.

En su frente coronada de jazmines veiase un razguño en forma de cruz, y una cruz colgaba tambien de su pecho; sus labios dejaban escapar el sonris de la virtud, como el caliz partido de una flor deja escapar su aroma.

Al divisarla uno de los que estaban sentados:—aqui esta otra, dijo, de las que han oido las palabras del seductor: arrollémosla y confundámosla.—

Y se levantaron, y formando cerco á su alrededor—quien eres tú, la dijeron, que tambien llevas en la frente el señal de los seducidos? Dinos: ¿que te dijo el seductor?—

—¡El seductor!—respondió la galilea fijos sus ojos al cielo: no he oido hasta este momento otro lenguaje que el de la verdad.

Yo he pasado por el Norte y por el medio dia, por el Oriente y por el Occidente, y por todas partes han salido las turbas de los pueblos, y me han dicho, que en mi corazon no habia mancha, ni arruga en mi frente.

Me han dicho, que yo era la mas hermosa de las hijas del pueblo, que mi cuna fué mecida por querubines, y que alas de querubines formaban su pabellon, y que la voz que me cantaba, era la que dilata los cielos y sostiene la tierra.

Que para mi mugia el mar en su cauce, y bramaba el viento en los terrenos ventisqueros: que los alpes, los appeninos y el Rossa eran mios, y que tambien eran mios los dilatados bosques de acebos, y sus sombreadas corrientes.

Me han dicho que yo tendria una corte, y que esta la com-

Digitized by Google

pondrian las doncellas mas hermosas del Ásia, y los mas concienzudos varones del Norte de la Italia.

Que mio seria el mundo, y mias las arenas del Tiber que dá agua á la ciudad del Capitolio.

Y todo porque he dicho á los pueblos; ¡pueblos obedeced, sufrid, amad y esperad: Jesucristo os salvará en paz, y os dará la libertad, como derrameis resignados la sangre exigida por los tiranos para testimonio de vuestra fé.

Porque asi como los árboles necesitan agua para crecer y desarrollarse, asi la caridad que yo he sembrado necesita sangre para dar frutos de amor: Pueblos, morid en paz por el nombre de Jesucristo.—

Y aquellos hombres escuchaban estáticos sus palabras: y la vírgen prosiguió:

—Y vosotros varones que habeis venido al Tiber del oriente y del occidente, hora es que marcheis al oriente y al occidente á anunciarles el valor y las proezas, que habeis visto en el pueblo cristiano.

Decidles á los niños y á los magnátes, que ha nacido ya un pueblo que cree, que ama y que espera; y entonces querrán conocerle, y él les hará conocer á la vez á Jesucristo.

Y entonces vereis levantarse en las orillas del Tiber un edificio magestuoso é imperecedero, y en él brillará la luz destinada á alumbrar el vasto horizonte de las naciones.

Os lo digo en verdad, respetables varones; aquel dia será glorioso para las gentes y para los gobiernos: porque los gobiernos ya no reinarán sobre esqueletos sino sobre hombres, y los hombres no serán esclavos del látigo sino siervos de Dios.

Os lo digo en verdad; en aquel dia vendrán habitantes del Eurótas, del Elba, del Wistula, del Tesino, del Necker, del Lis, del lago de Harlem, del Hielmar, del Mosela, del Ebro, y de la Celta.

Vendrán del Asia y del Africa para recoger un granito de arena, mojado en la sangre de los que hoy mueren en el anfiteatro por su fé y por su caridad.

En aquel dia Dios reinará en el mundo, y el mundo se glorificará en Dios.

Varones congregados en el Tiber: yo os lo mando, marchaos á vuestras tierras y anunciadles la regeneracion de Cristo.—

Digitized by Google

Y los estremos del manto de la vírgen, hinchieronse de viento, transformándose en ligeras alas, y la galilea se remontó á la region de las nubes.

Y los varones, mirándose unos á otros, esclamaron:—Gloria y prez al cristianismo, que se ha dignado hablar á los que confabulaban para proscribirlo.—

Y se marcharon á sus tierras, y contaban á sus hermanos lo que habian visto y oido en las orillas del Tiber, y muchos creian, y todos esperaban.

Y el mundo se llenó de caridad, de luz, de saber, de grandeza y de verdad.

IV.

FISONOMIA GENERAL DE LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA.

> ¡Ay! donde quiera que vuelva los ojos veo á mi alrededor la rebelion, escrita en las frentes señaladas por el rayo de las divinas venganzas; si aplico el oido, oigo blasfemias altaneras y risas mofadoras.
>
> Por insaciable que fuese el hombre de calamidades y de delitos; ¿no debería estar ya harto y fastidiado de ellos con los que llenan el espacio de nuestra historia contemporánea? Contemplad esta Europa poco ha tan floreciente, y ahora tan lastimosamente miserable, y se habrá de convenir, que para pintar sus dolores, no se hallan ya espresiones mas adecuadas, que las siguientes del salmista:—su cabeza toda es una llaga, y su corazon un *gran desfallecimiento.*»

Aplicad el oido y decidme de donde nace este ruido vago, confuso y estraño que se oye en todas partes.

Aplicad vuestra mano sobre la tierra: ¿no sentís los latidos convulsos de sus entrañas?

¿Que hay de invisible en el mundo que así se conmueve? Es esto una obra de Dios? Es una obra del orgullo que se revoluciona?

Digitized by Google

¿Quien es el que no está alerta hoy que todo se agita y revuelve? Nadie entre los mortales puede comprender lo que pasa bajo del sol.

Yo he preguntado á los príncipes rodeados de gloria, y cercados de palaciegos y cortesanos que significaban las nubes arrastradas por el horizonte social; y los príncipes han encogido sus hombros, y no me han contestado.

He preguntado á los tenebrosos hijos de los clubs si podrian decifrarme los misterios de este frenesí intolerante, que convierte á las gerarquias sociales, las de abajo en un ejército que ataca y escala, y las de arriba en fortificaciones que repelen y destruyen; y nadie me ha respondido.

En el sombrio fondo de un desierto, postrado bajo las bóvedas de follaje de los viejos robles, oculto el rostro tras su mugrienta cabellera, un santo dirige sus oraciones al cielo.

Cuando su plegaria de paz es interrumpida por el eco lastimero de las blasfemias de todo un pueblo, el penitente estremeciéndose bajo su túnica de pámpanos, hunde su frente livida á la tierra, y la baña con su copioso lloro.

Un ángel del señor, tocando su ardorosa mano, le manda levante su frente y escuche, porque va á anunciarle lo que pasa en las generaciones, para cuya salvacion dirige sus plegarias.

Y el ángel se sube á lo alto, mas alto que los montes coronados de nieve, y que las nubes que se pasean por el espacio, y revista con sus miradas todo el hemisferio.

Y el santo penitente cruzados al pecho los brazos, y fijos á él sus hundidos ojos le pregunta:—espíritu de Dios, ángel del cielo ¿que ves?—

Y el espíritu de Dios le responde:—veo el horizonte ceñido de una nube ensangrentada, y en el seno de la nube veo el rozizo resplandor del rayo que dilata por los bosques el incendio.—

Y vuelve á preguntar el penitente:—que otra cosa ves espíritu de Dios, ángel del cielo?—

Y el espíritu responde:—veo los rios cambiar su curso, y rodar las cumbres de las montañas, y rellenarse los valles; y veo flotar sobre las olas del mar multitud de cadáveres de soldados de Cristo: y todo se estremece.

—Que otra cosa ves espíritu de Dios, ángel del cielo?—

Digitized by Google

—Veo á lo lejos torbellinos de polvo que cruzan en todas direcciones, se chocan, se mezclan, se confunden, envuelven en su confusion las ciudades, y cuando se disipan no dejan sino un esteril desierto. Las masas se sublevan contra los monarcas, y al temblar los tronos los pueblos desmayan de espanto. Veo un trono, dos tronos derrocados; pero veo á un pueblo, á dos pueblos morir de miseria y de cansancio bajo sus ruinas.

Veo á un príncipe que es á la vez pio, Rey y pontífice; un pueblo desenfrenado quiere usurparle su grandeza, como Luzbel queria absorver la divinidad. Sus golpes son terribles; tiene minado el pavimento, y guerrea cubierto con impenetrable armadura. Oh Dios mio..! ¡ya cae el pontificado..! pero no, Maria, la vírgen madre lo cubre con su manto, y con dulce sonrisa lo enseña ileso á los que creian estaba herido de muerte.

Veo á otro pueblo luchar sin descanso y tomar á cada respiro nuevas fuerzas en esta lucha; este pueblo no cree en Cristo pero para seducir lleva sobre su corazon la insignia de Cristo.

Veo á otro pueblo que no pudiendo hollar con sus pies á sus reyes, huella sus efigies: sus emisarios espian por todas partes la confianza de los monarcas, al primer momento de descuido sus puñales se sepultan en sus pechos.

Veo sobre un vasto edificio, y á una altura enorme una cruz, que apenas distingo, porque esta cubierta con un velo negro.—

—¿Que otra cosa ves espíritu de Dios, ángel del cielo?—

—Veo al templo de mi señor envuelto entre nubes de humo y como bambolea, y á los sacerdotes postrados á su atrio levantando sus sagradas manos al cielo: y oigo el clamoreo de los incendiarios y la alegria de los asesinos: mas tambien veo que de una nube cercana se desprende un espíritu, que apaga con la sangre de los asesinos el incendio del templo, y el templo se salva.—

—¿Que otra cosa ves espíritu de Dios, ángel del cielo?—

—Veo turbarse el Oriente: sus habitantes, al ver desplomados sus palacios y reducidos á polvo sus añosos templos, corren desalados, refugíanse en las playas en cuya inmensidad contemplan los cimientos de las grandezas de otro templo para el Dios destronado.

Veo una muger hacia el Occidente. Su mirada es altanera, su frente despejada; traza con mano firme un ligero surco en la tier-

Digitized by Google

ra y do quiera donde penetra su arado levántanse generaciones humanas que la invocan en sus oraciones, y la bendicen en sus cánticos.

Veo hacia el mediodia razas abatidas por no sé que maldicion: pero el Cristo las toca con su cruz, y al punto levantan sus cabezas.

Veo animarse los mansos de corazon y formar santa liga para derrotar, con el pendon de la cruz, el pendon de los asesinos. —

—¿Que otra cosa ves espíritu de Dios, ángel del cielo?—

Y esta vez el espíritu no responde: pero el penitente vuelve á preguntar:—¿que otra cosa ves espíritu de Dios, ángel del cielo?—

Y el espíritu de Dios responde:—veo huir á Satanás, y al Cristo que viene rodeado de sus ángeles.—

V.

ORIGEN DE LA DESIGUALDAD DE FORTUNAS.—EL PODER REAL Y LAS AMBICIONES PERSONALES. — ORIGEN DEL SOCIALISMO.— DESORGANIZACION CONSIGUIENTE AL ESTABLECIMIENTO DE SUS BASES.

> Mas ¿qué sociedad podrá conservarse, cuando los derechos de los hombres no tengan otra regla que los deseos de cada uno, ni otros límites que su fuerza alentada por el dolo, el fraude y la astucia?
>
> En esta anarquía horrible, el amor á sí mismo se confunde con el odio á los demás; el individuo, sujeto á la ley de sus apetitos, independiente de toda autoridad y libre de toda obligacion, no tiene necesidad de legitimar sus actos: basta que *quiera* y *materialmente pueda*; estas son las dos razones fundamentales de su justicia.
>
> El campo, la casa, la muger de mi vecino, su vida misma me pertenece por derecho natural; me basta que la desee y que sea fuerte; he ahi su *convincente* discurso.

Y mi espíritu fué transportado á los tiempos remotos: la tierra era hermosa, lozana y fecunda, y sus habitantes vivian felices, porque vivian como hermanos.

Digitized by Google

La bendicion del anciano era el premio del sostenido trabajo, y el padre reuniendo al anochecer á sus hijos, les enseñaba el modo de loar á Dios y de amar á sus semejantes.

El jornalero no tenia otra ambicion que la de fecundar la tierra, ni deseaba pertenecer á otra gerarquia que á la de la fraternidad doméstica.

Sabia el proletario que el sudor era el riego que producia cotidianamente el pan, y por esto, mientras lo derramaba en la tierra, dedicaba himnos al Dios que le protegia.

Los niños sentados al lado de sus padres, les preguntaban: —ancianos ¿porque añadis á la fatiga del trabajo, la fatiga de vuestro canto?—

Y ellos respondian:—hijos de nuestro corazon, no es solo el sudor amargo el que hace brotar de la tierra frutos sabrosos y dulces, si que tambien la férvida plegaria que elevamos al Dios del que procede toda fecundidad.—

Mas sucedia que habia hombres robustos y mañosos, la tierra se amansaba bajo su mano y crecia á sus plantas abundancia de fruto; otros flacos, débiles y enfermizos apenas la dejaban sentir el impulso de su brazo, y nada les producia.

Unos esplotaban campos fecundos y productivos; otros sembraban sobre rocas y pedrisco, y de aqui la desigualdad de fortunas.

El pobre y el rico nacieron en el mismo pueblo, bajo un mismo techo, de las entrañas de una misma madre; pero no fueron unos mismos sus trabajos, ni una misma su tierra, ni idéntica su industria: el sudor del rico fue mas abundante, el del pobre menos fecundo.

El poder ó la miseria son cualidades de nuestra naturaleza.

Pero en el principio, los hombres se reconocian como hermanos, y asi se socorrian mutuamente; la desgracia no producia sus estragos. Cada pueblo tenia en sus gobernantes una providencia terrenal.

Los reyes eran los protectores de las familias, los que conciliaban sus discordias, los que dirigian sus litigios, y los que pacificaban sus luchas.

Y eran reverenciados, porque los pueblos sentian la necesidad de un agente de justicia, y sabian que este debe residir en un lugar que esté á salvo de las ambiciones personales; y ¿como

Digitized by Google

puede suceder que en el mundo un hombre esté á salvo de las ambiciones personales?

Nada mas fácil: llevandole á su *non plus* de pujanza; haciéndole Rey.

Cuando se disputa á los reyes el lugar supremo, se abre en los reales corazones un vacio de ambicion, que sin duda será llenado por lamentables injusticias.

Asi es que aquellas generaciones respetaban el alcázar de sus príncipes, como el museo de sus antiguas tradiciones y de sus mas caras preciosidades.

Mas he ahi que se vió á la serpiente deslizarse por el polvo, fijar su penetrante mirada en los hijos del pueblo, cuyas almas se conmovieron al oir las palabras del reptil.

Y despues de haberlas escuchado, meditaron un momento y levantándose apresurados esclamaron:—nosotros somos reyes: ¿quien tiene derecho á reinar sobre nosotros?—

En aquel dia el sol perdió su brillo, y la tierra se cubrió con una sombra oscura, semejante á la mortaja que se echa sobre los cadáveres, y los blasfémos celebraron un festin en el infierno.

El enemigo del hombre habia ya echado el veneno en el corazon del amigo de Dios; el pecho del proletario se convirtió subitamente en un volcan de ambicion.

Y se oyó un murmullo sordo, un quejido profundo, y todos los corazones se llenaron de sobresalto.

En verdad os digo: este dia fué como aquel en que rompió sus diques el abismo y rebentó el diluvio de las grandes aguas.

El miedo pasó de hogar en hogar, y á cada habitante dijo cosas tan misteriosas, como que el hombre de fé y de moral sorprendido no osó resistir.

Y los que habian dicho:—todos somos reyes—se armaron de una acha y siguieron al miedo de hogar en hogar.

Y alli pasaron cosas incomprensibles: hubo cadenas, llantos y sangre.

Los hombres espantados esclamaron:—el crimen ha vuelto á parecer en el mundo:—y no dijeron mas, porque el miedo habia sobrecogido sus almas y entorpecido sus brazos.

Aquel hombre que tranquilo cultivaba la tierra teniendo absorto su pensamiento en Dios, en su esposa y en sus hijos; deja

Digitized by Google

á sus hijos, á su esposa y á su Dios, y blandiendo embotado puñal marcha á destronar á su Rey.

Y los campos se poblaron de esposas que, dándose palmadas en la frente, cubrian sus rostros con un velo, y arrancando á sus hijos de sus pechos los elevaban con sus dos manos al cielo y decian:

—¿Que harémos señor, de estos hijitos que nuestros esposos han abandonado? secos se hallan nuestros pechos de leche y frio nuestro corazon para comunicarles el calor de la vida; ¿perecerán de hambre y de frio los hijos de vuestras siervas?

¿Porque diste fruto á nuestras entrañas? Ahi lo teneis señor, no lo queremos, preferimos bajar al sepulcro tras nuestros hijos. —

Y venian otras esposas y clamaban:—Nuestros esposos se han alocado; ¿donde encontraremos amparo sino á las plantas de tí, padre nuestro que estas en los cielos?—

Y otra madre se acercaba á una playa, en cuyas márgenes de arena se quebraban las olas de un mar rizado por la brisa y coloreado por los primeros rayos del sol, sus ojos medio cerrados dejaban caer gotas de una agua hirviente, y sus labios se contorcian de ira.

Y apretaba contra su pecho un niño pequeño y rubio, envuelto con un andrajoso lienzo, que con una voz flaca pedia *pan*.

Y la madre se arrodilló en la arena, abrió con sus manos descarnadas una fosa, y sepultó alli al niño, que al desprenderse de su seno lanzaba sensibles sollozos, y se quedó postrada sobre la fosa.

Y se oia el sordo clamor del niño que lloraba, y medio ahogado pedia la madre y el pan; y la madre espiró de amargura.

Y la tempestad iba disipando las nubes, y retumbaba el trueno y oí una voz que decia;—la serpiente ha venido segunda vez, pero no para siempre. —

Y vi á los reyes cargados de cadenas, y á sus hijos y á las reinas gemir en la desolacion: y los que al grito de *non serviam* habian destronado á los reyes, quisieron esclavizar á sus hermanos haciéndoles blasfemar de Dios.

Y comprendí que el reino de Satanás habia de preceder al reino de Dios.

Y mi vision tambien fué cierta: porque el reino de Satanás se

Digitized by Google

ha cumplido, y el de Dios se cumplirá tambien: y la serpiente, y aquellos que se revelaron contra la autoridad paternal de los gobiernos próvidos, serán encerrados á su turno en la caverna de la espiacion á oir los gemidos de sus hijos y de sus esposas; y la raza humana rejuvenecida por la luz de JESUCRISTO saldrá, y aquel dia será para ella como el primero de una nueva ecsistencia.

Si, en verdad os lo digo, se verá en aquel dia al seco y carcomido pueblo, levantarse del fondo de su sepulcro, admirar al mundo con su segunda resurreccion al reino de la libertad que está en JESUCRISTO.

VI.

LA FRATERNIDAD VERDADERA. — CAUSAS DE LOS ABUSOS DEL PODER.

¿Quereis dividir en bandos ó en parcialidades á los hombres? poned en accion el interés personal. Por el contrario, ¿deseais unir los miembros de las familias, y del estado? cread entre ellos una concordia dulce; fecundad la ternura de la humanidad: haced que cada uno olvidandose á sí mismo se sienta existir en los otros; haced que el interés supremo y acatado sea el interés de todos.

Vosotros sois todos hijos de un mismo padre: un mismo pecho os ha criado á todos, ¿porque pues no os amais como hermanos?

El que no ama á su hermano es maldecido siete veces, y el que se hace enemigo de su hermano es maldecido siete veces setenta.

Porque no os amais como hermanos suscitóse entre vosotros el genio de la guerra, y os diezmó.

Porque no os amais como hermanos los reyes y los príncipes se vieron obligados á tener pendientes sobre vosotros sus espadas.

Porque no os amais como hermanos se han cerrado para voso-

Digitized by Google

tros las puertas de los régios alcázares, porque no os amais como hermanos estais condenados á la ignorancia y á la esclavitud.

Si os amárais como hermanos las calles y los hogares no estuvieron manchados con vuestra sangre, ni fuerais los víctimas de espiacion de los pecados de los grandes políticos.

¿Temeis el poder de los reyes? ¿temeis la inexorable cuchilla de los legisladores? señal que la perversidad anida en vuestro corazon, señal que deseais conspirar contra la ley.

Si en vuestra conciencia solo se hospedare el amor ¿á quien temeriais? si os oprimieran injustamente, ¿no bastaria una sola voz del pueblo unido para aterrar al tirano ópresor?

¿Que mano fuera bastante robusta para contener á todo un pueblo alentado con la fuerza del cielo, y amparado con el escudo de la justicia?

Si os oprimen es porque os ven en un ademan hostil y violento, es porque lejos de trabajar para ganar el pan para vuestros hijos, os ocupais en robar el pan á los hijos agenos.

Es porque léjos de estar unidos con lazada de caridad os sublevais unos contra otros: es porque clamais contra la tirania de los príncipes, y el dia que vosotros triunfais, os atreveis á llamar *comité de salud pública* al congreso de vuestros tribunos, que rechazan á la fuerza la honrada mayoría de sus hermanos.

Es porque debiendo ser trabajadores sois políticos, y debiendo ser religiosos sois ecépticos ó ateos.

No digais pues de hoy mas,—guerra á los reyes,—sino—amor para todos.—

No digais;—aquel es de un pueblo y este es de otro pueblo,—porque todos los pueblos han tenido un mismo padre sobre la tierra que es Adan; y tienen el mismo padre en el cielo que es Dios, y el mismo regenerador que es Jesucristo.

Si un miembro es herido todo el cuerpo padece. Vosotros formais un solo cuerpo, no puede oprimirse uno de vosotros sin que queden oprimidos los demás.

Si un lobo entra una vez en el redil no devora por de pronto todo el rebaño, comienza por devorar un carnero, despues cuando vuelve á sentir el hambre devora otro, despues otro y asi hasta el último porque el hambre siempre renace.

Asi lo practican los profetas del mal, los propagandista del error. Primero seducen á los mas ignorantes del pueblo, devora-

Digitized by Google

dos estos por el espíritu de falsedad, empiezan á devorar á los mas fuertes; y asi á todos.

Y vosotros que al primer dia de hablar con los falsos profetas os estremecisteis, y señalando vuestra honrada frente con el señal de la cruz, huisteis de los seductores, sentis ya vacilar vuestra fé y atenuarse vuestra caridad.

No hagais como los carnéros que cuando el lobo ha devorado uno de ellos se espantan un momento, y luego vuelven á pacer creyendo que se contentará con uno ó con dos, y pensando entre si, y ¡á mi que me importa! asi tendré mas yerba para pacer: ¿que son dos ó tres comparados con la muchedumbre de pueblo?

Os digo en verdad: los que pensaren asi estan destinados á servir de pasto á las fieras que se alimentan de absurdos y utopias: no será de ellos el reino de los cielos, porque el espíritu que les anima no es el de JESUCRISTO.

Estad preparados.

VII.

FALSOS JUICIOS EN MORAL Y EN POLÍTICA. — DESENGÁÑOS HISTÓRICOS.

¡Aristides es desterrado de la ciudad que salvó, por que los atenientes se cansaban de oirle llamar el *justo..!* Y ¿se dirá que el pueblo siempre *juzga* bien?

Cuando veais á un hombre conducido á la cárcel ó al suplicio no os adelanteis á decir:—este es un perverso que ha cometido un crímen contra la sociedad.—

Porque podrá muy bien suceder sea un hermano honrado que habiendo pretendido reprender á las agitadas turbas ha sido acusado por ellas, como á un perturbador.

Cuando los enemigos del reposo público, que fingen ser vuestros amigos, os digan:—mirad, la comida de aquel rey es la car-

Digitized by Google

ne de sus súbditos, y su bebida la sangre de los infelices;—y si os dijeren:—su mano no sella sino medidas de opresion, y su pueblo está encerrado en una profunda caverna como los animales en un establo;—no lo creais.

¿Quien lo dice? Tal vez son los hombres de puñal, los enemigos de la propiedad, los que desean arrojar á la patria en un mar de escombros y de ceniza.

Quizá aquel Rey es un *sincero* patriota, un velador solícito de los derechos de su pueblo: quizá muge contra él alborotada la mar porque ha impuesto un límite á sus olas, y porque, cuando amagaba ahogar las riquezas de sus hijos y sus preciosos monumentos, ha estendido la mano y ha dicho:—*de aqui no pasarás.*—

Fijad vuestra vista en Esparta: ¿que Rey encontrais en la historia mas bueno en política que el tercer Agis? Agis embelesado de la virtud social habia creido inocentemente poder crear una sociedad virtuosa.

¡Cándidas ilusiones de un jóven magnánimo! pues bien: el rey inocente vese arrastrado á la cárcel por uno de sus ciudadanos, atado su cuello con la túnica del insolente Demócares.

De la cárcel es conducido al senado: la sonrisa de sus labios revela la entereza de una alma grande: Agis que habia dicho en la hora de su prosperidad; «yo no quiero ser rey sino para tener el honor de ser el primer ciudadano,» es franco y fuerte en la hora de la calumnia: «yo he creido dice, hacer el bien de la nacion; yo no me escuso, ahi me teneis, si os gusta moriré en defensa de mi obra.»

No obstante Leónides y el senado declaran á Agis un soberano perjudicial, y le condenan á muerte.

Una muchedumbre curiosa acude á las puertas de la prision, el rey condenado pasa entre sus súbditos, alumbrado por la luz vaga de las antorchas, y clamando *justicia justicia.*

El pueblo calla: su curiosidad está ya satisfecha: ¡que le importa lo de la justicia!

Cromwell llama tiránico, opresor y despota á Carlos I. el inflecsible monarca espira en un cadalso alzado á la sombra de su palacio de White—Hall; y sin embargo el tribuno liberal vuela á la Irlanda, la veja, la oprime, la huella y la reduce á la indigencia en nombre del derecho y de la civilizacion.

Acordaos del buen Luis XVI. ¿que mal habia hecho este rey

Digitized by Google

que voluntariamente se habia despojado de sus insignias para regalarlas al pueblo?

Pero las masas quieren república y para ello se necesita un sacrificio injusto: empiézase á decir que el Rey es un perturbador y se abre un proceso.

—¿No veis, decia al tribunal popular, Malesherbes el amigo de Rosseau, no veis que no se encuentra causa para condenar á este hombre — rey? —

—No importa, responde el tribunal: este rey conspira: — ¿quien llama conspirador al hijo de san Luis? un jacobino..! es decir, ¡un hombre que nace crece y muere conspirando..!

El Rey llamado despótico subió al patíbulo, y los defensores de la libertad, y del derecho humano no le permitieron dirigir á sus súbditos ni una sola palabra.

Al desplegar sus labios una mano de hierro le sujeta, y una voz ronca le dice: «aqui no habeis venido á hablar, sino á morir.»

Rasgo elocuente y humanitario..! humanidad y elocuencia Jacobinas!

Despues Marat y Robespierre pasearon la guillotina por toda la Francia, para acabar con los que se oponian á la abolicion de la pena de muerte: asi continuaron los predicadores de la emancipacion ejecutando *obras de misericordia*, hasta que el primero fué muerto por una jóven, y el segundo por la patria que recelaba queria reasumir en si todo el poder.

Nada de esto me sorprende: diez y ocho siglos há que Jerusalen vió cruzar sus calles, seguido de una alborotada plebe, un nazareno cargado con un leño.

El Nazareno habia sido azotado y coronado de espinas, y el pueblo le llamaba sedicioso y blasfemo.

Y este llamado sedicioso y blasfemo fué clavado en cruz; y cuando los padecimientos mortales le anunciaron el próximo fin de su vida, levantó los ojos, y al ver á los hijos del pueblo juguetear como unos niños, esclamó:

«Padre mio, perdonadles porque no saben lo que hacen:» y murió, y su muerte causó un gran terror en el infierno, y el cielo se llenó de alegria.

Porque el que fué llamado sedicioso era justo, y el justo habia salvado al mundo.

Digitized by Google

VIII.

PRINCIPIOS DE ECONOMIA SOCIAL Y CRISTIANA.—LOS GOBIERNOS ¿HAN SIDO SIEMPRE BUENOS?—ANALISIS DE LA *idolatria política*.—EL LIBRE EXÁMEN.

¡Economia admirable la de la Religion!!! mientras la filosofía, comenzando por la ignorancia, manda á la razon ilimitada é incierta, que edifique sobre su ruinoso fundamento, la verdad y el bienestar; el cristianismo, investido de una autoridad divina, acreditada con títulos incontestables, habla á los hombres con la confianza que inspira una fuerte certidumbre; y desde el primer instante que el espíritu se abre para recibir sus impresiones, deposita en su seno la verdad toda entera, para que á un mismo tiempo sea su luz, su bien y su regla: y aunque todos no la comprenden igualmente, todos igualmente la poseen y pueden amarla del mismo modo.

Porque razon cada animal encuentra el alimento que conviene á su especie? porque ninguno de ellos toca lo perteneciente á otro.

Si una abeja dijese á la colmena:—toda la miel es mia,—y quisiera disponer á su arbitrio del fruto del trabajo comun ¿que seria de las otras abejas..?

La tierra es como una gran colmena, y las abejas son los hombres.

Cada abeja tiene derecho á la porcion de miel necesaria á su subsistencia, y si entre los hombres hay quien carezca de este necesario, es porque la fé y la justicia han desaparecido de entre ellos.

El cristianismo impuso una razonada contribucion á la riqueza: el tributo de la caridad es indispensable á todos los poseedores que no quieran incurrir en este anatema de Dios:

«Ay de vosotros los que juntais casa á casa y agregais heredades á heredades hasta que no quede mas terreno: ¿por ventura habeis de habitar vosotros solos en medio de la tierra?»

Pero tambien cuando el proletario abandona su gerarquia, y

Digitized by Google

trabaja para destruir al rico y disponer de sus haciendas, renuncia al derecho de su honradez y de su vida.

Porque si bien la vida es caridad, es tambien vida la justicia, y ambas unidas forman una vida dulce, tranquila y envidiable.

Algunos falsos profetas han persuadido á algunos hombres que nadie tenia derecho á reinar sobre ellos; y creyendo sus palabras se han levantado contra las autoridades haciendo la guerra á Dios: y lo que estos hombres han creido lo han creido bajo su palabra otros hombres.

Mas ¿porque negarlo? yo jamás oculto la verdad. Los gobiernos no han sido siempre buenos y humanitarios; mil veces si el pueblo invadió el templo del poder, fué porque se le abrieron sus puertas, y se le empujó á que entrara, con medidas imprudentes y anticristianas.

Yo he visto en la historia naciones enteras postradas ante su Rey efreciéndole incienso; yo he visto en la antigüedad reyes postrados sobre su propia sombra adorandola.

Entre las ruinas artisticas del Egipto, levántanse dos estátuas colosales: la una representa á un anciano postrado sobre el pavimento, inclinada su frente respetable por sus graves facciones y su barba poblada, y plegadas al pecho sus dos manos: era Ramses orando ante una divinidad.

La otra representa este mismo anciano pisando con uno de sus pies el mundo, y teniendo su mano derecha elevada en actitud de bendecir: este representa á Ramses divinidad bendiciendo á Ramses adorador.

Este absolutismo no me gusta: si afirmar que el cristianismo ha dado á los monarcas el derecho de representar á Dios, es afirmar una verdad de órden social; creer que los monarcas cristianos son los dioses del olimpo moderno es una blasfemia trastornadora, impia y disolvente.

Continuo con mi franqueza: cuando el pueblo cediendo á sus instintos de poder se lanza como una furia contra los representantes del pensamiento eterno, y entroniza una política que destruye por su base la unidad y la armonia universal, cae en el mismo funesto pecado que los reyes idólatras.

La democracia reinando debe *precisamente* ser una idolatria: mientras que los gobiernos monárquicos solo pasan á ser idólatras cuando abandonan sus esenciales condiciones.

Digitized by Google

La democracia gobierno es la admision de un absurdo, ó la negacion de la providencia divina, ó el reconocimiento de un culto al pueblo.

Este último estremo es el carácter predominante en nuestra época: el Dios del cielo está de reemplazo en algunos de nuestros sistémas: el Dios que reina y gobierna en ellos es *el libre exámen.*

Que es *el libre exámen*? la proclamacion del poder universal de la inteligencia del pueblo: el pueblo pues que rechaza el principio monárquico para sucederle por el que *juzgue* conveniente, abraza el culto de su inteligencia: se adora á si mismo.

El protestantismo es tan idólatra como el gentilismo romano: Júpiter personifica una pasion; lo mismo significa tambien el Dios de nuestros gentiles, cubierto sin embargo con el civilizado caracter de una idea.

El libre exámen es la independencia: la independencia absoluta es la divinidad: el pueblo, la generacion, el siglo que se atribuye la independencia absoluta, se proclama asi mismo Dios.

¿Que me decis de nuestro siglo? una república grande por sus colosales crímenes selló el siglo XVIII sustituyendo el Dios de la creacion por el Dios creador de la filosofía.

La razon reinó en Francia: y mientras el Dios de los misterios Teológicos tuvo que espatriarse, porque sus templos estaban devorados por el incendio, y los corazones de los buenos, que formaban sus alcázares, eran víctimas del puñal, el ministro de su autoridad, el rey perecia en un cadalso.

La inteligencia del pueblo declaró verdades puramente mitológicas á los dogmas del cristianismo; y á los sabios padres de la iglesia y á sus eminentes maestros falseadores de las facultades humanas.

Para esta sociedad filosófica todo debe cambiarse: ¿que es lo que debe sustituir al actual órden? estinguida la fé antigua, y deshaciéndose de los hombres que no quieran pervertirse, debense eliminar las gerarquias y pasar á la constitucion de una moral utilitaria.

Esto ha de alcanzarse discutiendo, argumentando, escribiendo y perorando: de aqui la libertad *indeterminada* en todos los ramos.

Digitized by Google

La ley del equilibrio de los poderes queda derogada, la unidad de cultos es una blasfemia, y el primer dogma filosófico es la libertad religiosa.

El Dios moderno está para completar ya en algunos puntos la primera parte de su obra: *ha destruido*: ¿podrá reedificar con la misma facilidad? veremos si al pronunciar su *fiat* los elementos le obedecen.

Pero al traves de tantas innovaciones, preguntarémos con un escritor humanitario: «¿como está nuestro mundo? en guerra? en paz?»

«No está en paz porque los espíritus se agitan, las inteligencias luchan, las ideas se revolucionan: no está en guerra porque los brazos estan tranquilos, porque los pueblos descansan.»

«Como está pues nuestro mundo? en un estado de discordia y de discusion permanente, estado que no es el de la paz de los hombres sino el de la guerra de las mugeres »

«Trasladada la guerra del campo de batalla á la tribuna; de los brazos á los espíritus, deja de tener todas las magestades de su fuerza, para continuar con todas las miserias de sus destrucciones.»

Pero escrito está: «los puéblos disputadores gemirán en la esclavitud.»

La democracia y el catolicismo representan la una la humanidad luchando para constituirse; el otro la humanidad descansando en su constitucion.

El catolicismo es un código de derechos reconocidos; la democracia una junta general de accionistas que deliberan sobre el modo de formar un capital.

En esta todo es problemático; en aquel todo cierto: el catolicismo es la sociedad progresando en la civilizacion; la democracia es la sociedad saliendo de la civilizacion y marchando al caos.

El catolicismo es un gobierno constituido; la democracia un club conspirando.

Mas el frenesi de esta toca ya á su término: demócratas: vuestro rostro está pálido como el del viajero que despues de haber andado toda la noche no ha podido todavia atravesar el desierto; os asemejais al tribuno que despues de haber apurado los recursos de su agitada elocuencia se encuentra con una votacion perdida.

Digitized by Google

En vano habeis pedido á las mayorias un voto de confianza: ellas quieren dar á cada cual lo que es suyo: á los gobiernos el poder, á las muchedumbres la industria y el trabajo.

Sentaos, cruzad los brazos y esperad.

Vereis salir del oriente el angel de la justicia, el angel del amor y el angel de la autoridad: y vereis levantarse del occidente como una densa polvoreda que se dirigirá hácia los tres ángeles.

Pero los tres ángeles enviarán hácia el occidente los resplandores de sus frentes, y disolverán con los soplos de sus lábios los torbellinos del audaz polvo.

Y muchos morirán en este combate, y su nombre subsistirá sobre la tierra como un recuerdo de la inexorable ley, que ha mandado á la verdad que triunfe, y por la que la verdad indefectiblemente triunfa.

Los que padeceis alentaos, fortificad vuestro corazon y guardaos de alzar vuestras manos contra los que reinan en nombre de Dios.

¡Ay del que asestará su arco contra el pecho de un paternal soberano! porque la flecha herirá la angélica ala que le escuda, y manará de la herida ira del cielo sobre su cabeza.

Esperad sumisos; la justicia y la libertad no se adquieren destrozando tronos, sino estendiendo los brazos, y apretando contra el pecho al hermano, y llenando de bendiciones al padre del hermano.

Bendito el que asi lo hiciere, porque al verle venir los pueblos le dirán: «loor y gloria al manso y humilde de corazon que viene en nombre de nuestro Señor Jesucristo.»

Digitized by Google

IX.

ESPÍRITU DE ASOCIACION.

Este fué el gran resultado de la Religion cristiana, sujetar los actos del hombre á la invariable regla de las obligaciones: hasta logró subordinar el pensamiento al bien general. El que es poderoso lo es para el aliento de debil; el que es rico lo es para consuelo del pobre.

Ya no se sueña en establecer un orden de cosas, que carezca de toda imperfeccion; se deja que se perfeccione paso á paso el órden ecsistente. La reforma social ha de ser producto de la reforma individual.

Asi cada particular está llamado á realizar el bien propio; y *todos* los particulares lo están á *perfeccionar* el bien comun.

Si un árbol está solo, el viento sacude con fuerza su copa, agítanse sus ramas, y se desprenden sus hojas, y desaparece su lozania: y su tronco lejos de elavarse al cielo se dobla para besar la tierra.

Si una planta está sola en medio de un valle, si no la ampara la sombra de un arbusto contra los rayos del sol, se marchita, se seca y muere.

Cuando un pueblo está solo, el viento de las pasiones le abate hasta la tierra, y el ardor de la codicia absorve la sustancia que debia alimentarle.

El hombre que está lejos de sus hermanos se entrega á la melancolia, y el amor desaparece de su alma, como el arroyo de una fuente se pierde en la arena de una llanura.

No es bueno que el hombre esté solo, porque la caridad debe estender la corriente de su amor hasta mundos estrangeros, porque el corazon humano reclama otros corazones para edificarse.

El hombre es como un rio cuya corriente mansa ó impetuosa se dirige al océano: océano es la sociedad cuyas tempestades y tormentos las forma el desquilibrio de sus aguas.

Digitized by Google

No esteis pues sòlos como el árbol y la planta: unios á vuestros hermanos, como se unen los rios al océano, para constituir un mismo mundo, una misma sociedad, un mismo pueblo.

Los rios tienen sus diques y su cauce, y sus riberas tiene el océano: ¿sabeis lo que sucederia si aquellos rompieran sus diques y este rebentará su cauce?

Entonces unos y otros desaparecerian, reproduciéndose en la tierra el caos que presentaba antes que Dios reuniera las aguas, y formara el mar.

Los diques de los rios significan las leyes, que os marcan el itinerario que debeis seguir para llegar al océano; el cauce de este, es el órden que la providencia ha dictado á la sociedad.

El dia que os subleveis contra este órden será el último que amanecerá, porque la fuerza que se habrá sublevado contra la sociedad se sublevará tambien contra los individuos, y todos perecerán.

Mientras esteis desunidos, mientras cada uno no piense sino en si propio, mientras desconozcais la ley, mientras no querais comprender el valor de las palabras rico y pobre, no debeis esperar sino padecimientos, infortunios y opresion.

Una sola es la ley de la unidad, esta os la dió Jesucristo cuando proclamando la igualdad del espíritu, justificó la variedad de derechos y de fuerzas.

Si os unis en unidad moral ¿quien podrá algo contra vosotros? No debeis trabajar para abolir vuestros padecimientos materiales, sino mas bien para disipar las tempestades del alma.

La tirania de los que solo pueden dominar vuestros cuerpos es menos pavorosa, que la de los que eclipsan los rayos de luz destinados á alumbrar el entendimiento.

No clameis abajo los que dominan, porque esto significa que quereis dominar vosotros: clamad todos: « la caridad de Cristo descienda al pecho de los ricos,» porque esto significa que clamais por el reino de la justicia, proclamada por el regenerador.

Vosotros os encontrais débiles porque débil es vuestra fé: desesperais de que los ricos comprendan por fin el deber de la caridad, cuando la union de vuestros desinteresados y religiosos clamores os haria omnipotentes.

Ecsiste algun ser mas débil é inerme qué la golondrina ó el estornino? sin embargo, cuando aparece el ave de rapiña las

Digitized by Google

golondrinas y los estorninos consiguen rechazarla, uniéndose á su alrededor, y persiguiéndola todas á la vez.

Si la union hace vencer á los estorninos y á las golondrinas, ¡cuanto mas os hará vencer á vosotros, siendo vuestra union inconmensurablemente mas fuerte, y estando destinada, no á destruir un ser, sino á dispertar una ley y á suscitar un instinto?

No andeis pues dispersos, porque al que anda solo, le persigue el temor cuando camina, se sienta á su lado cuando descansa, y no le abandona ni aun cuando duerme.

Asi si se os pregunta; «¿cuantos sois?» responded; «uno, porque nosotros y nuestros hermanos no constituimos sino uno.»

Dios ha formado de una misma masa á los poderosos y á los débiles, á los amos y á los esclavos, á los reyes y á los vasallos: todos somos iguales al nacer.

Pero no lo somos despues; algunos están dotados de mas fuerza, de mas talento, de mas cualidades de gobierno; á estos, Dios les ha elegido por conductores de los pueblos.

Dios todo lo ha arreglado con admirable equilibrio, y con prodigiosa medida.

La diversidad no ecsiste en los hombres sino á condicion de volver á la unidad; y en el imperio de la nueva unidad, se juzga por el uso de las facultades ejercidas en la antigua variedad.

La superioridad de los talentos y de las cualidades gubernativas, está en los pocos, para dirigir y encaminar la fuerza de los muchos; la fuerza y el poderio está en los muchos, como una valla providencial, para impedir que el talento y las eminentes cualidades de aquellos sirvan de amparo al capricho.

La fuerza moral reside en la justicia, y los pueblos la alcanzan pidiéndola unanimemente.

Un fatigado labrador, llevando al hombro un haz de instrumentos de labranza, se dirijia por la senda acostumbrada, pulvorientos sus vestidos y humedecido de sudor el rostro.

Mas he ahi que á la mitad del camino encontró un enorme peñasco, que desprendido de una cima, le cubria todo; y no se podia pasar ni por la derecha, ni por la izquierda.

El buen hombre trató de remover con sus fuerzas decaidas la roca, la empujó con vigor, pero el peñasco no cedió; y viendo que eran inútiles sus esfuerzos, se sentó sobre la hierba, y ba-

Digitized by Google

jando su cabeza, empezó á entristecerse y á pensar en las ansias de su esposa y de sus hijos.

Y decia entre sí:—¿qué será de mí cuando llegue la noche y me sorprenda en esta soledad, sin abrigo, sin alimento, sin armas para ahuyentar á las fieras, que en aquellas horas salen en busca de la presa?—

Y absorto en este pensamiento, llegó otro viajero, empujó la roca y, viendo que no cedia, se sentó.

Y despues llegaron otros viajeros, y otros, y otros, y ninguno pudo mover la peña, y todos esperaban sobrecogidos de espanto.

Por fin, uno de ellos dijo:—hermanos, roguemos á nuestro padre que está en los cielos, acaso tendrá misericordia de nosotros?—

Y todos convinieron gustosos, y postrados rogaron de corazon al padre que está en los cielos.

Y cuando hubieron rogado, aquel que habia dicho, roguemos, dijo:—hermanos mios, ¿quién sabe si alcanzaríamos todos juntos lo que cada uno por sí solo no ha podido lograr?—

Y todos á un tiempo se levantaron y empujaron, y el peñazco rodó por el abismo; y se fueron en paz (1).

El hombre es el viajero, el camino el viaje y la roca significa las ambiciones y las miserias, que la falta de amor en los grandes, y de resignacion en las masas, levantan en el camino.

Nadie es capaz de remover por sí solo esta roca: pero Dios ha proporcionado su peso de modo que, el dia que todo el pueblo, teniendo resignacion, pida caridad, la caridad reinará en el mundo.

(1) El anterior simil es de Lamennais.

Digitized by Google

X.

EL TRABAJO. — LA USURPACION. — LA MISERIA. — LA ESCLAVITUD. — EL EVANGELIO Y EL SOCIALISMO.

Hecho maravilloso! solo el cristianismo pudo substituir la veneracion á la antigua envidia, mostrando la imagen de Dios en todo lo que participa de su poder. Siendole propio y caracteristico el espiritu de caridad, aproxima por su medio todos las clases sin confundir ninguna, siendo sus agradables vínculos los beneficios y la gratitud. Predicando el desprendimiento de los intereses temporales, sabe unir al hombre con el hombre, á la familia con la familia y al pueblo con el pueblo.

La revolucion ha querido imitar á su modo esta perfecta fraternidad, y ¿que ha hecho? ved en las familias la anarquía, la resistencia y la oposicion en los inferiores, y en los grandes la inflexibilidad y la dureza: la mala fé está en los contratos, el menosprecio en los juramentos, en los ciudadanos la discordia, entre pueblo y pueblo los odios encarnizados.

En el principio, el hombre no necesitaba trabajar para vivir; la tierra le ofrecia sus frutos sin necesidad de cultivo; mas el hombre pecó, y como él se habia rebelado contra Dios, la naturaleza se rebeló contra él.

Le sucedió lo que al hijo que se rebela contra su Padre, este le priva de su amor, le abandona á sí mismo, y los criados de la casa rehusan servirle, y tiene que ir mendigando su propia vida.

Desde aquel tiempo Dios condenó al hombre al trabajo: todos han de trabajar mental ó corporalmente para vivir, y aquellos que dicen: «yo no trabajaré» son los mas miserables.

Así como los gusanos destruyen y devoran un cadáver, los vicios les consumen á ellos, y sino son los vicios es el fastidio.

Porque cuando Dios dijo: «que el hombre trabaje» ocultó un tesoro en sus fatigas; como quiera que Dios es padre, y el amor paternal jamás se estingue.

Digitized by Google

El que emplea bien este tesoro, y no lo disipa como un insensato, consigue al fin el tiempo del descanso, y entonces vive como vivia el hombre en el principio.

Y Dios dió tambien este precepto á los hombres: «ayudaos los unos á los otros, porque entre vosotros hay fuertes y hay débiles; hay robustos y hay enfermos; y no obstante todos deben vivir.

Y si así lo haceis todos vivirán, porque recompensaré la caridad ejercida con vuestros semejantes, haciendo fecundo vuestro sudor.»

Y lo que Dios prometió se ha cumplido siempre: jamás faltó pan al que se compadeció de la miseria.

Sucedió que, en aquel tiempo, hubo un hombre perverso y maldito del Señor, tan fuerte y tan aborrecedor del trabajo, que pensó entre sí:—¿qué haré? sino trabajo me moriré de hambre, por otra parte, trabajar me es insoportable. —

Entonces Satanás le hizo concebir un pensamiento infernal, —sorprenderé, dijo, durante la noche algunos de mis hermanos, les cargaré de cadenas, y tomándoles los frutos de sus ahorros y el producto de sus sudores, les dejaré encenegados en la miseria, y viviré comiendo descansado su pan.—

Y cual lo habia pensado así lo ejecutó: aquella fué una noche de llanto y de gemidos: al ver el triunfo del usurpador otros hicieron lo mismo, y la pobreza pasó á ser como una nueva plaga social (1).

El mundo iba poblándose de míseros é indigentes, porque la tierra no queria devolver á muchos la semilla que la habian depositado.

Habia sin embargo ricos, á quienes el trabajo habia sido fecundo, y en quienes la providencia tenia un destino salvador.

Uno de ellos contempló las muchedumbres, que vagaban por los desiertos y las ciudades, y compadeciéndose de ellas las dijo:

—Si quereis, yo compartiré con vosotros mi pan, mas á condicion de trabajar para el aumento de mi patrimonio, á fin de que pueda albergar á mi sombra mayor número de indigentes.—

Y aquel pueblo de proletarios cayó de rodillas ante el rico,

(1) Este fracmento de artículo es de Lamennais.

Digitized by Google

aclamando su nombre, y diciéndole:—vuestra caridad será bendecida por nosotros y por nuestras generaciones: —y muchos trabajaron y vivieron.

Pero otros continuaban siguiendo las cabañas, arrebatando á los pobres su jornal; y nuevas muchedumbres se acercaron al rico y le dijeron:

—Perecemos de hambre; salvádnos.—

Y el rico congregó á sus pobres y les dijo: —aun hay hermanos vuestros que se mueren de hambre; si quereis ellos alijerarán vuestro trabajo, y os compartiré entre todos mi pan. —

Y de pronto todos se entusiasmaron de gozo: pero la envidia empezó á minar sus adulterados corazones; y luego clamaron por el aumento del pan, y del trabajo.

Y el rico se vió obligado á aumentarles el trabajo para aumentarles el pan; y muchos que comian no pudieron comer.

Entonces indignados maldecian al que les habia salvado de la muerte, y reunidos en tumulto pedian sus caudales y sus haciendas.

Y el incendio y la devastacion arruinaron al rico, y los pobres perecian bajo las ruinas de sus predios.

Y como las muchedumbres tenian hambre, los que se habian enriquecido robando los jornales del pobre, las dijeron: —Nosotros os daremos trabajo á todos, pero con el jornal de muy pocos;—y la miseria que les agostaba les obligó á aceptar.

Y de la falta de gratitud nació la abundancia de la pobreza; y las familias se vendian por un pedazo de pan.

Mil veces la dignidad humana fué vilmente afrentada: la historia de la esclavitud antigua parte el corazon de pena; ella sancionó el degradante principio de que el *hombre no es hombre*.

Dios, que habia prometido restablecer la grandeza de su imágen, estableció el cristianismo, como á la restauracion universal del culto verdadero, para que triunfáran en él todos los derechos sociales.

Con él tuvieron resolucion todos los problemas graves y pavorosos de la vida.

Solo el talento divino podia formular el progresista código del evangelio.

Si le estudiara bien, la sociedad escéptica del siglo XIX saldria un momento de la oscuridad de sus insostenibles negaciones,

Digitized by Google

para tender su convulsa mano á una doctrina, que lo digo muy alto, aun mirada bajo el punto de vista económico, es mucho mas progresista y humana, que la de Luis Blanch y la de los comunistas.

Daré un paso mas, y afirmaré con toda certeza, que si Jesucristo no hubiera inspirado el evangelio, los socialistas no hubieran llegado á redactar sus irrisorias utopias.

Es el testimonio mas glorioso de la divinidad de la Teologia cristiana, el que todos los grandes pensadores y los talentos eminentes la han abrazado: unos para admirarla, y quedar humildemente absorvidos en el inmenso espacio de su verdad pura; otros para apropiarse sus principios, asimilarselos y engrandecer con ellos sus mezquinas ideas; á fin de que su orgullo vacio pueda presentarse al mundo como á *semi—Dios*.

De modo que todo el que quiere redimir, mendiga una palabra de Jesucristo: si vá de buena fé, acude al magisterio instituido por él; aprende y enseña lo que ha aprendido: si su fin es siniestro, rodea esta palabra de desvarios humanos, y sin embargo, su grandeza, aunque envuelta en sombras, no deja de sorprender.

Los socialistas han leido el evangelio, se han enardecido con su lectura, pero no le han entendido: han querido esplicar su lógica sublime, y abandonandose á sus instintos naturales, han inventado una lógica de absurdos.

Defienden que la sociedad debe basarse en el amor: en esto son evangélicos: pero no lo son cuando creen que este amor debe ser hijo del puñal y de la destruccion; abogando por este medio, atestiguan no haber comprendido la teoria de la gracia.

Defienden que *el mayor de los hermanos debe hacerse el menor;* y no alcanzando toda la filosofia social, entrañada en esta divina sentencia, empiezan creyendo que todo lo *que es menor debe inmediatamente pasar á ser mayor.*

Quieren á Jesucristo como á la sancion de la soberanía; pero no le quieren coronado de espinas, sino cubierto con un gorro encarnado; para significar que Jesucristo es una personificacion de, lo que ellos llaman, la república.

Pero donde se vé de un modo evidente la grandeza del plan evangélico, y la pequeñez del de nuestros socialistas, es en la cuestion del trabajo y de la pobreza.

Admiremos la economía de la providencia: la generacion que

Digitized by Google

desdeña el evangelio, porque prescribe el imperio absoluto de Dios en la eternidad y en el tiempo, y la dependencia de los intereses materiales á la civilizacion espíritual, volverá al evangelio, si es que quiera salvar sus vastas empresas, sus grandes fabricaciones y sus ingeniosas maquinarias.

Humanamente hablando, el materialismo del siglo ha de conducirle á los pies de JESUCRISTO.

Porque amando á la materia y á sus intereses, la sociedad quiere salvarlos; y como toda salvacion está en el cristianismo, cuando el peligro se volverá inminente, que será muy luego, entonces acudirá á la fé, sino por humildad, á lo menos por *el amor á la retribucion.*

El pauperismo va á ser á las sociedades modernas, lo que la vergonzosa esclavitud fué á las antiguas.

Las luchas actuales provienen de la flaqueza del poder, que tiembla ante las ecsigencias de las muchedumbres; quienes alentadas con estas concesiones, fortalecidas por sus padecimientos, resisten, y esperan una emancipacion.

La emancipacion ha de venir: ¿porque quien duda que hay pueblos oprimidos por su anticristianismo? y ¿quien duda se pretende justificar esta opresion bajo ciertas palabras, que lo tienen todo nominal menos la inmoralidad?

La jornada es penosa, pero á su término se divisan dos grandes lógicas; la del catolicismo, y la del socialismo.

Ambos quieren fijar la marcha de los pueblos: ambos con la soberania y con la igualdad.

La escuela que esplique de un modo mas conveniente y oportuno estos principios, es la destinada para propietaria del porvenir.

En esta esplicacion el triunfo es de Dios: para que la igualdad sea completa en un pueblo, no debe residir en él la soberanía; soberania é igualdad se rechazan; para que sea imperturbable, las necesidades y los medios no pueden sufrir alteracion.

¿Hay alteracion en las necesidades y en los medios de los pueblos? hasta los socialistas lo confiesan: luego la igualdad debe ser geométrica, proporcional, gerarquica.

El catolicismo saca la soberanía de la tierra, y la coloca en el cielo: proclama luego la igualdad de naturaleza en los hombres,

Digitized by Google

y su igualdad relativa de derechos, y su igualdad relativa de deberes.

En cuanto á la riqueza la pone á la sombra de su ley, con tal que ella sirva de sombra á la indigencia.

La indigencia no es asi menos propietaria que el poder: el pobre *posee* el derecho de ser alimentado por el rico.

Esta igualdad universal ecsigia una unidad de doctrina, la que se salva estableciendo el magisterio en la iglesia católica, garantizado con la soberana promesa de su infalibilidad.

No bastaba esto: este socialismo, destituido de pasiones, debia ser coronado con la realizacion de las tendencias fraternales de sus mas entusiastas adeptos; debia realizarse la última ilusion de su poesia.

En el seno de la iglesia católica se ha establecido el comunismo.

Las comunidades religiosas, focos del saber y del sentir cristiano, han sostenido esta prodigiosa igualdad del pueblo en general.

No era dado pretender que todos los ánimos convinieran en una misma fórmula disciplinaria; el catolicismo no defiende utopias, ni tiene por plan martirizar al pueblo, con espediciones tan arriesgadas, como la de los que se fueron á la Icaria á representar la segunda edicion de los Argonautas.

Él ha llamado á los escogidos y entusiastas, y ha formado de ellos una admirable gerarquia, sin trastornar la unidad del cuerpo.

En estas instituciones se acaudalan riquezas para darlas, pan para repartirlo, trabajo para proporcionarlo: en fin, ellas son las casas de comercio con que la caridad sostiene sus obras de beneficencia.

A ellas va el atribulado, enseña el documento de su infortunio, que son las úlceras de su cuerpo y la palidez de su rostro, y los dispenseros del dinero, de sus jamas exaustos depósitos, le entregan la pension que el cristianismo tiene acordada al pobre.

Ah..! tengase el valor necesario para hacer una confesion heroica: la dignidad del infortunado y del rico crecen y se desarrollan á la sombra de un convento: no vereis á dos pasos de estas *casas de banco* del amor cristiano, una multitud de seres envile-

Digitized by Google

cidos por la miseria, hacinados como en un establo, respirando un aire pútrido y corrompido.

Al contrario: ¿quereis fundar una colonia tranquila? estableced un convento: cuando se funda un monasterio en un desierto, podeis estar seguros de que muy pronto, y no muy lejos, se fundará un pueblo.

Los conventos son la aurora de la civilizacion.

La revolucion moderna, en su prurito de destruir todo lo antiguo, no ha advertido, que obrando asi, se ponia en lucha consigo misma.

En la oposicion enérgica y cruel que viene sosteniendo contra las instituciones monásticas, algunos no han visto sino un testimonio claro de su irreligiosidad; pero si se observa bien, se vé algo mas, se vé, que prescindiendo de lo irreligioso, hay en tal conducta lo contradictorio, lo absurdo.

Porque ¿qué quiere la revolucion? ¿cuales son los principios que proclama? pueden reducirse á estos cuatro: libertad de asociacion,—igualdad,—ilustracion,—beneficencia.

Ahora bien; ¿que es un convento? la realizacion de todo lo bueno, y *no mas* de todo lo bueno, que entrañan estos principios.

Una comunidad monástica es una asociacion libre y santificada, y bajo este punto de vista, es el uso de otro de los derechos proclamados con mas ahinco por los revolucionarios; considerada bajo el punto de vista de la igualdad absoluta, que la obediencia hace reinar en ella, constituye un comunismo santo; bajo el punto de vista de un magisterio de enseñanza gratuita, realiza este lema: — *ilustracion al pueblo*; — en fin, considerado como un establecimiento de beneficencia, un monasterio es la refutacion viva de todas las tiranias, la refutacion viva de todos los despotismos, la refutacion viva de todos los orgullos.

El estado monástico es la perfeccion de la vida social; *un convento es un edificio progresista.*

Digo que es un edificio progresista, y entiéndase que lo afirmo, no para tener el gusto de establecer una consonancia armoniosa entre dos ideas vulgarmente consideradas, como los dos estremos de una grande antítesis social; lo digo porque así lo creo, y lo creo así, porque me lo ha enseñado la observacion imparcial, casi diré cartesiana, de la naturaleza del monaquismo y del progreso.

Digitized by Google

Prescindo en este tratado de la historia gloriosa para las ciencias y para las artes, que el monaquismo ha realizado en el tiempo; tampoco quiero citar aquí el largo catálogo de inventores con cogulla, que podria presentar á los utopistas; me limito á adoptar cordialmente esta idea elevada y hermosa, que sino es mia por el origen, lo es por el amor que la profeso: — ¿Quereis simbolizar justa y propiamente el progreso? nada mas fácil; acercaos á una imágen del genio, echad sobre su esbelto y angelical cuerpo un sayo pardo, ceñídle con una cuerda nudosa, cubrid su frente con un capuz y estended cuanto podais sus simbólicas alas. —

Mas no quiero abandonar al capricho de una figura la conviccion de los preocupados; una observacion sola, sobre el régimen monacal, bastará para convencerles, que las instituciones religiosas alcanzaron, en el reducido círculo en que pudieron moverse, cuanto han podido conseguir las revoluciones en el órden político, y cuanto aspiran á modificar en la economía social.

El imperio de la ley libremente abrazada es el solo á que está sujeto el fraile.

El sufragio universal ha sido empleado entre ellos, como un medio ordenado, para la eleccion de los superiores encargados de velar la pureza de costumbres, y la ejecucion de las promesas hechas á Dios.

Y ¡cosa particular! cuando la Europa entera, ó era nada ó absolutista, los frailes ya habian dado el nombre de *constituciones* á sus reglamentos divinamente humanitarios.

Estaba reservado á algunos hijos espúreos del *constitucionalismo* moderno; estaba reservado á algunas constituciones indignas de este nombre (1) enemistarse consigo mismas, declarán-

(1) Si alguno se sorprendiere de mi constitucionalismo, le ruego, por amor de Dios, vuelva en sí de su infundada sorpresa.

¿No quiere todo el mundo sensato una Iglesia constituida, un gobierno constituido, una sociedad constituida? y toda cosa constituida ¿no supone una constitucion?

Confieso francamente que soy constitucional; tal vez no podria ser tan franco si se me preguntara cuales creo ser los principios del sólido constitucionalismo; ya que nadie ignora existen constituciones absolutistas, constituciones moderadas, constituciones progresistas, constituciones republicanas, constituciones demagógicas, constituciones empleomaniáticas y constituciones sin nombre y sin ideas.

Digitized by Google

dose en lucha con la bondad de sus principios, declarándola á los conventos.

Si se pretendiera buscar, en la dilatada estension de la historia, una figura digna de representar esta anómala política, ninguna se nos presentaria tan propia, como la de aquel cómico emperador, que tuvo la humorada de desgarrar las entrañas de Agrippina, solo para tener el gusto de ver con sus propios ojos el lecho de carne en que habia descansado antes de nacer.

Que hacen los socialistas? parten del mismo punto, pero en direccion opuesta: declaran, sin escrúpulo, soberanas á las masas; y ésta su soberania la estienden á la enseñanza, á la propiedad y á la moral.

En este sistema no hay hermanos sino padres; pero esta paternidad es irregular, puesto que carece de filiacion respectiva.

¡Ilusiones de unos filósofos que estarian mejor sentados en los bancos de una escuela de economía!

¿Sois vosotros los que os llamais reorganizadores de la sociedad? pero ¿conoceis bien esta sociedad que quereis redimir?

En tal caso debeis conocerla tal como está en vuestra imaginacion, pero no tal cual ella es.

Anhelando la igualdad numérica, destruyen la propiedad: proclamando el reparto, acreditan que no aspiran á ser sino sistemas de un dia.

Anhelando la igualdad moral, niegan el magisterio de la iglesia; estableciendo el valor de las decisiones de cada conciencia, ó deben admitir el eclectismo en la masa, y el individualismo en las personas, ó profesar el principio absurdo de encontrar la unidad por medio de una regla de multiplicacion.

Finalmente, para establecer una moral popular, proclaman la impunidad del crímen: aboliendo la pena de muerte respecto á los individuos, condenan á una muerte fatigosa á la humanidad entera.

Si: abolir los verdugos de la justicia es proclamar un ministerio de asesinos.

Pero ¿como resuelve el socialismo el problema de la pobreza?

En el año 1848, cuando la revolucion francesa hacia vacilar aquel agitado suelo, reuniéronse en el Luxemburgo algunos jornaleros, con el objeto de programear lo conveniente para el dia de la victoria.

Digitized by Google

El problema de la propiedad y de la indigencia fué declarado grave, y se acordó establecer un ministerio especial para dirigir sus vicisitudes.

«En esto no andaban errados, decia un embajador de España en Paris, su error empero consistió en creer que este ministerio no ecsistia, y este ministerio no estaba vacante, este ministerio venia desempeñándose diez y nueve siglos ha por la iglesia católica.»

Pero si los socialistas del Luxemburgo hubieran delineado la conducta de este ministerio, seguramente hubiéramos tenido un nuevo absurdo que añadir al desgraciado proceso del socialismo.

Conviniendo que la igualdad absoluta es imposible, los planes socialistas son una utopia, ya que la igualdad, solo puede conseguirse respetando la propiedad y concentrándola en manos benéficas y humanitarias, como en grandes focos, desde los que se derrame por todos los puntos.

Asi lo practicó el catolicismo en su primera edad. Los fieles vendian todo cuanto tenian y lo depositaban á los pies de los apóstoles: y una vez que un poder gentil pidió por las riquezas y el patrimonio de la iglesia; un diácono lleno de caridad y de fé, congregó á los pobres que socorria, y dijo al gentil, señalándole á aquella muchedumbre de desvalidos:—*he ahi el patrimonio de mi iglesia.*—

Dudo que en toda la historia de los siglos pueda encontrarse un rasgo de elocuencia mas sorprendente.

Ante este cuadro, iluminado por el amor celestial, el corazon se despega de la tierra, y alentado por una confianza misteriosa, si no es un cadáver, ha de esclamar: —esa es la religion de los necesitados.—

Y si esta es la religion de los necesitados, esta debe ser la del siglo XIX, que gime martirizado por las negaciones socialistas, que le quitan el aliento, la fuerza y la vida, desmembrando su propiedad, desnaturalizando su enseñanza, corrompiendo su moral.

Desengañarse, los ensayos socialistas no surten efecto: el pauperismo aumenta en las sociedades modernas; si se quiere impedir, que esta nueva esclavitud, no dé un dia de luto á los intereses de nuestra civilizacion, es preciso se asegure la vida del pobre haciendo á la iglesia rica, libre y poderosa.

Digitized by Google

Medite el pueblo lo que convenga á su salud: ¿sabe porque nuestro siglo es el siglo de oro de la industria? porque es el siglo de los grandes centros de fabricacion, porque hay unidad en los trabajos, porque entre los industriales no hay sino una aspiracion: *ganar y ganar mucho.*

Pues bien: aquel será el siglo de oro de la caridad y beneficencia, en el que la iglesia católica, emancipadora de la esclavitud, tendrá á su disposicion los medios de hacer frente á las grandes miserias populares; porque su plan y su instinto es el de *favorecer y favorecer mucho.*

Yo no presento aqui como á una antítesis á la iglesia y á los industriales: la industria con la iglesia puede ser un elemento de progreso; sin la iglesia puede ser un elemento de vida para la madera y el hierro, y de muerte para el hombre.

XI.

LA PROPIEDAD Y LA POBREZA.

Por poco que se reflexione se descubre muy bien la realidad del pretendido é imaginado bienestar de los grandes, de los ricos y afortunados del mundo. En lotananza del vasto horizonte de los mares de Nápoles improvísanse frecuentemente maravillosos y encantadores palacios: acercaos, y ¿ que encontrareis ? vapores que se condensan y nubes de borrasca: la felicidad de los grandes de la tierra es tan optica como la solidez de aquellos edificios.

No penseis poder vivir en este mundo como á ciudadanos; sois los estrangeros del tiempo; la tierra es el destierro solitario donde cumplis la mas fatal condena.

No obstante, la providencia, vuestra solícita madre, que os guarda un lugar en la region celestial, os hace ya propietarios en este mismo destierro.

Id al norte y al mediodia, á oriente y á occidente, y en todas

Digitized by Google

partes encontrareis dilatadas praderas y estensísimos desiertos, que no reconocen otro dueño que vuestra sombra.

Los mares y sus arenosas orillas, los rios y sus riberas alfombradas de hierba, los picos de los montes y los gigantescos senos de los valles os reconocen por señores.

¿Por ventura la plateada agua del torrente, que murmulla cuando el sol ha disipado la tempestad, se presenta menos mansa á vuestros fatigados ojos, que á las avidas y serenas miradas del opulento capitalista?

¿Por ventura ofrece la flor mas suave y delicado aromo al rico, que el que lanza al oir el eco de vuestros pasos?

Corred por el mundo, y si no teneis el consuelo de ver á vuestra disposicion frágiles alcázares, obras de la vanidad humana, encontrareis en cambio, que vuestros son los inconmensurables antros de los montes; y vuestros estos espaciosos templos, que la naturaleza abrió en su seno; y vuestros estos soberbios palacios adornados de estalástica y de caprichosas cristalizaciones.

Tal vez carecereis en la ciudad de un rincon á propósito, donde vuestra jóven esposa, esa belleza peregrina, bálsamo de vuestro corazon, pueda dar á luz el primer fruto de vuestro amor: no importa: venid:

Internaos en la soledad, descended por la deliciosa pendiente, traspasad la llanura sombreada de bosques: aqui la naturaleza ha derramado todas sus bellezas.

Todo respira gozo y mansedumbre: los árboles débiles tuercen y doblan sus tiernos tallos, y reclinan dulcemente sus ramas coronadas de pimpollos en la robusta y surcada soca del secular roble.

El coloso sauce deja flotar al aire la cabellera de su túpido y blanco follaje, albergando en su oscilante sombra variados y floridos lentiscos.

Numerosos grupos de hayas y encinas envejecidas, cruzan sus prolongados brazos, cubiertos de hojas, y agitándose producen un rumor semejante al de las olas de un mar tranquilo.

Estas elevadas cúpulas formadas por las copas de diversos verdores, inclinándose unas sobre otras, como para darse el ósculo de la paz, forman el arco de triunfo que el cielo eleva á vuestra resignacion; pasad bajo él.

Justos y pobres viajeros: coged las azucenas silvestres, los

Digitized by Google

alhelis y flores de romero que asoman entre la verdura del cesped; entretejedlos con las frescas hojas de la yedra que cubre el márgen, formad aromática diadema, coronad vuestras frentes, y seguid en paz.

Vuestra es esta sombra que respira frescura, y vuestra esta artística galeria cuya bóbeda de pámpanos, deja entrever á intérvalos el limpido azul de un cielo que rebosa esperanza.

El pajarillo, que se balancea en el tierno follon, envuelto en su matizado plumaje, es el bardo que celebra vuestra llegada, y la anuncia á su patria, con sus armónicos trinos.

Cuando la corriente impetuosa, despues de haber circuido el bosque, llega al término de la dilatada llanura, sus aguas se precipitan con furia por un abismo insondeable, abierto en su cauce, y al dar contra los peñascos que se erizan en la orilla, y que alzan su cabeza inflecsible en su fondo, se zambullen, se agitan y levantan chorros de cristalizada espuma, y rocian los saucos y los alamos, que brotan de las rajaduras del despeñadero.

He ahi el atrio de un magnífico palacio que el cielo dedica á vuestra virtud.

Tras esta cascada, el monte os abre de par en par las puertas de un alcázar, digno del autor de la creacion: traspasad las colunas colosales, formadas por moles inmensas de una piedra ahumada por los elementos; seguid los espaciosos salones que siguen á esta portada imponente; en sus techos cincelados por los siglos, el eco de vuestros pasos resuena como una voz respetuosa.

¡Que soledad..! que grandeza..! que religioso silencio..!

En el dilatado océano de sus misteriosas sombras, penetra un rayo de luz, como para aumentar la grandeza y la importancia de aquellas oscuras tinieblas; como para medir su sorprendente profundidad, y su vasta anchura..

Resignados proletarios, sentaos en estas sombras, y despues de haber alzado al cielo vuestra frente, bendecida por la fatiga, descansad.

Los primeros vagidos del nuevo ángel, que habrá dado al mundo vuestra esposa jóven, os dispertarán; y entonces vereis á la luna brillar cual ascua de fuego al traves de las ligeras nubes, que ondularán á su al rededor, como blancos y ligeros crespónes.

Digitized by Google

Las aves nocturnas cernerán tranquilas sus niveas alas, sobre las aguas azuladas, en las que se reflejarán, como lantejuelas de plata, las estrellas del cielo; y estas ninfas virginales despertarán puros y religiosos pensamientos en vuestra alma creyente.

Aqui vosotros sereis reyes: recordadlo: santos y santas ha habido, que han renunciado humanos imperios, para reinar tranquilos sobre los colosos torreones y las modestas familias de las flores y de los arbustos del desierto.

¡Que importa que cerca las ciudades no tengais ningun campo vuestro! debeis alegraros de que aquellos campos no sean vuestros: asi vuestro corazon no se aprisiona en ellos.

La propiedad es una carga como el trabajo.

No os aflijais: vuestro es el universo, ya que lo que no es vuestro por la posesion, lo es porque disfrutais de sus productos.

Un solo viviente pasó por el mundo siendo verdaderamente pobre.

Los montes y los desiertos rechazaron su divina planta, y el fango vil no quizo marcar la huella de su divino pié.

Si pisaba un campo, se levantaba una voz que le decia: —*salid de aqui que este campo es mio.*—

Si se dirigia á un prado, oia otra voz que le decia: — *salid de aqui que este prado es mio.*—

Si se dirigia á un valle, y si á una orilla, y si á un desierto, la misma voz le decia: —*salid de aqui que este valle, esta orilla y este desierto son mios.*—

Y en el último dia de su vida, el pueblo de la ciudad en que se hospedaba, le dijo tambien: —*salid de aqui que esta ciudad es mia.*—

Y el pobre se subió á una colina, y al llegar á su cumbre la misma voz le dijo: —*salid de aqui que esta cumbre es mia.*—

Y el despreciado se elevó de la tierra que le habia arrojado de su pavimento; y poco despues, ahogó su ingratitud con el inapreciable valor de su sangre.

Este era Aquel del cual habia sido escrito: «*vino á lo que era suyo, y los suyos no le recibieron;*» y tambien Aquel en el que debia realizarse esta profecia: «*La zorra tiene su cueva, el pájaro su nido, y el hijo del hombre no sabe donde reclinar su cabeza.*»

Él se hizo pobre para enseñar la resignacion á los pobres.

Porque él habia dicho, y su palabra no faltará: « siempre ha-

Digitized by Google

brá pobres en el mundo;» y en efecto, la pobreza es consecuencia de la corrupcion y de los estragados apetitos de los hombres.

La pobreza es hija del pecado, cuyo gérmen lleva en sí todo hombre, y de la esclavitud, que se entraña en toda sociedad desquilibrada.

El único medio para abolirla es abolir el pecado en los individuos, y la esclavitud en las masas: la regeneracion debe basarse en el cristianismo.

No creais poder destruirla tomando lo que pertenece á los demás, pues haciéndoles pobres aumentais el número de los pobres. (1)

Los que quieren despojar las gerarquias para enriquecer á sus individuos, jamás logran su objeto,

Todo el mundo tiene derecho á conservar lo que legítimamente posee, de lo contrario nada poseeria con seguridad.

Pero tambien todos tienen derecho á adquirir con su trabajo lo que les falta, de lo contrario la pobreza seria eterna.

Clamad, pues, para la restauracion de la caridad; que no se pongan trabas á vuestros brazos; y estad ciertos de ello, entonces la miseria no será sino una escepcion que Dios permitirá para recordarnos la debilidad de nuestra naturaleza, y la necesidad del amor mutuo, y de la union fraternal entre todos.

XII.

DERECHO DE PETICION.

Os quejais de que los gobernantes no oigan los lamentos de las víctimas de la injusticia, y no reparais que es vuestra falta de

(1) ¡Quien lo diria! estos últimos conceptos son de Lamennais pervertido; el apóstata como si se olvidara de su presente, lanzaba á intervalos algunos destellos de la gloria de su pasado.

Digitized by Google

política la que impide á los gobernantes conozcan la verdad de los hechos.

No hay oidos humanos capaces de percibir claro lo que los pueblos piden; ¡tanto es el tumulto de las voces, y tan encontrados llegan al poder los ecos de la griteria popular.

¿Quienes sois? ¿que quereis? sois un pueblo de dura cerviz: aun ignorais el modo de formar una peticion.

El grito del infeliz sube hasta á Dios, pero no llega á los oidos del hombre; se pierde entre la confusion de vuestras masas.

Al ver este caos, dije entre mí:—¿de donde procede semejante mal? ¿Acaso el que ha criado asi al rico como al pobre, y al débil como al fuerte, habrá apagado en los unos todo temor de castigo, y en los otros toda esperanza de remedio?—

Y conocí que este pensamiento era una blasfemia contra Dios.

En la primavera, cuando la naturaleza se remoza y despliega festiva todas sus galas, sale de la yerba un suave murmullo.

Este ruido es el conjunto de un sin número de voces imperceptibles de otros tantos insectos.

Sola, ninguna de ellas se oiria, pero todos á la vez, forman un perceptible rumor.

Tambien vosotros estais ocultos entre la hierba; ¿porque no se distingue bien el ruido de vuestra peticion?

Sean lentas vuestras resoluciones, pero constantes: no os dejeis llevar ni del primer, ni del segundo movimiento.

Si se os ha hecho alguna injusticia, principiad por arrojar todo rencor de vuestro espíritu; y despues, fijad al cielo vuestros ojos, y decid á vuestro padre que está en él:

—Padre..! oh padre..! vos sois el protector del inocente, y el apoyo del oprimido; porque vuestro amor crió el mundo, y el mundo es gobernado por vuestra justicia.

Vos quereis que esta justicia reine sobre la tierra, pero la ambicion hace que los hombres se opongan á vuestra voluntad.

Padre..! oh padre! iluminad nuestro entendimiento, dad fuerza y constancia á nuestro corazon.—

Hecha esta plegaria, presentaos á vuestros hermanos y decidles: —he ahi que soy víctima de la debilidad del hombre; soy inocente: pedid por mi á la justicia humana sea atendida mi inocencia.—

Y triunfareis: acaso para probar vuestra fé, os abandonará

Digitized by Google

un momento la victória, pero la inocencia que se revelará en vuestra humildad, será mas poderosa y fecunda que la sangre de Abel degollado por Cain.

XIII.

TEORIAS Y CUADROS DEMAGÓGICOS.

La aversion al órden llegó al mas desastroso abuso; una nacion sola es estrecha para contener sus vastas aspiraciones; todas las barreras son inútiles, y pronto todos los soberanos de la Europa veránse amenazados en sus ruinosos tronos. El ateísmo tuvo sus apóstoles como la anarquía ha encontrado sus *Seides*.

Mi alma se fatiga al recordar tan gran número de horrendos crímenes y despropósitos.

La serpiente habia hablado al corazon de algunos hombres diciéndoles: —los sacerdotes y los propietarios labran vuestra ruina; deshaceos de los sacerdotes y de los propietarios.

Los reyes y los señores han usurpado vuestros derechos, deshaceos de los reyes y de los señores.

Dios puso á los primeros padres la prohibicion de una comida, y yo me sublevé contra la tirania de Dios, que destruia la libertad; y el hombre comió y fué libre.

Lo que no pudo Dios, pretenden alcanzarlo los hombres, y prohiben con la espada, lo que Dios inutilmente prohibió con su creadora palabra.

Dios temiendo el reinado de la libertad humana, dijo al hombre: « sino te resignas á quedar esclavo de mi voluntad, morirás.» Yo fuí y le dije: mira, con tal que te resignes á ser esclavo, tu constancia te hará Dios.

Desde entonces en la tierra Dios fué el esclavo, y el hombre el rey.

Sublevaos: la propiedad pertenece al pueblo; la caridad es el

Digitized by Google

interés que os prometen los ricos para que no reclameis sus capitales, que son vuestros.—

Era una noche tétrica; las nubes densas del cielo se estendian sobre la tierra, cual se estiende sobre la tumba una losa de oscuro marmol.

El silencio de aquella noche solo era interrumpido por un ruido, semejante al de un lijero aleteo, que de cuando en cuando se dejaba oir sobre las ciudades, y sobre los campos.

Y entonces se aumentaban las tinieblas: la augustia invadia el corazon, y un frio mortal discurria de vena en vena.

En una sala entapizada de negro, y al rogizo resplandor de una lámpara, veíanse sentados sobre siete modestas sillas, siete hombres vestidos de andrájos, que llevaban hundidos hasta sus desencajados ojos, otros tantos birretes rojos.

Todos habian escuchado la voz de la serpiente.

En medio de la sala se elevaba un trono fabricado de esqueletos, y á su pié estaban tendidos los cadáveres aun palpitantes, de un rey, de un sacerdote y de un propietario; y sobre estos tres cadáveres, habia arrojado un crucifijo, para servir de escabel; y un poco apartado del trono, veíase una mesa tosca, y sobre ella una vasija llena de la espumosa sangre del Rey, del sacerdote y del propietario; y tres cráneos vaciados.

Y los siete hombres estaban pensativos, y apoyaban sus macilentas cabezas en sus manos ensangrentadas, y dirigian sus turvas miradas sobre sus tres víctimas.

Y uno de ellos se levantó de repente, y entre un silencio pavoroso, acercóse con paso tímido al trono, puso su pié desnudo sobre el crucifijo y....

En aquel momento todos sus miembros se estremecieron; los cadáveres dieron un crujido, y sus compañeros, como alzándose de su abatimiento, dejaron asomar en sus labios una sonrisa infernal: y fijaron en él los ojos.

Y él que parecia desmayarse, alargó la mano, echó sangre en uno de los cráneos, bebió, y fortalecido con el licor dijo con voz enronquecida:

—Maldito sea el Cristo que ha vuelto á traer la moral al mundo.—

Y los otros se levantaron, y alzando al cielo sus puños cer-

Digitized by Google

rados repitieron: —maldito sea el Cristo que ha vuelto á traer la moral al mundo.—

Y se sentaron: y dijo el que bebió: —hermanos mios, mientras reine la moral del Cristo no podremos reinar; ¿que haremos para destruirla?

Antes que el Cristo viniese ¿quien se atrevia á hacer la guerra á esto que viene llamándose *crimen*? su religion nos ha perdido: abolamos la Religion de Cristo.—

Y todos respondieron: —abolamos la Religion de Cristo.—

Y otro se adelantó hácia el trono, echó sangre en el cráneo, bebió y dijo: —pero la moral de Cristo está apoyada por la ciencia y el discurso: abolamos pues la ciencia y el discurso.—

Y respondieron todos: —abolamos la ciencia y el discurso.—

Y vino el tercero, é hizo como los dos anteriores, y dijo: —abolidas la ciencia y el discurso es preciso impedir su restauracion; y asi es indispensable crear una ciencia y un discurso contrarios á la Religion de Cristo.—

Y todos dijeron: —si, créase una Religion, una ciencia y un discurso contrarios á la Religion de Cristo.—

Y dijo el cuarto: —pero, hermanos mios, los reyes y los sábios unidos, discurrirán medios para destruir nuestro reinado: dividámosles, establezcamos una propaganda de creencias varias, echemos los gérmenes de un cisma político fecundo en sistemas, levantemos controversias en el terreno de la economia.

Nada mas fácil que conseguirlo: conviértase la sociedad en un vasto congreso, donde cada cual tenga derecho á perorar: asi hervirán las pasiones, renacerán los celos, la guerra intelectual se recrudecerá, y se creará en cada provincia, en cada ciudad, en cada aldea, un interés contrario al de las otras provincias, aldeas y ciudades. Asi debilitaremos los tronos, y desacreditaremos la ciencia; dividamos para reinar.—

Y todos dijeron: —dividamos para reinar.—

Y el quinto tambien fué, y bebió y dijo: —reconozco que estos medios son escelentes, pero demasiado lentos: es preciso que á la division siga el terror, no sea caso que la iglesia de la tirania, y los tiranos del pueblo nos propusieran *capitular*.

Hermanos mios: no queramos capitulaciones: es indispensable que caiga el catolicismo, es indispensable que caigan las monarquias, es indispensable que caiga el imperio de la ley,

Digitized by Google

debemos querer que caigan estas cosas, no que nos ofrezcan su alianza.

Las ideas de lo justo y de lo injusto son las primogénitas del fanatismo científico, y de la astucia religiosa; abolámoslas: ¿cómo abolirlas? introduciendo el reinado del puñal: sea el puñal el principio de nuestra filosofia, sea el puñal el crucifijo de nuestra religion.—

Y todos dijeron: —muy bien! sea el puñal el principio de nuestra filosofia, y sea el puñal el crucifijo de nuestra religion.—

Y fué alli el sexto, y tambien bebió, y luego dijo: —me adhiero al fallo que acabais de pronunciar contra los que se llaman *buenos*: sin embargo: ¿ignorais que hubo un tiempo en que la iglesia católica escaló el poder universal, llenando los fosos del gentilismo de cadáveres de hombres y de mugeres, que supieron despreciar los tormentos acerbos y mortales..? Debemos evitar estos episodios de valor.

Quereis atraeros la sociedad? enervadla con deleites: la virtud sostiene la fuerza, la austereza alienta el catolicismo: agotemosla: sean nuestras universidades los teatros, y las casas de prostitucion; y la juventud que ama todas estas cosas aprenderá á amarnos á nosotros, que nos verá constantes á su lado: corrompámonos para reinar.—

Y todos dijeron:—corrompámonos para reinar.—

Y vino el septimo, y colocado de un salto sobre el crucifijo, tomó un cráneo, lo llenó de sangre y bebió; y tomó otro cráneo é hizo lo mismo, y tomó otro cráneo, y echando en él sangre, la derramó sobre el pavimento y dijo:

—No mas Cristo: guerra, duradera guerra, guerra á muerte entre él y nosotros, y mandemos lo que mandemos se hará; pero ¿como hacerlo? Cristo tiene su sacerdocio, y corromperlo es imposible: hagamos pues sacerdote al pueblo y desprestigiaremos al sacerdocio de Cristo.—

Y todos dijeron:—es cierto: hagamos sacerdote al pueblo y desprestigiaremos al sacerdocio de Cristo.—

Y de repente una nube de humo se arremolinó al torno de la lámpara, y ahogó su luz; y al débil reflejo de su chispeante mecha, viéronse los siete demagogos deslizarse entre las tinieblas.

Y desfallecí de pena: pero oí una voz celestial que me decia: —mi dia se acerca, adora, cree, ora y no temas.—

Digitized by Google

XIV.

TÁCTICA REVOLUCIONARIA.—PALABRAS DE LA REVOLUCION Á LA ITALIA.

Los reformadores, escuchadlos; vienen segun dicen á restaurar el espíritu humano, á despojarlo de las preocupaciones que, segun ellos, le envilecen, y á barrer la tierra de todos los abusos y preocupaciones que le han legado los tiempos. Con este pretesto seductor emprenden multiplicadas *destrucciones*. La supremacia del gefe de la Iglesia, el episcopado, el órden de los pastores, los sacramentos, el culto y sus graves ceremonias nada se libra de la temeridad de su celo reformador.

Resistiéndose con igual fuerza á creer que á obedecer, proclaman rapidamente en sus inconstantes simbolos la abolicion de todos los dogmas religiosos y sociales.

Despues, el genio demagógico se cernió sobre el horizonte de los mas importantes pueblos de la tierra; agotando los recursos poderosos de su mágica elocuencia dirigióse al corazon de la desgracia, cuyas fibras sensibilizadas supo tocar con maestria: ya que la razon se habia negado á celebrar alianza con él, resolvió reclutar todo un ejército de miserias animadas, que le diesen una victoria.

Desengañado de poder gobernar sentado en un trono, y á un pueblo civilizado y juicioso; se resigna á constituirse una nacion de criminales, de asesinos y dementes para gobernarlos sobre ruinas.

Impuro, ambicioso, incontinente, el paganismo se reconocia débil para hacerse adorar como árbitro supremo de los espíritus y de las conciencias: su ambicion le llama á ser Dios; la enormidad de sus abominaciones le asegura, que si se declara Dios, no va á tener un solo adorador.

En la alternativa de sacrificar su deseo ó su reputacion encuentra un estratagema digno del infierno:—yo seré Dios, esclama, y tendré adoradores.

Digitized by Google

Ya que la virtud no ha de dispensarme su confianza, me llamaré el Dios de la borrachera, de la prostitucion y de la guerra: asi si no me adora ningun justo, me adorarán todos los borrachos, todas las prostitutas y todos los enemigos de la paz.—

Y asi lo hizo, y asi fué.

Los pensamientos de la democracia se asemejan mucho á los del paganismo: su ambicion le llama á ser gobierno, no teniendo ningun elemento para serlo: el germen de discordia que encierra, las corrupciones, el espíritu de ódio que lleva en su seno, todò le evidencia que si gobierna, todos los pensadores, los filósofos, los políticos, todos los hombres de criterio y de voto, la declararán indigna de presidir la virtud, y de llamarse celadora de la felicidad pública.

Cierta de que le han de faltar aplausos entre los buenos, vá á buscarlos entre los malos: á todos les llama, les congrega, les infunde su idea, les declara sus hijos y herederos de sus posesiones.

Gobierno de una gente sin fé, su grito es:-guerra al pontificado:-gobierno de ordas turbulentas y sediciosas, su grito es:-guerra á los principes:-gobierno de una muchedumbre miserable porque vaga, y holgazana, su grito es:-guerra á la riqueza.—

Oigase para baldon perdurable de esta secta tan orgullosa como impia, la palabra de una de sus víctimas ilusas dirigida á la Italia.

La razon, el buen sentido, y la historia han rechazado y rechazarán siempre, esta poesia cruel, que se complace en martirizar la verdad, para tener la gloria de trasladar á las generaciones venideras las imágenes bellas de sus angustiosas horas.

La Religion ha cubierto con un anatema la gloria de estos poetas: la sociedad solo admira en ellos la reproduccion artística de aquellos verdugos, que inmolaron un dia la justicia animada; la tierra los sostiene: porque desde que fué tocada por las plantas de un revolucionario, está condenada á sostener *abrojos y espinas*.

Este es el pavoroso eco.

Digitized by Google

(1) —«¡Despierta Italia! Italia, reina de las vírgenes, rosa marchita por el veneno de la tiranía; Italia poema de la historia, desde el fondo de una tierra desventurada, una voz te llama, un corazon te busca, un sufrimiento te saluda!

Esta voz suena en el vaticano, y el Papa se estremece de espanto; este corazon derrama la copa de su agonía, y Fernando cae de rodillas: este sufrimiento se exala en el hálito del huracan, y José esconde sus terrores entre las sábanas sangrientas de su lecho. . . . . .

Hermosa hermana nuestra, hermana por el heroismo y por la desventura, desde el abismo de la miseria, desde la angustia de la persecucion, desde la noche del destierro, te hemos visto pobre por los Papas, por los Reyes, por los magnates: te hemos mirado perseguida por el crimen, por la violencia, por la iniquidad; te hemos hallado desterrada de tus hijos por la inquisicion, por la diplomacia, por los verdugos; y aun nuestra débil voz ha tenido ecos para consolarte, y aun nuestros apagados ojos han tenido lágrimas para llorarte, y aun nuestros atados brazos han tenido fuerza para crisparte por la amenaza, por el odio, por la maldicion.

Y ahora que la fé nos guia, ahora que la esperanza nos alienta; ahora que la madre democracia bendice á sus hijos que van á la pelea; ahora fuertes por la conviccion; ahora campeones por los miserables; ahora invencibles por el pueblo y quizás por el martirio, tambien te hablamos, pero no para quejarnos contigo; tambien te hablamos, pero no para llorar contigo; tambien nuestros brazos se vuelven á tí, virgen hermosa, pero no para amenazar como el débil: nuestra palabra es un grito de guerra; nuestra mirada es el despertar del heroe; nuestras convulsiones son la lava del volcán. . . . . .

. . . . . .

¡Despierta Italia! El vaticano es la picota de tu vergüenza! La basílica de Letran tiembla y se bambolea: pronto caerá con sus cúpulas, con sus criptas y sus altares, con sus reliquias y sus tumbas! Al martirio del cristianismo ha sucedido el mar-

(1) Fragmentos de un artículo inserto en la *democracia*, periódico que se publicaba en Madrid: reproducido por la prensa de todos los partidos y comentado segun la diversidad de opiniones.

Digitized by Google

tirio de los pueblos, á la noche de los misterios el dia de la luz; al martirológio católico el martirológio republicano; á las llamas que queman á Galileo, á Ciska y á Urbano Grandier, el fuego de la razon que todo lo purifica y abrasa..... al reinado de la tierra el reinado del taller; al monopolio de la cogulla el derecho al trabajo; á la gran argucia llamada *teologia*, el gran axioma llamado *democracia*.

¡Despierta Italia! Fernando de Borbon es el buitre que roe y devora tu blanco seno; su palacio es una sentina donde sin cesar se remueven estas asquerosas sabandijas llamados cortesanos, esbirros, delatores, atormentadores y espias. Parthenope mana sangre, sangre sus olas, sangre sus murallas; falta madera para los patíbulos; ya escasea el hierro para las hachas, los picos y los sables; ya se buscan los verdugos y no se encuentran; ya la tierra aborta cadáveres y sepulcros; ya por fin el cielo se ciñe una mortaja.

Fernando grita á sus jaurias de esclavos; «corred, matad, asesinad, destruid el pueblo, destruid la Italia!»

¡Despierta... despierta! diez siglos te llaman, diez siglos te invocan, diez siglos te esperan.

Cayo y Tiberio Graco, Mario, Catilina, Rienzi, Galileo y Carlos Alberto, se agitan en sus tumbas: ¿que quieren? un himno de libertad: ¿que desean? una espada en tus manos: ¿que claman? ¡venganza!

Acaso temes que un nuevo Augusto corra á condenarte, Bruto inmortal, reclamando la herencia de Cesar!

Ya no hay consules ni pretorio; ya murieron los señores, los nobles, los aristócratas; ya no viven los güelfos, los Gregorios, los dux y los senadores; ya las coronas de los Reyes son una mofa, una ironia las tiaras de los Papas, un sarcasmo el manto de los emperadores. Ya la naturaleza protesta contra lo que los matadores de hombres llaman fronteras; los pueblos se reunen en la inmensa fragua de la razon y forjan millones de lanzas y funden millares de cañones, pero no arman una horca, pero no arreglan una guillotina, porque van á combatir y á vencer, no á asesinar para morir. Ya Madrid, Paris, Bruselas, Berlin y Hamburgo hablan el Europeo, porque los hermanos han reconocido á sus padres. Ya no hay concilios, ni conferencias, ni clubs, ni universidades, porque el pueblo sabe leer en el libro

Digitized by Google

de su derecho. Ya, por último, no hay católicos, ni judíos, ni protestantes, ni mahometanos, porque la conciencia universal se emancipa ante Dios; porque el templo es el espacio, la oracion es el bien, el sacrificio el trabajo.

¡Despierta Italia! El viento sacude su cabellera, el océano agita sus furores. ¿Y tu permaneces dormida? y tu no te armas, y tu no empuñas la espada de la justicia, y tu no corres al combate?

¡Que tu despertar sea el crater que se inflama! ¡que tu grito resuene en todos los pueblos, en todos los tronos, en el Rhin y en los Andes, en el Volga y en las crestas del Caucaso! ¡Que tu sombra lleve el espanto al Kremlin, á las Tullerias, al Vaticano! ¡Que al rumor de tus pasos se hunda el pontificado de la ambicion, el reino del dolor, el imperio del hambre! ¡Que tu bandera sea la enseña de la humanidad!

¡Despierta Italia! ¡oh hermana de los oprimidos, dulce hermana nuestra!

¡Despierta Italia! ¡No mas dormir! ¡no mas llorar! ¡De hoy mas combatir! ¡De hoy mas vencer!

¡Despierta Italia! nosotros te esperamos, nosotros te mostraremos el camino, nosotros iremos á tu lado; porque somos hijos de un mismo padre; porque nos ha criado una misma madre; porque juntos hemos sufrido el hambre, el destierro, y el martirio, y juntos hemos de sentarnos en el festin de la libertad.

. . . . . .

¡Despierta, despierta Italia! nosotros lo queremos, nosotros lo pedimos, nosotros lo esperamos. Despierta para bien de los pueblos, para bien de la libertad, para espanto de los señores. El feudalismo agoniza bajo sus tronos, dentro de sus alcázares, sobre sus cadalsos. El vapor mata la fuerza; la razon entierra la autoridad; el monopolio de los reyes, de los sabios, de los diplomáticos y de los usureros cae moribundo ante la palabra de los artesanos, de los labradores, de los pobres y de los desvalidos. El Papa es el pueblo; el Rey es el derecho, el Emperador es la democracia. Ya no hay decretos imperiales, ni firmanes, ni notas, *ni ultimatum*; ya no hay hierro para cadenas, granito para carceles; ya no hay ejércitos, ni gendarmes, ni guardias del Papa, ni oficinas de policia, ni casas de banco ni

Digitized by Google

especulaciones, ni diplomáticos, ni hospicios de mentida caridad, ni prisiones de risible castigo, ni asambleas de ridículos debates, ni cátedras de falsa enseñanza, ni púlpitos de arrogante predicacion.

Los tiranos caen; la tierra se estremece; donde los pueblos ponen su planta, no vuelve á nacer la hierba de la tirania.

¡Despierta Italia!—»

Basta: ya lo habeis oido... la democracia ha blasfemado. ¿Qué necesidad tenemos de nuevas pruebas? ¿A que abrir procesos ni discusiones? A los blasfemos la pena de los blasfemos: *la democracia es rea de muerte.*

XV.

PROPAGANDA DE LA REVOLUCION EN ESPAÑA.

> En las calamidades y contradicciones, cuando el rey y la patria necesitan de los sacrificios generales, es cuando se aprende á distinguir el pueblo deista ó indiferente de una nacion católica. Una batalla completó la conquista de Prusia; al paso que despues de treinta victorias, la España se conservaba como en un principio..... pero ¡si hubiese reinado en aquella noble nacion la filosofía, estaria gimiendo bajo una dominacion estrangera!

La tierra clásica del buen sentido y de la moralidad tambien fué conmovida por la voz orgullosa del moderno socialismo.

Hasta hoy la página mas negra de la historia de España es la del siglo XIX.

Cierto, no ha habido tribunos que desembozadamente predicaran en ella la igualdad del bien y del mal. El libertinaje no se ha atrevido á abrir cátedra manifiesta de sus principios; nadie hasta hoy ha dicho á la sombra del trono de Pelayo, que es el mas glorioso de la Europa:—*el Dios de los católicos es una teoria pura.* —

Digitized by Google

Y no obstante, la propaganda del error se ha llevado á cabo secretamente; han desaparecido los vínculos de la familia y de la nacion, no porque se hayan roto con un esfuerzo violento, sino porque se han mañosamente aflojado; asi ha desaparecido nuestro antiguo carácter, aquella dignidad respetuosa, y aquella santa arrogancia con que nos presentábamos á las naciones estrangéras, mandandolas con nuestros consejos.

Vanos, veleidosos, inquietos, siempre esperando un *mañana* que nos presente una nueva decoracion en el teatro de la vida; disgustados de lo pasado, que no queremos conocer; agitándonos ante un presente que nos remuerde el haber creado; solo el amor á la novedad puede ocultarnos el pavoroso aspecto del porvenir, á que ha indefectiblemente de llevarnos nuestra falta de lógica, nuestra imprevision, y nuestro orgullo.

No pertenezco á ningun partido de los que sucesivamente se entregan el mando de la dichosa patria de Fernando el Católico, y si se quiere, de la *relativamente* dichosa patria de Carlos III. Mi independencia, que tanto estimo, y que no he de vender por ninguna consideracion, mas que sea poderosa, me ponen en el desahogado caso de juzgar á todos ellos con imparcialidad y de buena fe.

A la España de hoy, y esto es un hecho irrecusable, se le ha llamado la patria de las anomalias, la frontera del Africa, un fenómeno social que por mas que se le estudie no puede comprendersele.

Aqui no tenemos grandes luchas de principios; no hay grandes discusiones acerca las bases del régimen público, puesto que las dos escuelas que van sucediendose, todas dicen convenir en la necesidad del trono y del catolicismo.

Todas admiten como elementos del gobierno la libertad y el progreso: las divergencias están en la admision ó rechace de las consecuencias surjidas de estos principios.

La una de estas escuelas es mas terrible porque es mas lógica; la otra es mas tolerable porque es mas inconsecuente.

Mas allá de estos dos sistemas, ó mejor de estas dos faces del sistema liberal, están los defensores de otro pensamiento: ellos abrazan una doctrina la cual no opone otros obstáculos á la realizacion de los planes conservadores ó progresistas, que una lógica que no se dobla, y una metafísica que jamás cambia.

Digitized by Google

Hoy solo lucha recordando á las muchedumbres las pájinas de nuestra pasada historia, y evocando aquellos períodos en que el pueblo español era el *rey del mundo.*

Y no obstante de esta paz profunda que reina al rededor de los filósofos que imperan, nada permanece; hay un presentimiento fatal de que el edificio popular se desmorona, de que las bases en que se apoya van á ser sustituidas, de que la revolucion va á tener su dia, de que la España vacilante puede en un caso dado dejar de ser la España católico-monárquica.

Creo fundados estos temores; sin que los conservadores ni los progresistas se aperciban de ello, trabaja en el seno de nuestro pueblo una propaganda activa que va conquistando las convicciones, que va preparándose una mayoria que podrá ser formidable.

Se dirá ¿pero donde está este socialismo? denunciadnos estas escuelas y estos propagandistas, y reprimirémos sus abusos, y los ahogarémos con el peso de la ley.

Mas ¿se ignora que en España, como decia y muy bien, Donoso Cortes, no se ve otro partido que el que domina? ¿Hay alguna nacion en la cual se observe mas silencio en los combates, una ficcion mas disimulada de indiferentismo político, y una reserva mas meditada en los jefes de las oposiciones?

Si dejais aflojar por cualquier pretesto que sea los vínculos sagrados del deber y de la autoridad, cuando el socialismo juzgará, con aquella *prudencia* que acompaña siempre á los vates del error, que ha llegado la hora de dar el grito, os hallareis horrorosamente sorprendidos al ver la numerosa concurrencia de sus profesores: ¡ojala no llegue jamás este lance que seria en realidad triste! tal vez la providencia se serviria de nuestras desgracias para dar una leccion tremenda á los poderes, fiados en sus fuerzas naturales.

Que hay una fuerza interna que hace mover á la nacion, á pesar de las doctrinas de los sistemas hoy dominantes, ¿quien lo duda? ¿Que escuela de las que hoy dominan, cree que pueda existir una españa republicana y una españa atea? y no obstante, se ha puesto en discusion el gobierno de la monarquia y el del catolicismo.

Esto prueba que se trabaja para dirigir muy pronto unas mismas acusaciones, é incoar un mismo proceso contra todos los

Digitized by Google

que no defienden la necesidad de *una destruccion universal*.

Se nos dice:—sois un pueblo rezagado en civilizacion; sois indignos de figurar en el congreso de las naciones europeas; no conoceis el valor de la libertad y de la emancipacion absoluta; preferis seguir gimiendo bajo unos respetos supersticiosos á gozar de las puras emociones de una vida propia, de unas costumbres que han logrado ser *morales* porque son *útiles*.—

Se nos amedrenta recordándonos que esta fué la patria de las intolerancias; que aqui se encendió la hoguera mas dilatada para castigo de los heréges.

—Aquí, se dice, no puede haber oro ni civilizacion: oro porque es judio; civilizacion porque es luterana.—

Y no obstante, la Europa cansada de hablar sin entenderse con el apostata caudillo de la reforma, vuelve al catolicismo del que habia salido. Todos vuelven, solo la España vá.

Y va á prisa: comparad ó sino la España batiéndose con Napoleon por su Dios, por su Rey y por ella misma, con la España del año 1857 que no se bate con nadie; y decid luego ¿cual España es mas España?

XVI.

PROCLAMAS DIRIGIDAS Á LA FRANCIA Y Á LA INGLATERRA.

La Alemania, la Francia, los Paises bajos, Inglaterra y Escocia dando pábulo á los furores de una muchedumbre ébria en doctrinas anárquicas se arruinan y gimen entre desgracias. Los pueblos reclaman lo que ellos llaman *sus derechos*, es decir, el *poder*, objeto sempiterno de los deseos del orgullo, y citando con altaneria á los príncipes en su tribunal les miran con cinismo, cual si fuesen sus mandatarios, y se esfuerzan en levantar una democracia funesta sobre las ruinas del órden actual.

Al pais de la convencion se le ha dirijido esta palabra de aliento:

«—Las entrañas de la regenerada Francia palpitan de entusias-

Digitized by Google

mo: comprendieron sus hijos, que si la sangre derramada en Tolbiac y Vouillé, aseguró en lejana época su independencia, bajo la sombra del esposo de una santa; ya el trono de Clodoveo combatido por los achaques de una vejez de quince siglos, debe ceder el lugar á una soberania mas universal, mas compreensora, mas humana.

La voz de Calvino, resonando como un trueno por las vastas bóvedas del palacio de San Luis, presagia á su monarquia una tempestad terrible, pero merecida.

La sangre vertida en Wassy, en Dreux y en las batallas de Saint-denis, de Jarnac y de Montcontour y en los campos de Lavendé, son las aguas del nuevo Jordan con las que reciben el bautismo regenerador los franceses llamados desgraciados por la tirania, por haber creido de buena fé, que solo *una ley niveladora* podia dar á la patria el sosiego.

Convencidos de que siempre será una teoria la existencia de una sociedad de santos, los hugonótes solo aspiraron á poner al frente de su pueblo un legislador virtuoso como Licurgo: y no hay duda, ellos hubieran logrado resucitar el genio Espartano, hubieran conseguido revolviera la Francia, si el satánico talento de Richelieu, alcanzando la toma de la Rochela, no hubiera desconcertado los meditados planes de Marillac y Montmorency.

Mas las vidas de estos ilustres defensores del pueblo, lastimosamente sacrificados por la ambicion, serán la semilla de nuevas y perpetuas muchedumbres de creyentes.

Los Jacobinos están destinados por Dios á enseñar á la Europa y al mundo, lo que puede un pueblo que se conoce y que se ama.

Dos naciones co-existen en un mismo territorio: la de las coscostumbres antiguas posesionada de los palacios, de los templos, de todos los lugares visibles, es la que se agita en el mundo exterior, la que confabula con los diversos poderes, la que constituye é intima leyes, la que gobierna.

Oculta en sus entrañas, reunida en los sótanos de los edificios, de los palacios y hasta de los templos está otra sociedad poderosa por su fé invencible, y por su amor inagotáble. Su espíritu rejuvenecido, ha remozado tambien las costumbres; ella predice la abolicion del comercio, y de las leyes, y la humillacion de la literatura: ella cree que las grandes asambleas pueden muy bien

Digitized by Google

suceder al añoso culto; ella, para hacer imposible la inmoralidad, quiere el matrimonio obligatorio: ella quiere que de hoy mas la palabra *privilegio* sea una blasfemia.

Para esta sociedad, la religion y el poder son lo que deben ser: son el lazo indispensable para la conservacion de la familia universal; ella cree, y en esto viene apoyada en los datos irrecusables de la historia contemporánea, que el desarrollo de las ideas populares vá volviendo inutil el deslumbrante sistema de las supersticiones.

Si un dia se hubiera dicho al pueblo: — *sé bueno* — ni menos habria comprendido este lenguaje: era preciso finjirse pueblos heróicos, que hiriendo su imaginacion ardiente le arrastraran á la senda deseada.

La moral nació de las figuras.

El siglo de oro del misticismo era en la edad infantil del género humano, lo que hoy es esta palabra: —acordaos que sois hermanos.—

Todo progresa: ideas, sentimientos, verdad.

Los Jacobinos son los apóstoles de la razon, ni mas ni menos que los apóstoles eran los jacobinos del evangélio.

Aquellos jacobinos se propusieron destruir la esclavitud sancionada por las teorias de Aténas y de Roma; estos apóstoles se proponen abolir los abusos y las escandalosas trabas forjadas por el cristianismo degenerado, por la fé corrompida, y por la tiranía elevada á dogma.

¿Que época puede haber mas gloriosa para la Francia que la de los últimos años del siglo XVIII? ¿cuando se vió á la Europa luchar con una nacion en disidencia con todas sus costumbres, y no obstante, vencer su fé, su decision; vencer el dogma de los débiles, de los pobres, del pueblo contra las usurpaciones del poder, de la propiedad y de las legiones privilegiadas?

¿Que fuerza, sino la de la justicia vencedora del amor propio sancionado por la preocupacion, podia obligar al ciudadano á dar en la oscuridad de la noche el á dios á su esposa, y el último abrazo á sus hijas, para obedecer al redoble del tambor que le llamaba á defender los derechos de la república?

¿Que poesia ha enardecido mas activamente la sangre del corazon que los cantos entusiastas de Lebrun y Chenier? ¿quien al oir los coros de la marsellesa no desea ver bañados de sangre

Digitized by Google

impura, de sangre tiránica, de sangre hipócrita los campos de la patria?

Como! ¡la Francia pensadora acatará su cabeza noble ante las turbas de esclavos, de traidores y de reyes que arrastran dilatados rollos de cadenas para atar, de yugos para oprimir, y de guillotinas para decapitar..! ¡jamás! ¡*La Francia libre no se arrodilla sino ante si misma!*

Ya no veréis á Luis VII. servir de palafranero á un papa fugitivo; tampoco vereis á otro Carlos VI amilanado vergonzosamente ante un miedo fantástico. La locura y la hipocresia no se cobijarán mas en los espíritus de nuestros representantes.

Si aquellas costumbres intentáran levantar de nuevo su impuro imperio, los furores santos de la patriótica Jaqueria, y el celo ardiente de los Tardevenidos, sabrian hacerles sentir otra vez, cuan pesada es la losa que cierra la tumba de los sepultados por la patria.

La victoria siempre está sentada en las astas de nuestros estandartes; los tirános y las homicidas tendrán que contemplar desde el patíbulo la exaltacion de nuestra bandera inmortal.

Me señalareis la tumba fria de Marat y me direis:—La podre del genio asesinado es el sudario perpetuo de vuestra república.—

Ilusos! yo os responderé, ¿no veis que la patria agradecida ha transmitido á la posteridad su nombre coronado de laurel?

Vivo, desde el fondo de un subterráneo derramó el pavor sobre los enemigos jurados de la igualdad; muerto, desde las entrañas de su sepulcro agitará el poder de sus terrores, y derribará á los asesinos de su vida y á los de sus doctrinas.

¿Que? ¿porque murió Marat murió la república? ¿tan pronto os habeis olvidado de que tambien murió vuestro Rey?

Ya no os acordais de los millares de propietarios sumergidos en las aguas de Nántes? ¿no os acordais de los innumerables díscolos ametrallados en los calabozos de Lion? y ¿ no decis á pesar de esto que vive todavia la propiedad y la nobleza? ¡No decis que aun existe el sacerdocio antiguo? y no obstante ¿no viste una cánoa y dos cánoas, atéstadas de estos llamados soldados de Dios, echadas á pique en medio de las olas?

Esperad un poco: el espíritu de Marat resucitará. Michelet y Victor Hugo guardan el sagrado fuego de las convicciones, y esperan de en el reloj del destino la hora del triunfo.

Digitized by Google

Las ideas viven: si la gloria de la república se ocultó pasado su gran dia tras el monte del imperio; la veréis al amanecer siguiente levantarse pura de las aguas, precedida de grupos variados de teñidas nubes, y dorando luego los valles envueltos hoy en siniestras y funerarias sombras.

La república está dando la vuelta al globo; Bonaparte no fué su sepulcro; ¿quien lo ignora? Bonaparte era un Jacobino, bien que un Jacobino con corona.

Francia aliéntate y combate; no estás sola: un grito á la Cerdeña y te enviará los hijos fervorosos de Gioberti, de Azeglio y de Sicardi; un grito á *la jóven Suiza* y todas las fuerzas del Sonderbund dirijidas por Fussli, por Julio Schaller y Barmann estarán á tu lado.

Los radicales de Berna y de Vaud te ayudarán á levantar un monumento de gratitud imperecedera á Carrier, Lebon, Fonquier, Taintville y Saint-just.

El valor y el bien popular se cobijan en un mismo techo; no desmayes.

Un dia vióse entrar precipitadamente en la sala de conferencias republicanas un hombre, que llevaba asidas por los cabellos dos cabezas chorreando sangre.

«Aqui teneis, dijo, la cabeza de mi Padre y la de mi Madre; he creido deber presentaroslas, por que se resistian á asistir al sacrificio celebrado por un ministro juramentado.»

Los aplausos de aquella sociedad fueron el premio debido á su desinterés.

Si hubiese alguno, aunque fuese un padre ó una madre, que se resistiera á pisotear al fanatismo, y á asistir *á la misa de la razon*, no faltará un Filipp despreocupado, que anteponiendo los mandatos de la conciencia á los de la naturaleza, sabrá dar cuenta de sus vidas ante un tribunal incorruptible.

Todo lo puede la fé en una causa: nacion escogida, espera ceñidos los lomos, y con el palo en la mano, suene la trompeta de tu emancipacion; y entonces, marcha como un hombre que no vé ni siente, pero que espera: clama, lucha y vencerás.—»

He ahi el lenguage dirijido á las masas francesas; juzgad ahora de las palabras dirijidas á otra patria.

Digitized by Google

—«Y tu inmortal paraiso de la libertad absoluta; tu olimpo terrenal, donde el hombre *deificado* reina sobre las preocupaciones de una fé siniestra, y de una teologia corrompida; tu suelo augusto, en el que los derechos de la raza abatida por los perversos corruptores del código evangélico han sido restituidos á su natural vigor: lugar santo donde la emancipacion triunfante es venerada, y el espíritu de independencia se dilata, hasta sellar el caos de las facultades humanas; continua siendo la patria de las grandes empresas regeneradoras.

El mundo moderno fija en tí sus ojos investigadores, vestal augusta que te bañas en las puras aguas del mar del Norte, en ti esperan y confian los reinos todos de la tierra, todos cuantos se reconocen con una alma destinada á representar la divinidad, y quieren sacudir el yugo fatídico que los detiene amarrados al polvo que odian, y al estacionamiento que les martiriza.

Madre del progreso y escuela de los adelantos: las nubes de humo arrojadas por las chimeneas innumerables que pueblan tus campos, revelan bien, no haberse apagado aun el fuego del amor á lo positivo, siempre ardiente en tus providenciales entrañas.

Ya en tí hallaron solucion las pérfidas diatribas de los antiguos sabios; el teorismo orgulloso acabó para siempre en las artísticas soluciones con que enriqueces tu lógica; ya tu máquina sustituyó al dogma; no tienes es verdad la *cadavérica fé* de los ilusos, pero en cambio legas á tus hijos las *obras productivas* de tu industria.

Humanitario, teológico, inspirado está el genio de la fabricacion europea; bien sabe mostrarse guiado por aquella espresion sublime de un Apóstol: *la fé sin las obras es muerta.*

Asi acabando para siempre con las fanáticas cohortes de los creyentes puros, ha abierto una era de pujanza á toda una generacion de operarios.

Reinando sobre las aguas que ciñen el globo cual Cartago resucitada, no veja al humano género que preside sentada en el océano con las concepciones de una metafísica mil veces bárbara y siempre orgullosa: no, su ley es la de que el hombre es bueno cuando *suda y come.*

El trabajo es el único sacrificio espiatorio y meritorio que ecsije; las augustias del cansancio las únicas víctimas inmoladas; y si conserva altáres, es para no rasgar de la historia una pági-

Digitized by Google

na notable por sus amarguras, ó para no quitar de su museo de recuerdos este monumento de las eras envejecidas.

Emancipada de las añejas preocupaciones de un catolicismo ya viejo, PROTESTA contra la iglesia vivificada y alentada por las aspiraciones de Roma: ¡que «no ha de ser el papa, como decia Achilli, el monopolizador del comercio de dogmas!»

«Roma avara predica el desinterés para que se le presten capitales á usura; roma impura predica la castidad para que la inocencia se lance sin recelo en sus hediondos brazos; roma vengativa predica el olvido de las injurias, al propio tiempo que adora como los hunos un sable consagrado; roma insubordinada predica la sumision para subyugar traidoramente á los pueblos amansados; roma turbulenta predica la paz para hacer con éxito la guerra; roma corrompida predica la templanza, indolente predica el trabajo, inmoral la santidad.»

«Roma engaña al pueblo, mas el pueblo ya no cree en ella, porque se apercibió que en ella tiene su sólio fijo la mentira universal.»

La guerra á Roma..! he ahi tu mision augusta, pueblo escogido de la civilizacion moderna; roma es el Faraon que tiene esclavizados á todos los israelitas en el nuevo Egipto. En vano la política santa del pueblo hace milagros á su presencia, su corazon se ha endurecido; las mazmorras, y el látigo son los rasgos de su elocuencia frenética.

Sorprendida, aterrada, temblorosa ante la prodigiosa multiplicacion de los hijos de una ley suave, lucha con ellos, y emplea para abatir al gran pueblo, todas las fuerzas que robó á los antiguos bárbaros.

Si todo varon israelita debia ser inmolado en el umbral mismo de la vida para satisfacer la ambicion de un tirano; la tiranía católica manda que todo pensamiento varonil sea ahogado en el lugar mismo de su concepcion.

¡Inteligencias fecundas, madres de la libertad conquistada con diez y nueve siglos de asaltos continuos! la orilla del Támesis os ofrece guarida segura á vuestras grandes ideas: no las ahogueis; alli se salvará un nuevo Moisés destinado á vencer la opresion.

¡Que digo se salvará!! ya se ha salvado. ¿No veis esta supre-

Digitized by Google

macia de la doctrina que protesta como en Egipto contra los magnátes?

Hay un pueblo santificado; este pueblo ha de pasar el mar y ha de derramarse por la tierra de promision: reyes, apartaos: dejad que pase este pueblo; mirad, en sus manos está la vara prodigiosa que ha esterminado á todos cuantos se decian *primogénitos de la verdad.*

La patria de Enrique VIII, de Jorge IV y de Isabel sabrá pisotear con desprecio la cabeza que osare asomarse sobre las creencias para dominarlas.

Las asociaciones bajo la advocacion de Lutero y Wesley conservarán, la primera, siempre vivo en Londres el santo ardor para la emancipacion de la conciencia; y la segunda, extirpará en Dublin los últimos restos de un catolicismo, que desea vivir hasta con pertinacia.

Escuchad..!

Ricardo descansa ya, corrompido su corazon de Leon, bajo la tierra árida de un desierto muro: su espíritu torturado sufre y sufrirá, hasta al fin de los siglos, las reconvenciones de las almas de los judios, inmolados por el fanatismo dispertado por su hambre de gloria.

Ricardo no resucitará... los que resucitarán son los que él mandó asesinar, porque no querian creer como él.

Todo rebosa gloria y emancipacion; todo riqueza inextinguible, todo un poder imperecedero.

Ya Dios se ha dado por satisfecho con su reinado celestial; ya el hombre no ambiciona co-reinar con él sobre seres estrangéros.

Él crió la tierra, él crió el mar, él crió el firmamento; mil gracias le sean dadas por ello. Un himno de 5000 años de duracion parece un reconocimiento bastante afectuoso de sus beneficios.

Un número inmenso de víctimas, capaz de cubrir la tierra, ha sido inmolado invocando su nombre: ¡quien dirá que no se le haya consagrado la primícia de la sangre!

Sobre el templo de la mas famosa democracia antigua, se edificó una prision ahumada por el vapor de las hoguéras, siempre encendidas en sus entrañas; cuando en los siglos aparecia al-

Digitized by Google

gun hombre de serena frente y elevado espíritu, no tardaba mucho en dirigirse allí, entrar cabizbajo en una de sus estancias oscuras y... . ya no se le veia salir.

Y no obstante, el género humano ha permanecido mil seiscientos años arrodillado ante este cementerio ignominioso de sus héroes, y ha besado humilde las efigies de los señores que se entregaban convencionalmente su mando.

Deciase que allí residia la *infalibilidad*: pero mil años y seis siglos de vanas esperanzas y de ciega creencia en ella, ya bastan. ¿Quien negará al hombre el derecho de levantarse y mirar la naturaleza que rebosa lozania en lontananza de aquellos tristes muros?

Ya la nueva Cartago lucha decidida contra la vetusta Roma; ya ha jurado derribar los monumentos que pesan como una losa fúnebre sobre los pueblos, perpetuando sus tinieblas.

Avanza sin oir los cobardes clamores de tus enemigos: «el protestantismo morirá, dicen,» y nos enseñan las retractaciones de los indignos desertores de nuestro evangélico lema; «el protestantismo morirá, dicen» y nos señalan á una porcion de almas tímidas guiadas por la ilusa doctrina de Pussey.

Mas la vida y la regeneracion están en tí, reina del nuevo mundo.

Sigue impávida propagando el culto de tu divinidad benéfica; nada temas; el vaticano es un edificio gigantesco pero vaciado por las edades; es el esqueleto de un cetaceo que solo se conserva por curiosidad.

Tu debes ser la que llevando á la cima del monte de la civilizacion el espíritu de progreso y de protesta organizada, debes reanimar aquel edificio, y obligar al cetaceo á adorar tus plantas.

El vaticano es la serpiente que ha dicho á los pueblos: —*creedme y sereis dioses*:— la reforma la muger que viene á aplastar su orgulloso cérebro.

Patria adoptiva de esta muger, haz que pronto se vea consumada tu mision; que pronto podamos decir mirando al nuevo capitolio:— *aqui habia el papa, aqui hay una máquina de vapor.*— »

Otra vez basta; la marcha del error fatiga el corazon, y rinde el alma: condenado á seguir siempre sendas tortuosas é intrincadas escabrosidades, no fijando su planta inquieta sino pa-

Digitized by Google

ra hollar algun derecho, ó conculcar algun principio justo, no avanza sino despues de haber luchado con las resistencias de todas las verdades que combate.

Bárbaro en la civilizacion, muelle en el idiotismo, se atrae el odio del buen sentido y de la dignidad misma del hombre.

Volvamos pues á descansar en el seno de la verdad católica, y contemplemos la faz siempre pura de la multitud de sus hijas, bellas como las situaciones sociales que han engendrado; nos vá á suceder lo que al viagero cuando despues de haber atravesado las sombras de un bosque frondoso en un dia encapotado, se encuentra de repente en la cima de un monte, y domina desde alli los bosques, las tempestades y las poblaciones.

XVII.

PENSAMIENTOS DE TERTULIANO, DE BALMES, DE LAMENNAIS (antes de su perversion), DE SANTO TOMÁS Y DE CHATEAUBRIAND SOBRE LA NATURALEZA DEL PODER, DE LA SOCIEDAD Y DE LAS RELACIONES Y EFECTOS DE LA RELIGION EN LA MISMA.

Se ha dicho al hombre: la religion es un invento de la humanidad—y al punto todo ha parecido invencion de la tierra;, hasta la sociedad, hasta la justicia. Demasiado grande el ser racional para obedecer á otra criatura, ha sacudido con desden el yugo que se le imponia por manos del hombre. Las leyes se han convertido al punto en obstáculos débiles é ineficaces para contener el mal, ya que si se puede huir de la conciencia mas facilmente puede escaparse de su poder.

El efecto de las doctrinas de la rebelion es este: dos veces el mundo se ha visto amagado por sus disolventes estragos y las naciones seducidas y encerradas han rodado hasta la orilla del abismo. Cuando el cristianismo aun estaba en su cuna supo ya vencer esta atentadora rebelion; esta desaparecerá otra vez ante el cristianismo plenamente formado y desenvuelto, ó bien la sociedad y el género humano perecerán con ella.

Las doctrinas vencerán á las doctrinas.

El espíritu de Dios, hablando al corazon de algunos hombres rectos, les dijo:— el mundo se agita y vacila, porque va fal-

Digitized by Google

tándole la caridad y el buen sentido; preciso es que vosotros restaureis la una y el otro.—

Y varios escogidos, reuniéronse un dia en santa asamblea para deliberar el medio de salvar á los pueblos.

Todos hablaban la verdad, y su lengua no habia forjado dolo alguno; amantes de sus próximos á nadie habian hecho mal, ni habian jamás consentido en infamar á nadie.

Por nada reputaban á los malvados, y los que temen á Dios eran objeto preferido de sus honras; no juraban para mentir, ni la usura era el fruto de su dinero, ni se dejaban seducir contra el inocente.

En fin, todos parecian destinados á *no ser conmovidos por la eternidad.*

Sus almas ricas en doctrinas profundas fueron enviadas por la providencia á la manera de un reflejo, bien que débil, de su inmensa sabiduria.

—Hermanos mios, dijo el mas anciano; ya lo veis, la sociedad actual se ha olvidado de los prodigios obrados por el cristianismo para enaltecerla. Él la sacó del caos y la convirtió en paraiso; él hizo brillar la luz en el seno de sus tinieblas; él echó los cimientos de esta fraternidad en la cual tienen lugar todos los sentimientos grandes y elevados; y no obstante, escuchad lo que se dice de él := *es un impostor* !

Un impostor, él, que resucitó la sociedad romana, muerta y corrompida, á la vida de la civilizacion europea! ¡un impostor, él, que en el monte mismo de la industria, multiplicó los pocos panes con que debian alimentarse las masas..!

He visto al cristianismo atravesar toda la calle de la amargura, humilde, paciente, divino como el Redentor; como el Redentor manso, y cargado con el leño que el Redentor le legó; y rodeado de sayones, de verdugos y de gente perdida y soez; y reinando desde una cruz, como el Redentor.

Y se ha dicho; «¿no le veis? ya no tiene gracia ni belleza; acabóse el período de sus milagros; si fuese el hijo de Dios y si hubiese salvado pueblos enteros, sabria ahora desclavarse, y se salvaria á si mismo.»

Hermanos, este lenguaje solo puede nacer de la ignorancia: el pueblo no conoce á la Religion que insulta; instruyámosle y la adorará.—

Digitized by Google

Y todos dijeron: —hagámoslo.—

El que habló despues, apareció adornado con todas las virtudes que embellecen á un sacerdote católico; y con todo el valor y la conviccion de un cristiano primitivo, y de un hijo celoso del Africa.

(1) —Se nos persigue, dijo; ¡cuantas veces el populacho enemigo, sin mas derecho que su ira, incendia nuestras casas, y nos abruma de insultos..! en el furor de sus impuras bacanáles ni tiene misericordia de los muertos; les arrebata de los sepulcros en que descansan, les arroja del asilo de la muerte y les ultraja, no respetando ni la hora de su putrefaccion: mutila, despedaza, arrastra y dispersa sus restos,

Y ¿quien dirá que hayámos rechazado tan inhumanos tratamientos, usando de represalias contra este odio frenético que nos persigue hasta mas allá de la vida?

Una sola noche, y varias teas incendiarias bastarian para tomar cumplida venganza de nuestros opresores: pero no permita Dios acudamos jamás á medios rastreros para vengar una Religion divina, ni demos motivo á creer se aflija ella al ser probada por los tormentos.

Del sepulcro salió la mas gloriosa de las pruebas del cristianismo.

El mundo está corrompido; no nos contaminémos con su corrupcion.

Atados con el vínculo de una misma fé, de una misma disciplina, de unas mismas esperanzas, formamos una congregacion, que solo aspira á hacer violéncia á Dios por medio de sus oraciones.

Pero ¡que violéncia! no es mala para los gobiernos, puesto que oramos por los emperadores y por sus ministros; no es mala para el pueblo, porque pedimos la paz y el bien de todos; y siempre alentados por la palabra divina.

Presididos por los sacerdotes y por algunos varones probos, es siempre el testimonio de las virtudes, jamás la distincion del dinero, el que alcanza el honor de dirijirnos.

En las cosas de Dios el dinero está abolido.

Tenemos es verdad un tesoro, pero su orígen y su fin son pu-

(1) Doctrinas de Tertuliano aplicadas al presente tratado.

Digitized by Google

rísimos. ¡Quien nos echará en cara el haber vendido ni un solo dogma de Religion!

No disipamos el depósito de nuestra caridad en banquetes y en desordenados festines, lo destinamos al sustento de los pobres, al alimento de las niñas y de los niños... y si por la causa de Dios hay cristianos condenados á la esplotacion de las minas, ó presos en las cárceles ó desterrados á las islas, abrimos entonces las entrañas del amor Religioso en favor de aquellos confesóres de la fé.

Semejante unidad condena las discordias de nuestros enemigos, quienes al vernos siempre abrazados con el dulce abrazo de la paz, se dicen respirando envidia: *mirad como se aman..!*

VED COMO SE AMAN! he ahi el proceso que redactado en todos idiomas, fijan sobre nuestra cruz: el cristianismo es el rey del amor, por esto se le crucifica.

No es estraño; ellos se aborrecen reciprocamente; por esto no comprenden los sacrificios de nuestro amor y la prontitud con que morimos unos por otros.

¡Cómo han de comprenderlo, si ellos están siempre preparados para venderse, y para degollarse!

Se escandalizan al oirnos llamar mutuamente hermanos; ellos, los que se finjen fundadores de la fraternidad universal: ¡ah! ¡qué dirian si supiesen que tambien les llamamos hermanos á ellos, á pesar de ser mas bien que hermanos, hombres sin humanidad!

Y ¿nunca comprenderá el pueblo la belleza de esta doctrina? ¿siempre pedirá la libertad de sus ladrones, y la muerte de sus redentóres? Y si llega á comprenderla, ¡es posible que no abrace una doctrina cuyo fondo es todo amor y todo bien!—

—Imposible, contestó otro; ¿Quién al reflecsionar sobre la civilizacion católica no se siente arrastrado á asimilarse á su conjunto sorprendente y benéfico?

¿Qué ha hecho el catolicismo en bien de los pueblos? preguntan con satánica sonrisa sus enemigos. ¿Qué ha hecho? Tomemos la filosofia histórica por guia, y acompañemosles por las regiones dilatadas del corazon y de la familia.

Venid que nada deseamos ocultaros.

(1) «Ved al individuo con un sentimiento vivo de su digni-

(1) Balmes: *en el catolicismo comparado.*

Digitized by Google

dad, con un gran caudal de laboriosidad, de accion y energia, y con un desarrollo simultáneo de todas sus facultades; la muger elevada al rango de compañera del hombre, y compensando por decirlo asi el deber de la sujecion con las respetuosas consideraciones de que se le rodea; la blandura y firmeza de los lazos de familia con poderosas garantias de buen órden y de justicia; una admirable conciencia pública, rica de sublimes máximas morales, de reglas de justicia y equidad, y de sentimientos de pundonor y de decoro; conciencia que sobrevive al naufragio de la moral privada, y que no consiente que el descaro de la corrupcion llegue al esceso de los antiguos; cierta suavidad general de costumbres que en medio de la guerra evita grandes catástrofes, y en medio de la paz hace la vida mas dulce y apacible; un profundo respeto al hombre y á su propiedad que hace muy raras las violencias particulares y sirve de saludable freno á los gobernantes en toda clase de formas políticas; un vivo anhelo de perfeccion en todos los ramos, una irresistible tendencia, errada á veces, pero siempre viva á mejorar el estado de las clases numerosas; un secreto impulso á proteger la debilidad, á socorrer el infortunio, impulso que á veces se desenvuelve con generoso celo y cuando no, permanece en el corazon de la sociedad causándola el malestar y desazon de un remordimiento; un espíritu de universalidad, de propagacion, de cosmopolitismo; un inagotable fondo de recursos para remozarse sin perecer, para salvarse en las mayores crisis; una generosa inquietud que se empeña en adelantarse al porvenir, y de que resulta una agitacion y un movimiento incesantes algo peligrosos á veces, pero que son comunmente el gérmen de grandes bienes y señal de un poderoso principio de vida.»

«Leed la historia, desparramad vuestras miradas por todo el orbe, y donde quiera que no reine el cristianismo, sino prevalece la vida bárbara ó salvaje, hallaréis por lo menos una civilizacion que en nada se parece á la nuestra....

«Veréis algunas civilizaciones con cierta regularidad, con señales de firmeza, pues que dúran al traves de largos siglos; pero ¿como dúran? sin caminar, sin moverse, porque carecen de vida.

«Otros pueblos exaltados por un violento fanatismo, se levantan... se arrojan sobre los demás pueblos como inundacion de-

Digitized by Google

vastadora, y amenazan arrastrar en su fragosa corriente á la misma civilizacion cristiana; pero es en vano su esfuerzo; sus oleadas se estrellan contra una resistencia invencible: redoblan sus arremetidas, pero siempre forzados á retroceder y á tenderse de nuevo sobre su lecho con un sordo bramido.

«Y ahora, vedlos allá en el oriente, cual parecen un turbio charco que los ardores del sol acaban de secar; vedlos allá á los hijos de Mahoma y de Omar; vedlos allá de rodillas á las plantas del poderío Europeo, mendigando una proteccion que por ciertas miras se les dispensa, pero con desdeñoso desprecio.»

He ahí lo que ha hecho el catolicismo.

Y ¿como lo ha hecho?

«Una de las reglas de conducta de la iglesia católica ha sido el no doblegarse jamás ante el poderoso. Cuando ha proclamado una ley la ha proclamado para todos sin distincion de clases. En la época de la prepotencia de los pequeños tiranos, que bajo distintos nombres vejaban á los pueblos, esta conducta contribuyó sobremanera á hacer populares las leyes eclesiasticas, porque nada mas propio para hacer llevadera al pueblo una carga que ver sujeta á ella al noble, y aun al mismo Rey.

«Se ha dicho mucho contra el poder temporal del clero, y contra el influjo de la iglesia en los negocios temporales: pero ante todo es menester hacerse cargo de que este poder y ese influjo fueron traidos por la misma naturaleza de las cosas, es decir que fueron naturales, y por consiguiente el hablar contra ellos es un estéril desahogo contra la fuerza de los acontecimientos, cuya realizacion no era dado al hombre impedir. Eran ademas legítimos porque cuando la sociedad se hunde es muy legítimo que la salve quien pueda, y en la época á que nos referimos solo podia salvarle la iglesia.»—

—Y solo la iglesia, prosiguió otro, puede continuar esta obra de salvacion: observadlo.

Cuando un pueblo empieza á mostrarse indiferente respecto del cristianismo, bien presto se sumerge en la desgracia; el pauperismo aumenta en él, hasta no quedarle otro recurso que *conspirar contra los infelices.*

El pobre deja de estar entonces en brazos de la verdad religiosa para agitarse entre las diplomacias de una sociedad, llamada por si misma *humanitaria pura.*

Digitized by Google

La desdicha no se halla al abrigo de virtud alguna hija del cielo, sino por una fuerza nacida de un amor interesado, egoista y tal vez corrompido.

Ya el pobre no se halla alentado con el ardor de aquella caridad sufrida, dulce y que no se ensoberbece, que todo lo confía y todo lo suporta bien.

El hambriento espera en vano echado sobre un jergon duro, aquella palabra de amor que salida de los labios del creyente religioso, derrama la vida en los corazones: condenado á un silencio que participa algo de la region del sepulcro, solo como un muerto abandonado en el ataud, llega á sus últimos momentos, y estrujada la última miaja de su vida por el peso de una debilidad mortal, oye anunciar por el pregonero, que á las doce del dia siguiente la sociedad vestida de gran uniforme repartirá la sopa á los que lleven certificacion de necesitados.

Lo hará á las doce del dia..! sin duda para que no se envanezca, sin duda para cumplir con lo prescrito en el evangelio de que la mano izquierda no se aperciba de la buena obra practicada por la derecha.

Concluida la caridad humana, los pobres siguen siendo pobres; la miseria continua, y mil mendigos se presentan tiritando de frio, y alargando la mano y pidiendo *por amor de Dios.*

Mas la sociedad, que ya no vá vestida de gran gala, inventa mil pretestos para no responder al amor de Dios que le llama; y como no obra el bien por lo que tiene de divino, trata de examinar si las peticiones de la indigencia son fundadas.

(1) «Ellos raciocinan así; dar limosna á un mendigo es fomentar la ociosidad y la holgazaneria.

Hay un infeliz que no tiene con que cubrir su desnudez? ¿se le vé yerto en carnes vivas? = que trabaje.

¿Es un anciano encorvado y flaco? = en toda edad si se quiere encuentra el hombre que hacer.

¿Es un niño? — oh! guardaos de inclinarle á la vagancia, desde un principio deben combatirse los malos hábitos.

¿Es una pobre madre cargada de familia y con numerosos hijuelos? = lo dice pero no será así: antes de gratificarla magnifi-

(1) Lo que sigue es de Lamennais antes de su apostasia en su *indiferentismo en materias de religion.*

Digitized by Google

camente con una blanca, es preciso informarse de la identidad de su prole: pero como no hay tiempo será para otra ocasion.

Aquel otro busca trabajo y no lo encuentra,=porque no lo quiere, si lo quisiera de veras ¿como no habria de encontrar? pero en fin, se verá, lo pensaremos: mas en el interin no se le socorre *para no dar un mal ejemplo.*

Regla general: todo el que pide es sospechoso en un mundo que no esté animado por la caridad.

Hasta un economista que pretende ser célebre ha propuesto la abolicion de los hospitales, casas de beneficencia y monasterios, no por otro motivo que el de disminuir *los alicientes* que ellos dan á la enfermedad, á la locura y al infortunio.

He ahí el espíritu de la caridad divorciada de Jesucristo.

¡Que hermoso pensamiento fué poner al lado de los ministros inexorables de las leyes, y de los comerciantes y especuladores universales, los ministros sagrados de la humanidad de costumbres, y hacer que la misericordia fuese un cargo, una funcion pública!

Entrad en el seno de las familias, preguntad á sus individuos, y todos os dirán lo que deben á tan admirable institucion.

Se odia al clero ¿ porque? porque no se le conoce: las masas solo le han visto retratado por Voltaire, por Sue ó por algun otro de sus jurados enemigos.

Pobres... sepultados en una ignorancia horrorosa están á merced de unos cuantos poetas condenados á cantar continuamente mentiras.

Creo que deberíamos descorrer el velo que oculta las altísimas virtudes del sacerdote, para que todos se convencieran que no es su pecho el ara de sacrificios sangrientos y bárbaros.

Digámosles á los que no le aman.

Oh vosotros á quienes el nombre solo de eclesiástico, de clérigo ó de fraile os irrita y os hace reir de desprecio, ¿sabeis bien lo que es un sacerdote? ah! él por obligacion, por su estado es el amigo del menesteroso, la providencia viva de los infelices, el consolador de los aflijidos, el defensor nato de todo el que carece de apoyo: el reparador de todos los desórdenes y males engendrados por vuestras pasiones y doctrinas.

Su vida toda no es otra cosa que un dilatado sacrificio por el bien de sus hermanos.

Digitized by Google

¿Quien de vosotros consentiria á trocar como él las satisfacciones mas caras á la naturaleza, por unos trabajos oscuros, por unas obligaciones estrechas y por unas funciones cuyo desempeño lastima el corazon y repugna á los sentidos, sin esperar del mundo otra gloria que la del desprecio, la ingratitud ó el insulto?

Aun vosotros estais sepultados en sueño profundo, y ya este hombre caritativo anticipándose á la aurora ha empezado de nuevo sus obras de misericordia.

Ya ha enjugado las lágrimas del infortunio, ya ha hecho correr las del arrepentimiento; ya ha instruido al ignorante, ya ha alentado al débil, ya ha afirmado en la virtud á muchos que vacilaban.

Despues de un dia ocupado en tales obras, á la hora misma en que el placer os convida y os llama á vosotros á los espectáculos y á las diversiones, vienen á toda prisa á llamar al hombre de Dios.

Un cristiano está cerca á su último instante, vá á morir y á caso de una enfermedad contagiosa; no importa, el buen pastor lo deja todo, vuela al momento; no, no permitirá espire su pobrecita oveja sin aliviar sus congojas, sin dulcificar su agonia, sin prestarle todos los consuelos de la esperanza y de la fé, sin orar á su lado al Dios que murió por ella.

Ved ahi al sacerdote, miradlo bien: he ahi lo que es.—

Y otro se levantó; y desplegando su voz augusta, y levantando su frente que respiraba elevacion y sublime ciencia dijo:

—Bueno es que el pueblo ame al sacerdocio, pero es necesario que para que este amor sea fundado, conozca tambien sus intereses.

Preciso se hace desvanecer algunos de sus capitáles preocupaciones.

Hoy generalmente se desea la república, este deseo es bueno; pero ¿lo es como se entiende? no.

Naciones hay en la tierra que se llaman republicánas siendo asi que todo su republicanismo consiste en burlarse de la biblia, proclamar el ateismo, é insultar el clero.

Semejantes naciones, no hay duda que todo pueden serlo menos republicánas.

¡Que contestarian los partidarios ardientes de esta palabra si les dijésemos que la república romana jamás ecsistió?

Digitized by Google

Pues esto es lo que les hemos de decir y demostrar para su completo desengaño.

Que es la república? dos grandes liberales de la antiguedad la definen: *el interés del pueblo.*

Si es el interés del pueblo, decidme ¿en que nacion del paganismo fué atendido?

Pueblo es una multitud de individuos enlazados por un derecho y sancionada por la utilidad general.

Quitad el derecho que sustenta esta multitud, y ya no tendréis justicia en sus relaciones; sin justicia no hay interés popular.

La injusticia existe á pesar del derecho, que es una emanacion de la justicia divina: y esta jamás sancionará como bueno lo que solo sea útil al mas fuerte.

La reunion de hombres sólo enlazada por la fuerza del tirano, ó de los tiranos que dicen, sin probarlo, reasumir todos los derechos, nunca podrá llamarse un pueblo: ¿porque? porque no hay utilidad comun. Aquello será una coleccion de máquinas pensadoras, será un rebaño de hombres, lo será todo menos *pueblo.*

Alli no hay justicia; sin justicia no puede haber utilidades populares, sin estas el derecho público es un sarcasmo.

Y pregunto yo ¿hay justicia en aquellas sociedades en las que se aleja al hombre de la obediencia de Dios y se le manda arrastrarse ante sus ídolos vanos é inmundos? se dá en ellas á cada cual lo que le pertenece?

¿Que hemos de pensar de la moral que reina alli donde el hombre no se confiesa servidor de Dios, reconociendose ignorante de la verdad? si nada se sabe de fijo acerca el principio en que se apoya un gobierno, ¿como se gobernará? negad la razon, y ¿con que título pretenderéis esclavizar las pasiones y la carne?

En el hombre impio no hay justicia ni órden; tampoco los hay en las impias sociedades.

Interes popular ¡ah! no existia en Roma; y ¿como habia de existir si la verdad y el bien estaban en ella relegados al destierro?... podia haber allá un órden político superficial y deslumbrante, si se quiere, cierta uniformidad de costúmbres, tal vez un simulacro de respetos; veíase un pueblo que marchaba, pero no en pos de idea alguna grande, ni de un sentimiento noble.

Posesionarse de la tierra, dominarla, martirizarla, he ahi su gran interes popular.

Digitized by Google

Habia enviado comisionados á investigar las legislaciones mas concienzudas de aquellos tiempos para asimilarlas á su constitucion; la política, la guerra, todo lo que perece ó que destruye, todo se protegia: tan solo el espíritu religioso iba declinando. La lascivia y todas las degradaciones de la naturaleza continuaban siendo adoradas.

Y esto que Dios habia ya prometido á Abraham, y los Romanos podian muy bien saberlo, que en su descendencia serían benditas todas las gentes; y esto que la verdad cristiana tenia ya sus profétas, sus patriarcas y sus escritores.

La destruccion y la guerra, jamás, jamás estarán en armonia con los intereses de ningun pueblo; jamás serán por consiguiente cualidades justas de ninguna república.

Por esto Roma no lo era.

Y si Roma no lo era tampoco lo era Aténas, ni alguna de las nacionalidades creadas en la desmoronada Grecia: tampoco en el Egipto descolló ningun pueblo; tampoco puede llamarse pueblo la sociedad de Babilonia; en fin, entre la inmensa muchedumbre de generaciones que llenan el espacio estendido de Adan á Jesucristo, solo hay en la historia un pueblo y una república verdaderos; el pueblo y la república de Israel.

En él tuvieron origen todas las leyes humanitarias; en él nacieron todas las ideas de justa emancipacion; el siervo fué declarado hombre como el Señor, y el pobre rodeado de todas las atenciones debidas á la imágen viva del Rey del Universo.

La legislacion israelita no es un yugo que oprime, es la espresion de la misericordia que se derrama, que fructifica y que salva. (1)

(1) La vida, la historia y principalmente la legislacion del pueblo hebreo es, á mi entender, la refutacion elocuente de los principios profesados por la escuela panteista-demagógica sobre el progreso y el desarrollo de las ideas.

En ciertas producciones de los demagogos, es decir, en sus obras escritas con meditacion, se observa una tendencia pronunciada á esplicar la historia por un método puramente fisiológico; la humanidad se considera en ellas como un ser que va desarrollandose y perfeccionándose, á medida que se asimilan á su ecsistencia los varios elementos que absorve en el vastisimo espacio del tiempo.

No combaten los prodigios estupendos obrados por la divina providencia para guiar, de acuerdo con sus altos fines, la civilizacion de los siglos; se contentan, y aqui está su funesto error, con ecsagerar las proporciones de los acontecimientos puramente naturales, y confundirlos muy luego con aquellos prodigios. ¡Ingeniosa y astuta invencion para la propaganda de las creencias racionalistas! Agobiado el

Digitized by Google

¡Que se salve el pueblo! este es su interés, aqui está el verdadero republicanismo. En este sentido religion y república son sinónimos.

orgullo humano ante la imponente grandeza de las disposiciones divinas; dominado el espíritu por la fuerza celestial, comunicada por Dios á ciertas ideas vivificadoras, gerárquicas y religiosas; desesperanzado de poder vencer luchando; finje una magnitud aparente á los cambios sociales realizados por sus revoluciones; forceja para equiparárlos con los portentos providenciales; crea, á este fin, una luz que deslumbra las inteligencias; y presenta la idea humana rodeada de ficticia influencia.

¡Qué nos importa, que, por humildad política, no llamen *Dios* á esta idea, si tienen la precaucion de definirla con elocuentísimos rasgos bíblicos; si le sacrifican pensamientos elevados, sentimientos intensos dignos de ser ofrecidos solo á una divinidad! ¡No llaman á las revoluciones historicas la obra del verbo de Dios, pero colocando la idea que las produjo á la derecha de Dios Padre, permiten que cuantos no meditan apoyados en principios fijos, las honren con distinciones solo dignas de la fé religiosa.

Se me dirá:—esta escuela admite el cristianismo, se enternece al mirar sus cuadros, sabe amar sus glorias:—y como no ha de amarlas! ¿No véis que para ellos, la historia es una cadena de evoluciones fatales de la humanidad, y el cristianismo un anillo de esta cadena? ¿No véis, que si quitais este anillo de esta cadena su panteismo será incompleto?

Pero, si penetrais en el fondo de esta filosofía, si comparais el influjo que conceden á la religion divina con el que atribuyen á la vida de su pensamiento, sin duda conoceréis, que lejos de pretender dar una esplicacion sobrenatural de las cosas visibles, se intenta subordinar hasta la economía de lo invisible, á la marcha progresiva del pensamiento, de la vida, de la historia natural.

Se venera á Jesucristo; no á Jesucristo que vino á purificar la tierra de las inmundas pasiones entronizadas por el egoismo; no al Jesucristo que vino llevando por escudero un profeta macilento, meditativo, que aun no vivia y ya era santificado; profeta que llevando hasta al heroismo el espíritu de abnegacion y de abatimiento advertia á las generaciones hicieran penitencia; preparasen el camino del Señor allanando las obras de la soberbia, estendiendo las llanuras de la gracia; no es este Jesucristo el adorado por la escuela de las evoluciones; es un Jesucristo fantastico, modificacion pura de los *divinos* Platon y Licurgo; es el *hombre grande* que tuvo la dicha de representar fielmente toda la idea popular de su tiempo, y de dar el impulso eficaz á la rueda política para que cambiára de posicion; este es su Jesucristo quien, si eclipsó la gloria de los genios antiguos, ha de ver eclipsada la suya, en los mas intensos resplandores de las ideas de Jurieu y de Proudhon.

Contra esta escuela para la cual la providencia es el tiempo fecundizador del pensamiento natural de la humanidad, está la legislacion, la historia las costumbres del pueblo hebreo. Ya antes que Roma, Esparta y Atenas ensayaran los sistemas de sus vastos liberalismos, en Israel se hallaba establecido un regimen de libertad puro, completo, casi perfecto. Mas de ocho siglos antes de la legislacion de Licurgo; mas de doce siglos antes de la fundacion de la republica romana; 1500 años antes de la venida de Jesucristo ya se hallaba promulgada en la tierra una ley digna de formar la base indestructible del evangelio; ley que el libertador no vino á derogar sino á perfeccionar; ley que contenia como en gérmen los humanitarios principios morales y sociales cuyo desarrollo dá por resultado inmediato la admirable civilizacion del cristianismo.

Digitized by Google

¡Que comprenda pronto su interes! hermanos mios, tal es nuestra mision.—

Y otro se levantó y dijo:—pero, ¿como haréis comprender al

En vano buscamos en el decurso de los acontecimientos paganos, una esplicacion humanitaria de sus crueldades horribles y de sus perpetuas tiranias; la Grecia despues de haber llegado á la meta del poder y del influjo desfallece repentinamente, desaparece para no dejar en el tiempo sino los mausoleos gigantescos que encierran sus últimas cenizas: Esparta queria conducir la sociedad en medio de un paraiso abundante de derechos;'; pobre republica! el cielo, la providencia, con la cual no contaba, la condenó *á morirse de hambre de libertad:* por otra parte la libertad romana, nutriéndose con las carnes palpitantes de los esclavos que devoraba, saciándose con el brevaje inmundo de la sangre de los bárbaros y de los cautivos, representó una antinomia inesplicable, que siempre, siempre será *una nota discordante en el gran concierto de la historia.*

La historia abandonada á si misma, no llegó jamás á dar una evolucion tan completa como la conseguida por Moises, en esta prescripcion de su ley:—*non-occides;* solo Moisés, el que habia meditado y descrito á Dios creando el mar y fijándole limites, solo él, podia imitarle fijando en aquellos dias de inmensa esclavitud, límites á la tirania, solo él supo derramar sobre el pueblo un espíritu de admirable mansedumbre.

Si Roma, Grecia y aun Esparta hubieran sido juzgados por este artículo del codigo de Moisés: « *Qui percuserit servum suum, vel ancillam virga, et mortui fuerint in manibus ejus, criminis reus erit* ¿cual de estas tres postreras *evoluciones de la libertad* se hubiera librado de una condena vergonzosa? No hay duda, Moisés el profeta, Moisés el teócrata hubiera declarado reos de despotismo á los heroes de las naciones mas liberales; los asesinatos de los esclavos tuvieran su vindicacion en el poder tan admirable como incognito de un *pueblo cenobita.* El mundo antiguo no comprendió el espíritu de la legislacion hebrea, de lo contrario, el humanitarismo de sus ideas hubiera conquistado á Moisés el dilatadisimo imperio, que mas tarde la fuerza y las espadas pusieron á disposicion de los Césares. Jerusalen hubiera sido el centro de todas las naciones como lo fué Roma; con la diferencia, que asi como á Roma vinieron arrastradas por el irresistible poder del genio de la guerra, el atractivo del genio de la paz las hubiera llevado á los piés de la gran capital del justo humanitarismo.

Y, sin duda porque no respondieron á este llamamiento del genio de la paz, que concedia respeto á la dignidad humana, misericordia al vencido y hospitalidad al estrangero; sin duda para expiar los desdénes inmerecidos dados por los pueblos al gobierno de Dios, Dios permitió fueran envilecidos por la fuerza: los que no hicieron caso del arca de la alianza, lógico era vinieran á morir en las arenas sepulcrales del circo; ¡que estraño que se pierda entre las garras de una fiera el hombre que no quizo salvarse en los brazos de un profeta!; si el paganismo rechazó la teocrácia en la que habria encontrado su salvacion, lo natural era se fuese á morir en brazos de la demagógia, punto providencialmente estratégico de su perpetuo anonadamiento.

Roma hubiera destruido la humanidad, si el cristianismo no hubiese destruido á Roma; si no hubiese levantado sobre el gigantesco alud de sus ruinas, la estatua del despreciado legislador enseñando á los pueblos idolatras, las tablas de piedra que sostenia con una mano, y enarbolando con la otra la cruz gloriosa, símbolo de su gran victoria.

La verdadera idea del hombre, los trabajos de su restauracion, los únicos resultados obtenidos en favor de su dignidad antes del cristianismo, los realizó el pué-

Digitized by Google

pueblo sus intereses, si estos se basan en un principio de autoridad, y él ha declarado guerra y guerra de esterminio á todo poder que no sea el de lo que ellos llaman los derechos de sus libertades?

blo hebreo; no por si mismo, sino por sus revelaciones; no considerado como á pueblo, pues como á tal era de *dura cervix*, sino considerado como el ministro inmediato, estraordinario de los divinos juicios, como al instrumento de sus altisimas misericordias.

La lectura de algunas páginas publicadas por el *Sr. Castelar* me ha impulsado á emitir las anteriores consideraciones; ya que en ellas se manifiesta una tendencia lamentable á propagar los principios combatidos por la verdad. Los siguientes pensamientos sacados de su «*civilizacion*» manifestarán, cuan fundados son mis temores.

«Los indo-Europeos, dice, tocaron por fin en su tierra de promision en Grecia. Alli acabó de comprender la raza indo-Europea el secreto de toda su vida, el destino que le habia confiado el Eterno. Alli no solo adoró la naturaleza, como habia hecho en oriente, adoró tambien la sucesion de sus propias sensaciones; su primera idea religiosa fué un eco del mundo fisico; su segunda idea religiosa una emanacion del alma del hombre. El hombre, si, el hombre fué toda su vida, fué todo su culto, todo su genio. En los hermosos y poéticos bosques de Grecia, le fabricó un templo..... los semitas se quedaron de rodillas al pié de sus altares, y conservaron su Dios á la humanidad; los indo-Europeos fueron por todo el mundo inquietos siempre, cincelando con sus artes el hombre para hermosearle y hacerle digno de recibir en su amoroso seno al Dios velado por los semitas..... porque la raza semítica fué el sacerdote de Dios, y la raza indo-Europea el artista del hombre, y Dios y el hombre estaban separados en toda la historia antigua, y no se confundieron en un osculo de amor, hasta que, venidos los tiempos que habia profetizado Daniel, Jesus decendido del cielo reunió á los semitas y á los indo-Europeos en la idea sacrosanta de la humanidad, y reconcilió Dios y el hombre en el dogma divino, eterno del verbo. He aqui, señores, porque aun prescindiendo de su verdad religiosa, aun prescindiendo de considerar el cristianismo, como yo le considero siempre, como una religion venida del cielo y revelada por Dios; el cristianismo es la armonia de todos los grandes oposiciones históricas, y el eterno fundamento, la eterna tésis de toda la civilizacion moderna.»

Me complazco en reconocer que el *Sr. Castelar considera siempre el cristianismo como una religion venida del cielo;* ni puede dejar de ser asi, ya que este jóven entusiasta está dotado de un corazon grande, de una alma sensible, que se goza en sublimes impresiones y por lo mismo, que cree y espera; dotes que aprecio y que reconozco haberle conquistado innumerables simpatías; pero por desgracia, respira de un atmosfera inficionada por una escuela sostenida de ilusiones, y de su pluma que se rodearia pronto de la aureola de la gloria si fuese toda de la verdad, manan errores anti-cristianos, errores que tal vez no percibe, de lo contrario, su síncero cristianismo les interpondria, no lo dudo, un veto innexorable.

El Eterno, segun él, *confió* á los indo-Europeos un destino: ¿cual fué este? no *solo la adoracion de la naturaleza,* sino tambien *la de sus sensaciones propias, el culto de la física y del hombre,* es decir, el Eterno encomendó á los indo Europeos el fomento de la idolatria; les mandó fueran siguiendo el orbe *cincelando* el hombre *hermoseandole* y *volviendole digno de recibir en su amoroso seno* aquel gran Dios *cuya idea guardaban los semitas.*

El mismo Eterno que habia dicho á la raza indo-Europea:—*sé politeista*—dijo á la semítica: tu formarás un inmutable sacerdocio, serás el tabernaculo de la gran

Digitized by Google

Habladles de gobiernos, habladles de leyes y oiréis lo que os dirán.

(1) «Nos decis, arguyen, que toda ley humana es una emanacion de la eterna; ¡imposible! ¿no hay una ley de concupiscencia? No decia ya Isaias ¡ay de aquellos que establecen leyes inicuas y que de continuo escriben injusticia!

¿Y la iniquidad y la concupiscencia emanan de Dios?

idea cristiana, tu guardarás incorrupto el monoteismo, hasta que seas digno de constituir el alma del mundo.

Digo con el *Sr. Castelar*: aqui hay una verdadera antinomia, una altísima contradiccion.

«Pero las ideas de la raza semítica y de los indo-Europeos debian armonizarse; Dios y el hombre separados en la historia antigua debian reunirse en la idea *sacrosanta* de la humanidad; Dios y el hombre fueron reconciliados en el dogma divino del verbo: asi el cristianismo es la armonia de las grandes contradicciones históricas.»

¿Podia haber armonia entre el politeismo y el monoteismo? Cuando el verbo reunió en su *sacrosanta*, persona á Dios y al hombre (creo que esplicarlo asi es mas ortodoxo) siguió este adorandose, ó dejó de ser adorado aquel? En el primer caso, los indo-Europeos desaparecen absorvidos por los semitas; en el segundo los semitas desaparecen absorvidos por los indo-Europeos: la contradiccion es destruida no es armonizada: la idea del verbo es la idea del sacrificio, de la adoracion sobrenatural.

Además; que idea vino á engrandecer el cristianismo, no debo consignarlo aqui. ¡Ah! lo cierto es que no fué el culto del hombre, el protejido por Jesucristo; es verdad, él vino á perfeccionar, á generalizar y á realizar las ideas hebreas, y vino cuando el hombre embrutecido por todas las pasiones ó debia morir ó ser redimido; el precursor del verdadero *Jesucristo* no podia ser la idolatria anatematizada por sus inspirados profetas, fué un semita justo que clamaba *penitencia*.

Esplicar la historia de otro modo es trabajar sobre suposiciones gratuitas y arriesgadas.

Repugna creer que el hombre necesitaba el cincel del paganismo idolatra para ser digno de la redencion; considerada como moral, la escuela pagana era la muerte de la sociedad; mirada bajo el punto de vista material, ¿qué hicieron mas los indo-Europeos que los semitas en favor del progreso?

A los semitas se les reconoce la primacia en la idea política, en la idea literaria, en la idea religiosa y tambien el poder competir dignamente en los adelantos artisticos.

De estas observaciones se deduce, que el *Sr. Castelar*, que sin duda tiene cristiano el corazon, ha dejado *panteizar* su inteligencia; y sin pretender quitar nada de la grandeza del cristianismo, ha encumbrado *las misiones supremas* de la idolatria, hasta suponerla una segunda é imprescindible revelacion.

Cuando en las páginas del *Sr. Castelar*, despues de las anteriores contradicciones leo que Abraham fué la primera *evolucion del pensamiento semitico*, que Moises fué la segunda, Samuel la tercera; cuando observo que al pueblo de Dios ya se le confunde con el genérico nombre de raza, me apesadumbro; no porque tema ningun perjuicio para la verdad, sino porque desearia, que el nombre del jóven cuyo talento respeto, no fuera empañado por semejantes ambigüedades.

(1) Las siguientes ideas han sido sujeridas por la lectura del tratado de *las leyes*, y del libro *De regimine principum* escritos por Sto. Tomas de Aquino.

Digitized by Google

Leyes! ¿A que vienen en el estado actual? ¿No son ellas la palabra de una razon justa? Pues, no hay mas que acudir á tantos *justos racionales* como existen en la tierra y obedecer á sus juicios.

El juez, dijo Aristoteles, es la justicia animada instituida para fallar los litigios de los hombres. Si tenemos una *justicia animada*, ¿de que ha de servirnos una *justicia de papel?*

Aun mas, ¿no es la ley una fuerza directiva de las acciones de la humanidad? ¿No son estas varias é infinitas, y varias é infinitas las circunstancias en que se producen? Entonces, la mejor regla ha de ser el juicio de un sabio que lo examine todo, que lo comprenda todo, que falle sobre todo: siempre queda inutil la ley.»

Esto lo dicen para desacreditar el fundamento de las legislaciones. Preciso se hace aleccionar á estos filósofos tan orgullosos como ignorantes.

Quien no sabe que el objeto de las leyes es impulsar los actos humanos hácia un fin? Y esta impulsion uniforme ¿de donde proviene?

En todo sistema de gobierno no anárquico, encontraréis una gerarquía ordenada de podéres. En toda marcha regular, el movimiento procede del poder supremo, y se transmite sin adulteraciones á los secundarios, y de estos á las masas.

Suprimid este órden, y ya no tendréis unidad, la que no ecsistiria jamas en política si su dominante ley no fuese la eterna. Cuando no sucede así, las sociedades marchan, pero entre convulsiones, destruyendose; no se mueven se conmueven.

Decis: —hay leyes de concupiscencia; —es cierto: pero debéis saber que ellas entran en el plan vasto de la economía temporal: ellas vienen á ser la parte penal de la sabia legislacion que nos rije, ellas están destinadas á probar la obediencia y la fortaleza del degenerado hombre.

Cuando dejan de ser tales para constituirse en causas de nuevos desórdenes, se desvian de su fin, se transforman en pecados.

Queréis tambien que la sociedad sea guiada por una asociacion de sabios... ¡pensamiento magnifico! pero ¿donde encontraréis la multitud de hombres probos y científicos necesaria para administrar por si la justicia? si con dificultad se encuentran los indispensables cuando es preciso solidar el órden y la prosperi-

Digitized by Google

dad pública, ¿cuanto mas difícil seria encontrarlos con la abundancia debida para espontanear continuamente fallos?

El exámen atento de los principios fundamentales de las legislaciones, equivale á la antigüedad de innumerables sabios. Cuando una ley ha atravesado siglos y vicisitudes, y todavia permanece ¿que garantia de bondad moral no lleva consigo?

Por otra parte: ¿no es mas fácil se doble el corazon del que ha de juzgar tal vez á un padre ó á un amigo, y siempre á un hermano, que el corazon de la ley que no se afecta sino por la justicia?

La justicia animada solo debe aplicar la ley que, fija en un papel, representa la inmutabilidad del poder supremo del cual ha salido, y que le sanciona.

He hablado de la *inmutabilidad de la ley;* sin duda con esta palabra habré dispertado la suceptibilidad de los amantes de reformas.

Pero examinemos.

Se acusa al catolicismo de evocar para el siglo costumbres y hábitos de antigua fecha: espantados algunos al contemplar la vejez de nuestra fé, creen vanamente que ella no ha de interesarse para las glorias de una civilizacion jóven.

Si la iglesia católica amó la edad media, es porque la edad media tenia sus grandezas; si la edad moderna las tiene ¿creéis ha de negarle su amor?

La inmutabilidad la reconocemos en los dogmas; la perfectibilidad en las leyes políticas.

La ley humana puede cambiarse segun lo exijan la razon que regula á los hombres que reciben su regla.

¿Os gusta esta teoría? pues ella es una teoría católica.

La razon se desarrolla, se dilata y gradualmente vá acercandose á lo perfecto. Examínense los trabajos de los primeros filósofos; compárense con los juicios emitidos por las escuelas que les sucedieron, y dígase si se vé en ellas mas exactitud, mas lucidez en los conceptos, en fin, un progreso de aplicaciones y de fórmulas.

Asi mismo; examinad los trabajos de los primeros políticos; observareis en ellos una tendencia, bien que estéril, á hacer algo de utilidad comun; aunque con la imperfeccion del régimen no se satisfacen primero las necesidades, el tiempo vá transformando

Digitized by Google

las instituciones, hasta que la utilidad es atendida y las necesidades vislumbran su remedio.

Si la razon es susceptible de progreso, las masas tambien son susceptibles de variacion.

Si el pueblo fuese moderado en sus actos, atento y diligente celador del bien general, la ley podrá concederle el poder de crearse los magistrados para administrar sus intereses.

Pero si se deprava, si vende sus sufragios, si dá la representacion á hombres sin prudencia, corrompidos, criminales y necios, á este pueblo se le quitará prudentemente el poder electivo, confiriendose al reducido número de sus probos individuos.

El catolicismo como se vé, ama el progreso y aborrece la tiranía.

¡Cabalmente se ha hecho creer al pueblo todo lo contrario! No veo ninguna utilidad en ocultarlo; las doctrinas políticas racionalmente armonizadas con los principios cristianos son estos:

La monarquía es el mejor de todos los regímenes. Sin embargo, las grandes atribuciones que en ella se conceden al Rey hacen degenerarla con facilidad en tiranía. El Rey para ser bueno debe estar revestido de un lujo especial de virtudes; por esto Dios que usó de tanta liberalidad para con el pueblo de Israel, jamás le concedió el derecho de elegirse Rey.

«Cuando hubieres entrado en la tierra que te dará el Señor Dios tuyo, dice el Deuteronomio, y poseídola y habitado en ella, y dijeres: yo quiero poner sobre mí un Rey como le tienen todas las naciones comarcánas, pondrás á aquel que tu Señor Dios señaláre de tus hermanos.»

Y como la base de la monarquia es el amor, de ahi que el espíritu santo prohibiese elevar al trono á ningun estrangero: sin duda á fin de que el corazon de los gobernantes fuera verdaderamente patriota.

Pero el interes general positivo está en la conservacion de la paz, y ¿como se conservará la paz?

Dando á todos los individuos cierta participacion en el poder; el órden está asegurado cuando el principado es propiedad de todos, y todos son propiedad de la idea *una* del principado.

Asi todos aman el órden, porque el órden es hijo de todos; y la tranquilidad y el sosiego públicos están garantidos con la conciencia universal.

Digitized by Google

Esta forma política estaba ya realizada en el pueblo hebreo: allí veréis á Moisés y á sus sucesores gobernar presidiendo á todos los príncipes: esto era el trono.

La participacion del pueblo como gobierno se revela en estas palabras del mismo santo libro: «y así *tomé* de *vuestras tribus* varones inteligentes y esclarecidos, y *les constitui* por príncipes vuestros..... y *mandéles* diciendo: oidles y haced justicia.... vosotros sois jueces en lugar de Dios. Mas si alguna cosa difícil os ocurriere dadme parte á mi, y yo determinaré.»

No veis aquí á la monarquia presidiendo y dirigiendo la aristocracia? pues en esta misma aristocracia vais á ver al pueblo.

«Escoged *de entre vosotros* varones sábios y esperimentados, de una conducta bien probada y conocida en vuestras tribus para que *os los ponga* por caudillos.»

Haced que la unidad desaparezca, y tambien se disipará la belleza de este régimen.

Pocas veces sucede que en una multitud haya uniformidad de miras. Aun marchando de buena fé, la diversidad de grados de inteligencia, la mayor ó menor comprension de los individuos, el punto de vista diferente bajo el que se miran las cuestiones produce naturalmente una discordia.

Y cuando las discordias están en el seno del gobierno, si hay relaciones, como debe haberlas, entre él y las masas, indefectiblemente estallan en estas: y de ahi la guerra de opiniones, ó sea el nacimiento de los partidos.

Asi se realiza aquella palabra santa; «mi viña fué arruinada á causa de la multitud de sus pastores,» sin duda por esto el señor prometió á su pueblo «darle una cabeza y un solo príncipe sobre él.»

He ahi el interés real del pueblo; *proclamar un buen gobierno*. La república verdad no consiste en la advocacion de derechos fantásticos, sino en el reinado de doctrinas salvadoras.

Infundid á las masas estas ideas, y vencerá *la verdadera república*, la libertad cristiana siempre apoyada en la autoridad evangélica.—

Y otro se levantó, y dijo:

—*Esta es mi religion*: la que dista igualmente del libertinaje que de la tirania; la que ama y protege á la vez la libertad justa y los gobiernos prudentes.

Digitized by Google

Creo que cuanto mas progresista sea la sociedad mas urgencia tiene de esta Religion y de su clero. La fé, con el ardor de la caridad, ha de volver al sacerdocio católico el ejercicio de su potestad legítima sobre el mundo.

(1) «Las obras del hombre se hunden sino tienen por apoyo los altáres: los ornamentos del altar católico son siempre dignos de figurar al lado de los progresos del espíritu humano.»

«Si el santuario de la divinidad es hermoso entre sombras, aun lo es mucho mas cuando está inundado de resplandor: la cruz es el estandarte de la civilizacion.»

«No me haré incrédulo sino cuando se me habrá demostrado que el cristianismo es incompatible con la libertad; entonces ya no consideraré como verdadera una Religion en disidencia con la dignidad humana.»

«¿Como podria creer hijo del cielo un culto que desdeñára los sentimientos nobles y generosos, que degradára el alma, que cortára las alas al genio y que abominara la luz como un nuevo medio de elevarse á la contemplacion de las obras divinas?»

«Por muy sensible que me fuese, no podria menos de confesar, á pesar mio, que me estaba nutriendo de quimeras; y con horror me acercaria al sepulcro en el que en vez de encontrar el suspirado reposo solo contemplaria mi nada.»

«Mas no es por cierto este el carácter de la religion verdad; el cristianismo, tal como yo lo concibo, lleva en si dos pruebas evidentes de su celestial orígen: por medio de su moral propende á librarnos de las pasiones, y por medio de su política nos redimió de la esclavitud.»

«El cristianismo es una religion de libertad: esta religion es la mia.»—

—Y mia es tambien esta Religion, dijo otro, que es al mismo tiempo que libertad, autoridad; no siendo jamás vicio ni tirania.

Jesucristo vino al mundo para ser un principio de gobierno, y para sujetarle por una ley.

Esta ley es el evangélio: leedlo y veréis que la libertad y el gobierno se encuentran y abrazan en medio del nuevo camino como la verdad y la misericordia.

(1) Chateaubriand: *ens* sobre las rev.

Digitized by Google

El camino es Jesucristo, quien ha dicho: «si permaneciéreis en mi palabra conoceréis la verdad, y ella os hará libres.—

Y otro dijo; —Hermanos mios; veo á la sociedad actual llena de vida pero combatida de misérias; rica en deseos pero pobre de corazon.

Semejante á aquel cojo de nacimiento referido por las escrituras, está sentada en el atrio del templo de Dios, sin aliento para entrar en él: ella vislumbra la verdad pero no la comprende.

Pide, pero solo pide bienes materiales, dinero.

Acordémonos que á los sacerdotes se ha dicho: «esforzad las manos flojas y robusteced las rodillas débiles:» la caridad nos manda cumplir con este precepto.

Ea, levantémonos y marchemos hacia el templo; en la primera grada de su átrio la encontrarémos yacida, y fijando en nosotros sus ojos hundidos de miseria nos pedirá una limosna.

Entonces respondámosle con fé: «plata ni oro no tenemos, pero te damos lo que tenemos; en el nombre de Jesucristo Nazareno levántate y camina.»

Y saltando de gozo entrará en el templo, y loará á Dios.

Y los impios que nunca se convierten se nos acercarán azorados, y les diremos:

«Oh hijos de Israel! ¿porque os maravillais de esto, y porque nos estáis mirando á nosotros como si por virtud nuestra hubiésemos hecho andar á esta sociedad?

«El poder de Dios es el que mediante la fé en su nombre ha causado esta perfecta curacion delante de todos vosotros.»

Creed como ella, y tambien como ella sabréis andar y conocer.

Y todos dijeron:—sea así, sea así:— y se abrazaron anegados en llanto.

XVIII.

PALABRAS DE LA POLÍTICA CATÓLICA Á LA ITALIA.

El espíritu de tan elevadas doctrinas reanimó el celo del magisterio católico, y las huecas declamaciones de los impios revo-

Digitized by Google

lucionarios enmudecieron ante los inspirados conceptos de la voz del órden y del cristianismo.

A la Italia le fué dicho:

—Italia reina de las vírgenes, rosa gallarda del jardin de la Europa; Italia poema de la historia, niña dulcemente adormecida en los blandos brazos de tus reyes y pontífices, del fondo de tus purísimas creencias una voz te llama, un corazon te busca, un sufrimiento te saluda.

Esta voz suena en tus clubs, y Mamiani se estremece de espanto: este corazon derrama la copa de su agonia, y Carlos Alberto se hunde en lóbrega tumba; este sufrimiento se exhala en el hálito del huracan, y la república es víctima de sus furóres.

Despierta, augusta hija de cien pontífices ilustres, que túrbas furibundas avanzan hácia tí para arrancarte del seno en que tranquila descansas, y arrastrarte por el inmundo cieno de sus vicios; son los que quieren derramar la muerte en el corazon de tus reyes, para envolver tu angelical belleza en las sábanas sangrientas de sus lechos mortuórios.

Despierta Italia; que al verte dormir tranquila inocente sueño, sacrílega mano blandiendo incendaria tea, se acerca á las santas paredes de tu vaticano, para sepultarte á tí, heroica vírgen, y al Pontífice benigno que te alienta, bajo las ruinas de su inmortal cúpula.

Oye Italia la voz sagrada del amor; Italia, oye el grito generoso de tus hermanos é hijos.

Hermosa hermana nuestra, hermana por el heroismo y por la desventura, desde el abismo de nuestra miseria, desde la angustia de la persecucion y desde la noche de nuestras ansias, te contemplamos hoy envidiada por las delicias que te dispensan los papas, los reyes y los magnátes que te velan: mas aun nuestra voz ha tenido ecos para consolarte, aun nuestros apagados ojos han tenido lágrimas para llorarte, y aun nuestros pechos rebosan aliento para animarte en la amenaza y contra la maldicion.

Las naciones de la Europa se alzaron azoradas y sintiéron hervir en su seno los vápores de sus inmundos partidos; derritiéronse las fronteras al calor de sus diabólicas furias, y quedaron sin amparo; los mas esforzados guerreros temblaron de miedo; mas tú, doncella augusta de nuestros pueblos; tu, hija modesta de los Leones y Alejandros, bien que combatida en lo exterior

Digitized by Google

por la tempestad, conservaste en el espíritu aquella calma celestial reflejo de la paz de que eres digna, y de la prosperidad que te espera.

La iniquidad y el crímen no pudieron azorarte, porque has estudiado en la virtuosa é inflecsible escuela de Hildebrando, y porque quien te protege es la coraza de tus reyes.

Mas, despierta ya, que un eco fatal puebla de nubes el horizonte puro en que respiras; despierta, que los enemigos de tu nombre se acercan á tí para atraerte con su finjido llanto, para envenenarte con sus lágrimas y para ahogarte en sus brazos.

Oyenos Italia, que es la fé la que nos guia, que es la esperanza la que nos alienta, que es la caridad la que nos inspira valor para pelear á tu lado. Ahora fuertes por la conviccion, ahora campeones de los miserables, ahora invencibles por el pueblo y resueltos á marchar al martirio por el amor á tus tradiciones, tambien te hablamos, tambien volvemos á tí nuestros brazos, vírgen hermosa, pero no para amenazarte como el débil, sino para sostener en tu sien gloriosa la guirnalda fresca de tus lauréles.

Despierta Italia, harto tiempo has dormido; ¿No oyes la voz enérgica y varonil que se levanta del fondo de tus cercanas ruinas? ¿No ves los espectros de tus hijos martirizados por tu fé y por tus principios como corren á tí, y mostrandote sus heridas sangrientas: ¡Madre! oh madre, te dicen, no queremos lágrimas, no pedimos tu dolor; pedimos si, tu constancia y tu ayuda?

Despierta Italia y aliéntate: la demagógica es la pícota de tu verguenza, mientras que el vaticano es el arca santa donde se custodian tus tesóros, los restos de tus héroes y los trofeos de tus triunfos.

¿Que importa que venga el impio á humear sus viejas paredes con el humo de incendiaria llama, si tu graciosa vírgen, apagarias el primitivo incendio con las ondulaciones dulces de tu nevado velo, ó si sabria tambien apagarlo el fuerte soplo de tus amorosos labios?

Es verdad; vendrán los impios á socavar los cimientos de la basílica de Letran, pero la basílica de Letran no bamboleará, ni temblará; sus cimientos y sus cúpulas, sus criptas y sus altáres, sus reliquias y sus tumbas no caerán. Italia! éres inmor-

Digitized by Google

tal, porque inmortales son los cimientos, y las cúpulas, y las criptas y los altáres de la basílica de Letran.

Si tus enemigos hicieran resonar un dia sus inmensas bóvedas con los golpes de su sacrílego martillo, su eco gigantesco les aterraria y les tragaria para siempre el abismo de sus sótanos.

Al martirio del cristianismo sucederá la paz de los pueblos; á la noche de los misterios demagógicos el dia de la luz cristiana; á las llamas que incendian templos y monumentos, el fuego de la caridad que todo lo abrasa; al reinado de la tierra, el reinado del amor; y á la gran argucia llamada demagogia el gran dogma llamado catolicismo.

Despierta Italia; Mazini es el buitre que roe y devora tu blanco seno; su club es una sentina donde sin cesar se remueven estas asquerosas sabandijas que desangran todos los corazones nobles, sumisos y justos.

Italia, piensa y recuerda.

Arnaldo de Brescia se ha fugado de su tumba: vedlo, ya alza su brazo armado con el puñal homicida; ya jura que en nombre de los apóstoles partirá con él, el corazon santo del nuevo Adriano IV.

¡Ay! los demagogos abren sus bocas de fuego ante el Quirinal y escupen á sus paredes santas el plomo sacrílego; ya la sangre de los sacerdotes, baña el piso de los salones en que se cobija la virtud.

Italia! tu amado Pio IX está ya cautivo en su trono.

Italia! ¿que no despiertas? ¿No enviarás á este nuevo Gregorio VII un Guiscard valiente que le liberte; no dilatarás tus praderas poéticas para darle una playa pintoresca, desde la que pueda como aquel esclamar: «*he sido amante de la justicia, he aborrecido la iniqnidad* POR ESTO PADEZCO?

Si, EL Pio perseguido, se transformará en Urbano victorioso. ¿Quien acabará jamás con la verdad?

Italia! Los gibelinos vuelven á agitarse para robar tu fé y tu nacionalidad: la sombra feroz de Eccelino se paséa azorada por las riberas del Volterno y del Ofranto.

Ya los profetas demagógos, infunden el aliento incendiario en los huesos frios de Masaniello el pescador: el tirano revuelve sus fúrias en las lúgubres regiones de su sepulcro; quiere inmolar de nuevo la persona sagrada del monarca para sentarse, ¡él!

Digitized by Google

personificacion cruel del despotismo, en el trono augusto del invencible Rogerio.

Pero no vencerá, no; los mártires de su ambicion se agitan á la vez envueltos en las tinieblas donde fueron arrojados: todo un pueblo degollado por el hipócrita tribuno se apresta á defender la monarquía del legítimo Fernando, resuelto á arrojar en el vasto seno del mediterraneo á cuantos se finjen demócratas para asesinar á los reyes; á cuantos asesinan reyes para ceñirse sus coronas.

Alerta, monarcas italianos! ¡alerta!

La revolucion vencida por un pontífice trata de vencéros venciendo á un Rey.

Mas *Fernando de Borbon* es el Rey de Gaeta, y el Rey de Gaeta es bendecido por el cielo.

Primero romperá las tablas de la alianza ante la Europa, antes que caer de rodillas á los pies del nuevo becerro de oro.

¡Muy bien por esto *Fernando* que desde hoy será llamado el GRANDE: muy bien..! como el vesubio sepultó con su lava á Herculano y á Pompeya, asi él sabrá sepultar las orgias todas de los comunistas, las basílicas todas de la impudencia.

Sin Pio y *Fernando* parthenope manaria sangre, y sangre sus murallas, y sangre sus olas.

Tus bosques sombríos, Italia, no producirian madera bastante para los patíbulos en que moririan tus ancianos venerables; escasearía el hierro para las hachas, los picos y los sables que decapitarian á los ministros de Dios que venéras; la tierra hoy alfombrada de flores, no abortaria sino cadáveres; tu cielo siempre puro y estrellado se velaria de ensangrentada mortaja, y tu moririas mutilada por los abrazos de tus traidores hermanos.

El lema que han levantado es «corred, matad, asesinad, destruid el papado, destruid los tronos, destruid los templos, *destruid la Italia!!!*»

Pero no temas; los Julios y los Lucios vivirán en tu historia, y tu verás postrados ante tí los millones de lanzas forjadas por la razon independiente, y sus millares de cañones, y sus horcas y sus guillotinas, y las muchedumbres de asesinos que ella ha amamantado.

Ya Madrid, Paris, Bruselas, Berlin, Hamburgo y Constanti-

Digitized by Google

nopla siguen las unas, y empiezan las otras á hablar el lenguaje de la fé.

La voz de los concilios ha vencido: pronto no habrá cismáticos, ni protestantes, ni mahometanos, porque todo el mundo adorará al Dios de la Italia, todo el mundo tendrá la fé de la Italia, y el pontífice de la Italia verá postradas á sus plantas á todas las naciones, y las bendecirá; y el vaticano de la Italia oirá en su recinto la oracion de todos los pueblos.

¡Oh! ¡que quieres mas, hermosa virgen, que ser el centro de las naciones, y el porta-estandarte de la civilizacion!

Despierta! el viento sacude su cabellera, y el océano agita sus furores, porque viento y océano se hallan removidos por la mano del impio. ¿Y tu permaneces dormida?

Oh! Despierta... despierta, que ya los birrétes rojos de los socialistas son una mofa, una ironia sus programas, y un sarcasmo sus promesas. El vapor dá alas á la idea, la razon apoyo á la autoridad; el monopolio de los tribunos y embaucadores de pueblos cae moribundo ante la palabra sincéra de los desengañados artesános, de los labradores, de los pobres y de los desvalidos alocados por las falsas ilusiones.

Despierta Italia! no mas dormir, no mas llorar; de hoy mas orar, de hoy mas trabajar.

Salva con tu valor á tus reyes y pontífices; salva los hospicios en que brilla tan bien la inagotable caridad de la religion para con el pobre, y el enfermo; y salva tus cátedras desde las que se transmite puro el raudal de las ciencias, y tus púlpitos en los cuales se emiten las salvadoras ideas de tu fé.

Despierta Italia, rosa de Europa, despierta; y con tus tradiciones y tesóros salva tu religion, salva tu pontificado, salva tus tronos, sálvate á ti misma.

Digitized by Google

XIX.

EL PROFETA DE PATMOS Y EL ANGLICANISMO.

En la isla de Patmos fué mandado á un santo que escribiera esta página profética.

(1) «Vino entonces uno de los siete ángeles que tenian las siete tazas, y habló conmigo, diciendo: Ven, te mostraré la condenacion de la gran ramera que tiene su asiento sobre muchas aguas, con la cual se amancebaron los reyes de la tierra, y con el vino de su torpeza *ó idolatria* ó *corrupcion de costumbres* están emborrachados los que habitan en la tierra.

«Y me arrebató en espíritu al desierto. Y ví á una muger sentada sobre una bestia bermeja llena de nombres de blasfemia, que tenia siete cabezas y diez cuernos.

«Y la muger estaba vestida de púrpura y de escarlata, y adornada de oro y de piedras preciosas, y de perlas, teniendo en su mano una taza de oro llena de abominacion y de la inmundicia de sus fornicaciones; y en la frente tenia escrito este nombre: Misterio, Babilonia la grande, madre de las deshonestidades y abominaciones de la tierra.

«Y ví á esta muger embriagada con la sangre de los santos, y con la sangre de los mártires de Jesus, y al verla quedé sumamente atónito.

«Mas el ángel me dijo: ¿de que te maravillas?: : : : : : : :

«La muger que viste es aquella ciudad grande, que tiene imperio sobre los reyes de la tierra.

«Y despues de esto, ví descender del cielo á otro Ángel, que tenia potestad grande, y la tierra quedó iluminada con su claridad.

«Y esclamó con mucha fuerza diciendo: cayó, cayó Babilonia la grande, y está hecha morada de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo y albergue de todas las aves asquerosas y abominables; por cuanto todas las naciones bebieron del vino irri-

(1) Apocalipsis cap. XVII y XVIII.

Digitized by Google

tante ó venenoso de su disolucion, y los reyes de la tierra estuvieron amancebados con ella, y los mercadéres de la tierra se hicieron ricos con el precio de sus regalos *ó esceso de lujo*.

« Y oí otra voz del cielo que decia; *los que sois* del pueblo mio escapad de ella, para no ser participantes de sus delitos, ni quedar heridos de sus plagas.

« Porque sus pecados han llegado hasta al cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.

« Dadle á ella el retorno que os ha dado ella misma, y aun redobládselo segun sus obras; en la taza misma con que os dió á beber, echadle el doble.

« Cuanto se ha engreido ó regalado, dadle otro tanto de tormento, y de llanto: ya que dice en su corazon; estoy como reina sentada *en solio*, y no soy viuda, y no veré luto.

« Por eso en un dia sobrevendrán sus plagas, mortandad, llanto, y hambre, y será abrasada del fuego; porque poderoso es el Dios que ha de juzgarla.

« Entonces llorarán y harán duelo sobre ella los reyes de la tierra que vivieron con ella amancebados, y en deleites; al ver el humo de su incendio puestos á lo léjos por miedo, dirán: ¡Ay, ay de aquella gran ciudad de Babilonia, de aquella ciudad poderosa! ¡Ay! en un instante ha llegado su juicio.

« Y los negociantes de la tierra prorrumpirán en llantos y lamentos sobre la misma; porque nadie comprará ya sus mercancias de oro y de plata, y de pedreria y de perlas, y de lino delicado, y de púrpura, y de seda, y de escarlata ó *grana* (y de toda madera olorosa, y de toda suerte de muebles de marfil, y de piedras preciosas, y de bronce, y de hierro, y de mármol, y de cinamomo) y de perfumes, y de unguentos *olorosos*, y de incienso, y de vino, y de aceite y de flor de harina, y de trigo, y de bestias de carga, y de ovejas, y de caballos, y de carrozas, y de esclavos y de vidas de hombres *ó gladiadores*.

« Oh Babilonia! los frutos sabrosos al apetito de tu alma te han faltado, todo lo sustancioso y espléndido pereció para tí, ni lo hallarás ya mas.

« Asi los traficantes de estas cosas, que se hicieron ricos, se pondrán lejos de ella por miedo de sus tormentos, y gimiendo y llorando dirán; ¡ay, ay de la ciudad grande, que andaba vestida de lino delicadísimo, y de púrpura, y de grana, y cubierta de

Digitized by Google

oro, y de piedras preciosas y de perlas como en un instante se redujeron á nada tantas riquezas! Y todo piloto, y todo navegante del mar, y los marineros, y cuantos trafican en el mar se paráron á lo lejos, y dieron gritos viendo el lugar ó *el humo* de su incendio, diciendo: ¡Que ciudad hubo semejante á esta en grandeza!

« Y arrojaron polvo sobre sus cabezas, y prorumpieron en alaridos llorando, y lamentando decian: ¡Ay, ay de aquella gran ciudad, en la cual se enriquecieron con su comercio todos los que tenian naves en la mar! ¡como fué asolada en un momento!

« Oh cielo! regocijate sobre ella, como tambien vosotros ¡oh santos apóstoles y profetas! pues que Dios condenándola ha tomado venganza por vosotros, *os ha hecho justicia.*

« Aqui un ángel robusto alzó una piedra como una gran rueda de molino, y arrojóla al mar, diciendo: «con tal ímpetu será precipitada Babilonia la ciudad grande, y ya no parecerá mas.»

« Ni se oirá en tí jamás voz de citaristas, ni de músicos, ni de tañedores de flauta, ni de clarineros, ni se hallará en tí artífice de arte alguna: ni tampoco se oirá en ti ruido de atahona; ni luz de lámpara te alumbrará en adelante; ni volverá á oirse en tí voz de esposo, y esposa; en vista de que tus mercadéres éran los magnátes de la tierra, y de que con sus hechizos anduvieron desatinadas todas las gentes.

« Al mismo tiempo se halló en ella la sangre de los profétas y de los santos: y de todos los que han sido muertos en la tierra.

« Despues de estas cosas oí en el cielo como una voz de muchas gentes que decian: Alleluia: la salvacion y la gloria y el poder *son debidos* á nuestro Dios.

. . . . . .

« Oí tambien una voz como de gran gentío, y como el ruido de muchas aguas, y como el estampido de grandes truenos, que decia: Alleluia; porque tomó ya posesion del reino el Señor, Dios nuestro todo poderoso.

¿Hay alguna nacion en la tierra que, no llamándose Babilonia, haya cometido los crímines horrendos (1) que el ángel profético anatematiza en las anteriores líneas?

(1) No aludo á la conducta política de pueblo alguno; *los crímenes horrendos* los veo en los martirios y en las persecuciones levantadas contra los católicos;

Digitized by Google

La Irlanda nos rèsponde que sí.

El libre exámen ha sacrificado una multitud de pueblos, porque adoraban á un Dios que no quiere solamente reinar sobre el hierro y el algodon: O'connell yace en un sepulcro, porque como Tomás Becket no queria transigir con las impías disoluciones del Anglicanismo.

Mas, el anglicanismo tiembla por su base; ¿quien sabe si Alfredo el grande y Eduardo el confesor suscitarán pronto su espíritu sobre la nacion perdida por los crímenes de los Enriques II y VIII?

El orbe comprendió ya que necesita ser algo mas que una fábrica; sobre la materia hay una region, que no pueden llenar todos los millones congregados en la archi-banca del comercio.

El pensamiento es vasto como la civilizacion.

Fraguad cuantos sistémas querais, que como sean apoyados en una duda, jamás alcanzarán á ocupar el ámbito de aquel espacio que debe ser llenado por un elemento inmenso.

Donde todo es falible, la verdad no puede jamás pasar de ser problemática.

El libre exámen acusa á Roma porque profesa la doctrina de *la infalibilidad*: ¡como si no fuera el protestantismo el que facultara á la inteligencia del hombre para decir *yo sé algo*, y á su corazon para quedar en la seguridad de que realmente es tambien algo.

El anglicanismo es la oposicion al hombre: por esto no puede vencer; porque las oposiciones al hombre deben salir de si mismo, y el hombre moral jamás se suicida.

La sociedad podria muy bien pasarse sin los luteranos, sin los calvinistas, sin el socinianismo, y *aun sin los anglicanos;* pero ¿sin papa?

Lo que sucederia sin él es difícil calcularlo, pues, desde Jesucristo al siglo XIX no ha habido ni una sola edad, sin que estuviera alentada por sus consejos, dirijida por su sabiduria y protegida por su sombra.

Podrá ser que el papado sea una tirania..... sin embargo, nada hay mas suportable que estos santos tirános que suprimen las

ecsiste en el mapa un lugar que puede llamarse, y se llama, *la isla de los mártires;* y si se llama la isla de los mártires, igual razon nos asiste para llamarla en el mismo sentido, y solo en el mismo sentido *la isla de los verdúgos.*

Digitized by Google

esclavitudes y restañan las heridas causadas en el cuerpo social á consecuencia de sus malhadadas libertades.

¡*Hosanna*! ¡*hosanna* á esta tirania católica, que pasa por las regiones todas del orbe haciendo bien, socorriendo, ilustrando y engrandeciendo al indigente!

Ah! tirania es el papado! ¿le habeis examinado bien?

Decidme, ¿Que anglicano ha sido jamás llamado por antonomasia *el rey de los pobres?*

¡Que humanitaria y fecunda debe ser esta religion que, con solo *las intrigas* de su caridad, alcanza á dar á sus siervos tan honoríficas monarquias!

Digan los anglicanos hasta la saciedad que el vaticano es la inquisicion de los ingénios; ello es que mientras *esta inquisicion* cobija bajo los techos de *sus imponentes calabozos* multitudes de talentos, tan metafísicos como lógicos; ellos reunidos en irrisorios conciliabulos no podrán hacer sino balbucear un credo sin dogmas.

Es una verdad innegable que el vaticano es un cementerio y el papa un sepulturero: él ha sepultado los errores de las sectas todas empezando por los gnósticos y concluyendo por los idólatra-industriales.

XX.

Á LA ESPAÑA.

¡Como duermes tranquila y sosegada, tú la patria de las victorias! ¡como han cesado de pedirte prudentísimos consejos las muchedumbres de clientes que fiaban sus supremos intereses en tus juicios siempre justos, en tus brazos siempre fuertes, en tu corazon siempre magnánimo, y á tu império siempre prudente!

¡Como se ha eclipsado el esplendoroso brillo de aquellas glorias que un dia te constituyeran señora de los puéblos! ¡se dirá

Digitized by Google

que éres tributaria, tú, muger varonil cuyos amores se disputaron un dia Roma y Cartago!

¡Se dirá que eres tributaria, jóven ilustre, tú, cuyos pies besan con sus húmedos labios una á una todas las olas crespadas del mediterráneo; tú, cuya sien serena como tu cielo, se vé coronada por la florida y rica diadema de los pirinéos! tú, cuyo nectar precioso anhelaron chupar de tus fecundísimos pechos Asdrúbal el grande y los grandes Escipiones!

¡Tú tributaria..! tú rendida..! tú viuda..!

Aténas y Constantinopla, el África y la Italia en un mismo punto te conocieron y admiraron: á tí te pidieron las naciones les prestases el espíritu de tu legislacion siempre sabia, de tus virtudes siempre sólidas, de tu moralidad siempre proba.

Que estraño! acuérdate España que si un dia una vírgen inmaculada habitó en la tierra, antes de remontarse á su pura patria, quiso marcar la planta sagrada de su escelso pié en la arena veneranda de una de tus inmortáles ribéras; quiso imprimir en tus entrañas sensibles aquel espíritu de vida y de fé, que te hizo la neófita predilecta de la cruz del salvador.

Ella presidió la primera asamblea de tu santa cristiandad; ella te enriqueció con un pilar inflecsible, símbolo de tu firmeza imperturbable, de tu constancia siempre vencedora, de tu destino de combates y de tu destino de víctorias.

España, á quien los apóstoles amaban porque les recibias, les escuchabas y no les crucificabas; á quien el cielo bendijo, porque inteligente aprendiste la verdad, y activa te constituiste su celosa propagandista: aliéntate, no desmayes: que tu fé no se resfrie, que no se laceren tus entrañas con la tisis de la indiferencia, que el calor de las reformas no inflame tu sangre purísima como los albóres de tu aurora, como las aguas de tus fuentes, como la nieve de tu norte.

Que tu gloria y tu poder, que tu independencia y tu unidad duren por los siglos de los siglos; porque la idea religiosa en que estás cimentada es imperecedera, es eterna é inestinguible; el tiempo y su historia pasarán; pasarán las generaciones y los pueblos materiales, pero el espíritu de las naciones creyentes, el alma de la España antigua no puede renunciar á su ecsistencia: la verdad del señor en que está cimentada permanecerá eternamente.

Digitized by Google

Nuestros padres que están en los cielos nos legaron el nombre de nuestra patria, inmaculado como su fé, risueño como su esperanza, glorioso y grande como la caridad que les movia,

El África, el leon abrasado del desierto, concentró un dia el calor de su calor para devorarnos, para consumirnos en cruento sacrificio sobre el altar tremendo alzado al *Dios de sus furias* en sus pavorosas llanúras. El fuego de la media luna habria achicharrado las carnes venerandas de los fieles hijos de Dios, y las ondas del Ebro santificadas por la sombra de aquella vírgen que pisa todos las serpientes y todas las lunas, hubieran llevado al mar las últimas gotas de la sangre generadora de héroes.

Abdelaziz y todos los Omniádas; Abderraman y todos los Benéberes ¿á que venís? ¿á conquistar esta muger prodigiosa que concibió el génio de la gloria con los esfuerzos apostólicos de sus ilustres progenitores?

En vano: del corazon de los montes de Astúrias sale un grito de corage; grito que repite el firmamento con su voz de trueno, que repite el Atlántico con su voz de tempestad, que repite el desierto con su voz de agitacion, que repite la noche con su voz de terror, que repite el dia con su voz de esperanza, que repiten murmullando los rios, que repiten los lagos en su quietismo sorprendente; grito que el cierzo arranca de los campos, y que los campos hacen repetir á las espigas, á las plantas, á los árboles que los cubren; grito que repiten las aves al azotar con sus alas el aire, que repite el sol al derramar luz y ardor sobre la España; grito que repiten las bóvedas de los templos y sus vástos sótanos, y la negrura de sus tumbas, y los huesos de sus sepulcros, y los pechos de los sacerdotes y el corazon de los guerreros, y los labios de la aldeana, y la sencillez de la pastora, y la muger de la patria, y el niño, y el anciano, y el jóven y la doncella, y el hombre, y el pueblo y la patria misma; grito que lo oye el mediterráneo y lo repite, que lo oyen sus ondas y lo transmiten á las playas del África, que lo oyen las playas del África y lo transmiten á su corazon, y le hielan y le petrifican; y el África necesita ya la voz fanática del profeta de la guerra para alentarse á marchar hacia la España, que ya considera como su sepulcro de ignominia, como su afrentoso patíbulo.

Tal fué el grito de corage que lanzaron nuestros padres que están en los cielos: ¡*hosanna*! ¡*hosanna*! ¡*honor y gloria* á

Digitized by Google

nuestros padres que están en los cielos, porque lanzáron en nuestra tierra aquel grito.

Ya la patria no tendrá que ocultar su sién coronada de estrellas en los toscos pliégues de rezagado turban.

Las puertas de Lisboa admiran las proezas de Alfonso el casto; Abderraman II llama héroes á los aragoneses que conquistan la independencia, y Mahometo inclina la punta de su espada ante Ordoño que le envia Galicia, y otro Alfonso conquista el título de *grande* á la sombra de los muros de Zamora.

Y si un desamortizador sacrílego, si el despojador del santo templo de Compostela, si Mahomet-al-Manzor hace gemir bajo su vil coyunda á Barcelona mi patria, y á la heróica Leon; los reyes de Leon y de Navarra reunidos en los campos de Medinaceli, arrojan sobre la gloria pasagera de la fuerza bárbara un sudario perpetuo, un baldon de oprobio.

Valencia contempló el valor del Cid y la decision de su Jimena; providenciales personificaciones de la inflecsibilidad, del pundonor, de la valentia españolas.

Pero pronto la valentia, el pundonor, la inflecsibilidad españolas no cupieron en personificaciones individuales; para abarcar el grande espíritu de nuestros creyentes guerreros se necesitó una raza escogida, órdenes privilegiadas.

Si los caballeros de San Juan, del temple y los teutónicos admiraron al oriente con los testimonios de sus proezas heróicas; si la patria del Redentor recibió los homenages de respeto de los mas bravos capitanes del mundo; si el suelo rociado con la sangre pura de Jesus fué besado por los poderosos soberanos de la Europa; la patria del primer pueblo cristiano; el suelo visitado por Maria; la tierra santa de occidente debia ser defendida con teson por otros heróicos caballeros, por otros heróicos templarios, por otros heróicos teutónicos.

¿Porqué no debíamos tener nuestros Tancredos y nuestros Godofredos?

Los tuvimos.

España, dime: ¿Hubo un dia mas glorioso para tí que el de tu victoria en las Navas de Tolosa?

Inocencio III al verte combatida, niña mimada de los pontífices, dirijió su voz á todos los guerreros para que viniéran á ayudarte; y vinieron; guerreros de Francia, de Alemania, de

Digitized by Google

Italia lucharon á las órdenes de los reyes de Aragon, de Castilla y de Navarra, y á la de los *grandes* maestres.

Venció la fé: la media luna cayó á los pies de la vírgen España, cuya sién hermosa adornó Dios con las estrellas mas radiantes del firmamento de la verdad; cuyo corazon alentó con el fuego de su divino amor y del amor nacional; amor que jamás se ha extinguido, que jamás se extinguirá; amor que si un dia se extinguiera seria porque la vírgen España seria la España prostituta, y España, ¡bien lo sabes! tu prostitucion seria tu sepulcro.

Fernando recogió los frutos de tantos sudores: la pacificacion, la unidad religiosa de nuestro puéblo fué asegurada, merced á su constancia firme, á su virtud acrisolada, á su pericie militar, á su valor indomable, á su sabia política, es decir, á su gran españolismo: á su puño y á su espada fué reservado hundir el último muro que guardaban los fanáticos hijos del profeta turco.

Boabdil se confiesa vencido ante Fernando; y al oir el postrer eco del grito lanzado en Asturias por Pelayo, la Europa entona un himno de gloria al vencedor de Granada, y el pontificado quiere que el vencedor de Granada se llame *católico*.

Mientras los acentos de este himno poblaban el purificado aire de nuestra nacion, la bandera Española era izada en la cúspide mas alta de los montes de un mundo nuevo.

Era de un clima abrasado de donde nos habia venido el tormento, la persecucion, la guerra; eran las ondas de un mar las que habian hecho aportar á nuestras playas los ordas islamitas; con millares de vidas y con millares de fortunas reconquistamos la patria á Jesucristo.

¡Gloria á la Providencia!

En premio, las olas del océano acompañaron á Colon á las playas de muchas islas importantes: y la de san Salvador, la de Haiti, la Dominica, Guadalupe, la Jamaica todas fueron españolas, y española fué ya la rica de Cuba.

Cuba que el cielo envió á la monarquia de Fernando en testimonio de agradecimiento á sus buenos servicios y á su desinteres; cuba que el cielo dió á la España para ser un monumento imperecedero dedicado á la época heróica de nuestra historia.

Cuba en cuyo seno se concentra todo el calor de los mares que la circuyen, como en el seno de la España se concentraba en los

Digitized by Google

dias de Isabel el fervor y la caridad de todos los pueblos; Cuba que está cubierta de lozana, de fructífera vejetacion, como la España lo estaba de fructíferas, de lozanas virtudes; Cuba el tesoro de las aguas, la ninfa misteriosa que, ceñida la frente de ufános pámpanos y cubierto de oro el corazon, se baña en las olas suaves de un mar sin límites; Cuba la isla abrasada, la isla rica debia ser la justa recompensa á la pobreza de nuestros padres, á sus enfermedades, á sus desgracias sufridas por la fé.

Allí fijo Dios la banca innagotable, que nos paga con usura el interés de los numerosos capitales empleados para el triunfo de nuestra independencia y de nuestra religion.

España: mientras la cruz sea tu signo; mientras conserves el *talon* de la fé contrasellado con la sangre de tus reyes y de tus vírgenes, jamás te faltará esta pension providencial: los máres regidos y gobernados por el dedo de Dios, derrotarán á los enemigos de tus glorias ante sus baluartes de espuma, con los rayos de sus tempestades, con los truenos de sus furores.

Solo si Boabdil y tu monarca se abrazaran, solo si permitieras co-reinará con tu cruz el poder de algun Alcoran, solo así se interrumpiria tu alianza con el cielo, solo así dejarías de ser la reina del nuevo mundo.

Recuerdalo España: la caridad de tu fé dió aliento al corazon de Carlos I. paraque destinara las fuerzas de su imperio á detener el vuelo de los triunfos protestantes; y Carlos I. hizo bien la oposicion á los instintos de soberanía popular.

La severidad de Felipe II. le proporcionó la gloria de ahogar los gérmenes reformistas en nuestra patria; su inflecsibilidad levantó un muro entre España y la corrupcion Europea.

A los que acusen á este Rey el haber alentado el fuego de una hoguera destinada para los heréges, respondeles: «¿no fué mas conveniente amedrentar á los heréges con el fuego de la misericordia, que el haber permitido incendiáran ellos la patria con el fuego de las venganzas?»

¿De que hubiera aprovechado la sangre derramada para la espulsion de *los Mahometanos del Africa*, si *los irreligiosos Mahometanos de la Alemania* hubieran logrado destrozar la túnica inconsútil de nuestras creéncias?

¿No es por haberse conquistado nuestra unidad en las Navas, porqué aplaudimos con tanto entusiasmo aquella victoria? ¿por-

Digitized by Google

qué, pues, al recordar la batalla moral dada por Felipe II. á los heréges, hay españoles que se encierran en un silencio ingrato, y otros que prorrumpen en *un poema de oprobio?* La inquisicion ¿no guardó un dia nuestra unidad?

España: recuerda lo que serías, si tu tolerancia religiosa te hubiera constituido neófita de Enrique el pervertido.

Las sectas pasaron como una llama devoradora sobre las naciones; los enciclopedistas ahogaron con la sangre de los justos la candidez y la inocencia Europeas; solo tú, patria mia, llegaste á aportar pura y vírgen á las riberas del siglo XIX; solo tu fuiste digna de domar la altivez del conquistador del mundo: el vapor de tu inquisicion fundió, derritió el bronce de *la injusticia personificada*: y *fuiste libre.*

Tu gloria está en la justicia; la justicia está en la unidad; la unidad está en la intolerancia: la intolerancia es tu gloria.

Los armisticios entre el bien y el mal son indignos de las grandes causas: el triunfo de un partido esclusivo es la muerte repentina de una patria; el triunfo de una confederacion de partidos es su postracion inmediata, su funesta parálisis.

Alfonso XI. tras una borrascosa minoria, se encontró con que los señores de su reino se habian constituido una bandera de intereses independiente de su trono: el jóven rey comprendió bien que la bandera de intereses crearia pronto una escuela de doctrinas; y que á toda escuela de doctrinas nueva, sucede una nueva revolucion: asi es que teniendo talento para capitular, no lo quiso.

Los señores insubordinados recibiéron el castigo de los rebeldes; y Alfonso XI. salvó la patria con su inflecsibilidad.

El talento del vencedor de Tarifa y de Algecíras fué reconocido hasta por sus mismos enemigos; al saber la noticia de su muerte, el rey moro de Granada vistió de luto y derramó lágrimas de pesar.

¿Quien hubiéra llorado la falta de este Rey, si hubiese sido un Rey transaccionista?

¡Oh! si á la sombra de un nuevo Alfonso vinieran á morir tranquilamente todos los partidos falsos, y todas las banderas de lujo que nos dividen; si un nuevo Alfonso, el sabio, el casto, el invencible, remozara las antiguas tradiciones de la patria, y si respetando las justas conquistas de la época, restaurara las glo-

Digitized by Google

rias de nuestros antepasados, ocultadas por el egoismo fiéro de los modernos feudales; entonces la España, que reconquistó de los moros su libertad, que conservó su libertad al traves de las servidumbres protestantes, se libertaria felizmente de las insidiosas opresiones de los indiferentistas religiosos y de los traficántes políticos: no vendria entonces la tirania, ni un absolutismo déspota, ni reinaria el capricho de un autócrata: la constitucion de nuestro puéblo seria sellada por el espiritu de Dios, y nuestra inmortal monarquia, que hubiera sido el occéano donde se confundieran todos los torrentes de nuestros turbios partidos, nos proporcionaria una *nueva Cuba* de riqueza, un nuevo mundo de poder.

A este Alfonso magnánimo, mas escelso que Pelayo, mas héroe que Carlos I., mas grande que Felipe, el puéblo le levantaria un nuevo Escorial.

Ilustre Borbon, que descansais tranquilo en el regazo de nuestra Reina: ¡que Dios bendiga vuestra inocencia! ¡que Dios os salve, para que un dia podais salvar al reino, aplastando con vuestros pies hoy tiernecitos la hidra de nuestras discordias; que sean vuestros brazos los que presenten al desgraciado puéblo una era de felicidad hermosa como nuestros deseos: que vuestro espíritu religioso despierte el celo de los creyentes.

Señor: si la providencia os destina á regirnos y á gobernarnos, inmortalizáos restaurando la España católica: y la España católica será el triunfo de las bondades moderadas, el triunfo de la justicia del progreso, el triunfo de la legitimidad de la monarquia, el triunfo de la verdadera república, el triunfo y la glorificacion de la santa teocracia.

Teócrata, republicana, monarquica, progresista, moderada la España católica será la España industrial, la España artística, la España científica, la España proba: y su probidad y su ciencia, y sus artes, y su industria y sus riquezas, serán el pedestal glorioso de *Vuestra Magestad.*

Ojalá sea así: de otra manera, España, la desolacion de tu justicia iría corrompiendo tus cristianas costumbres, y familiarizada con el ateismo práctico, mirarías impasible la caida de tus altáres y de los templos en que se cobijan.

La religion te abandonaria para dejar que la muerte te helase en su duro seno: la voz del Señor te dirijiria esta triste palabra

Digitized by Google

que dirijió á un pueblo pervertido y á sus corruptóres príncipes.

« No me ofrezcais ya mas sacrificios inutilmente: pues abomino vuestro incienso. El novilunio, el sabado, y las demas fiestas VUESTRAS no puedo sufrirlas por mas tiempo; porque en vuéstras asambléas reina la iniquidad.

« Cansado estoy de aguantar vuestras solemnidades, y asi cuando levantaréis las manos hacia mí, yo apartaré mi vista de vosotros, y cuantas mas oraciones me hiciéreis, tanto menos os escucharé; porque vuéstras manos están llenas de sangre.

. . . . . .

« ¡Como! ¡la ciudad fiel y llena de juicio, se ha convertido en una ramera! ella fué en otro tiémpo alcázar de justicia, y ahora lo es de homicidios.

« Tu plata se ha convertido en escoria, y tu vino se ha adulterado con el agua.

« Tus magistrados..... corren tras del interés, no hacen justicia al huérfano, ni amparan á la viuda.

« Pero yo tomaré satisfaccion de mis contrarios, yo tomaré venganza de mis enemigos. »

Entonces los enemigos de tu grandeza se burlarian de tu debilidad, y de tu infeliz anonadamiento; tu nacionalidad fallecería en medio del mas triste olvido, y las generaciones venideras solo leérian en tus ruinas un precepto de compasion.

Pero este dia no vendrá: tu espíritu religioso se mostrará á la altura que se conquistó en los dias clásicos de tu fé, y jamás serás confundida.

Prepárate, y despierta.

Digitized by Google

XXI.

REFLECCIONES CATÓLICAS Á LA FRANCIA REVOLUCIONARIA.

Los Druidas, si bien sacrificaban víctimas humanas en honor de sus dióses sanguinários, conservaban las virtudes relativas al orden de las familias; el respeto á los ancianos y la fidelidad conyugal fueron entre ellos deberes sagrados: pero la filosofía complaciéndose en sacrificar en gran número esta misma clase de víctimas á una deidad no menos terrible, no veo que presente bajo ningun respeto ventaja alguna sobre aquellos; á menos que se empeñen algunos en creer ser mas dulce, satisfactorio, conforme á la dignidad del hombre ser degollado sobre las aras de la razon que sobre las del Dios Teutates.

En cuanto á las ilusiones de los revolucionarios francéses poco costó disiparlas, para ello bastó dejar que pasara la primera impresion causada por la lectura de los enciclopedistas.

Una sociedad que pretende vivir sin Dios, si vive un dia no es sino para alentar con su ecsistencia efímera la fé y el amor en los débiles hijos de las combatidas pátrias.

La Convencion pasó ¿porqué pasó, y rápidamente, la convencion? ¿No tenia toda la fuerza material que puede desear el mas ecsigente sistema de gobierno? ¿No decia que el sentido recto, que la conciencia pública estaba satisfecha bajo su régimen?

Pues ¿porqué duró tan poco?

Los Jacobinos, dice Chateaubriand, lejos de ser hombres de pocos alcances intelectuales, se parecian á unas inteligencias abortadas por el infierno para demostrar á la tierra cuanta es la fuerza del mal.

Propietários de una táctica y de una literatura característica se parecian á demonios encarnados que, rechazados del reino de la verdad, y conociendo al propio tiempo la magnificéncia de ella, se complacian en torturar á los que la confesaban para reirse de sus apostasias.

Digitized by Google

El Tonk-quin y la China no sabrán presentar cuadros tan salvajes y horrendos como los ejecutados en Paris bajo la direccion de estos génios independientes.

La Francia logró en sus dias lo que tal vez no ha alcanzado, ni quizás alcanzará ningun otro puéblo despues de la promulgacion del cristianismo.

El espíritu humano vió desaparecer súbitamente todos sus instintos de humanidad; la compasion, el respeto, la prudéncia, la misericordia, la vergüenza, el rubor, todo cesó; los Jacobinos *desentrañaron* el alma, la barbarizaron.

Enmudecida la virtud y apagado el último destello de la luz divina, el hombre no pudo palpar sino tinieblas sin límites; en su seno todo fué capaz, menos la virginidad y la adoracion.

Aquellos ingenios destructores se paseában por los pueblos divertiéndose ante las varias posiciones que tomaban los cuerpos de las víctimas.

¡Cuán inspirado estuvo el revolucionario que dijo, que los Jacobinos éran los apóstoles de la revolucion, y que los apóstoles éran los Jacobinos del Evangélio!

Si, apóstoles y Jacobinos todos han llevado hasta al *non plus* los sentimientos de abnegacion: los unos para salvar, los otros para perder.

A los *jacobinos evangélicos* les veréis siempre al lado de la desgracia para socorrerla; á los *apóstoles de la revolucion* siempre al lado de la miseria para exasperarla.

Apóstoles y Jacobinos acompañan siempre al hombre en la hora de la muerte: estos para darla, aquellos, sino para quitarla, á lo menos para llenarla de dulzuras supremas.

Aquellos adoran á Jesucristo coronado de espinas, simbolizando que veneran los tormentos y las infelicidades; estos no adoran á otro Jesucristo sino al que oculta su sien con un gorro encarnado, sin duda para protestar que no le veneran sino subordinándole primero á la soberania popular.

Asi es como entre ellos no era reconocido el espíritu ni tampoco ningun género de derechos; la razon no era respetada sino en el *altar*, es decir, siendo sacrílega; Dios estaba sentenciado á la guillotina *por poco afecto á la situacion.*

Los hombres de buen sentido emigrados ó temblorosos, el trono convertido en tribuna de Marat, y si hubiéseis preguntado

Digitized by Google

¿donde están las fronteras de esta anarquia? se os hubiera conducido al cadalso, desde el que se os hubiera dicho, señalándoos las bayonetas de la fuerza patriótica: —*están allí.*—

Y ¿como siendo tan omnipotente no triunfó la Convencion?

Porque, y solo porque era la Convencion.

El bien y el mal, la verdad y la mentira tienen sus órganos, siempre los han tenido; pero ni la mentira ni el mal jamás lo tuvieron tan autorizado, tan previsor, ni tan elocuente como lo fué la revolucion de la francia racionalista.

Para mi otro de los motivos de credibilidad de que la fé católica, apostólica y romana es verdadera, es que los Jacobinos la atacaban como á falsa.

XXII.

PROPAGANDA CATÓLICA. — LAS ABNEGACIONES. — LA PUREZA DE DOCTRINAS.

Sacerdotes y religiosos de todos institutos alentados con la fuerza de una virtud celestial, rompiendo los lazos de un amor tierno y puro fuéronse inundados de gozo á regar con su sangre las mas lejanas y bárbaras regiones; quien les impelia era no mas el deseo y la esperanza de poder arrancar del imperio de la ignorancia, del crimen y del infortunio tantos seres desconocidos.

Aquella religion que los Jacobinos, los Anglicanos y los demócratas llaman la religion de la tirania, envió sus ministros á ablandar las costumbres de los paises todos del globo.

La Europa era demasiado estrecha para contener unos sentimientos procedentes del cielo; los máres debian ser atravesados por la electricidad del evangélio; de todos los pueblos debia hacerse un solo pueblo, una sola familia, un solo individuo.

Si veis á un hombre respetable atravesar los nevados riscos que orillan el Misori; si le veis comunicando el amor, y domando con la señal de la cruz las destructoras tribus; si le veis ha-

Digitized by Google

ciendo dar el abrazo de la concordia á *los Scioux* con *las cabezas chatas* decid:—este es un misionero católico.

Al misionero católico le vereis llevar á mundos incógnitos la civilizacion que el viejo mundo desprecia y ultraja; mientras las revoluciones modernas pretenden sepultar para siempre el buen sentido y las creéncias que salvaron la sociedad, ellos se van á la Coréa, á la Tartaria, al Tibet y á las montañas borroqueñas á predicar el Evangelio que Voltaire y Rosseau intentan, bien que en vano, deshojar.

Al ver la santidad de costumbres de los enviados de Dios; al vér su teson en medio de los padecimientos; aquel valor con que sufren las persecuciones, y aquella sed ardiente que tienen de morir por *el grande espíritu*; los salvajes deponen su fiereza, y aquellos hombres, que son los *gladiadores natos* de los circos dilatados del desierto, tienen que reconocer en ellos una fuerza que les diviniza.

El jefe de los Arikaras decia á un apostol del Evangelio, ó si se quiere á un Jacobino de la Caridad: « este dia es el mas dichoso de mi vida, y la primera vez que vemos entre nosotros á un hombre que esté en comunicacion con la divinidad. *Ropa negra:* aqui teneis reunidos los principales guerreros de mi tribu, los he convocado en asambléa estraordinaria á fin de que jamás se borre aqui la huella de tu paso. Enviado de lo alto, contadnos cosas de la eterna ciudad, gustosos escucharémos todas las virtudes eminentes de tu Dios y de su ley. »

Esta es la religion de la tiranía...! la que infunde su aliento á los corazones petrificados, les resucita á la vida, les dilata y les hace desear el conocer á Dios, y el profesar su amor.

Ya la sangre de la multitud de mártires que riega los campos de los paises idólatras clama al cielo venga pronto la hora del triunfo de la verdad: esta sonará presto; la fé se robustece, el sacerdocio va subiendo las gradas de su trono elevado desde el que ha de presidir, no la tortura, no el martirio de las artes, no la vejacion de los héroes y de los ingenios, no las conculcaciones de ningun derecho, sino las célebres evoluciones del amor catolizado.

Ya se ha dado el mentis mas solemne á todos los impostóres; ya estan desacreditados los que se empeñaban en disfamar á los ministros de la santidad; ya la sociedad empobrecida por los

Digitized by Google

que les prometian pingües rentas y vastos patrimonios volverá pronto á buscar la riqueza en manos del sacerdócio y en el seno de la fé.

Se ha dicho que el pueblo era independiente: la primera hora de su independencia le ha alejado de Dios y de su verdad; esperad un poco; ya pasa la juventud de esta soberanía universal; luego entrará en su edad provecta; entonces el criterio comun reconocerá sus derechos y se sobrepondrá á los dictámenes exaltados de sus monopolizadores.

¿Quien lo duda?

Un sacerdote se fué á una ciudad populosa, y empezó á predicar á las turbas la Religion de Jesucristo: y pasaban los unos y se reían, y pasaban otros y le dirijian calumnias y desprecios; pero hasta los incrédulos atraidos por su elocuencia escuchaban sus palabras.

Y estas eran como las ternuras de un padre hácia su hijo; y era su elocuencia como la elocuencia de un corazon que ama.

Y les hablaba del cristianismo de un modo tan digno y verdadero como que las turbas decian entre sí; —esta es la religion de la humanidad, de la paz, de los ricos, y de los pobres. —

Y esclamaron:—¡vah! el Cristo que nos anuncian los católicos no es seguramente el Cristo que desacreditan nuestros seductores.—

Y se levantó de entre la muchedumbre una voz que decia: —bienaventurada la madre que dió á luz este portentoso hijo. —.

Y el sacerdote respondió:—mas bienaventurado el pueblo que oiga mis palabras y las siga.

En verdad os digo que progresará con la paz del Señor aquel pueblo; y que en él los ricos no serán ricos sino para dar, y los pobres no serán pobres sino para agradecer.

Bienaventurado aquel pueblo, porque el solo poseerá la libertad que nace de Jesucristo, que es aquella por la cual todos somos hermanos.

Bienaventurado aquel pueblo, porque suyo será el reino de los cielos, y él solo verá realizada la justicia.

Bienaventurado aquel pueblo, porque no se oirán en él otros gemidos que los de la contricion y de la ternura.

Bienaventurado aquel pueblo, porque jamás estará oscurecido por la sombra del cadalso; ni verá humedecido su suelo con la sangre de víctimas inocentes.

Digitized by Google

Bienaventurado aquel pueblo, porque en él los niños dormirán tranquilos en el regazo de sus madres, y los padres al venir de regar la tierra con su sudor, dejarán tranquilos un beso de concordia en las mejillas de sus esposas.

Bienaventurado aquel pueblo, porque recibirá á los sacerdotes que le instruirán como á ángeles de luz enviados por Jesucristo; en aquel pueblo las víctimas del infortunio no se arrastrarán abandonadas por el suelo, sino que si caen, caerán en los blandos brazos de la caridad cristiana.

En verdad os lo digo: como despues de una gran sequedad la tierra chupa ansiosa el agua de la lluvia que la rocia y fecundiza; asi aquel bienaventurado pueblo acogerá solicito la palabra de Dios cuando baje del cielo, sin ecsaminar si es negra ó amarilla la nube que la derrama. Las quejas y los lamentos cesarán en él, y en él empezarán los canticos de oracion.

Bienaventurado aquel pueblo, porque los padres dirán en él á sus hijos: — nuestros primeros dias lo fueron de lágrimas, angustias y zozobras; pero ahora, el dia es reducido para contener nuestra vasta alegria. ¡Bendito sea el señor que ha permitido gozáramos tanto bien antes de morir! —

Y las madres dirán á sus hijas: — Cuando éramos como vosotras, la pena y la inquietud dejaron su huella en nuestras frentes; mirad ahora, aquellos súrcos profundos están llenos de tranquilidad. Vuestros rostros, hijas nuestras, se parecen á un espejo que ningun hálito empaña. ¡Bendito sea el señor que ha permitido gozáramos tanto bien antes de morir!

Bienaventurado aquel pueblo porque sus jóvenes se acercarán modestos á las doncellas para decirlas: — sois bellas y puras como las flores del campo, y como la luz que las matiza. Gozo nos causa ver á nuestros padres, y gozo el estar al lado de nuestras madres; pero al contemplar con nuestros ojos vuestra virtud, cuando nos hallamos á vuestro lado, esperimentamos una sensacion que no tiene nombre sino en el cielo: ¡Bendito sea Dios que nos ha permitido gozáramos tanto bien antes de morir!

Y las doncellas contestarán: — las flores se marchitan y deshojan; un dia llega en que ni el rocío las refresca, ni la luz las matiza: la virtud sola prevalece en la tierra; ella jamás se marchita, jamás perece. Nuestros padres son como la espiga que se cuaja de grano, y nuestras madres como la cepa que se carga de

Digitized by Google

fruto en el otoño. Gozo nos causa ver á nuestros padres, y gozo el estar al lado de nuestras madres, y tambien nos causan gozo los hijos de nuestros padres y de nuestras madres: ¡Bendito sea el señor, que nos ha concedido el gozar de tanto bien antes de morir! (1)

Bienavênturado aquel pueblo porque sus magnates poseerán el espíritu de amor, y el espíritu de amor animará tambien á todas sus muchedumbres.

En verdad os lo digo: en el dia de la grande espiacion, se abrirán los cielos, y Dios enviará por mensageros á sus ángeles, é imprimirán un sello de sangre en la frente de todas las naciones adúlteras y ambiciosas; pero al llegar á aquel pueblo los espíritus celestes se inclinarán, y, marcando en su frente la señal de la cruz, se quedarán en él para proteger su virtud y guardarlo en todas sus empresas. —

Y el sacerdote levantó los brazos, bendijo las turbas, y se fué.

Y los unos preguntaban á los otros: —¿será este el nuevo bautista, que ha venido para que fuesen perdonados nuestros pecados? —

Y levantando los ojos al cielo repetian: —¡Gloria á Dios que volvió á su pueblo la inteligencia y la fuerza; y al Cristo que volvió la libertad á sus hermanos. —

Y aquel pueblo creyó y fué libre; y su libertad era la del Evangélio.

XXIII.

LO QUE PODRIAN DECIR EL CATOLICISMO Y LOS REYES Á PROUDHON Y Á LOS REVOLUCIONARIOS.

Las soberanias que se desdeñáron de llamarse *siervas del Señor del Universo*, se han visto humilladas á tener pendiente contra la abrillantada cúspide de sus coronas, el puñal alevoso de los emancipados ciudadanos.

La revolucion social tiene su lógica, y por ella sabe que si el

(1) Estas últimas imágenes son hijas de Lamennais.

Digitized by Google

derecho de gobierno no radica sino en el hombre, el hombre debe ser su árbitro supremo, su dueño absoluto, su libre modificador.

El régicídio es una consecuencia politica facilmente deducida de la abolicion del derecho divino.

Algunos reyes salvados por la divina providencia levantaron los ojos, y los fijaron en las cimas de las montañas, é invocaron el nombre de lo alto.

Y viéron como al tenderse sobre la tierra las tinieblas de la noche, aparecía en el enlutado seno del firmamento una estrella semejante á la que anunció la redencion á los magnates paganos.

Y sin concertarse de antemano se decidiéron á seguir la nueva luz; y como la de los magos antiguos se dirijió á una cueva abandonada, la de los pueblos modernos se dirijió tambien á una ciudad que, siendo la mas noble de las ciudades, es el ludibrio de las naciones.

Y siguiendo la estrella llegaron á la nueva Jerusalen; y entre las ruinas de una gloria que glorificó los siglos generadores de nuestra época, encontraron en magestuoso é imponente alcázar un pontífice rodeado de humildad y de símbolos de virtudes.

Y la voz imponente de muchos varones y ángeles clamaba desde las alturas: «El señor es el que ha dicho á este ungido Ciro: te daré á tí los tesoros escondidos y las riquezas recónditas para que sepas que YO soy el señor, el Dios de Israel que te llamo por tu nombre.»

«Los labores de Egipto, y el tráfico ó comercio de Ethiópia, y los Sabeos, hombres agigantados, se pasarán á tí y serán tuyos.»

Y Napoleon, y Francisco José, y Fernando el grande, y la Reina de España heridos por la revolucion, amenazados por el socialismo, agitados por las exigencias de unas turbas desmoralizadas, reconociéron en el gran Pontífice la personificacion del órden, de la estabilidad, y del justo progreso.

Y otros reyes no tan católicos se encontraron tambien alrededor de Pio el bueno, y reconocieron que el papado era el ángel tutelar de la paz, el nuevo Mesias enviado para restaurar la pujanza de los tronos; y sonó la hora del gran congreso.

La revolucion envió allí su abogado defensor; Proudhon, el Abraham del socialismo, la encarnacion de todos los erróres, la

Digitized by Google

última consecuencia viva de todos los absurdos, el verbo que reduce á fórmula, á espresion, á axioma todos los delirios que pueden ser concebidos; el gran Dios del caos, el hombre legion, la síntesis de todas las heregias, la antítesis de Dios, y la tésis del desórden, el Luzbel que pretende destronar de la tierra el espíritu santo para ser él adorado sobre sus altares; Proudhon el alma de todas las reformas, es el diputado por los pueblos anti-católicos, por las políticas del puñal, por los falsificadores de los sjstémas liberales, por los jurados enemigos de los poderes, por el regicídio, por la usurpacion, por la insensatez, por la crápula.

Sigamos un momento el curso de este vasto proceso, é iniciémos en el libro lo que podria decirse, dado que se realizara una sesion decisiva de los soberanos.

La voz del catolicismo—¿porqué causa se han embravecido las naciones y los pueblos meditan vanos proyectos!!!

Ay! es que tambien los reyes de la tierra se coaligaron, los príncipes se confederaron contra el señor y contra su Cristo.

Rompamos, clamaron, sus ataduras, sacudamos léjos de nosotros su yugo.

Y mientras los pueblos ecsacerbados pedian la muerte de lo que ellos llamaban la *tiranía humana*, los gobiernos descreidos contestaban á las revoluciones: —callad, y aliviarémos vuestras miserias suprimiendo la *tiranía divina*.

Mas, el que reside en los cielos se ha mofado de cuantos han dicho: serémos soberanos á despecho del que es aclamado por el Universo Señor Altísimo.

En la hora de su indignacion les ha hablado, y les ha llenado de terror en la amargura de su saña.

Nuestra sociedad vacila entre la preferéncia de la fé antigua ó del escepticismo absoluto; en sus tremendas oscilaciones no repara en consultar á los apóstoles de la disolucion, y al oir sus pavorosos argumentos siente alentarse el martirio de sus dudas, siente desfallecer sus fuerzas, y se tiende como un cadáver inerte sobre las olas de los sistémas, las que la llevan de aquí allí, cual si fuera un resto despreciable de naufragado buque.

El estado de las sociedades que viven despues de la redencion debe ser mas noble; las que eternamente dudan, las que jamás afirman vienen á ser una especie de fenómenos monstruos

Digitized by Google

en la historia, desengaños del hombre y troncos muertos del árbol de la vida pública.

La causa de estas dudas y de estas negaciones está en las entrañas, en la misma semilla de la vida social; apartémos la corteza que oculta á nuestra vista los focos en que se realizan los monstruosos engendros de las doctrinas destructoras; estudiemos el modo como podremos disiparlos, y puesto que somos poderes, mostrémos á los siglos que nos contemplan desde sus sepulcros, y á los que nos miran desde el seno hermoso de la idéa eterna, mostrémosles que somos tales.

Nuestras resoluciones deben estar adoptadas á la gravedad de los tiempos, y dirijídas á cimentar la armonía entre su ecsigencia y la verdad.

Si falta una de estas dos circunstancias, los congresos de los gobiernos darán nuevo pábulo á las revoluciones; léjos de calmarlas, las escitarán, léjos de legar al mundo la paz, atizarán su guerra.

Puesto que el siglo se llama de filosofía é ilustracion, acuda la autoridad á la ilustracion y á la filosofía en su estado propio, en sus condiciones naturales paraque rectificado su espíritu le reconquisten el prestígio.

La discusion filosófica, razonada; aquella que se forma en la conciencia, y que no se sale de la lógica; aquella que jamás se mueve de la política, y que sigue toda la política, y que la examina toda sin ultrajar, sin derramar calumnias agrías é injurias criminales; aquella discusion fraternal que tiene lugar en el seno de las familias santas, y aun entre los fervorosos fieles; aquella es la única discusion salvadora, la única que puede redimir hoy á los gobiernos de la esclavitud á que ván condenándole los pérfidos revolucionarios.

Diga pues la revolucion sincera y francamente en que razones se apoya para destruir; el catolicismo y los monarcas le recordaremos las pruebas que nos asisten para conservar, para restaurar y edificar.—

Y el hombre del terror, desarrolló asi su idea sobre la *revolucion verdad.*

Proudhon: (1) «Examinando atentamente las diversas causas

(1) Art. IV. de su obra «La revolution sociale demontrée par le coup d'etat du 2 Decembre.

Digitized by Google

que han motivado el curso de las manifestaciones sociales, reconocemos que lo que al fin de cuatro siglos engaña á las naciones, y levanta obstáculos al desarrollo del espíritu humano; lo que ha producido los males de la primera revolucion, lo que hizo abortar el movimiento del 48, es el falso juicio que es general acerca la naturaleza y las consecuencias del progreso. Los acontecimientos sociales se realizan bajo formas muy distintas de las que concebimos, y no obstante todos nuestros esfuerzos se dirijen á reducir las formas reales á nuestras formas ideales; los hechos del mundo á las ideas del alma. De ahi la contradiccion continua entre la razon practica de la sociedad y nuestra razon teórica; de ahí todas las oscuridades y todos los escollos revolucionarios.

«Yo voy á discurrir sencilla y evidentemente sobre estos males.»

«Nosotros fijamos en la industria y en la ciencia nuestra idea de *progreso* y observamos que en este terreno un descubrimiento lleva como á consecuencia otro descubrimiento, una máquina es siempre la predecesora de otra máquina, una teoría supone otra teoria; y que una hipótesis primero recibida por verdadera y despues negada por falsa, es inmediatamente sustituida por otra, de suerte que en el órden de los conocimientos no se nota jamas vacío; el desarrollo está en la sucesion.»

«Y esta idea de progreso, nosotros la aplicamos á la sociedad, quiero decir, á las grandes organizaciones sociales que hasta hoy le han servido de forma. Asi nosotros queremos que toda constitucion política sea una mejora de la anterior; que toda religion presente una doctrina mas rica, mas completa, mas armónica que la destruida; en fin, queremos que toda nueva organizacion económica realice una idea mas vasta, mas comprensiva, mas integral que la que combate.»

«No concebirémos jamás que mientras la sociedad avanza sobre una idea, retroceda relativamente á otra: la primera cuestion que proponemos á los modernos políticos cuando tratan de reformar la sociedad vieja, y de abolir esta ó aquella institucion, puede reducirse á esta sencilla pregunta: ¿qué substituiréis en su lugar?»

«Los interesados en la vida de los gobiernos, los espíritus preocupados por alguna idea religiosa, los que se entusiasman

Digitized by Google

por las elevaciones metafísicas y por las utopias sociales, y hasta el vulgo con ellos, no han podido figurarse ni un solo momento, que la razon, la conciencia y lo que es mas, la sociedad no tienen su entidad, su constitucion esencial en aquellas afirmaciones que vienen á ser como la profesion de fé emitida en todos tiempos por el género humano: hay una muchedumbre de revolucionarios que destruyen sistemas para reedificar sobre sus mismas bases otros nuevos; semejantes á los doctrinarios que ellos combaten, confiesan que la libertad consiste en el permiso y en la tolerancia voluntaria; unos y otros son el retrato fiel del guerrero que va siguiendo de tienda en tienda, de cabaña en cabaña amontonando algunos escudos, adiestrándose en su profesion, hasta que al fin vuelve á su pais, y muere... ¿quien lo diria? en su casa.

«Nada hay mas falso que esta concepcion del progreso social.»

«Lo primero que procuran nuestras sociedades es organizar un código de reglas esencialmente individuales, producto de talentos teóricos puros, el cual una vez admitido por el vulgo sin causa que justifique sus disposiciones y que ennoblezca sus principios constitutivos degenera rápida é infaliblemente en opresion.

«Pronto, muy pronto empieza entonces una época de negaciones que jamás concluye.

«La libertad tomada por especulacion se esfuerza para ocupar el espacio universal; y mientras la política al tratar de la reforma del estado busca la perfeccion del sistema, la filosofia se apercibe que este es un cero; que la *verdadera autoridad* no ecsiste sino en *la libertad absoluta*; que en lugar de una *constitucion de poderes creados* la sociedad busca el equilibrio de *sus naturales fuerzas*.

Y lo que sucede en los gobiernos tambien sucede én todo lo que procede de la razon: primero sus construcciones parecen necesarias, cualquiera diria que deben conducirnos al grado mas alto de positivismo; creése que sus cuestiones han sido evocadas para que ocupasen luego el poder absoluto; pero el analisis desvanece luego estas preocupaciones; luego se demuestra el vacio que se encuentra en los productos esclusivos de la inteligencia, y ya no subsiste en su lugar mas que la facultad que los ha destruido con su negacion; la crítica.

«Cuando Bacon y todos los libres pensadores hubieron recha-

Digitized by Google

zado la autoridad de Aristóteles, é introducido con el principio *observacion* la democracia en la escuela ¿cuales fueron las consecuencias? ¿La creacion de una nueva filosofia?

«Muchos lo han creido, y no faltan quienes todavia lo creén. Descartes, Leipnitz, Espinosa, Malebranche, hoy se esfuerzan en levantar nuevas escuelas en la llanura racionalista.

«Estos grandes talentos que acuden á las ideas de Bacon para destruir la escuela peripatética, no comprenden que el principio, ó mejor, la práctica de Bacon, *la observacion directa é inmediata* pertenece al mundo entero: que el campo de sus aplicaciones es infinito y las fisonomias de las cosas sujetas á su exámen son innumerables, y por consiguiente que lógicamente no ha de haber mas lugar para sus sistemas que para la antigua autoridad.»

«Donde los hechos solos constituyen la autoridad, no puede haber ya mas autoridad; allá donde la clasificacion de los fenómenos constituye toda la ciencia, siendo innumerables los fenómenos, y no habiendo sino un encadenamiento de hechos y de leyes cada dia mas complicado y generalizado, ya no puede haber mas filosofia.»

«La reforma no busca constituir una nueva época del pensamiento sobre la antigua naturaleza y la gastada sociedad, ella no pretende buscar sino la perfeccion de la crítica, la que personifica; esto es, el padron inalienable de las ideas y de los fenómenos, la facultad de inventar sistemas hasta al infinito, lo que es igual á la negacion absoluta y lógica de todo sistema.»

«La razon, instrumento de todo estudio, dominada por el influjo de estas ideas, ha sido democratizada, se ha vuelto acéfala.»

«Todo lo que ella produjo de por si independientemente de la observacion directa, ha sido demostrado vano é ilusorio. Lo que ella afirmó de la antigüedad, lo que no ha podido probar de una manera esperimental, ha sido relegado al número de las ideas idólatras y de los falsos juicios.

«La razon misma, no ecsistiendo sino por la ciencia, confundiendo sus leyes con las del universo, ha sido reputada como un ente inorgánico; la razon fué proclamada solo *un ente de razon.*»

«Anarquía completa, eterna, alli donde los teólogos y los filósofos hubieron afirmado un princípio, un autor, una gerar-

Digitized by Google

quía, una constitucion de los principios primeros y de las causas segundas.

« He ahi como ha aparecido la filosofia despues de Bacon; á tal estado la redujo la crítica de Kant; el *novum organum* y la *crítica de la razon pura* acabaron para siempre con los sistemas filosóficos.

« Negacion que sigue naturalmente á las ideas emitidas por Fitche, Schelling, Hegel, los eclécticos y los neo-cristianos.

« La verdadera filosofia solo consiste en saber porque y como filosofamòs, y cuantas veces y acerca que materias nos sea permitido filosofar: en este terreno no puede haber sistema; nada prueba tan evidentemente la inferioridad de un talento como el ir hoy en busca de una filosofia sistemática.»

« Lo que nos importa hacer es cultivar y desarrollar las ciencias naturales; mejorar su instrumento que es nuestro espíritu; despues de Bacon y Kant este es nuestro deber; mas la resurreccion de los sistemas seria locura, charlatanismo y el renacimiento de la ignorancia.»

« Pasemos á otro objeto.»

« Cuando Lutero hubo negado la autoridad de la iglesia romana, y con ella la constitucion de la iglesia católica, cuando fijado el principio en materia de fé de que todo cristiano tenia el derecho de leer é interpretar la biblia segun las luces que Dios individualmente le comunicó; cuando secularizada por esta idea la teología ¿cuál fué la consecuencia que se sacó de tan manifiesta revindicacion?»

« Lo que pareció mas natural fué que ya que la iglesia romana, maestra é institutora del cristianismo, habia errado en la enseñanza de la doctrina, se congregara un concilio de verdaderos fieles que buscaran la tradicion evangélica, que restableciesen la pureza y la integridad del dogma, primera necesidad de la iglesia reformada, y se pusieran acordes los reformistas para enseñarle sobre un nuevo y purisimo símbolo.»

« Este era el pensamiento que abrigaban Lutero, Melancton, Calvino, Beza, y todos los pensadores de fé y de ciencia. (1)

(1) Debo á la religion una palabra de gloria: como quiera que el carácter especial de este artículo no me permitirá refutar en su cuerpo, y con la detencion que se merece la magnitud de estos delirios, consignaré aqui un hecho memorable en los fastos del cristianismo.

Digitized by Google

«Mas todo fué una ilusion. La soberania del pueblo que habia sido admitida en el terreno filosófico, vino á posesionarse del terreno religioso; *el libre exámen* fué en Religion lo que la observacion en Política.

«El pueblo no quiso ni pudo contemporizar mas con una confesion dogmática que con un sistema de filosofia.»

«En vano se ha pretendido reunir en suma algunos dogmas protestantes, los sucesos se han resistido siempre á su admision; jamás será dado obligar á la crítica en nombre de la crítica.»

«La negacion debe desarrollarse hasta al infinito: todo cuanto se haga para detener el curso de las ideas, será reputado co-

Es cierto que la iglesia fué acusada en el siglo XVI de haber corrompido las doctrinas, pero esta acusacion, ¿fué verdadera? si los filosofos de la *observacion* hubieran *observado bien* el estado de aquella sociedad, hubieran conocido que lo que estaba corrompido no eran las doctrinas, sino las costumbres.

San Bernardo al ver los desórdenes funestos que tenian lugar entre los cristianos, esclamaba; «¡quien me diera ver los dias de la reforma!»

El dia de la reforma llegó, porque la providencia no se descuida jamás de enviar á la historia los dias que desean los santos; y como era imposible reformar los espíritus que ya no eran espiritus, Dios permitió que Luzbel alzara una bandera en medio del pueblo prostituto, que á su sombra acudieran á agruparse todos los espíritus altivos.

Entonces la iglesia, que aun era tan pura como el dia en que nació del costado del Salvador, se reunió en Sinodo, no para modificar ni una jota de sus ideas y de sus dogmas, sino para repetir magestuosa como la voz del espíritu santo el *credo* del apostolado y las profesiones de los antiguos padres.

El santísimo concilio de Trento es el eco del primer concilio celebrado por los apóstoles; asi la logica del cielo muestra á las generaciones inquietas el carácter inmutable de las sólidas creencias; asi ella demuestra á los revolucionarios que si llaman justa su causa porque la han abrazado vivientes de todos los sigios; al catolicismo le asiste tambien esta prueba humana.

Si el verbo eterno se muestra consecuente en su obra hasta redimirla; el eterno catolicismo su imagen mas perfecta, se muestra igualmente divino en los sigios de la luz y en los momentos del martirio; y si el protestantismo enseñandole sus conquistas fugaces debidas á su carácter transaccionista le dice: «yo soy la verdad porque venzo,» el catolicismo mas elevado, mas sublime, menos esclusivo le contesta con firmeza heroica: «yo venzo porque soy la verdad.

Cuando Lutero hubo negado la autoridad de la iglesia romana, la iglesia romana se congregó en concilio y anatematizó á los modificadores de su idea revelada. Lo que Lutero intentaba y no pudo conseguir, lo intentó y por consiguiente lo consiguió la iglesia.

¡Y se dirá que su vida no es lógica!

Las reflecsiones que Proudhon emite sobre la antilogia religiosa se basan sobre un hecho falso; el espíritu de J. C. vive entre nosotros; no se ha podido quebrantar ni un hueso al mistico cuerpo del redentor perpetuado.

Y si el catolicismo vive como el primer dia ¿donde están los triunfos de la revolucion?

Digitized by Google

mo manejos ilegales, cómplices de atentar á la destruccion de los principios admitidos y usurpadores de los derechos de la posteridad.

«Asi se esplica la division de las teologias bajo el libre exámen, asi la incalificable multiplicacion de las iglesias.»

«Y en esta multiplicacion reside precisamente la fuerza, el destino de la reforma; en ella radica la gloria de su porvenir.»

«La reforma bien observada es la semilla de la disolucion destinada á trasladar á los pueblos de la *moral temor* á la *moral libertad*.

«Bosuet echando sobre la reforma el borron de sus continuas variaciones, y los ministros que se arrepintieron pronto de pertenecer á ella, probaron por su mismo comportamiento cuan desconocido les era su espíritu, y cuan poco se pararon en contemplar los geroglíficos del atrio de la verdadera revolucion.»

«Sin duda Bosuet y los apóstatas tenian razon de espantarse ante las consecuencias que debian seguir á estos principios, mirado bajo el punto de vista de la autoridad sacerdotal, de la uniformidad del símbolo, de la fé pasiva de los pueblos, del absolutismo dogmático y de todo lo que el movimiento crítico dirigido por Bacon ha declarado insostenible y vano.»

«Pero el papado negando el derecho al pensamiento y resistiéndose á reconocer la autonomia de la conciencia; no es sino una modificacion lijera del protestantismo, que prescinde de las consecuencias de esta autonomia.»

«El papismo es francamente anti-revolucionario, el protestantismo en sus perpetuas transacciones no es sino un hipócrita doctrinario. Ambos á dos, bien que en diversidad de grados, se hacen cómplices, solidarios en la responsabilidad de un mismo delito; para afianzar la creencia ambos destruyen la razon, ¡que teologia!»

«Compréndase de una vez; desde el dia en que Lutero quemó en la plaza de Vutemberg la bula pontificia, ya no hay, no puede haber mas confesiones de fé, todo catecismo es una impostura:»

«La lectura cristiana se reduce á una vision magnética de la humanidad, como lo han demostrado despues de Kant y Lessing, Hegel, Strauss y en último lugar Feuerbach.»

«Aqui se funda la gloria de la reforma, he ahi porque la humanidad debe estarle agradecida, y porque su obra, sustituyén-

Digitized by Google

do á la de JESUCRISTO ya alevosamente vendido por.....(1)

«Asi como toda filosofia despues de Bacon se reduce á esta regla: observar con exactitud, analizar con precision, generalizar con vigor; asi toda religion despues de Lutero ha de reducirse á este precepto de Kant: «obra de modo que cada acto tuyo pueda ser establecido por regla general.»

«Abajo los dogmas, abajo los rituales, lo que queremos y lo que buscamos con la razon y con la conciencia es una regla de conducta.

«Abandónense estas tendencias á substituir; ni la iglesia de Augsbourgo, ni la de Génova, ni las cofradias de Quaqueros, de los fracmasones, ni alguna otra podrá jamás reemplazar á la iglesia romana.

«Todo lo que se intentará hacer á este objeto será ó una contradiccion, ó una reaccion: la negacion aqui debe ser eterna.»

«De la religion pasemos á la política.»

«Cuando Jurieu aplicando á lo temporal el principio que Lutero invocó en el mundo espiritual atacó el derecho divino de los gobiernos y aclamó la soberania del pueblo; cuando la democracia se hubo trasladado de la iglesia al estado ¿qué es lo que pretendieron algunos?»

«Que á la forma monárquica gobierno era necesario substituir otras formas de poder; formas que siendo substitucion de la monarquía debian ser su antítesis y por consiguiente debian llamarse repúblicas.»

«Asi pensaron Rosseau, la convencion y todos los que despues de la muerte de Luis XVI ó por conviccion ó por necesidad abrazaron el republicanismo.»

«Ellos racionaron así:—despues de haber derruido es necesario edificar, y ¿qué sociedad puede subsistir sin gobierno? y si es indispensable un gobierno ¿como podrá aplazarse su constitucion?

«Pues bien, aun aqui la historia prueba, y la lógica apoya aqui la historia, que estos reformadores se ilusionaron. No, no puede haber dos especies de gobierno; no hay sino el gobierno monarquico hereditario mas ó menos gerárquico, concentrado

(1) Estos puntos suspensivos ocupan el lugar de una frase que lleno de furor he condenado á las llamas eternas. El idioma de mis justos padres jamás se doblará al esqueroso fondo de tan horrenda blasfemia.

Digitized by Google

ó equilibrado por una ley de propiedad por una parte, y por otra por la division del trabajo.»

«Lo que ha querido llamarse aristocrácia, democrácia, república, en el fondo no es otra cosa que una monarquia sin monarca; del mismo modo que la iglesia de Augsburgo, que la iglesia de Génova, que la iglesia Anglicana son pontificados sin pontífices; del mismo modo que la filosofia de Mr. Cousin es un absolutismo sin autoridad.

«Pero una vez las conquistas democráticas empiezan á desmoronar la forma de un *gobierno monarquia*, poco, nada importa que la dinastia sea conservada como en Inglaterra ó suprimida como en los Estados unidos; la lógica ecsige que de degradacion en degradacion esta forma perezca toda entera, sin que jamás pueda ser llenado el vacio que ella deja.»

«Tratándose de gobierno, *ó monarquia ó nada.*»

«Mas el tránsito no ha podido efectuarse en un dia; el espíritu humano se resiste al paso rápido del *ser* á la *nada*: prueba de que aun es muy débil la razon pública.»

«Ahora lo que nos importa es saber á donde vamos y que principio nos guia.»

«Que los Jacobinos, los Girondinos, el llano y la montaña se reconcilien; que *el nacional* y *la reforma* depongan sus enemistades y se abrazen todos, todos son igualmente anarquistas; ninguno de ellos significa otra cosa que la soberania popular.

«La política, acerca la que se han escrito tantos volúmenes, que ha engendrado genios tan célebres, la política se reduce á un contrato de garantia mútua entre ciudadano y ciudadano, entre comunidad y comunidad, entre provincia y provincia, entre pueblo y pueblo, variable en sus artículos segun la materia, y revocable *ad libitum* hasta al infinito.»

«Una filosofia ó teoria á *priori* del universo, del hombre, de Dios despues de Bacon; una teologia posterior á Lutero; un gobierno despues de proclamado el principio de soberania; triple contradiccion.»

«Sin duda que el genio filosófico, aun despues de herido por las ideas del *novum organum* se resistirá por algun tiempo á confesar su impotencia; por esto despues de Bacon aun los sistemas de filosofía renacen.»

«Sin duda repugna á la conciencia religiosa, emocionada por

Digitized by Google

los acentos de Lutero, el espíritu mas piadoso de su siglo, (1) el declararse anti-cristiano y atéa, y he ahí como se esplica que despues de la reforma y hasta á la revolucion de Febrero, haya habido algunos momentos de efervecencia religiosa.»

«Sin duda en fin, el espíritu gubernamental tiene sustentadores, aun en medio de los mismos que mas declaman contra el despotismo; nadie se atreve á pedir la dimision incondicional á los gobiernos.

«Lo reconozco: la humanidad es tardía en prohijar sus ideas.

«Mas este movimiento filosófico, político y religioso, es el testimonio de que de cuatro siglos á esta parte, la sociedad vá á lo que debe ir, no á una *reconstruccion* sino á la *disolucion*.

«La filosofía apoyándose cada dia con mas ahinco en las ciencias positivas, vá perdiendo su carácter especial de *á priori*, y no conserva sino la originalidad de su crítica: la filosofía en el siglo XIX se reduce á ser la historia de la filosofía.

«Por otra parte la Religion despojándose de su dogmatismo, se halla confundida con la estética y la moral; y si el estudio religioso ha adquirido un interés inesperado, es porque la Religion es la historia natural del espíritu humano, de su formacion y de su desarrollo.

«No obstante, jamás reprenderé con bastante energía á los autores de la *enciclopedia nueva* por haber cooperado á la reconstitucion del dogmatismo.

«En cuanto á nosotros, la Religion no viene á ser otra cosa que la arqueologia de la razon.

«La negacion reside en el espíritu político; mirad la constitución del año 1841, ella lo dice consignando en su cabeza la sentencia de muerte que pesa sobre ella, y poniendo á sus piés las condiciones de su revision.

«Asi el progreso relativo á las instituciones, aun las mas ancianas de la humanidad, la filosofía, la Religion, el estado son una negacion contínua.

. . . . . .

«La conciencia, la libertad y el trabajo, lo mismo que la razon no pueden sufrir protócolos, ni autoridad: cuando la razon se prejuzga á si misma renuncia á su ser.

(1) ¡Qué candidez tan lógica..! y sobre todo, ¡qué sublimidad tan tierna la de Proudhon!

Digitized by Google

« Cuando la conciencia recibe su criterio de un elemento estranjero, deja de ser conciencia; cuando la libertad se subordina á un órden fijo, deja de ser libertad, pasa á ser servidumbre; cuando el trabajo es organizado por un poder superior, deja de ser tal, pasa á ser una máquina.

« Y ni la conciencia, ni la razon, ni la libertad, ni el trabajo, fuerzas puras, facultades primitivas y creadoras, pueden sacrificarse ni convertirse en autómatas, no pueden formar parte integral ni constituyente de sujeto ni de objeto alguno; su esencia es anti-sistemática.

« En si misma ecsiste la razon de su ser, y sus obras deben entrañar la razon única de sus trabajos.

« Al instante mismo que rechaza todo sentimiento de temor, la persona humana aparece en toda su magnitud; independiente de todo pre-juicio, de toda subordinacion, expresa su inmensidad al reconocerse *soberana* y solo demuestra todo lo que es, cuando reune sus derechos, y esclama ante ellos: — soy Dios.

« Si los hombres del gobierno provisional hubiesen profesado estas ideas, ¡cuán ligera les hubiera sido la revolucion!

. . . . . .

« Pero hizo temor que la Religion peligrase, se recabó la bendicion de la iglesia sobre la república, se introdujo el clero en la asamblea nacional.

« *Se advirtió* que la revolucion iba desorganizando el estado, que la democrácia era la anarquía; la asamblea rechazó la tradicion de Hebert, y tomó por lema las sacramentales palabras: « *unidad, indivisibilidad de la república, separacion de los poderes, constitucion.*

« El socialismo fué acusado de proteger el pillage, y de evocar la ley agraria.

. . . . . .

« Pero nada hay aqui de estraño; toda revolucion tiene por adversarios naturales, los intereses que ella trata de perjudicar; asi es como todos los que fundada ó infundadamente pudieron temer, se coaligaron contra la democracia; propietarios, manufactureros, el banco, el comercio, el clero, los paisanos, en fin todos los cuerpos constituidos, las dos terceras partes del pais la combatieron.

« Si en 15 de Mayo, y en 24 de Junio ella intenta vencer de

Digitized by Google

nuevo, el poder le opone su propia ley, el sufragio universal, y con ella la revolucion es derribada.

«Entonces se abre la lucha en el terreno de la nueva constitucion, la cual, cualquiera que fuese, no podia dejar de representársenos como el primer paso de decadencia de la escuela democrática.

«Por mi parte, no puedo disimularlo, yo he trabajado con todas mis fuerzas para la desorganizacion política, no por impaciencia revolucionaria, no movido por los deseos de una celebridad vana, no por ambicion, por envidia ni desespero, sino por lo cierto que estoy, que queriendo continuar partiendo del principio de un *gobierno hipótesis*, la democracia no podrá hacer jamás *nada de bueno*.

«En cuanto á las masas, por pobres que fuesen sus ideas, por débil que fuera su virtud, yo las temo menos en la hora de su anarquia, que en los dias de escrutinio; los pueblos como los niños obran mas bien atraidos por la novedad de las impresiones, que por la perversidad del alma; y para mi mas expedito seria para llegar á la perfeccion republicana, concluir con la educacion actual del pueblo por medio del *caos político*, que dandole la soberanía por medios electorales.

Y LA VOZ DEL CATOLICISMO dijo: los gobiernos de la tierra que están aqui representados lo han oido ya; la suerte del clero y del papado está enlazada con la del comercio y de la propiedad.

La idea emitida por Proudhon, no es otra cosa que la idea revolucionaria en su estado natural; admitido el principio reforma no ser socialista es una inconsecuencia; los corazones grandes, ó se entregan á Dios, ó no se entregan á nadie.

Pero la razon regenerada, la razon enaltecida por JESUCRISTO, vé en las grandezas socialistas las enfermedades engendradas en las obras humanas por la culpa; él en el fondo es la presuncion, el orgullo, y la mentira negando.

Y se ha querido fijar en esta *negacion universal* el progreso: inecsactitud que solo puede ser adoptada por una inteligencia oscurecida; si el progreso es la destruccion de todo lo ecsistente es la antítesis de la vida, es una antinomia histórica, una idea contradictoria.

En la hipótesis poco probable de que la *negacion suprema* tuviese mayoria, de que triunfara el plan de los nuevos redento-

Digitized by Google

res, de que se determinase no perfeccionar la ley, como Jesucristo, sino destruirla, ¿Qué se crearia en su lugar?

¿Podriase cambiar la naturaleza humana? ¿Podríanse borrar de su corazon los instintos y las tendencias, como quien borra las pulvorientas cifras escritas en una pizarra? Y si no se cambiara el hombre ¿como se podria cambiar la sociedad?

Lo que no alcanzó la política sacerdotal de los pueblos paganos, y lo que Dios no permitió alcanzara el sacerdocio del pueblo escogido con su legislacion inmutable, fija, y siempre victoriosa: ¿como podrian alcanzarlo los filósofos que nos confiesan no pretender hoy sino destruir?

La pacificacion universal de los corazones es irrealizable; los partidos nacieron bajo el árbol de la muerte, se multiplicaron con la lucha fratricida, el desarrollo histórico es su desarrollo, su campo son todas las generaciones; y si á la mitad del tiempo se levantó un árbol de paz, á la sombra de este árbol vino á cobijarse un reducido número de vivientes; los restantes quedaron riñiendo, luchando, destrozándose.

El estado presente de la sociedad, mirado bajo el punto de vista de sus males es el mas natural á la naturaleza corrompida; mirado bajo el punto de vista de sus bienes, aparece en ella una cualidad que la ecsede, que no nace de si, que baja de lo alto.

Examinando una á una sus desgracias se ve que cada cual tiene su orígen en un instinto perverso, en una tendencia errada, en una aspiracion criminal del corazon, es decir, que solo destruyendo todos los corazones podrán destruirse todas las desgracias, como quiera que el mundo se resiste á subordinarse á la obediencia cristiana.

Pero si allanadas todas las dificultades para la supresion del órden viejo, llegara el dia de la moderna creacion, ¿en qué se basaria esta? ¿En una concordia? una concordia es una constitucion; ¿en un pacto? un pacto es una ley; ¿en el trabajo libre? el trabajo aunque sea libre supone una gerarquia; ¿en la reparticion general de las riquezas? toda reparticion supone una sociedad.

Dad cuantas evoluciones juzgueis convenientes á la idea del porvenir, siempre se os presentará coloreada con los matices del íris histórico.

Direis: — nuestras profundas degradaciones vuelven incom-

Digitized by Google

prensible aquel estado; dejad venir el caos, despues ya haremos brotar la luz.—

Pues yo respondo, en tal caso vuestro juicio de restauracion es un juicio á *priori*, fundais el último progreso en la reaccion mas pronunciada.

¿Os atreveriais á dar por nulas las meditaciones en que se ocupó el género humano por el dilatado espacio de mas de cuarenta siglos? ¿os encontrais con fuerza para arrancar hasta el gérmen de estas costumbres, que combatidas por las tempestades de todos los espíritus y de todas las reformas, siempre han reaparecido inflecsibles como la roca que recibe y rechaza las olas de cien tormentas?

Si lo lográrais, no hubiérais todavia alcanzado sino volver la sociedad á su cuna; sin esperiencia, sin vida propia, rodeada de todas las incertidumbres que rodean las infancias, si le fuera dado recordar lo que fué, lo que fué se le presentaria como un estado de prodigioso desarrollo, de un progreso innegable y hasta de una envidiable perfeccion.

Reflecsionadlo bien, al traves de las grandes miserias sociales vese la dignidad humana colocada á una altura, á la que no puede haber llegado sin un ausilio supremo; si las gerarquías han echado algunos sensibles lunares en la historia, la santa providencia alumbrándola con el resplandor de su divina mente les ha convertido en testimonios de su alta sabiduría; y las luchas históricas y los quebrantos de la humanidad se han resuelto y se van resolviendo en escelsas concordancias, mas armónicas que todos los socialismos, mas equilibradas que todos los pactos y que todas las reformas.

El cristianismo, que fué la *revolucion tipo* porque fué la revolucion justicia, escribió este lema que debe ser adorado por todos los progresos: —*perfeccionad sin destruir*.

Una palabra á cada una de vuestras negaciones os demostrará cuan lejos estan vuestros proyectos de este llamamiento modelo.

Anatematizais las ideas metafísicas de la antiguedad, más ¿en donde sino en los sublimes vuelos de la inteligencia por tan altísimas regiones el hombre ha conocido toda la inmensidad de su espíritu, todo el valor de su poder, toda la dilatada estension de sus derechos, todo lo vasto de su amor; toda la importancia

Digitized by Google

de sus leyes? ¿dónde sino en la metafísica católica se ha conocido *ser*, *personalidad*, *fuerza;* y quién sino su razon metafísicamente arrobada ha conocido la trascendencia de esta cadena de hechos llamada historia, y que iluminándo el espíritu religioso su primer eslabon sostenido en los átrios del tiempo por el Padre eterno, hace desfilar ante nosotros los cambios y las revoluciones sociales de todas las edades, y de todas las generaciones?

¿Porqué desechais esta metafísica que ha dado márgen á que universalizando vuestras concepciones individuales, vuestros pensamientos esclusivos formuláseis estos programas meditados de revolucion, y de creacion de un órden nuevo?

¡Ah! porque conoceis que este mismo discurso que os ha posesionado de una idea grande, os insinua ya la refutacion de aquella misma idea; empieza á descubriros los principios incontr vertibles que echarán el *veto* á vuestras reformas, que lanzarán un *nego* continuado á vuestras afirmaciones; sabeis que gracias á su luz habeis llegado á la cumbre de la montaña, pero habeis visto que tras ella se levantaba el sepulcro de vuestras angustias, y habeis dicho: — no conviene que la sociedad se llegue por aqui; destruyamos el camino:—y lo habeis destruido.

He ahí porque decís que no puede haber *sistemas filosóficos*, siendo así que vosotros sois la *filosofía sistematizada*.

Encumbrados por una lógica falsa, temeis con razon ser derribados por una lógica verdadera.

Decis, no hay *autoridad* sino en la *libertad*; y ¿que es una *libertad autoridad?* la sancion de las variaciones del querer humano, es decir que segun vosotros, la autoridad es el capricho, es la variedad, es el *si* y el *no* simultáneos.

Decir que la *libertad* es la *autoridad* es establecer esta proporcion matemática — 400 = 1.

Habeis dicho tambien: «el progreso de la sociedad está en la negacion absoluta de lo que hoy ecsiste;» y en otro lugar: «lo que la sociedad busca es el equilibrio de sus fuerzas naturales.»

Pregunto: las fuerzas naturales no existen hoy? y si ecsisten ¿no entran en la negacion? ¿Como se consílian estos dos estremos? Buscar un equilibrio es buscar una constitucion de elementos ecsistentes, y en consecuencia, de elementos ya creados:

Vuestras ideas os combaten, y tambien vuestras palabras; la

Digitized by Google

negacion que quereis en el universo, la teneis ya en vuestro discurso, en vuestra inteligencia.

Desengañaos: nada tiende á la destruccion, todo al mejoramiento; ninguna escuela progresista podrá ir mas allá de lo que ha ido JESUCRISTO; «vengo á perfeccionar la ley, no á destruirla.»

Sigamos analizando vuestra negacion filosófica.

«La observacion ha sepultado para siempre, decis, todos los sistemas de filosofía; donde los hechos constituyen la autoridad no puede haber mas autoridad, allá donde la aplicacion de los fenómenos constituye toda la ciencia, siendo los fénomenos innumerables, y no habiendo sino un encadenamiento de hechos y de leyes cada dia mas complicado, ya no puede haber mas filosofía.»

¿No puede haber mas filosofía? ¿se han acabado ya los sistemas? por su desgracia Proudhon habla en el seno del siglo XIX, quizá el mas sistemático de todos los tiempos; por su desgracia hoy reina y gobierna sobre el mundo el doctrinarismo, y el doctrinarismo es una confederacion de banderías, de escuelas, en una palabra, de sistemas.

Direis, estos sistemas no son lógicos, son sistemas de hecho, pero ¿qué importa? jamás ha habido sino un sistema, ó mejor, una escuela *verdad pura*, y siempre ha habido errores organizados, ora que venian de la autoridad corrompida, ora del dogmatismo falsificado, ora del ateismo reducido á fórmula. Y si la observacion no mata los falsos sistemas, ¿porqué ha de huir ante ella la escuela de la verdad?

Démos que Bacon estableciera de nuevo el método de observacion, démos que fuera él el que echó las bases de la filosofía psicológica, pregunto: ¿La psicológia llegada al mundo de la autoridad, la disolverá?

La historia dice que no; ella la ha apoyado, la ha sostenido, ha añadido á los innumerables esperimentos de la antigüedad los recientes esperimentos de este moderno método.

Si la divina doctrina de JESUCRISTO apareció al mundo como el complemento de las ideas de Platon, de Aristóteles y de las máximas severas de Sócrates; la observacion filosófica, analizando bajo nuevos aspectos las leyes del espíritu, operando sobre la fisonomía de la inteligencia, practicando una anatomía rigurosa en la idea, y dando todo por resultado la uniformidad de sus

Digitized by Google

juicios con los de la razon teológica y los de la razon filosófica antigua, reduce todas las épocas del pensamiento á una época divina é inmensa; y añadiendo á la fé y á la razon católica un nuevo argumento de credibilidad, al paso que desalienta á los sistemas todos de lo falso, concentra, y reune todas las fuerzas y toda la vida humana en la razon católica, mas allá de la cual puede muy bien decirse que todo es negacion, que no puede haber sistema.

La sociedad progresa: la razon fortalecida por la esperiencia, á medida que se aleja de su catástrofe primitiva, á medida que vá asimilándose con el aliento del católicismo, vá creando nuevas fórmulas, estableciendo nuevos métodos de convencimiento; y cada método es una nueva garantía de la verdad católica, de la certeza dogmática, de la infalibilidad de las teorías religiosas de los pueblos cristianos.

La observacion propiamente tal argumentando bajo una nueva forma al error, crea nuevas dificultades á su triunfo, y por lo tanto imposibilita cada dia mas la multiplicacion racional de los sistemas, y protege la victoria de la unidad ideal.

Asi cuando vos Proudhon decís: «pensar en sistemas despues de Bacon y de Kant seria locura, charlatanismo, el renacimiento de la ignoracia,» afirmais una verdad preciosa en un sentido inverso de lo que intentais.

Donde la verdad domina las convicciones ¿acaso podrán vivir los sistemas de lo falso?

Vamos á la negacion religiosa.

Habeis demostrado que el protestantismo habia sido inconsecuente en levantar sobre las ruinas del dogma católico un dogmatismo racionalista; estamos á vuestro lado.

Negar la infalibilidad del magisterio en nombre de la filosofía, y luego imponer á la filosofía las decisiones de un magisterio falible, es burlarse de la humanidad, y manchar con un sarcasmo abominable la dignidad del pensamiento.

Hablasteis bien: *jamas será dado obligar á la crítica en nombre de la crítica.*

Congregad en sinodo las razones mas preeminentes del género humano, presentadlas para que sea discutida cualquiera cuestion de los varios ramos del saber; cuando los ingenios habrán llegado á su mas allá de profundidad, ó cuando se habrán re-

Digitized by Google

montado hasta á los límites de la creacion, sus decisiones todavia quedarán espuestas á la intemperie de los nuevos razonadores.

Quizá mañana se levantará un pensamiento predominante, quizá alguna inteligencia superará una línea á los conocimientos de los antiguos defensores y hará bambolear por su base el edificio recientemente constituido, y todo parará en ruinas.

Jamás será dado obligar al criterio en nombre del criterio.

La reforma pretendiéndolo se mostró á la faz de los filósofos creyentes muy ignorante de la economia racional; muestra que vive de contradiccion y vá á la contradiccion, muestra en fin, lo que habeis dicho vos, que no es sino *una semilla de disolucion destinada á conducir insensiblemente á los pueblos de la moral temor* á la *moral libertad.*

Por esto las tentativas de union fracasaron siempre en el sistema protestante; sus concilios fueron la declaracion de sus cismas, y en la creacion de sus iglesias los fieles reformados lejos de ver un consuelo y una esperanza, veian un constante motivo de disgustos y de quebrantos.

Dios solo puede aunar las miras de los hombres con la fuerza irresistible de su dominio.

La supresion de *la moral temor* debia dar por esclusiva consecuencia la supresion de todo derecho, porque donde la moral es un capricho los derechos son una ilusion.

La moral libertad es la resurreccion del espíritu pagano; el espíritu pagano es la vida de la ignorancia endiosada por la fuerza.

Jesucristo vino á la tierra para establecer el imperio de la justicia sobre las ruinas de las magnificencias gentílicas, para ello estableció *la moral temor*, cuya consecuencia social es fijar las bases de los deberes y de las obligaciones.

Observando bien el cristianismo vénse las vastas profundidades de sus preceptos llenos de consuelos que atraen, y de grandezas que subliman; en ellos la vagorosa conciencia toma asiento y descansa de sus pesadas escursiones, y el corazon siente al cumplirlos aquella dilatadísima paz que le revela ser *verdadera imágen de Dios.*

Es al descansar en el seno de esta ley cuando el hombre se saluda asi mismo libre.

Digitized by Google

La moral cristiana es la bienaventuranza surcando el mar de la vida; el temor no está en esta moral, está en sus afueras.

El cristiano es el hombre feliz de la creacion; la ley es para él una isla pintoresca, vasta como el cielo, dilatada como el horizonte, cuyas fronteras están cercadas por un océano siempre revuelto; como el que intente dar un paso mas allá de esta tierra, caerá indefectiblemente en brazos de la ola vengadora que espera á los ingratos para sumirlos al abismo, asi el que quiera huir de la ley ha de caer indispensablemente en la realidad del temor.

Es decir, el temor no está en la ley sino á la manera de un faro que riela su luz sobre el espíritu para que no se sumerja; he ahi el grande, el profundo significado de esta sentencia bíblica: — el principio de la sabiduria es el *temor* de Dios.

Jesucristo lo estableció para que los usurpadores de los derechos encontraran en su misma conciencia la condenacion perpetua de sus tremendas injusticias; para que la voz del deber clamara á los tiranos; — restitucion, restitucion; — y para que á los tiranos que no quisieran ceder y restituir la misma voz les dijera; — anatema, anatema.

Si sobre la destruccion de *la moral temor* se levantara *la moral libertad* ¿qué vendria? lo que habia antes de Jesucristo, y ¿qué habia antes de Jesucristo? el imperio de la tirania, el monopolio, la esclavitud, el comercio de las vidas del hombre, todos los vicios, todas las degradaciones, todas las iniquidades.

Un dia no lejano la Francia pretendió acabar con la moral ley, y proclamó entusiasta la moral libertad; resultado: el establecimiento de la *libertad terror*.

La autoridad religiosa sosteniendo el derecho donde quiera que ecsista, sostiene tambien la razon; hay una solidaridad admirable entre los intereses de la razon y los del derecho.

Asi el *papismo*, único defensor del imperio de la autoridad moral, es el que lleva mas allá el desarrollo de la razon política y filosófica; el único que ha formado un estado social completo, y lo que es mas, la sola inteligencia que le ha esplicado.

El cristianismo es mas bien que *una vision magnética de la humanidad*, una intuicion ecsacta de la verdad universal; el pensamiento revelado por el verbo supremo á las inteligencias inferiores, la sustancia, el positivismo residente en el fondo de las cosas que pasan y de las vicisitudes históricas.

Digitized by Google

Compendiemos: en religion solo hay dos faces posibles; *plenitud católica y nulidad racionalista.*

En vuestra negacion política encuéntranse hermosas verdades mezcladas con incomprensibles absurdos.

Habeis dicho muy bien que negar el derecho divino de los gobiernos era dar un paso, el paso mas importante, el paso predecesor de lo *monarquia gubernamental.*

Prescindiendo siempre de las formas de gobierno, las que aqui no critico, reconozco pensando solo en los principios, que donde la soberania no se apoye en fundamentos eternos ha de venir el reinado de las muchedumbres ilimitadas, el caos.

Dios que es el principio de toda constitucion; él que en el principio constituyó los elementos, y despues el mundo, y despues el hombre, y despues los pueblos; él que constituyó el universo gerárquico y que vino finalmente á constituir con su inteligencia infinita el reinado de la moral ecsacta; él debe intervenir tambien en todas las constituciones políticas.

Como el hombre al declararse independiente se dió la muerte, asi se dan la muerte las sociedades que se declaran á si mismas soberanas.

Y si es una verdad amarga lo que decís «que el derecho divino se fué de la tierra» tambien lo es que ya en la tierra no hay estabilidad, que todo son estados de transicion, de destrucciones parciales, hasta que sonará la hora en que las grandes soberanias serán llamadas ante un tribunal inexorable; y será entonces cuando el derecho divino encarnado en Jesucristo pedirá á los gobiernos el título de sus imperios; y será entonces cuando los gobiernos que enseñen *títulos de tierra* serán echados á la tierra; y será entonces cuando el *temor de la moral* tendrá sus funestas realidades.

Los pueblos que siendo malos no habrán *temido* aparecerán entonces cargados con sus crímenes, oprimidos con la imágen de sus atropellos caprichosos y de los delitos encubiertos con el manto sagrado de la libertad.

Para ellos el manto de esta hija del cielo será la mortaja funeraria entre cuyos pliegues pretenderán en vano ocultar el agigantado rostro de sus perpetradas culpas.

He ahi á donde nos conducen vuestros principios.

Pero si miráis al mundo de la fé véis la creencia en Dios y en

Digitized by Google

sus adorables atributos tan viva y tan pura como en los dias del patriarcado; sabeis que si ya no se crée á Aristóteles ni á Platon por llamarse tales, se crée sin embargo en la autoridad de un *hombre divino*, que sentando las bases de una teologia universal ha fijado por consiguiente las leyes del raciocinio; véis al género humano arrodillado ante esta divinidad, venerarla en desden de las pasiones anarquistas que le llaman, y de la falsa gloria que le conjura; veis que si en la política faltan hoy principios tambien falta estabilidad, luz y órden, base de todo regimen; y por esto os sentis obligado á decir que aun hay religion, filosofia y política porque la humanidad es tardia en prohijar sus ideas.

Como! ¿ignorais vos la historia? recordad las páginas del anticristianismo, aquellos dias en los que la sociedad no tenia créencia alguna, que el escepticismo reinaba en la filosofia, que la tirania republicana estaba sentada en el sillon gubernamental.

Jamás *la trinidad negacion* tuvo mas propicio el mundo para apropiárselo,

La humanidad no estaba acostumbrada á creer; todavia no habia dado lugar á que se formasen en su espíritu fuertes tendencias hacia sistema alguno político; si tenia alguna filosofia esta era racionalista y por lo tanto se podia amoldar facilmente á todas las transformaciones.

La anarquía que vos buscais reinaba ya: si en ella está la perfeccion ¿porqué no la conservaba? ¿no reinaba en el gentilismo la *moral libertad?*

La providencia, con la cual todo se esplica, pintó en el vastísimo lienzo de la historia estos grandes cuadros de incredulidad social y de tendencias á la disolucion, á fin de que al contemplar el espíritu altivo los padecimientos del orgullo abandonado á si mismo, reconociera el supremo influjo de Dios en la marcha de los pueblos; y al contemplar sus imprevistas restauraciones conociera que jamás será dado á la sociedad en general negarse absolutamente á la fé y á la obediencia.

La creencia en el reinado absoluto del escepticismo es una heregia reprobada por el evangélio y refutada por la historia.

El impio que ha hablado mas esquerosamente del espíritu religioso le ha consagrado ideas capaces de justificar su ecsistencia y su verdad.

Si, Proudhon: vos mismo probáis la importancia religiosa

Digitized by Google

cuando ecsasperado decis que la religion no es otra cosa que la arqueologia de la razon.

Si es la arqueologia de la razon, á ella le incumbe esplicar las antigüedades humanas, sus misteriosos secretos, sus ocultas bellezas, sus recónditas preciosidades.

Si la religion es la arqueología del hombre ella es la que debe comunicarnos el resultado de las escavaciones practicadas en el fondo del espíritu por la meditacion y la fé; á ella y solo á ella debemos creer acerca su esencia, y el significado de los fenómenos de la vida.

Porque siendo la arqueología la razon de los monumentos, la ciencia religiosa es *la razon de la razon.*

Esta arqueología es indestructible; para borrarla deberiais borrar el espíritu; si os fuera posible crear un órden nuevo, del fondo de este órden brotaria aquella ciencia, y al brotar toda lo dominaria, y si no brotaba ó no dominaba, ni vosotros ni el nuevo órden durariais un solo dia.

Porque el hombre que deseais crear, ¿tendrá razon? sino la tiene será un loco; si la tiene, tendrá, no lo dudeis, sus principios intuitivos, su fé, su desarrollo religioso, *su arqueología.*

Tambien habeis desechado la autoridad como la antítesis de la inteligencia; en esto habeis desmentido á la observacion.

¿Por qué pensamos? por que creemos, ¿por qué creemos? por que nos consta que al instante de no creer nos encontrariamos en el seno pavoroso de la nada: nuestra conciencia se aniquilaria al faltarle el criterio de un elemento que le es estrangero.

El hombre cree, porque sin la creencia se encuentra incompleto y con la creéncia se encuentra perfecto; cree porque sabe que la creencia es un destello de la luz suprema, luz que adora en el recogimiento de la idea y en la espansion de la palabra; el hombre en su aislamiento reconoce su miseria, en sus altísimas intuiciones encuentra la deliciosa presuncion de su nobleza.

La razon humana no es un laboratorio de verdades; la verdad está ya escrita en un libro que Dios abre ante los espíritus que son de su agrado; y de este libro no deja leer mas que algunas líneas á cada individuo, que algunos apartes á cada generacion, que algunas páginas á cada siglo.

Bacon no puede decir que haya observado nada en contra de este juicio.

Digitized by Google

El caos intelectual, la torpeza, la ignorancia, las tinieblas filosóficas, he ahí lo que vendrá el dia en que concluyan para el hombre las ideas *á priori*.

No, aquel no será el dia en que el hombre haciendo la apoteosis de sí mismo esclamará; —soy dios: — si lo esclamara esta seria la mas fatal prueba de su nulidad.

Un Dios sin ideas *á priori* seria un Dios sin talento divino.

Un Dios sin talento divino seria una afrenta para el universo, una contradiccion en el seno de la lógica.

Pero reduzcamos vuestros argumentos: « la libertad y el órden son una antinomia; una ley fija es una servidumbre, la libertad es la negacion del órden y de la ley.»

El crímen y el desorden son *la luz* y el *hombre de vuestra creacion*.

Esceptico, ateo, esclusivista, no os arredran las dificultades de la supresion de Dios.

Sabeis que si existe Dios ha de ser el Dios de la Biblia; sabeis que si existe el Dios de la Biblia todo lo que existe existe por él, y nada de lo qne existe existiria sin él; pues bien, intrépido y lógico en el reino de la mentira, una vez resuelto á negar el criador no reparais en negar la creacion.

Sabeis que si todo está en Dios suprimiendo á Dios todo queda suprimido, y así vuestra negacion es hija de una audacia mas pavorosa que la del angélico caudillo de los insurgentes celestiales.

Dios crió el órden, vos deseais el desorden; Dios constituyó la luz paraque disipara el caos, vos evocais el caos paraque ofusque la luz; Dios crió el hombre sujeto y subordinado, vos quereis crear un hombre insurrecto y rebelde; Dios nos dejó la arqueología del espíritu paraque no se borraran jamás las estupendas perfecciones del estado primitivo, paraque la fecha de la creacion fuera bendecida por las generaciones, paraque el Dios verdadero no fuese confundido con los miserables objetos de las falsas teogonias, vos que no quereis fechas, porque las fechas os confunden, deseais destruir por un decreto de vuestra soberania toda una ciencia providencial.

Por Dios..! sed un poco mas socialista.

O Reyes ó pueblo! ved la revolucion en su desnudez, en su última consecuencia, en su verdad.

Digitized by Google

Cuando reinará Proudhon, que es la ultima idea de las soberanias fundadas en la tierra, el mundo se convertirá en una hoguera vasta; sus llamas solo quedarán extinguidas cuando todos los vivientes habrán vertido sobre ellas toda su sangre.

Medítenlo los gobiernos, y aprendan en la franqueza del diputado que nos ha enviado la revolucion á donde debemos ir á parar, si no se levanta firme la mano de la autoridad para pedir á Dios y contener á las turbas descreidas.—

Y UN EMPERADOR dijo: — «solo las causas bien definidas y claramente formuladas crean convicciones profundas; solo las banderas desplegadas inspiran una confianza universal.

«La revolucion ha definido mal el imperio; ella ha dicho que los reinados del poder eran retrógados: no, el imperio no es un gobierno de ostracismo, enemigo de las luces, ni deseoso de comprimir las tendencias generosas ni de impedir el derecho pacífico de todo lo que hay de bueno y civilizador en los principios de 1789 (1).

PROUDHON: muy bien! si el imperio acepta los principios del 89, yo aplaudo el imperio, yo soy imperialista. En 1789 el poder pidió á Dios rindiera cuentas al pueblo, y como no se encontraron ajustadas se le declaró cesante, se le relegó á la merecida abyeccion. En aquel año no reinaba el poder, reinaba el pueblo; si admitís aquellos principios admitís mi idea, si admitís mi idea sois socialista.

EL EMPERADOR: «No, el imperio ha consignado los principios que admite á la cabeza de su constitucion; adopta francamente todo lo que puede ennoblecer los corazones é inclinar los ánimos hácia el bien; pero enemigo de toda teoría abstracta quiere un poder fuerte, capáz de resistir los obstaculos que se levanten á su marcha.

«Existe, además, una verdad escrita en todas las pájinas de la historia de Francia y de Inglaterra, y es que no puede concederse una libertad sin trabas, interin haya en el pais una fraccion destinada á desconocer las bases fundamentales del gobierno, porque entonces la libertad en vez de esclarecer, consignar y mejorar, es tan solo una arma puesta en manos de los partidos para destruir.

(1) Estas ideas son tomadas del discurso pronunciado por Luis Napoleon en la apertura de las cámaras francesas en Febrero de 1858.

Digitized by Google

« El peligro no está en las prerrogativas abundantes del poder, sino en la carencia de leyes fuertes y restrictivas: yo pienso asi:

PROUDHON: Pues, sabed que pensando así, no atreviéndoos á evocar ni el apoyo del cielo, ni el de la soberanía popular para base de vuestro gobierno; no queriendo una libertad sin trabas, ni tampoco un gobierno sin límites, sois una contradiccion política.

Como vuestro tio sois un dictador revolucionario, con esta sola diferencia, que aquel selló la primera face de la revolucion, y vos iniciais la segunda.

Negando y concediendo confesais un derecho y privais su uso; pero esta antinomia, que se encuentra en los hombres y en las ideas de cada siglo, solida las bases de la revolucion y va preparando el silencio completo de sus enemigos y de los ergotistas.

Si los que claman un dia y otro dia contra las ideas revolucionarias reflecsionaran bien, verian que el catálogo de los reyes de Francia de la tercera dinastia no representa otra cosa que la revolucion. Los estados generales bajo san Luis, Felipe el bello, Carlos V. Luis XI. Luis XII. Carlos IX. Henrique III. Henrique IV. Luis XIII. qué son, qué representan sino la revolucion? qué puede verse sino la revolucion en el sábio Turgot, en el filántropo Necker y en el virtuoso Malesherbes?

Pasemos por alto los estados generales de Luis XVI por los que, despues de un despotismo de 175 años, la nacion recobró su carácter emprendedor y reformista; pasémos por alto los constituyentes, la legislativa, la convencion, el directorio que no hicieron otra cosa que reanudar la cadena de glorias rota por los reyes. (1)

El emperador que llamó del destierro á los nobles y á los sacerdotes, y que por consiguiente no vaciló en devolverles los bienes y en abrir de nuevo los templos, sancionando la constitucion del clero y la secularizacion del culto manifiesta que es la revolucion: la carta de 1814 que engendró la del año 30 y 48 ¿que son sino espresiones diversas del pacto revolucionario?

Y el que en virtud de este mismo pacto fué elegido presidente de la república, ... este, digo, renegando de sus mismos principios, de su mismo derecho, y para decirlo asi

(1) No tardarémos mucho en admirar un anillo de tan preciosa cadena.

Digitized by Google

de su propia legitimidad, seria un hombre *contra revolucionario?* No lo creo.

Él está destinado á personificar una forma suprema de revolucion.

Y siendo así, ¿es acaso lo que él representa esta república modesta y moderada, sabiamente progresista, razonadamente democrática que prevaleció despues del 24 de Febrero? pero, Napoleon ha derrocado su edificio y persigue tenazmente á sus defensores.

Si él no hubiese querido otra cosa que esta república ¿hubiéra tenido necesidad de mandar el arresto del general Cavaignac en su domicilio en 2 de Diciembre? El debiera haberle dicho: —general; cumplen tres años que me cedisteis el mando de la república: yo le depongo de nuevo en vuestras patrióticas manos, despues de haber derrotado á los realistas; convocad el consejo supremo, y yo le rendiré cuentas de mi comportamiento político y civil.—

Quiere tal vez la monarquia constitucional?

En tal caso diré á Napoleon ;—retiraos; no toca á vuestra persona llenar esta lista de dignidades civiles, esto debe correr á cargo del conde de Paris; ya que vos no habeis violado la ley sino para volver las cosas en el *statu quo* estais despachado.

La aristocracia sabe regentar por sí misma sus intereses.

¿Quereis representar la monarquia legítima? Entonces haced lugar al conde de Chambord; desengañaos, no sois aqui el..... (1)

¿Quereis representar el imperio? guardaos de ello; vos confundis vuestra tradicion doméstica con vuestra mision política; vuestra partida de bautismo con vuestra idea.

Cuando una tradicion, por popular que sea, parte de la dinastia, no se funde en las tendencias de la época, lejos de ser una fuerza viva es un peligro; sirve á veces para escalar el poder, pero siempre es inútil para ejercerlo.

La historia es una serie de triunfos sobre las tradiciones.

La fé, el monarquismo de nuestros padres concluyéron para siempre; concluyéron sus usos, sus costumbres, sus vicios, sus virtudes.

(1) Suprimo el presente aparte para evitar interpretaciones siniestras, y para no herir susceptibilidades que deben ser respetadas.

Digitized by Google

Tú sublime emperador asi lo dices; al mirarte inmoble sobre la coluna levantada á tu memoria, no podemos menos de reconocerlo; tu elevacion te separa ya de la tierra, de la cual ya no eres ni hijo, ni hermano, ni padre.

En vano Calígula hijo de Germánico el grande, y de Agripina la virtuosa intentaba levantar un poder sobre una gloria que pasó; un puñal, solo un puñal supo eclipsarla.

El talento y la virtud, no menos que la desfachatez y el crimen, son impotentes para el triunfo de una idea hecha ya histórica.

Juliano, quien en plena revolucion cristiana escribió el genio del politeismo, hombre grande en la guerra y en el estado, Juliano pretende resucitar la tradicion idólatra, la verdadera tradicion imperial: pero el galiléo le vence.

¿Porqué murieron los Stuardos reyes legítimos de Escocia y de Inglaterra? por su veneracion á las ideas tradicionales; ¿porqué Henrique V no regresará jamás á Francia? Porque no quiere representar sino la tradicion.

Es que se ha perdido el hilo de las ideas; ya no hay combinaciones históricas, ya se ha concluido con todos los derechos hereditarios.

. . . . . .

Imperio, monarquia constitucional y legítima, república moderada y virtuosa, nada de esto puede dar estabilidad al hombre del dos de diciembre.

Y sin embargo, todavia creo que Luis Napoleon es el gefe de una grande empresa social.

¿Lo vé él? lo sabe? ¿podrá suportar tan enorme peso?

Una sola objecion se levanta contra la nueva face revolucionaria por la doctrina ultramontana sostenida por los jesuitas, enemigos jurados de la razon, falsificadores de la historia, propagadores de la perversidad de costumbres gracias al principio religioso que profesan. (1)

Si hubieramos de creérlos nada habria legítimo en los anales

(1) Los Jesuitas corruptores de la historia y de las costumbres..! iba á refutar esta frase, pero me detengo ante esta reflecsion: si son corruptores son anárquicos, si son anárquicos son Proudhonianos; si son anárquico-Proudhonianos usan de *la moral libertad*, ¿Que mas quieren los socialistas? ¿Que sean reaccionarios? esto seria tener poco respeto *al derecho de ciudadania.*

Digitized by Google

de la humanidad, sino el período comprendido entre el año 1073, época del advenimiento de Gregorio VII, y el año 1309 época de la traslacion de la santa sede á Aviñon. Y aun es menester, á los ojos de los jesuitas, que este período lleno de revueltas contra la autoridad de los pontífices sea ecsaminado con reserva.

La justicia, la verdad y la paz de las naciones consiste, segun ellos, en que la iglesia domine el estado, sea la dispensera de todos los derechos, la asignadora de los deberes, la reguladora del placer, del trabajo, de la recompensa.

Solo á esta condicion, se dice, alcanzarémos un órden inalterable; y para venir á este resultado, se aconseja á los reyes de Europa, y particularmente á Luis Napoleon, vuelvan cada uno en sus estados sus tronos al abrigo del altar.

Mas, Luis Napoleon no puede separarse de la sociedad que preside: bajo el punto de vista del catolicismo, él representa la impiedad revolucionaria; impiedad que no es solo de esta época sino de seis siglos; y ¿cuál es esta? la igualdad de las clases, la emancipacion del proletariado, el libre trabajo, el libre pensamiento, la libre conciencia, el fin de toda autoridad. Luis Napoleon ha de ser el anti-cristo de la iglesia.

Es ya hora de que Luis Napoleon, acordándose de lo que representa, enarbole en lugar de la cruz el emblema masónico, el nivel: este es el signo del nuevo Constantino; á la nueva sociedad se la ha dicho: — *in hoc signo vinces.*

El porvenir es del anti-cristianismo, de la anti-teocracia, de la anti-propiedad, del anti-feudalismo; el sufragio universal lo quiere: viva el imperio de las muchedumbres, abajo los respetos á la iglesia.» —

El Emperador: si yo fuera anti-cristiano, y me entregara al sufragio universal, este arrojaria contra mi frente un anatema para mi mas terrible, que las bombas cargadas de pólvora fulminante que hoy me arrojan los demagógos en odio, si, solo en odio á mi cristianismo.

El oscuro problema está despejado desde que la revolucion hizo sus primeros ensayos, y pronunció sus primeras palabras.

La filosofía política ha definido que los gobiernos atéos son unas instituciones populicidas.

La anti-teocracia y la anti-propiedad, siendo como son un ateismo moral el uno, y un ateismo social el otro, son los dos

Digitized by Google

elementos constitutivos del escepticismo político, que unido al escepticismo religioso constituye la negacion absoluta que Proudhon adora.

Yo no represento esta impiedad, yo no puedo representarla, yo he apoyado siempre al clero, el clero no se ha separado jamás de mi lado; yo dije: el imperio es la paz, y ¿quién lo duda? el ministerio de la paz es el clero.

La espada de Napoleon, y la lengua del sacerdote que dice á los vivientes: = la paz del señor sea con vosotros: — conspiran á un mismo fin; el sacerdocio y el imperio se vuelven á abrazar en la Europa.

Desde que gobierno he ido restaurando con paso firme; pero las restauraciones deben ser hijas de la prudencia, y si mi creacion restauradora no fué obra de un dia, no debeis atribúirlo á que yo sea revolucionario, sino á que debo respetar la perfidia, que acecha el primer momento oportuno para desbaratar mis trabajos.

Yo lo que soy, yo lo que quiero ser, y si no lo fuéra seria una antinomia social, yo lo que soy, y lo que quiero ser es el *anti-cristo*, si es verdad que el Cristo sea Proudhon.

Si mis obras son revolucionarias, entonces los revolucionarios están por la reaccion, y estamos acordes: mas en tal caso la revolucion retractada de su pasado, es su propia antinomia, es su arrepentimiento.

Se ha dicho: Luis Napoleon es el Mesias del socialismo, ó un cero á la izquierda del problema social.

Y se han analizado filosóficamente las diversas situaciones de la Francia, se han estudiado sus varios regímenes, sus diferentes formas de gobierno, para concluir que yo no debia, que yo no podia representar sino la reforma.

Y se ha proclamado en son de triunfo, que mi gobierno no podia ser ni una república modesta, ni una monarquía constitucional, ni una monarquía legitimista, ni un imperio.

Pues bien; yo concedo que la eséncia de mi gobierno no consiste en ninguna de estas fórmulas; concedo que represento mas, mucho mas; yo represento esta idea: — todas las faces de la revolucion se resuelven en monarquía, todas las espansiones de la libertad se resuelven en poder. —

Como las piedras tiénden al centro, las políticas tiénden á los tronos.

Digitized by Google

Pero si yo concedo que no dejo de ser la revolucion siendo el imperio, vosotros debeis conceder que la revolucion uniéndose al imperio se rinde, se somete, y se une con indisoluble lazada con su idea anti-tética, con el objeto de sus luchas.

Si confesáis que yo soy el gefe del apostolado socialista, autorizáis mi política, y convenís conmigo que no se puede regenerar el mundo, sino subiendose á la cátedra de las dinástias monárquicas, sentándose en un trono, ecsistiendo un emperador.

Y cuando el socialismo, para llevar á feliz término su mision, se reviste de Emperador, ¿quién dirá que el imperio está desacreditado? ¿Quién dirá que los tronos nada valen? quién hará irrision de las coronas?

Yo soy el imperio fundado por la revolucion, y á pesar de la revolucion; mejor, yo soy una obra que la providencia ha levantado á mitad de este gran siglo, para ser la confusion, la derrota, el vilipendio de muchos.

Yo vine del pueblo, yo presidí al pueblo, yo salvé al pueblo, y Dios mandó al pueblo me hiciera emperador, para que se viéra que los imperios aun en el siglo XIX. son hijos, presidentes y salvadores de los pueblos; para que brille la popularidad de las istituciones monárquicas, para que se vea que el estado natural de las monarquias no es el retrogradismo, sino el progreso verdad.

He ahi lo que soy: el protector de los derechos, de los poderes y de las masas.

Porque lo repito ante la Europa que me aplaude: sé que si algo falta á nuestra sociedad no es rienda para correr, sino manos fuertes que la guarden, leyes que la restrinjan, códigos que la sálven.

Y UN ILUSTRE BORBON dijo: Si, tales son mis doctrinas; se necesitan leyes que restrinjan el poder de las espansiones criminales; la revuelta universal proviene de que las gerarquías confundidas se han embrutecido lastimosamente; ya desapareciéron las clases, ya se ignora quien es autoridad y quien súbdito.

Ni muchos tronos, ni la iglesia estan donde debieran estar: instituciones venerandas, derechos siempre respetables son objeto de las falsas acometidas, y tal vez de las inconsideradas sorpresas de los clubistas.

Los pueblos quieren representacion, y muchos no la consiguen;

Digitized by Google

los poderes quieren apoyo, y encuentran minado el pavimento en que descansan.

Nuestros reinados que parecen tan sólidos, no son mas que inseguras tiendas levantadas á la orilla de un abismo; las olas braman á su fondo para tragarlos.

La Providencia ha abierto ante mis ojos la página tremenda de la historia de mi raza; en ella leo ejemplos que deben ser fecundos para mi política, sino quiero quedar mudo y avergonzado en el tribunal del Eterno cuando me pida cuenta de la administracion de mi gobierno.

La raza borbónica, llevada por la bondad de su carácter, ha dejado mil veces holgar demasiado á la revolucion, y en consecuencia sobre ella han pesado disgustos sin cuento.

Enrique IV. confirma esta verdad lastimosa.

Enrique IV. comienza por ser protestante, y por halagar á los católicos, y acaba por ser católico, y por halagar á los protestantes. Es decir, que la Religion era para él un instrumento de dominacion, *instrumentum regis;* ved ahí el modelo de un rey, espíritu fuerte. (1)

Seguidle despues en su historia, y le veréis entregado á la idea esclusiva de hacer prosperar materialmente la Francia, de establecer una buena y sabia administracion, de acallar las diferencias de los partidos por medio de transacciones, ocuparse en una palabra, esclusivamente de la organizacion administrativa, y de los intereses materiales.

Pues bien, Enrique IV. no es un hombre solo, es la personificacion de toda su raza, es la raza borbónica; raza que ha venido al mundo para dos cosas; para hacer á los pueblos industriosos y ricos, y para morir á manos de las revoluciones. ¿Quién no admira á estas grandes, á estas magníficas consonancias de la historia?

La raza austríaca pone en olvido los intereses materiales, y muere de hambre; la raza borbónica, los mas de sus príncipes por lo menos, aflojan en la conservacion intacta y pura de los principios religiosos, sociales y políticos, para convertirse en reformistas é industriales, y tropiezan con el espectro de la re-

(1) El Sr. D. Juan Donoso Cortés, Marques de Valdegamas, emitió este juicio sobre Enrique IV. en la sesion del congreso de España, del dia 30 de Diciembre de 1850 y en un discurso que produjo una verdadera sensacion Europea.

Digitized by Google

volucion que los aguarda para devorarlos unos despues de otros, puestos en el límite de sus industrias y de sus reformas.

Yo, que adoro las lecciones de la santa Providencia, quiero tambien respetar los avisos que vienen envueltos en ellas; no quiero que caiga sobre mi el anatema que en cierta manera pesa sobre mi raza.

He ahí la razon porque cuando la Europa arrodillada me ha pedido, como un creyente humilde, que reformara la política de mi reino, yo he contestado: —reforma tú tus costumbres, y yo reformaré mi política. —

Y cuando la misma Europa festiva, halagüeña, se sentó á mi lado, y como amiga cordial, me tendió su mano diciendome: «vamos, pronto oirás los *hosannas* del pueblo que redimirás, reformandole; —yo contesté: —yo no oiré estas *hosannas* hasta el dia en que el pueblo se haga digno de cantárlas. —

Y cuando esta misma Europa vino á mi como el antiguo Dios Espanto, cubierta de acero y armada con toda clase de armas, yo escuché impasible el eco de la palabra que salió de su boca inmensa como un abismo de horror, y que me decia: —ó rinde tu orgullo, ó rendirémos tu trono; —fué entonces cuando yo, que soy un poder y una dignidad, consulté á la supremacia de mis intereses, que son los del trono y del pueblo verdadero, y los intereses del trono y del pueblo verdadero me aconsejáron permaneciera firme como una estatua.

Y yo dije á la Europa: —tú podrás rendir mi trono, que yo, jamás, entiendelo bien, jamás rendiré mi dignidad. —

Y no la rendí, porque yo ya sabia que era una verdad lo que acaba de decir el grande Emperador: la sociedad no necesita rienda para correr, sino manos firmes que la detengan; y si las necesita, nosotros los reyes, y todos los poderes que no son reyes, deben proporcionarselas, ya que no en vano Dios puso en nuestras manos las espadas y en nuestras inteligencias el espíritu de legislacion.

La uniformidad de miras del poder ha de llevar la uniformidad de tendéncias en las masas; la armonía nace de la armonía.

Poder; la naturaleza humana lo pide; solo un sofisma heróico pudo haber llegado á decir, que él era el génesis de las ideas revolucionarias, y que su historia era la relacion de sus triunfos.

Escuchad bien Proudhon; en vuestro ataque contra el Empe-

Digitized by Google

rador de Francia, habeis dicho: «Si los que claman un dia y otro dia contra las ideas revolucionarias reflecciónaran atentamente, verian que el catálogo de los reyes de Francia de la tercera dinastía no representa otra cosa que la revolucion. Los estados generales bajo S. Luis, Felipe el bello, Carlos V. Luis XI. Luis XII. Carlos IX. Henrique III. Henrique IV. Luis XIII. qué son, qué representan, sino la revolucion? ¿qué puede verse sino la revolucion en el sabio Turgot, en el filántropo Necker, y en el virtuoso Malesherbes?»

Lo admito, y aun os concedo mas, todas las razas dinásticas fueron revolucionarias en el sentido de Luis el santo; síntesis de los derechos populares, las monarquias los han hecho brillar cada cual en su hora oportuna; el rey es la inteligencia política de la libertad y del poder.

Decidlo muy alto; los reyes fueron revolucionarios, porque oyéndolo de vuestra boca, todo el mundo entenderá que no *fueron tan despóticos como los socialistas los suponen en la hora de la fiebre.*

La forma del progreso de los pueblos siempre, siempre viene resuelta por la elevacion de un poder, de un trono, de una monarquía: de la república mas vasta que apareció en la historia surjió el mas vasto de los imperios; de la rebelion mas inexorable que ha sorprendido al mundo contemporáneo, nació asi mismo el poder mas inflecsible, mas universal, mas enérgico.

Los Césares nacieron de los Gracos; de la convencion surjió el imperio.

Añadiré mas y diré: el imperio romano fué mas liberal que la república romana; Napoleon I. fué mas popular que la convencion democrática.

La lepra de la esclavitud inficionaba las entrañas de la primera democracia; el imperio fué el que vino á destilar sobre aquella gran llaga social el bálsamo de la misericordia; el Emperador Claudio, reconoce la nobleza natural de los esclavos, y cubre con su manto aquellas vidas preciosas que la república habia condenado á muerte.

La *casta* república no contenta de aherreojar á las esclavas tiernas; de echar sobre sus hombros débiles el peso de un trabajo enorme; de hacerles presenciar el sacrificio de los frutos de sus entrañas, las ofrecia por las noches á sus voluptuosos señó-

Digitized by Google

res, como á copas de liviandad, de prostitucion é impudicia; las hacia objetos de sus bestiales desahogos; un Emperador cruél, Conmodo, quita tanta abyeccion á esta clase infortunada, declara inviolables para la infamia á sus oprimidos claustros, y siembra así la primera semilla de la honestidad general.

Estos son los rasgos de los emperadores crueles y tiránicos; y si estas son las obras de la tiranía y de la crueldad monárquica, ¿qué tales serán las de la monarquía compasiva, razonada y humanitaria?

El imperio frances vino tambien á realizar una de las mas sublimes misiones: antes de su establecimiento, todos los emigrados, todos los creyéntes eran considerados como los nuevos bárbaros; su despojo era santo, contribuir á su martirio era conquistar una parte en la aureola de la gloria patriótica.

Paris, convertido en nueva roma, veía entrar en su recinto á los mas escogidos de la tierra atádos al carro de sus victorias; el águila atéa cogia con sus funestas garras á todas las notabilidades que no fueran idólatras, y ya no las dejaba, sino sobre el cadálso, bajo el imperio de la guillotina: venerada la poligámia, la prostitucion era santa.

Eléusis ya no necesitaba tener ante sí una cortina opaca para representar sus incentivos drámas; la juventud llegó á no avergonzarse de cometer á la luz pública aquellas acciones, para cuya ejecucion hasta los salvajes buscan la sombra mas negra del desierto.

El imperio vino á poner órden á aquel cáos.

Es verdad que estremece á la tierra con el ímpetu de sus armas invasoras, mas sus invasiones son una consecuencia lógica; todos los pueblos se habian contaminado con las doctrinas corrosivas de los Jacobinos, el imperio fué la llama que pasó á purificar las huellas de la revolucion, ó á lo menos á recordar al mundo que los poderes demagógicos no viven sino el tiempo indispensable para constituirse un imperio.

HE AHÍ EL IMPERIO; HE AHÍ LA DEMAGÓGIA.

La monarquía es el progreso social, la demagógia es la anarquía.

El régimen monárquico es tanto mas perfecto cuanto mas humanitario; la perfeccion de la demagógia está en ser una antítesis diametral del órden y de los instintos humanos.

Digitized by Google

Los siguientes documentos publicados por los mismos enemigos de las tradiciones, lo indican; su lectura vá á demostrarnos que en el seno de toda democrácia está la tiranía. Ellos proceden de la república tipo; los Jacobinos de últimos del siglo pasado fuéron sus autores.

Comité insurreccional de salvacion pública.— 1795.

Los demócratas franceses, considerando que la opresion y la miseria del pueblo ha llegado á su apojéo, que el actual estado de tiranía y de desgracia proviene del gobierno presente.

Considerando que la constitucion del pueblo, jurada en 1793, fué puesta por el mismo bajo la salvaguardia de las virtudes cívicas.

Que desde que el pueblo ha perdido enteramente todos los medios y garantías contra el despotismo es cuando las mas vigorosas virtudes y los mas intrépidos ánimos deben tomar la iniciativa de la insurreccion y dirigir el movimiento salvador de las másas.

Considerando que los derechos del hombre, reconocidos en 1793, trazan al pueblo en general y á sus divisiones en particular como al mas sagrado é indispensable de los deberes, el insurreccionarse contra el gobierno que viola sus derechos; y puesto que entre estos derechos ecsiste el que disfruta el hombre libre de poder dar la muerte á los que usurpen su soberanía.

Considerando que una faccion conspiradora ha usurpado la soberanía substituyendo la voluntad individual á la general, libre y espontáneamente espresada en las primeras sesiones de 1789; considerando que se impone al pueblo francés, bajo los auspicios del puñal y de las persecuciones de los hombres libres, un código ecsecrable llamado constitucion del año 1795, en substitucion del pacto democrático del 93 recibido con tanto entusiasmo.

Considerando que la convencion nacional no fué disuelta sino por las violencias y la fuerza de una faccion tiránica y contra-revolucionaria; que en derecho hoy todavia ecsiste; que no podia ser substituida sino por un cuerpo libremente elegido por el sufragio universal.

Considerando que el código tiránico del año 1795 viola el mas apreciable de los derechos estableciendo gerarquías entre los ciudadanos; que les quita la facultad de sancionar las leyes, de reformar la constitucion, de reunirse; que limita la libertad á capricho de los

Digitized by Google

dependientes públicos, y que despoja á las masas de las armas inutilizando así sus oposiciones.

Considerando que los autores de este afrentoso código se han constituido en estado de rebelion permanente contra el pueblo, arrogándose por sí y ante sí aquella autoridad soberana de que solo la nacion podia revestirles....

Considerando que estos opresores, despues de haber desmoralizado al pueblo, de haberle ultrajado y vilipendiado, de haberle arrancado las prendas de su libertad y de su democracia.... despues de haber hecho desaparecer los mejores partidarios de la república; de haber llamado y protegido sus enemigos mas feroces, despues de haber despojado el tesoro público, agotado todos los recursos nacionales, disipado el crédito republicano, llegado á la bancarrota mas infame, entregado á la avaricia de los ricos hasta el último lienzo del miserable, el que despues de un brennio de esperanza se muere de hambre; y que no contentos de tanta tiranía vienen á quitar al pobre el último de sus derechos que es el derecho de lamentarse.

Considerando que ellos son los que urden y favorecen los complots para entretener la guerra civil en los departamentos del O.

Considerando que seria difícil é imposible contrarestar la marcha populicida de este gobierno criminal cuyos pensamientos y actos son otros tantos atropellos nacionales; que las pruebas de sus delitos están escritas en caractéres de sangre por toda la dilatacion de la república; que son innumerables los que reclaman la pronta represion de sus abusos; que pertenece á los que ven mas de cerca á los opresores imposibilitar el reinado de la opresion; que estos son responsables de rendir cuentas á la nacion del depósito de su libertad, y que su silencio prolongado les haria cómplices de la tiranía.

Considerando que todos los partidarios de la libertad están vejados.

Despues de haber sido constituidos en comité insurreccional de salvacion pública, toman sobre sí la responsabilidad de la iniciativa de la rebelion y ordenan.

Artículo I. El pueblo queda declarado en estado de insurreccion contra la tiranía.

II. El objeto de la insurreccion es el restablecimiento de la constitucion democrática del año 1793, de la libertad, de la igualdad, y del honor común.

III. Hoy á la misma hora todos los ciudadanos y ciudadanas

Digitized by Google

partirán de todos los puestos desordenadamente y sin atender al movimiento de las demás másas populares, y al son de la corneta se pondrán á las órdenes de los jefes á los que el comité central habrá confiado las banderas.

Las banderas llevarán estas inscripciones:

Constitucion de 1793.

Libertad, — igualdad, — felicidad comun.

Cuando el gobierno viole los derechos del pueblo, la insurreccion es para este el mas sagrado y el mas indispensable de los debéres.

Los que usurpen la soberanía del pueblo deben ser muertos por los hombres libres.

. . . . . .

IV. El pueblo se posesionará de la tesoreria nacional, de la moneda, de los pastos, de los palacios de los ministros y de todos los almacenes pertenecientes al Estado ó á los particulares que contengan víveres.

. . . . . .

Los dos consejos y el directorio usurpador de la autoridad popular quedan disueltos; todos sus miembros serán inmediatamente juzgados por el pueblo: todo poder cesa ante él; serán condenados á muerte todos los que ejerzan actos de autoridad contra la insurreccion.

Toda oposicion será contestada con la fuerza

Serán condenados á muerte:

Los estrangeros de cualquiera nacion que se encuentren por las calles.

Todos los presidentes, secretarios y comandantes de la conspiracion real de Vendimiario que puedan descubrirse.

El pueblo no tomará descanso hasta haber derrocado la situacion.

Los bienes de los emigrados, de los conspiradores y de todos los enemigos del pueblo serán distribuidos sin demora entre los defensores de la libertad y á los desgraciados.

Atendido el vacio que resultará en el seno de la representacion de la extraccion y condena de los usurpadores y tiranos, é imposibili-

Digitized by Google

tados de acudir en las circunstancias actuales al voto particular, la convencion recibirá en el campo mismo un miembro por departamento, elegido de entre los demócratas mas enérgicos, y en especial de entre los que hayan levantado primero el grito de rebelion.

La porcion de pueblo que irá al frente del movimiento queda encargada de redactar la lista de los elegibles.»

El poder republicano descubrió la conspiracion que se basaba en este inicuo programa, y dió cuenta al consejo de los quinientos en los siguientes términos; ellos dan la última pintura al cuadro de aquel humanitarismo.

23 floreal— año IV.
Ciudadanos legisladores.

La malicia que esplota todos los acontecimientos y no repara en desnaturalizarlos para seducir con facilidad á los ciudadanos, tal vez encontrará un alimento para ecsacerbar los ánimos en el hecho de la sorpresa de una conspiracion alcanzada por el gobierno.

Por los papeles que hemos podido sorprender á Babœuf, á este criminal predicador de la anarquia y otro de los jefes de la conjuracion, se desprende que se habia constituido un comité insurreccional de salvacion pública *para regir las operaciones de los revoltosos.*

. . . . . .

La proclamacion del código anárquico *del 93, debia ser simultáneamente la señal de disolucion del cuerpo legislativo, del asesinato de sus miembros, y de las autoridades constituidas.*

Aclamaciones de muerte hubieran seguido á la iniciacion revolucionaria.

Una matanza general de proscriptos ya alistados hubiera seguido á estas aclamaciones, y ya estaban señaladas las tiendas, los almacenes y los establecimientos que debian entregarse al pillage.

Más ¿porqué medios contaban llevar á cabo este sangriento plan? ¿Cómo pudieron llevar al pueblo á su propia afrenta, á cubrirse de oprobio y de sangre, á llamar sobre sí la ecsecracion de todas las naciones y de todos los siglos, á borrar la huella de su prosperidad y á provocar el hambre y todas las desgracias?

Los papeles sorprendidos á Babœuf nos lo revelan todo.

El acta insurreccional que debia inmediatamente ser promulga-

Digitized by Google

da, y que ya estaba impresa, contenia, bajo formas las mas atroces, horrendas calumnias contra el gobierno.

En ella se hacia un llamamiento á todos los ciudadanos perseguidos por los crímenes, y se acudia al infame recurso de prometer la reintegracion de los grados á los militares destituidos.

Empezada la rebelion lo primero que debia procurarse era darla un tinte de legitimidad, así es que se hubiera dicho haber llegado la hora del cumplimiento de la voluntad nacional; disuelto el cuerpo legislativo, nombrados y condenados sus miembros por el pueblo revolucionado se hubiera creado una convencion combinada de antemano, entre cuyos miembros figuran Babœuf y todos sus compañeros sorprendidos; y luego se hubiera restaurado la cámara de los jacobinos.

Vencedora de la ciudad, la revolucion debia dilatarse por el campo: con el pretexto de coger flores para entreteger coronas destinadas á los guerreros, algunas turbas de mujeres debian invadir la campiña; estas mujeres hubieran sido seguidas de hombres disfrazados y pronto de un ejército formidable.

A la distribucion de las propiedades y de las riquezas hubieran acompañado las delicias de la prostitucion; libelos seductivos destinados á propagarla se hubieran distribuido profusamente.

Así es, ciudadanos legisladores, como estos facciosos, enemigos del pueblo, porque le impelen á nuevos é inútiles desgracias, y tienden á destituir sus propias instituciones; amigos de los reyes puesto que llevan la desorganizacion á nuestra fuerza triunfante; es así como trás la máscara de una popularidad santa querian asesinar la libertad en nombre de la libertad; es así como querian organizar el mas completo sistema de destruccion; aniquilada la ciudad hubiera sido aniquilado el gobierno, y los horrores de la anarquia nos hubieran conducido bajo el yugo detestable del despotismo.

. . . . . .

Esta es la política de los enemigos de los tronos descrita por sí mismos.

Los tiranos del 93 sucumbieron como los déspotas del 95, ¡no les valió el haber arruinado las tradiciones todas de la sociedad! ¡no les valió el indiferentismo religioso, ni el protestantismo político, ni su decantada soberanía, ni sus proyectos de ultra-revolucionarismo.!

Ellos sucumbieron; y el imperio, resurreccion del espíritu de

Digitized by Google

las tradiciones monárquicas, se cernió sobre sus dispersos restos como una institucion glorificada.

Yo no quiero, yo no puedo proteger la venida del esteril caos, de este caos que pesa sobre la humanidad no mas que para sacrificar algunos millares de víctimas en el seno de su negrura bavorosa.

Y este caos se tiende sobre las sociedades que aflojan en los principios de gobierno, que no se atreven á definir sus ideas, que no se deciden á establecerse un plan fijo é inmutable.

Yo creo que lo que incumbe á los gobiernos es entenderse, unirse como se han unido y entendido las revoluciones. A su inteligencia y á su union deben ellas las terribles propagaciones de sus errores; á la union y á la inteligencia deberán tambien las verdades gubernamentales el feliz écsito de sus empresas restauradoras.

Ya no deben temerse las tiranias de arriba, el abismo, el escollo, la verdadera tirania que amenaza á nuestro pueblo reside en su mismo seno; la tirania de si mismo.

La voz del catolicismo: pero, no habrá ni podrá haber jamás armonía entre los gobiernos si no los une un interes comun; el interes comun de los gobiernos debe nacer de una idea suprema, de un principio que los domine, que los uniformice, que los eleve.

El espíritu religioso debe reinar y gobernar sobre ellos, si quieren reinar y gobernar en unidad de espíritu sobre los pueblos.

Todo debe elevarse; las miras de esta sociedad, que se ha acostumbrado á no meditar sino en la naturaleza, son rastreras como las de todas las sociedades que no meditan sino en tan limitados fenómenos.

Cuando la inteligencia social, creada para lo inmenso, se aprisiona en las nebulosas fronteras del espacio, sus fuerzas se debilitan y ya se encuentra imposibilitada de remontarse á la veneracion de los sublimes conceptos emitidos por los génios que la providencia le depara.

Entonces desprecia los grandes pensamientos de gobierno; entonces no desea, ni ama ni procura sino la realizacion de vulgaridades políticas que han dejado en la historia huellas funestísimas.

El amor que el pueblo profesa á los sistemas socialistas, nace

Digitized by Google

del pretendido maridaje de sus rastreras miras con las ideas supremas de dignidad que el evangelio le infundió.

Se ha reconocido que las masas encontraron en el cristianismo la mas elocuente espresion de sus derechos; de ahi que se busque en el espíritu cristiano la sancion de la soberanía popular.

Esta sed de imperio, producto de una falsa interpretacion de la divina palabra, solo puede ser apagada realizando por completo el programa de la iglesia católica.

Siendo los gobiernos verdaderamente cristianos aprenderán fácilmente en que consiste la verdad del cristianismo, y las muchedumbres cesarán de mirarlos como reductos invencibles en los que se defiende la oposicion viva á sus tendencias.

Lejos de hacer la guerra al sacerdocio presentaos como unos verdaderos sacerdotes, humildes como unos creyentes é inflecsibles como unos ungidos por órden del Dios de las soberanias; como siervos que han recibido la bendicion del *siervo de los siervos*.

Entonces el pueblo os aclamará entusiasta, porque verá en los gobiernos lo que realmente representan y son, es decir, la forma mas sublime, el estracto mas puro, la evolucion mas perfecta de la idea democrática, el elemento protector y aun personificador de la república *verdad*.

Sino lo haceis asi, pronto la providencia interpondrá su *veto* á la Europa, la que caerá calcinada, tal vez por una chispa de la electricidad que es su criatura.

Y quizá algun genio resucitado de oriente vendrá á escribir sobre las ruinas de su postrer imperio esta verdad por epitáfio:

CONTRITIONEM PRÆCEDIT SUPERBIA, ET ANTE RUINAM EXALTATUR SPIRITUS (1).

(1) A la caida precede la soberbia y antes de la ruina se aleja el espíritu.

Digitized by Google

XXIV.

CONFESIONES DE LOS REVOLUCIONARIOS.

¡Hecho admirable! he aquí que en medio de las ruinas sociales los cabezas mismas del desórden sobrecogidos de un terror repentino; como si se les hubiese aparecido el espectro de la nada, se detienen y, azorados retroceden, sintiendo una fuerza misteriosa que les empuja hácia el sepulcro, vacila y cae su orgullo: proclaman aterrorizados la ecsistencia del Supremo Ser y hasta la inmortalidad del alma, y colocados sobre el cadaver palpitante de la sociedad llaman á grandes voces al Dios que solo puede salvarla.

Al través de una niebla espesa vi una llanura árida y fria: algunos árboles coronados de secas hojas estaban esparcidos por ella, y el viento impetuoso habia arremolinado aquí y allí grandes montones de arena.

Oíase á lo lejos el rujido de las fieras y el trémulo silvido de las aves nocturnas que regresaban á sus nidos.

Y en medio de la llanura levantábase una informe roca, y de su pegajoso moho destilaban gotas de agua negruzca las que hacian al caer un ruido pausado y sordo.

Siete senderos serpenteaban por el llano y venian á reunirse al rededor de la peña, cerca de la que, y á la entrada de cada sendero, habia una losa cubierta de una sustancia húmeda y verdosa semejante á la baba de un reptil.

Y á la mitad de un sendero moviáse lentamente una sombra parecida á un hombre, é iba acercándose al centro, y á la débil luz arrojada por una estrella medio hundida en una nube, pude distinguir una mancha de sangre en el lugar que correspondia á su corazon.

Y llegó al fin del sendero, dió un quejido, se sentó sobre el muzgo y empezó á tiritar; dobló su cabeza, cruzó los brazos y los apretó contra su pecho como para retener sus pesadas palpitaciones,

Y otras seis sombras vinieron por los otros seis senderos y to-

Digitized by Google

das se sentaron, y todas temblaron, y todas cruzaron sobre sus pechos los brazos, y todas lanzaron quejidos, y todas quedaron en silencio y todas agobiadas bajo el peso de una incomprensible augustia.

Y su silencio duró mucho, no sé cuanto tiempo, porque allí no puede medirse el tiempo sino por las gotas que se desprenden del peñasco.

Y todo junto formaba un cuadro tan horrible, que á no haberme alentado el brazo de Dios habria sucumbido á su vista.

Despues de una especie de estremecimiento convulsivo, una de las sombras alzó la frente, y salió de su pecho un sonido semejante al que lanza el viento al dar contra el armazon de un esqueleto.

Y su voz retumbó en el peñasco, y el desierto repitió con un bramido de gigante el eco de esta voz:—venció el Cristo: maldito sea.—

Y las demas sombras agitándose frenéticamente repitieron con profundo acento:—venció el Cristo: maldito sea.—

Y el agua de la peña se enjugó; espesos y negros nubarrones velaron la llanura, brilló un rayo en el desierto y su luz se ahogó en la inmensidad de sus tinieblas.

Y volvieron á quedar en silencio las sombras, y la augustia se hizo mortal.

Mucho despues una de ellas como incorporándose sobre sus rodillas, cabiz baja, meditabunda, temblorosa, dijo á las demás:

—Todas hemos corrido una misma suerte; ¿de qué han servido nuestros proyectos?...—

Y otra, como sorprendida por una idea desastrosa, dijo:—yo llamé á la fé y al raciocinio para que me ayudaran á aplastar la obra del *infame;* el raciocinio y la fé vinieron, pero no para destruir lo que yo les señalé, sino para postrarse ante el Dios de la antigüedad y adorarle.

Y le han adorado!!! ¡ay de mí! yo habia dicho á los pueblos; «esperad y veréis luego como sepulto á Cristo y á sus reyes, y yo os aseguro que esta vez no resucitarán.»

Y en verdad no resucitarán; porque Cristo y los reyes viven á pesar mio; preciso me es *creer* y *admirar*.—

Y la otra dijo:—yo habia congregado las sectas que están en guerra con la iglesia y con los gobiernos, y les habia dicho:

Digitized by Google

« hora es ya de que deponiendo secundarias divergencias trateis de vencer á Cristo y á su filosofia.»

« Filosofos que no adorais á otro Dios que el que reside tranquilo en el grandioso santuario de vuestra inteligencia: ha sonado la hora de la unidad.»

«El dogma católico es un insulto á la dignidad del hombre, es una mofa del fanatismo á la generacion pensadora: un solo imperio debe quedar en el mundo, ó el vuestro ó el del catolicismo» «*luckad.*»

—Ay..! la lucha ha tenido efecto ¡Cristo ha vencido! nuestra filosofia marchaba á perseguir á los cristianos y á sus oráculos, mas, á la mitad del camino el firmamento se ha partido; el catolicismo la ha deslumbrado con los fulgentísimos resplandores de su pura luz; derribada, ciega, inerte, sin saber á donde dirijirse no la ha quedado otro efugio á la filosofia que preguntar al poder supremo:—Señor ¿que quereis que haga?— y el Señor le ha dicho:—*que me sirvas*;—y ella le ha servido.—

Y la otra dijo:—yo habia creido que Dios era una sombra quimérica que se agitaba por el mundo de las ilusiones; yo habia dicho á la sociedad: «este es mi Dios; *cuanto te debo, cuanto me debes*: el mundo padece, la injusticia reina en él, tambien reina la vejacion y el despotismo: donde está la libertad?»

«Mirad las naciones, mirad las familias, mirad los hombres ¿qué son los pueblos sino una coleccion de fieras que si no se destruyen es porque temen el látigo del domador? leyes, gobiernos, iglesia ¿qué sois? sois.... preferible, mas lógico es decir: no hay Dios, á confesar que es el Dios de este desórden.»

«Si nuestra humanidad es la humanidad de las emancipaciones, sea consecuente; empieze á emanciparse del poder en que se apoyan todos los verdugos y todos los monopolizadores; empieze á suprimir la providencia.»

Pero, desgracia! al primer ensayo de esta supresion el género humano ha caido en un desmayo; todas las heridas que recibieron los pueblos en las guerras antiguas se han renovado, y desde el horroroso fondo de un mundo metamorfosiado en un hospital de dementes se han oido unisonos clamores pidiendo *la restauracion de Dios.*—

Dios vuelve á reinar en el mundo, los pueblos vuelven á ser amigos de Dios.—

Digitized by Google

Y la sexta sombra tambien dijo;—queriamos que los teatros y las casas de prostitucion reemplazasen dentro de breves años al templo del Dios de los católicos: «ya no habrá mas cristianos decíamos, ya no habrá mas cátedras de punible hipocresia: pueblo, aliéntate y espera: es cierto, va á desaparecer del olimpo cristiano la diosa *caridad*, esa moderna Venus del pauperismo moderno, pero en cambio poseerás las pingües rentas del Júpiter de los católicos: á Dios le concederémos por su particular subvencion todo el cielo; al pueblo, tan solo las rentas que poseia aqui en la tierra.»

«Dios, monarquias, sois un recuerdo.»

Un recuerdo decíamos! miserables, nos engañábamos.

España, Francia, Austria, Italia, Prusia todo el Norte está sembrado de solidísimas monarquias; la demagógia vive, pero vive en las entrañas de la tierra como el feto en el vientre de la madre.

El catolicismo permanece todo entero teniendo por escabel de sus piés á todos sus enemigos; teniendo como cimiento de su trono los sepulcros colosales de sus perseguidores Neron, Galerio, Diocleciano, de todos los Albigenses, de Viclef, de Enrique VIII. de Federico de Prusia y de los enciclopedistas.

Rosseau, Voltaire, Mirabeau, Marat, Lamennais ¿donde estais? Proudhon y Quinet aun no acabais vuestra obra?

Nuestra causa está perdida: ¡venció el Cristo! la fé cristiana rebosa vida, ¡ay que un génio ha dicho, y este génio tendrá razon: «dejad que pase un siglo y vereis á la francia toda cristiana, y vereis á los pueblos de Europa congregados en Santa Sofia para entonar un *Tedeum* en accion de gracias por las victórias de la fé!»

O Connell servidor de Cristo, levántate de la tumba á que yo me arrojo, porque va á llegar el dia en que podrás ir, segun tus deseos, á oir una misa en el altar mayor de la catedral de Veitsminster.—

Y la séptima sombra esclamó apesadumbrada: —todo está perdido, venció el Cristo: maldito sea.—

Y todas respondieron; —maldito sea.—

Y una mano misteriosa mojó uno de sus dedos en las aguas pútridas de la peña, y señaló la frente de los siete demagogos, y brillaron siete rayos en el desierto, y cayeron en sus corazones, y desaparecieron como humo.

Digitized by Google

XXV.

GUERRA DE LAS DOCTRINAS.—EL PROTESTANTISMO.—LA IGLESIA COMO Á PROTOTIPO DE UNA CONSTITUCION SOCIAL.—CONSECUENCIAS POLÍTICAS DEL DEISMO.—ANÁLISIS DE LAS DIVERSAS FORMAS DE GOBIERNO.

¿Quién lo duda? el principio anárquico de que toda soberania nace del pueblo indefectiblemente lleva á los pueblos ó á no tener gobiernos ó á tenerlos tiránicos. La idea que destrona á Dios, destrona á los reyes y destrona al mismo hombre abajándole, no hasta el nivel, sino un grado inferior á las bestias: sometido el gobierno del mundo á la razon sola, el interés individual, manantial inagotable de combates y de discordias, viene á ser el único lazo posible de la sociedad.

Alentáos: la vida no es otra cosa que un dia de viaje; esforzaos para pasarlo en paz.

Pero ¿cómo podreis conseguirlo? la lucha reina en las ideas, la guerra está declarada en los pueblos.

El amor ha desaparecido y nadie quiere resignarse á suportar las molestias y cargas de los próximos.

Nuestro estado es violento y fatal: todo depende de que el cristianismo no es conocido ni profesado, *no reina* ni *gobierna*.

Se ha proclamado con ardor el principio del *libre exámen;* la filosofia ha sido reconocida reina de las convicciones humanas, á ella le ha sido entregado el imperio de las opiniones: pues bien, yo no me declaro en este momento enemigo del libre exámen, ni trato de combatir el reinado de la filosofia; solo invito á la filosofia y al libre exámen, que son los ministros responsables de la situacion del siglo, á que me acompañen en el análisis de las causas de las miserias populares y en la investigacion de los escollos que encuentra el desarrollo del pensamiento evangélico en el mundo.

Yo no quiero que la humanidad esté en guerra: la filosofia y el libre exámen tampoco deben quererlo; todos estámos pues acordes en buscar la paz, porque la paz no reina en el mundo.

Digitized by Google

¿Desde cuándo acá no reina la paz en el mundo? La paz universal solo duró un dia, este fué el dia en que nació Cristo: un solo es tambien el siglo condenado á la guerra universal, este es el siglo en que ha de acabar el império de la herejia.

¿De qué procede la guerra universal que viene sosteniendo el siglo XIX? De que hay una escuela que pretende dominar la creacion sin comprenderla, que pretende regir el mundo intelectual estando ella envuelta en tinieblas, y cimentada en absurdos.

Porque la fé se sujeta á la discusion en vez de la discusion sujetarse á la fé, por esto nada hay fijo.

Madame Stael dijo en uno de sus discursos: «Lutero ha arrancado el catolicismo del seno de la tradicion para entregarlo al império del pensamiento, en esto el *creyente aleman* ha merecido ser honrado como á otro de los mas gloriosos bienhechores de las almas.»

El amor que esta ilustrada señora dispensaba al creyente aleman, veló á su criterio los desastres de unos tiempos en los que no descuella ningun dogma, ni se dá por resuelta ninguna tésis.

El catolicismo arrancado de la tradicion y entregado al pensamiento! y ¿qué ha hecho el pensamiento posesionado de este inconmensurable piélago de dogmas que rodean la grandeza de un Dios que solo cabe en la fé cristiana?

Dogmas..! Dios..! esto era en el catolicismo de la tradicion; en el catolicismo del pensamiento no teneis derecho á buscar sino *dudas* y *negaciones*.

La guerra en las ideas, la negacion en los principios, la interinidad en todo.

La palabra fué el primer elemento de esta guerra, que trasladada despues en el terreno de los hechos, debia hacer temblar las dinastias Europeas, y hacer rodar al mundo hasta al borde mismo de los horrores socialistas.

Asi va restaurándose, ya no la época de las paganas escuelas de Platon y de Crátes, puesto que ellas, al través de sus ridículas vaguedades y de sus penosas incertidumbres, sabian estudiar y aprender en el rayo de esperanza con que el cielo les hacia vislumbrar el porvenir; sino aquel paganismo rudo, sembrado de contradicciones y nimiedades, que ni cree ni ama, que vive de actualidad, que odia el progreso, que no aspira sino al sepulcro conseguido por el crimen.

Digitized by Google

Cuando sobre las oscuridades antiguas brilló la sublime doctrina de Jesucristo enalteciendo el hombre y elevando á clara evidencia los problemas difíciles de la política y de la fé, los concienzudos pensadores auguraron á los pueblos una dilatada época de biennandanza.

«Sabemos ya, dijeron, lo que es la verdad, lo que hemos de creer, lo que hemos de esperar y lo que merece los afectos de nuestro espíritu.»

«El catolicismo ha fijado la marcha del pensamiento, Jesucristo ha concluido con un rasgo divino los trabajos morales é intelectuales empezados por todas las sectas filosóficas.»

Nada mas natural que las sociedades creyesen las palabras de este artífice que esplicaba su obra: el verbo, que hizo el hombre y que bendijo la familia para que se multiplicara, fué el que vino en persona á reorganizar los pueblos..

Entregando á la humanidad su evangélio se entregaba á si mismo; entregándose á si mismo á la humanidad la entregaba al que la hizo.

El hombre que tanto meditaba en la antigüedad pareció adormecerse ante J. C. quien le presentaba una brillante ocasion de poseer una ciencia abarcadora de todos los ramos del espíritu y de la economía: porque el progreso de la religion cristiana fué infinito: de los pensamientos de Platon á los de Jesucristo va la distancia que corre desde un hombre á un Dios.

Las escuelas antiguas investigaban y no conocian, el catolicismo concedió al hombre el privilegio de conocer sin investigar.

He ahi esplicada con un solo rasgo la escelencia del dogmatismo.

La escuela protestante conspirando contra la paz de las creencias, rebelándose contra el órden establecido por los principios religiosos, no logrará ni se propone lograr otra cosa que evocar y reproducir la época en que el hombre investigaba y no conocia: alejando la sociedad de Jesucristo la aleja de la *luz*, del *camino* y de la *verdad*, es decir, la aleja de su perfeccion.

La lleva primero al sistema de la duda moderada de Carnéades, despues á la duda universal de Pirron, de aqui al cinismo de Antístenes hasta dejarla en el ateismo de Leucipo y Demócrito.

Digitized by Google

Discurrid como querais: la sociedad que dejó los brazos de Jesucristo para escuchar las palabras de Lutero, está ya inquieta, frenética, convulsiva á punto de morir en los brazos de Proudhon.

Observad ó sino como en nombre del cristianismo se ha negado la ecsistencia real de Jesucristo en el sacramento del amor; observad tambien como en nombre de la libertad humana se ha suprimido el libre alvedrio convirtiendo la moral en un insípido fatalismo.

Uno á uno se han ido negando los dogmas católicos; se os invita á descansar, no á la sombra del árbol frondoso, lozano y cubierto de frutos y follaje que cultivó el redentor, sino bajo la encrucijada de troncos desnudos y carcomidos, sin vida ni corpulencia bastante para ampararos del huracan.

Esta no es la obra de Dios: la paz y el regocijo no pueden encontrarse aqui, ellos están en el amor: ¿cómo lo harémos para que este reaparezca en la tierra?

No estareis tranquilos hasta que sabreis de fijo á quien debeis adorar, á quien debeis obedecer y que debeis creer.

La sociedad actual ha tenido el orgullo de decir:—yo cambiaré las cosas y sus leyes, yo haré con estas cosas nuevas, y con estas nuevas leyes un estado tambien nuevo en donde yo seré el adorado.—

La inteligencia ha hecho esfuerzos hercúleos para alcanzarlo, jamás la idea se habia presentado tan ávida de fecundidad, pero su pasion propagandista, su deseo de endiosarse solo ha producido la ruina del mundo moral.

—Esto es conveniente luego es *justo*; —he ahí la regla de las nuevas costumbres; y como las conveniencias son várias y encontradas ha resultado necesariamente la guerra de las conciencias y de las opiniones religiosas.

En esta division se ha fundado la paz social; la igualdad de poder en las conciencias ha traido la abolicion de las gerarquias; la ley del equilibrio, esta ley suprema de la sociedad, como la llama Donoso Cortés, esta ha sido abolida, sobre ella habeis levantado una igualdad.

Pero, ¿sabeis que igualdad? la que reina en las muchedumbres de los salvajes; la que se observa en los campamentos cuando el cañon ha nivelado las ecsistencias.

Digitized by Google

¡Luego no tendremos gobiernos, esclamais en son de júbilo, ya no tenemos Dios! infelices: tampoco tendreis sociedad; tambien sois responsables de esta creacion de absurdos, de indigencia, de miserias que habeis producido.

Sois dioses..! si, lo sois del caos, de las ruinas, de la anarquia, de las dudas, de la incredulidad: si sois dioses de poder, estableced un dogma, sentad un principio.

Gran parte de la Europa moderna es idólatra como el antiguo Egipto; sus oráculos son iguales, sus semejanzas sorprendentes: tambien aqui hay como alli un sacerdocio oscuro, una teologia utilitaria, unas máximas poderosas, un misterio tanto mas incomprensible cuanto que no tiene objeto, una fé ridícula como el capricho que la ha engendrado.

Transcurrirá algun siglo y los venideros críticos admirarán los pensamientos colosales de nuestra filosofía, del mismo modo que el viajero observa hoy las pirámides gigantescas del Egipto.

Tambien ante las meditadas obras de la inteligencia moderna se esclamará con justicia: «magníficos monumentos, ¡lástima que no contengan sino ceniza!»

Eso que se mueve y se agita no es un poder, no es un espíritu: el poder, el espíritu, la iglesia todo está combatido, todo en lucha.

El dogma brilla, pero á la manera que la luz de la luna se derrama en un desierto agitado por los huracanes, ó sobre las removidas ondas de un mar revuelto por la tempestad.

Hay sistemas de gobierno que, basados sobre el rápido influjo de una elocuencia tribunicia, levántanse sobre las ruinas de poderes estables, como se improvisa una tienda de pastor sobre el solitario llano.

Mayorias improvisadas sacan gobiernos de la nada; estos gobiernos infantiles prometen á aquellas mágicas mayorias perpetuarlas la gloria si ellas les perpetuan la dignidad.

Pero como la dignidad y la gloria no pueden perpetuarse, de ahi la lucha constante, activa, cada dia mas reñida entre la palabra de los pueblos que desean subir, y la de los gobiernos que han resuelto no bajar.

Empiezan entonces los grandes debates, las discusiones acaloradas, el problema de las crisis fundamentales, la fraccion de

Digitized by Google

las mayorias, la animosidad de los espíritus: entonces hierven las pasiones, los deseos despiertan, las aspiraciones se agigantan, las ambiciones y la intriga se activan, los gobiernos debilitados no pueden resistir, vacilan, tiemblan, desaparecen entre un torbellino de discursos y á la fuerza de los medios puestos en calculada accion por las masas descontentas. (1)

La ley que domina la historia ecsije que la calma sucede á la tempestad: y para restablecer la calma política humanamente hablando nada es bastante sino la fuerza; de aqui el que la fuerza, la violencia suceda al torbellino popular; he ahi el resultado que sacan los pueblos de sus insubordinaciones; he ahi el fruto del protestantismo político.

Juzgad vosotros si es la paz ó la guerra.

Lo creo con conviccion: atendido el combate enérgico que se viene sosteniendo entre los partidarios de las diversas formas políticas, el único medio para salvarse la sociedad civil es tomar por modelo la constitucion de la iglesia católica.

La iglesia católica no simboliza ninguna pasion, no se adhiere á ninguna banderia, por consiguiente, yo no hablo en nombre de ninguna banderia, ni me constituyo órgano de pasion alguna.

Un gobierno político formado segun el tipo de la iglesia, daria por resultado un *absolutismo teocrático*, ó lo que es igual, una *democrácia cristiana*, único modo de resolver las cuestiones capitales de nuestra discutida sociedad.

Hago sinónimos *el absolutismo teocrático* y *la democrácia cristiana*, porque donde Dios reina y gobierna, los deseos del pueblo han de ser infaliblemente cumplidos. (2)

Moises ha dicho á las muchedumbres, y Lamennais lo ha repetido: *amad á Dios sobre todas las cosas*: los defensores de la teocrácia defienden, pues, el poder de un Rey que las muchedumbres tienen por deber amar, y amar sobre todas las cosas, y por consiguiente, sobre todas las formas y sobre todos los gobiernos.

(1) ¿Es esto condenar la discusion racional, concienzuda é ilustrada? semejante discusion no derriba ni improvisa gobiernos; los apoya y perfecciona; la iglesia jamás la ha condenado; sus célebres concilios ¿que son? estudíenlos los gobiernos y sabrán apreciar en ellos un *modelo de parlamentarismo* para encontrar ó á lo menos glorificar la verdad.

(2) No sé si nombrando respetuosamente *la teocracia* habré escitado la ira ó la soberana compasion de *la buena gente* de ciertas banderias. En la admóstera

Digitized by Google

Solo un instinto ateo, solo una escuela maliciosamente deista puede presentar como odioso un principio del que debe participar mas ó menos todo poder paternal y benéfico.

política flotan unos seres, cuya escasez de entendimiento está súplida por la superabundancia de susceptibilidad de sus corazones; y tratando con *tan puras* conciencias es necesario espresarse con soltura y ecsactitud, no sea esponga-mos nuestros venerandos principios á las consecuencias fatales de sus calculadas sutilezas.

Hay nombres que no pueden proferirse sin añadirles una sólida esplicacion, como quiera que por su parte nuestros disidentes políticos jamás los profieren sin una evidente calumnia.

Me apresuro, pues, á esplanar mi idea teocrática trasladando á esta nota de mis —*palabras*—un artículo que publiqué en un periódico religioso-político de Barcelona en Diciembre de 1856.

Así, al paso que dilucidaré cumplidamente mi *siniestro* pensamiento, dedicaré una siempreviva de afecto á la buena memoria de *La España Católica*, de cuya publicacion es imposible que me olvide, ya porque fué el fruto primogénito de mi amor á la verdad, ya porque nunca me olvido de los desgraciados (mis compañeros de fortuna) y *La España Católica* lo fué en su nacimiento, en su lactancia, en sus tutelas y hasta.....

Mis lectores disimularán este desahogo de mi franco corazon; creo que la víctima se lo merece, no por lo que fué, sino por lo que habia dicho seria, por lo que intentaba ser y por lo que en su concepcion se habia resuelto fuese. Si tuvo la valentia de nacer en los momentos mas críticos de la revolucion anti-social y espresar con desinteres sus principios; si tuvo la *muy rara* valentia de no cambiar de tono en la defensa de sus convicciones, despues que se cambió la decoracion del teatro político; bien manifestaba con esto lo que hubiera sido, si los elementos materiales hubieran alentado el ardor siempre creciente, y el justo entusiasmo de la desinteresada juventud, que le habia dado la vida y que le habia trazado un itinerario digno de la gran causa que defendia.

Pero los *buenos* estuvieron en su derecho de acrisolar sus convicciones con la terrible prueba de su indiferentismo, los malos estuvieron en él de combatirla con toda especie de armas legales, yo tambien estoy en el mio de evocar su memoria y dejar otra vez consignado, que serán estériles todos los ensayos de bienandanza popular, hasta que los buenos y los malos cesarán de hacer la guerra á las ideas de *La España Católica*, los unos con su indiferentismo, los otros con su furor: decia así:

TEOCRACIA.

Empieza á cundir la idea entre la prensa liberal, de que *La España Católica* aboga decididamente por el imperio de la teocracia y por el restablecimiento de la inquisicion; *La España Católica*, que no se arredra ni asusta ante nombres imponentes y grandes, y cuya marcha no se ha detenido, ni detendrá con el auxilio divino, á causa de los epítetos *magestuosos* con que se la honre, va hoy á emitir algunas ideas sobre este nombre, aplazando para el final del artículo la declaracion de sus convicciones.

Es un hecho que la revolucion teme á la teocracia: ¿sabe la revolucion lo que es la teocracia? Lo ignoramos: lo que sabemos es que si

Digitized by Google

Suprimid á Dios en la sociedad civil, relegadle á los cielos y será imposible que se mantenga el equilibrio en los elementos, será imposible que los gobiernos sean á la vez unidad y

tuviese un perfecto conocimiento de lo que es, la temeria con mucho mayor fundamento.

En una nacion teocráticamente constituida la ley de Dios es la suprema ley, y donde la ley de Dios impera, la revolucion está de reemplazo.

Los utopistas modernos, viéndose imposibilitados de salvar la dificultad que lleva indispensablemente la declaracion franca de su ateismo, han inventado un estratagema que ha producido en los primeros momentos un mágico efecto; han materializado la ley de Dios, personificándola en algunos ministros de los pocos que han sido víctimas de las pasiones humanas; y han dicho; la teocracia es el gobierno del clero; ¡qué seria de las naciones, qué de la libertad el dia en que el clero gobernara...! Esta idea ha sido apoyada por los mancomunados esfuerzos de las publicaciones novelescas, hasta el punto de haber hecho sinónimas las palabras *hierro y sacerdote*.

Esto se ha dicho en las apasionadas páginas de los enemigos de la teocracia: pero en el mundo real, á medida que ha ido alejándose de la sociedad el elemento teocrático, el *hierro* de la tirania ha ido apretando con mas fuerza el corazon de los pueblos, quienes van exalando á cortos intérvalos profundísimos *ayes*, ayes que nacen de sus padecimientos, padecimientos que los sistemas humanos se han confesado insuficientes para curar.

La sociedad está enferma, las convulsiones de sus miembros nos anuncian que está moribunda; se ha llamado á los sistemas que decian poseer el preservativo universal, se le ha aplicado este preservativo, y sus convulsiones han aumentado.

Y no se nos diga que hablamos por ilusion, la historia habla con elocuencia; no nos movamos de las páginas del parlamentarismo. La sociedad fué arrancada del seno de Luis XVI y trasladada á escuchar las *salvadoras* peroraciones de Mirabeau; Mirabeau no pudo salvarla; un Robespierre manchó luego sus manos con la sangre de sus entrañas, inquieta, frenética, trastornada, aquella niña á quien los salteadores protestantes habian robado su fé y su caridad, necesitaba volver al seno de sus principios; de aqui aquella memorable reaccion religiosa que conducia á la Europa á una profesion de doctrinas enteramente católicas.

Mas, la escuela doctrinaria con sus estratagemas diplomáticos detuvo de nuevo á los pueblos, presentándoles las deslumbrantes teorías del

Digitized by Google

multitud: y el poder que no es unidad no es gobierno, y el que no puede resolverse en multitud no es popular.

El cristianismo ha enseñado el modo como esta unidad y esta

Sr. Guizot. Este sin embargo no fué mas feliz que el furibundo parlamentario. La estadística criminal, aumentando rápidamente nos decia, que la admósfera social no estaba pura. En la imposibilidad de marcharse á la teocracia, las masas populares, que desean siempre seguir un pensamiento grande, viendo descollar una figura de *colosales* dimensiones en la persona de Mazini se pusieron á sus órdenes.

Será Mazini el Mirabeau de la anterior revolucion...? Podria muy bien ser, particularmente si la escuela doctrinaria logra conservar por algun tiempo su influjo en Europa, influjo por el cual se mantienen apáticas y enervadas las fuerzas de los que piensan *absolutamente* bien.

Entre el triunfo del socialismo y el triunfo de la ley de Dios en Europa media la escuela doctrinaria, que es aquella que enseña á huir de lo *absolutamente* bueno y de lo *absolutamente* malo; de modo que el señor Guizot y su escuela son un obstáculo igualmente poderoso para el triunfo de la democracia y para la franca profesion del catolicismo.

Este estado, al que los socialistas mas ó menos subidos dan el nombre de teocracia, es el imperio de las ideas evangélicas sobre las ideas revolucionarias; es aquel estado por el cual el hombre y las artes sociales progresan bajo los firmes é inmutables principios de la religion; es, en fin, el imperio del cristianismo empujando á los pueblos adelante y siempre adelante.

Pero, qué parte representa el clero en la direccion de los intereses de un pueblo teocrático...?

Los socialistas van á creerse que tales situaciones ecsijen una empleomacia clerical, ¡Ignorantes...! El ministerio católico no lleva á tan alto grado su mezquindad; nuestro sacerdocio no vive de sueldos de la revolucion, vive de los ayunos que le impone Dios. La teocracia es el influjo de la idea religiosa.

Cuando esta idea predomina, el pueblo en que predomina es teocrático; por esto la teocrácia está siempre destinada á salvar la sociedad, y á ser el enemigo constante é indefectible del orgullo revolucionario.

Hoy mas que nunca debe temer la democrácia al espíritu teocrático; ya le teme; la providencia le ha dispertado con fuerza este instinto fatal para ella; ella se habia comprometido á libertar al mundo con su sombra; sus esfuerzos han sido impotentes; la idea religiosa flotando sobre los mares de sangre que, derramó para ahogarla ella ha aportado en las riberas de una reaccion poderosa toda la grandeza del símbolo católico. ¿De qué han servido las ruinas de los templos, de qué las lágrimas que

Digitized by Google

multitud deben coexistir; purificando la idea, el pensamiento, la conviccion de los pueblos, es decir, de la *multitud*, ha mandado á *la unidad* que ejecutare estas convicciones, estos pensamien-

han surcado las frentes de los sacerdotes, de qué la sangre de los reyes que ha caido en el pavimento de sus pueblos? De honor, de gloria y de triunfo para la idea religiosa.

La revolucion ha dicho: la teocrácia vive de su opulencia, la religion es un sistema de fortunas como cualquier arte; empobreceré al clero y la teocrácia morirá.

El clero es ya pobre y la teocrácia vive, y á su lado vive un pueblo hambriento de sus ideas, ávido de sus principios.

Presentimiento fatal que indica á la revolucion cuan vanas son sus esperanzas.

Entre las ideas del clero y las del pueblo hay ya mucha uniformidad; faltaban desengaños, los acontecimientos modernos han llenado este vacio.

Mirabeau y Mazini son dos enviados de la providencia para ser el punto de comparacion entre la teocrácia y el socialismo.

El clero no quiere gobernar, quiere enseñar y dirigir; y enseñará y dirigirá, como quiera que el solo posee la brújula del océano de nuestra política y de nuestra sociedad.

Los que atacan la teocrácia, santifican el crímen y el despilfarro de algunas de nuestras modernas situaciones; los que la defendemos en su verdadera acepcion, no abogamos por ningun atropello ni destronamiento, no queremos cambios de hombres, sino rectificacion de errores.

El Catolicismo es el que mas adelante ha llevado su respeto á los poderes políticos; él ha coronado á los emperadores, él ha santificado sus espadas, él ha enseñado á los pueblos á doblar ante ellos su cabeza; es que la teocrácia no vive de carne sino de espíritu.

Lo que no ha sancionado, lo que no sanciona, lo que, aunque se hunda la tierra, no sancionará es la conculcacion de los derechos divinos, la rebelion contra las leyes, el robo y el sacrilegio. Entre ellos y la razon católica hay un infierno y un socialismo.

Admitimos, pues, el dictado de teócratas, porque deseamos que sean los ministros de la verdad los que ilustren al pueblo, y porque queremos que sea la religion el primer elemento social, alentado y desarrollado por sus legítimos órganos. En un pueblo católico la primera institucion es la iglesia, donde esta está subordinada no rige el catolicismo; la teocrácia es una idea católica.

Los que la atacan, defienden que la religion es un artículo y no un principio; ¿ignóran esto sus adversarios? si lo ignoran son un elocuen-

Digitized by Google

tos, estas ideas, con la fuerza, con la actividad, con la direccion.

Las monarquias son los sistemas del movimiento, los pueblos su espiritu.

Un moralista frances ha dicho muy profundamente: «la multitud que no puede reducirse á unidad es confusion; la confusion que no puede reducirse á multitud es tirania.»

Yo os vuelvo á presentar la constitucion de la iglesia para que la conozcais en todos sus detalles: en ella la fuerza, la energia, los poderosos elementos de un pueblo que profesa la fé de polo á polo, y de mar á mar todo confluye en un punto céntrico, en una *unidad* que reasume los sentimientos, las convicciones y hasta las ideas.

Cuando el espíritu de este pueblo, que es el espíritu de Dios, se manifiesta, la unidad de esta multitud bendice estas manifestaciones, y las sanciona con el sello de la infalibilidad: entonces al entusiasmo, á la esperanza, al deseo sucede la tranquilidad, la satisfaccion, el reposo: el pueblo ha pedido y la voz de la infalibilidad ha sancionado.

Cuando la *unidad* inicia y define, su eco se transmite como un misterio de masa en masa, de corazon en corazon; y todos se adhieren, la *unidad* se convierte en *multitud*, la *multitud* se reasume en *unidad*.

Aqui los abusos jamás se confunden con las leyes, aqui los

te testimonio de la necesidad de un poder que instruya con igual dignidad á maestros y á alumnos.

Se amenaza á los pueblos con que sobre todos sus derechos y libertades, el dia que reine la teocrácia, se verá aparecer un altar: *¡amenaza terrible!* como si los pueblos no amasen infinitamente mas á Jesucristo que á Robespierre; al signo de la redencion que al signo de la venganza.

Seamos teócratas y seámoslo de corazon, que con serlo nada perderán nuestras instituciones, ni nuestros gobiernos. Ellos y ellas son cristianas, y por consiguiente, teocrática es su primera idea.

Cuando la teocrácia no tendrá enemigos, dicen los socialistas, sobre nuestras libertades y nuestros derechos estará un altar; preguntamos nosotros; qué hay sobre las libertades y los derechos de los pueblos el dia de las victorias socialistas...? una barricada, una zapa y un cadalso: entre un cadalso y un altar la eleccion no es dudosa.

Digitized by Google

errores siempre se separan de la doctrina: he ahi porque diez y nueve siglos cumplen que vive la iglesia católica.

Dios como á principio, monarquía ó poder activo como á representacion, democracia como á objeto ó fondo del gobierno, he ahi un eclectismo de formas que no tiene nada de absurdo ni de tiránico.

Desechad á Dios y tendreis una autoridad sin principio, desechad al pueblo y tendreis un gobierno sin objeto, desechad la monarquia y habreis establecido precisamente la confusion.

Discurrid como os plazca: si sois republicanos de órden debereis elevar un tribuno: si no le revestis de todos los elementos de poder vuestro gobierno estará condenado á ser siempre muchedumbre.

Si sois monárquicos debeis saber que vuestra monarquia es de Dios para el pueblo; si os olvidais de Dios y del pueblo vuestro gobierno será siempre unidad sin poder resolverse jamás á muchedumbre; será un gobierno *tiránico*.

El gran litigío tan elocuentemente sostenido en el siglo actual sobre la legitimidad de las formas dá una importancia palpitante y trascedental á esta cuestion.

Todas las formas acuden en tropel á presentar á la filosofia los títulos que les declaran propietarias de la sociedad; todas poseen la antiguedad, todas han poseido la fuerza.

Se dirá tal vez; «aqui hay lamentables falsificaciones», pero yo os digo que os equivocais: humanamente considerados todos los títulos que se os presentan están en regla.

Repúblicas y monarquias todas pueden ser legítimas, todas lo son con tal que sean amparadas por el gran principio teocrático, por Dios, al cual pertenecen como en heredad las generaciones.

Nadie puede decir: este pueblo es mio,—el que lo dijere cometeria una usurpacion, los pueblos pertenecen á Dios que los ha criado, que los ha redimido y que los alienta.

Guardaos, pues, de levantar vuestro brazo contra el representante de un pueblo democrático, aunque sea con el pretesto de suscitar una monarquia, vuestra accion no seria justa.

Asi mismo, al republicano que penetra en el santuario de una monarquia para declarar la guerra á un trono, podeis decirle con Pascal; «sois un *sacrílego*.»

Digitized by Google

Fundad los gobiernos en el principio de la conveniencia nacional y vereis entonces lo que sucederá: las conveniencias son innumerables, tambien serán innumerables las formas que pretenderán regir el mundo.

Si no admitis que el gobierno sea una especie de sacerdocio, y un sacerdocio establecido por Dios, abris la puerta al arbitraje de los partidos; dejais la sociedad sin un juez supremo que decida en sus discusiones vehementes.

Si quereis que las repúblicas y las monarquias, que los tribunos y los tronos no estén en guerra, y vencedores y vencidos todos en el campo de la razon, porque todos cuentan con antiguedad por título y con fuerza para defenderlo, es preciso que señalando todo gobierno establecido esclameis: «*aqui está el dedo de Dios.*»

Un dia Jesucristo, reasumiendo las edades del mundo y todas sus generaciones presentes y futuras, apareció como un acusado ante el poder activo personificado en Pilatos.

El ministro de la política no veia en Jesucristo sino un hombre del vulgo, bien que un hombre estraordinario, por esto indagaba curiosamente los episodios de su vida.

Pero, Jesucristo representaba la humanidad, las muchedumbres, los pueblos, y en tan elevada distincion, el hijo de Dios, la síntesis de las generaciones, no juzgó prudente contestar al agente del poder.

Entonces Pilatos le dijo: «¿tú á mi no me respondes? ignóras que soy yo quien puede darte la libertad ó la muerte.»

Y el hijo de Dios, la voz de los pueblos, resolviendo el problema capital de la ciencia política, respondió: «tu nada podrás hacer sino lo que lo alto te permita.»

Maravillosa leccion dada al poder; tipo, modelo de la justa y legítima revolucion propuesta al pueblo.

Entonces, la escritura dice, que Pilatos temió; el dia que los pueblos sean religiosos tambien temerá la tirania, no combatida por las armas materiales, sino herida por las respuestas irresistibles de un pueblo lógico, justo, prudente y católico.

Napoleon, ese gigante político y militar que Dios colocó á las puertas de nuestro siglo, como si quisiera decir: — el siglo que empieza será un *grande* siglo;—al encontrarse con el imperio frances en los brazos, no pudo menos de postrarse ante la efigie

Digitized by Google

del que dijo al poder; « tu no podrás hacer sino lo que te permita el alto » para presentarle los títulos que le acreditaban señor de su pueblo.

Es que el que habia humillado la revolucion con la fuerza, conocia ser el único modo de esterminarla elevar los gobiernos á la dignidad de hijos de Dios.

Porque donde Dios gobierna, reina la caridad en todo; puesto que las almas que le rodean, como dice Pascal, rebosan y solo desean caridad. Dios es el rey del amor.

Los filósofos modernos agotan inútilmente sus fuerzas intelectuales, que no dudo son considerables, para descubrir el porque de las luchas de las gerarquias: nada mas sencillo á mi modo de ver que dar en el verdadero fondo de la cuestion.

Se ha concedido demasiada importancia á la pompa y esterioridad que rodean á ciertos gobiernos; á veces, en un palacio que es una maravilla del arte, en medio de una corte cuyo esplendor fascina y hechiza se cobija una alma miserable, un espíritu que apenas concibe, un corazon que no siente sino las criminales impresiones del placer.

Se ha hecho del poder un centro de especulacion política, y las revoluciones populares no tienen otro objeto en tal caso que conquistar honores y sueldos.

Mientras un rey de concupiscencia tiene á la mano sueldos para conceder y dignidades para dispensar, su pequeñez se oculta entre la fingida ostentacion de los aduladores; cuando ha concluido sus *cruces* y sus *pensiones*, entonces aparece tal cual es, y como no es una alma de caridad, tampoco es capaz de conquistar el amor.

He ahi porque la Europa actual está presenciando esta continuada efervescencia de pueblos y de gobiernos: he ahi porque tres siglos hace que dura la revolucion y jamás triunfa la revolucion: es porque no lucha la caridad contra la concupiscencia, sino que son dos concupiscencias las que luchan en nombre de dos principios.

Solo el principio que, dando de mano á sus anteriores compromisos, se haga católico de corazon triunfará: las revoluciones no cesarán hasta que una voz omnipotente les diga como quien impera á un niño:= *de aqui no pasareis* » tambien habrá poderes que no respetarán como hijos á sus pueblos, hasta que la misma

Digitized by Google

voz les diga con tono inflecsible: =*respetad estas naciones porque son la heredad de Dios.*»

Estais ávidos de grandeza? ¿qué grandeza quereis ilusionados pueblos?

Hay grandezas materiales, las hay espirituales, y las hay de caridad.

Entre estas tres grandezas hay dos inmensos mundos de distancia.

El rico, el conquistador, el rey segun la carne, son grandes como la suma de sus pesos, ó como la estension del territorio que dominan, ó como el valor de los empleos que distribuyen.

No obstante, el genio espiritual se levanta sobre estas magnificencias para posesionarse del imperio, de la fama, de la bendicion de las muchedumbres.

¿Es sin embargo esta la grandeza suprema? No; solo es grande el hombre que conozca á Dios y que poseé sus virtudes. La santidad, solo la santidad alcanza que los imperios y las muchedumbres se arrodillen á sus plantas.

Aun hablando en lo humano, Jesucristo es una estátua colosal, colocada en el centro del espacio dilatado de las edades históricas, en la plenitud de los tiempos.

Las ciencias no le han llamado inventor, los pueblos no le han llamado gobierno, un gobierno le ha crucificado; sin embargo, los pueblos, las ciencias, los gobiernos, Arquímedes, Constantino, Robespierre se postran ante su cruz y le adoran.

Jesucristo que enseñó al poder que los títulos de su grandeza estaban arriba, no queriendo ser Rey mostró al pueblo que la única grandeza á que debe espirar es la de la santidad.

Su mision política fué condenar á la vez la tirania y las revoluciones.

Las masas me recordarán su lamentable posicion, sus fuerzas exáustas, el hambre, las privaciones continuas, los padecimientos; el pobre me conducirá á su estropeada choza, y me enseñará desde alli los alcázares magníficos de los grandes señores arrojando por las ventanas los resplandores de las luces de un festin, y esclamarán con las lágrimas en los ojos: «oh! mejor hubiera sido que no hubiéramos visto la luz del mundo.»

Pero yo les diré: «y vuestro espíritu cómo está de amor? ¿cómo está de cristianismo? ¿cómo está de fé? muy pobre ¿no es ver-

Digitized by Google

dad? pues, ¿porqué os quejais de que los ricos del mundo no alivien vuestra miseria, si vosotros no aliviais la miseria de vuestro espíritu? Cómo quereis que vuestras palabras sean fecundas, si es un cadáver el que las dicta y las anima?

Si vosotros no amais á Dios ¿con qué derecho pretendeis que los hombres os amen á vosotros?»

Doce hombres pobres establecieron la Caridad en el mundo de los Nerones y de los Dioclecianos; ¿cuantas veces *doce pobres* sois vosotros? y ¿temeis no reformar un mundo, que es mejor, mucho mejor que el de los Dioclecianos y Nerones?

Pobres y ricos, proletarios é industriales, reyes y pueblos, abrazaos ante Jesucristo, *la paz del Señor sea con vosotros para siempre*.

Este es el único socialismo posible, y el último resultado que ha de dar la doctrina evangélica: la igualdad de Blanch solo puede establecerse sobre la fuerza ruda de los salvajes.

« El amor sostiene las gerarquías; el amor es infatigable, jamas se cansa: es inagotable, vive y renace de sí, y cuanto mas se dilata mas redunda. »

« El que se ama á si mismo mas que á sus hermanos, no es digno del Cristo que murió por sus hermanos. »

« El corazon del que ama es un paraiso en la tierra. Dios descansa en él, porque Dios es amor. »

« El ambicioso no ama, codicia; tiene hambre y sed de todo, su vista semejante á la de la serpiente, atrae, pero para devorar.

« El amor posa en el seno de las almas puras, como una gota de rocío en el caliz de una flor. » (1)

Oh si supierais lo que es amor..!

Decis que amais, y como dice Vauvenargues, mientras estais envueltos en los resplandores de vuestros lujosos festines, el pobre hambriento, desnudo, enfermizo, lleno de injurias, mollido de fatiga, doloridos sus huesos de revolverse por el suelo, sientase á las puertas del Dios de las venganzas mendigando y tiritando de frio. Este hombre tiene un Dios, una alma y una patria! su Dios y su patria son vuestra patria y vuestro Dios; y su alma solo se distingue de la vuestra, en que tiene mas virtudes y mas cristianismo: mirad, este hombre acosado por la miseria

(1) Lamennais: — Palabras de un creyente. —

Digitized by Google

va corriendo hácia la tumba: detenedle: ¿como no le deteneis? y ¿aun decis que amais!

Decis que amais, y no teneis compasion de estos niños desnudos, arrecidos de frio, que piden llorando á sus màdres un abrigo, y sus madres no pueden dárselo porque no tienen otro abrigo que su helado pecho; y ¡no teneis compasion de tantos pordioseros que mendigan de puerta en puerta los desperdicios de la mesa y no pueden alcanzarlos, porque los desperdicios son para los perros! y ¡aun decís que amais!

Ah! no amais no: Larochafoucauld os reconviene: ni en los distintivos, ni en los nombres, quereis asemejaros á los pobres «que el pueblo se quede, decis, con los nombres de los apóstoles y de los primitivos discípulos y mártires, nosotros nos contentarémos con ser grandes bajo la advocacion de Aníbal, de César, de Pompeyo, de Lucrecia, ilustre dama romana; de Renaud, de Royer, d' Oliver, de Tancredo, héroes de espada: los semidioses como nosotros, Hércules, d'Achille y Hector, nos prestarán su divisa y nada ha de oponer nuestra modestia á recibir por advocacion á los Júpiters, Mercurios ó Adonios: así no seremos confundidos con las ínfimas gerarquías.

Y ¡aun decís que amais?

Y vosotros pobres, decís que amais á vuestros hermanos, y cuando veis al rico en la tribulacion le abandonais y os burlais de sus trabajos; decís que amais, y en el dia de las revoluciones populares, en aquel dia en que vuestro poder es como el poder de los ricos en tiempo de paz, vomitais la ira y el incendio sobre la propiedad.

Decis que amais, y vosotros que sois los ricos de la revolucion, en la hora de vuestra victoria no solo desdeñais la voz del rico que pide misericordia, sino que os solazais en sus gemidos, y os complaceis en contemplar vertida la sangre del que os habia sido una segunda providencia, é incendiais aquellos mismos techos que os habian cobijado para ganar el pan de cada dia.

Decidme con franqueza, ¿no es esto reproducir aquella tiranía y aquella esclavitud de los tiempos anti-cristianos que vosotros no recordais sino entristecidos?

¡Cómo quereis caridad si sois los propagandistas del pecado? ¿cómo quereis paz, si llevais en vuestro corazon la guerra?

Digitized by Google

Desengañaos; solo el cristianismo puede haceros dulce y tranquilo el agitado peso de la vida.

XXVI.

MISERIAS Y PADECIMIENTOS DEL PODER. — LA DESGRACIA Y EL CRISTIANISMO.

El emperador Severo que desde el último eslabon del ejército habia ido subiendo hasta la cima del imperio, decia: — yo lo he sido todo, y por esperiencia afirmo que este todo de nada me sirve.

Nada... ! he ahí el resultado de treinta años de fatiga sufridos por una ambicion afortunada.

¿ Quién nos mueve sino este sentimiento secreto que nos empuja á la conquista de la superioridad y de cualquier sentimiento que nos oculte nuestras reales imperfecciones ?

No hay para que ocultarlo, la humanidad todavía no ha alcanzado el puerto del reposo; es una nave, que estendido al aire todo su velage, corre vacilante sobre las olas que braman de furor al estrellarse contra ella.

El colmo de la miseria es que los patronos que la dirijen, creen oir en el profundo del mar la voz de un augurio que clama: *« el mundo se ha salvado. »*

Miserables: levantad los ojos al cielo, y vereis grupos de ensangrentadas nubes viniendo preñadas de viento y tempestad á anunciar una noche de tormentas; mirad á vuestro alrededor y vereis flotando sobre las olas los últimos restos de las naves que nos precedieron.

Mirad la orilla vecina, y ved las tribus nómadas que la pueblan; sus individuos macilentos, carcomido el corazon por la enfermedad del alma, están postrados en el lindel de sus chozas de lino, regando cón lágrimas la esponjosa hierba de las rocas; en sus luchas encarnizadas sepultan en las olas del océano mil hermanos exánimes.

Digitized by Google

¡Que triste es este vivir!

Aquí vereis levantarse un hospital poblado de fiombres combatidos por la enfermedad; allí una cárcel atestada de víctimas del crímen; mas allá un manocomio que hospeda una turba de seres alocados; y á su lado, para corona de males, una casa de expósitos, en la que hormiguea una multitud de niños que no saben á quien han de llamar padre.

En la industria una guerra entre las máquinas de hierro y las máquinas de carne; la indiferencia y el sarcasmo trabajando para el desprestigio de la fé y del sacerdócio; los pueblos esperando vestidos de gala la hora de sepultar á sus gobiernos; y sobre todos estos horrores, las cúpulas de los alcázares reales envueltas en nubes, temblando, amenazando á los pueblos sepultarles en sus ruinas el dia de su caida.

Sí, considerándolo de buena fé, aun podemos decir que el siglo XIX. es un siglo desgraciado. ¿Cómo ha de salvarse?

Chateaubriand, hablando del remedio para el infortunio, dice: « asunto es este del que se han ocupado muchos filósofos antiguos y contemporáneos: unos han resuelto que el único medio de aliviar al desgraciado es la lectura, otros han dicho el valor, otros la virtud, todos, todos en fin hacen lo que el médico que dice á su enfermo: « *manténgase Vd. bueno.* »

«Sin embargo, el libro útil al que padece, la escuela de piedad, de tolerancia y grata indulgencia, la fuente de una esperanza consoladora, el bálsamo capaz de cicatrizar las heridas del alma, son los santos Evangelios. «

«Jesucristo consuela la desgracia, ¿cómo? enalteciendo sus lágrimas y bendiciéndolas; él solo es el digno de hablar al pobre ¿porqué? porque él se ha colocado á su lado, y tomando el cáliz de su propia amargura, le ha apurado hasta las heces. »

Solo cuando el mundo será cristiano podrá decirse en verdad que está salvado.

El siglo XIX. es un siglo feliz, decís, pero ¿dónde está su felicidad os preguntaré yo?

En su independencia? en su emancipacion? mas ay! el hombre independiente es solo el hombre condenado á muerte; la sociedad emancipáda no tiene, no puede tener ni patria, ni Dios.

En una sociedad equilibrada, todas las clases y gerarquías, los pobres y los ricos, todos pordiosean.

Digitized by Google

El gran doctor de Hipona confirma esta doctrina con las siguientes ideas, tan bellas como su verdad: «todos debemos esperar en pié en el lindel del alcázar del padre de familias, todos debemos inclinarnos para vislumbrar su indulgente rostro y gimiendo *pedirle una limosna.* »

« Mendigos, ¿qué les pedís á los señores cuando ansiosos llamais á sus puertas? pan: cristianos: postrados á la puerta del cielo, una sola cosa debeis pedir al divino Padre que habita en él, y es que os dé á JESUCRISTO el cual se ha llamado á sí mismo: *pan vivo* descendido del cielo.»

Y este es el remedio para sosegaros de esta ansiedad natural en que os tienen las continuadas crisis de subsistencias que alarman nuestra sociedad. El pan de la tierra no es suficiente para saciar el hambre de los pueblos: que los ricos pidan el pan del cielo, y no hay duda, entonces darán los alimentos materiales que les sobran.

La sociedad necesitada poseyendo á JESUCRISTO sentirá debilitarse tambien su apetito de bienes terrenales, y aprenderá que las riquezas son el semillero del temor y de una penosa esclavitud.

« Cuando estais de viage, dice el autor del libro de la ciudad de Dios, al fijar los ojos en una heredad amena, estensa y fecunda, preguntais curiosos ¿de quién es esta posesion? »

« Y cuando vuestra pregunta ha sido satisfecha, esclamais: *bienaventurado el dueño de estas riquezas.*

« Bienaventurado, decís, el señor de esta casa, de este pueblo, de este rebaño, de estos esclavos, de esta familia.

« Y ¿por qué lo decis?

« Porque su pueblo, su heredad, sus esclavos le dan su vida.

« Mas estais sumergidos en el engaño: solo vivís á expensas de aquel á quien saludamos diciendo: *en ti señor está la fuente de la vida.*

« Decis; bienaventurados los ricos, mas yo os digo: *es mas fácil el pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de la bienaventuranza*; unicamente es bienaventurado el pueblo que tiene *por Señor* á su Dios. »

Deseais el poder, señal evidente que no os conoceis á vosotros mismos.

Un moralista frances ha dicho que el rey era el primer desgraciado de un pueblo.

Digitized by Google

El pobre, es verdad, está cargado con una esposa y una familia miserables; sin embargo, cuando tiene un pedazo de pan para rehacer sus agotadas fuerzas es entonces el hombre feliz de la creacion.

Nunca será dado á los reyes saciar completamente á todos sus hijos; mil veces no, pero, el pobre ve á los suyos dormidos tranquilos sobre su velludo pecho; entonces, él se reclina tambien en paz en los brazos de su esposa llena de cariño: en la noche de los imperios jamás cesan los gemidos; el rey nunca descansa.

Añadid á ésto las violentas tempestades que circundan á los tronos, y las caidas súbitas y funestas de los monarcas, y conocereis cuan desconsertadas van las muchedumbres deseando gobernar.

La antigüedad nos ha legado una página digna de estudio, leccion magnífica para la importante escuela de los reyes.

Veréis á la Sicilia conmovida á la sombra de un tirano, y al volver á mirar ya no vèreis á este tirano; el rayo de la desgracia le habrá tocado en el apogeo de su poder, y su imperio, calcinado por un elemento corrosivo, no legará á la posteridad sino un recuerdo mojado en lágrimas.

Este poderoso y este desgraciado es Dionisio.

Si al través de la oscuridad nocturna acertais á vislumbrar un buque solo, surcando en direccion á la Grecia, y si veis á su cubierta un hombre meditabundo y pálido contemplar la lucha de las aguas y de los vientos como quien contempla el retrato de una situacion interesante, podeis decir: «he ahí el rey de las armadas sicilianas.»

Mientras su imaginacion se agitaba y revolvia en la contemplacion de las aguas que le conducian al destierro, y las orillas del mar desfilaban ante él como una congregacion de vengadoras sombras, los sepulcros de sus antecesores eran destruidos en Siracusa por las furias populares; sus cenizas mezcladas con la sangre de sus últimos partidarios eran objeto del ludibrio público; arrasábanse las ciudadelas y eran presas de las llamas las estátuas de los antiguos monarcas.

El desterrado llegó á Corinto; Corinto debia ser el teatro de las bajas representaciones de un rey olvidado de su dignidad: el que no queria respetar los derechos de sus subordinados, vese obligado á pedir un sorbo de vino por las puertas de los bodegones.

Digitized by Google

Los niños que vaguean en un inculto arrabal le llaman maestro; su actitud serena ante el insulto y el sarcasmo, que le han declarado guerra, indica, que ó su corazon es de hierro, ó la providencia le ha enseñado que solo es *bienaventurado el que ha aprendido á sufrir.*

Todavia falta un episodio de esta vida tan fecunda en lecciones.

El destronado Rey pudo recabar permiso para emprender un viaje.

Filipo le recibe en Macedonia como á un verdadero príncipe; pero, el padre de Alejandro al fijar su vista en el rostro de este ilustre desgraciado, no puede menos que preguntarle con cierta severidad: «cómo has perdido un reino que tu padre habia conservado tan bien?»

«Esto consiste, respondió, en que heredé su poder, mas no su fortuna.»

El vencedor de los Atenienses y el vencido por la libertad Siciliana, leian el uno en el corazon del otro toda la inmensidad de sus providenciales destinos.

El uno llevaba en sus desgraciados brazos un imperio exánime, una monarquía que él no habia sabido alimentar; el otro un hijo que debia derrotar con su ingenio á los griegos, arruinar á Thebas, y dispersar como humo á los valientes ejercitos de Dario.

No obstante, Dionisio, sepulcro del trono Siciliano, y Felipo, cuna de otra de las tres monarquías mas gloriosas de la historia, todos son desgraciados. El puñal de Pausanias acaba con las esperanzas del Rey de Macedonia; por su parte, el rey de Siracusa, hundido de nuevo en el desprecio, se consagra sacerdote de un *dios paria*, y el pueblo contempla sorprendido al hijo de un trono bailar por las plazas, y alargar su gorro para recibir una insignificante moneda.

Y aun creereis que no hay desgracias en los reyes?

Venid al campo de los sepulcros, asomaos en la region de la paz y de la igualdad, esforzad allí vuestra voz, y gritad:—yace aqui algun soberano que haya consumido su vida en la desgracia?—

Una muchedumbre de voces os contestarán en variados idiomas:—si, yo fuí soberano; en verdad lo digo, la desgracia fué el primer ministro de mi imperio.—

Digitized by Google

Estanislao Leczinscki en Polonia, el elector Carlos en Baviera, y otro Carlos, señor de cinco vastas monarquías, confundirán sus plañideros ecos con los lamentos del último vencedor de la Europa arrojado á las peñas de Sta. Elena.

Napoleon, Estanislao, y los dos Carlos, son una autorizada comision que viene á aseguraros, en nombre de los inumerables mártires de sus propias grandezas, que las desgracias de los reyes no se distinguen de las vulgares, sino por la magnificencia de males de que vienen rodeadas.

Reflecsione, pues, bien el pueblo lo que pide cuando clama por el triunfo de la democracia; pide el ser rey: ¿pero, sabe lo que será el pueblo cuando será rey?

Un nuevo tirano en Siracusa, un penitente agitado luego por el destino y derribado por el imperio, y un fugitivo condenado á divertir las masas de un nuevo Corinto.

Cuando las monarquias, que el creeria sepultadas para siempre, removerian la losa impuesta por su débil poder, entonces huiria como Darío ante Alejandro, pero, como Darío caeria en los lazos tendidos por sus propios amigos; si lograra traspasar las fronteras de un hospitalario Egipto, tambien alli le seguiria como una sombra la desgracia, tambien alli seria crucificado como el soberano Cleómenes.

El pueblo solo puede ser feliz obedeciendo y orando.

Si las basas de regeneracion popular echadas por el redentor hubieran sido adoptadas por la mayoria, el mundo estaria salvado: no obstante, las mayorias lo han probado todo menos el ser católicas.

Los males que las aflijen son completamente voluntarios, ¿dé que se quejan?

«Un hombre dispuso un dia una cena espléndida, y convidó á mucha gente.»

«A la hora de cenar envió un criado á decir á los convidados que todo estaba ya dispuesto.»

«Y todos empezaron como de concierto á escusarse: el primero le dijo: he comprado una granja y necesito salir á verla; ruégote me des por escusado.»

«Y el segundo; he comprado cinco yuntas de bueyes y voy á probarlos, dame te ruego por escusado.

«Y el otro: acabo de casarme y asi no puedo ir allá.

Digitized by Google

Esta grande cena es el catolicismo; en ella están invitados á asistir todos los pueblos que desfallecen, para ser alimentados.

Muchos son los pueblos que se mueren de hambre, no obstante, al sacerdote que se les acerca diciéndoles: «ea, hijos mios, la cena está preparada;» los pueblos como concertados le responden, el uno: «yo he comprado una soberania y hoy debo tomar posesion de ella, tenme por escusado.»

Y el otro; «yo he adquirido algunos preciosos inventos industriales, cabalmente hoy tengo que ir á hacer mis ensayos; en ellos tengo mis tesoros, en ellos mis satisfacciones; te ruego me escuses ante el catolicismo.

Y otro le contesta: «hoy no puedo venir á participar de la cena católica, porque tengo que asistir á las bodas con mi esposa la cual me tiene preparada otra cena.»

Los unos cenan de poder, los otros cenan de industria, los otros cenan de heregia, todos cenan de indiferencia, nadie cena del *pan vivo que descendió del cielo.*

He ahi porque nuestro siglo está destinado á morirse de hambre en medio de sus graneros henchidos de trigo.

XXVII.

LA FÉ.

Hay hombres en el mundo que no aman á Dios ni le temen; huid de ellos porque exalan un vapor de maldicion.

Huid del impio porque mata con el aliento, pero, no le aborrezcais porque ¿quién sabe si Dios ha cambiado ya su corazon?

Aun cuando con la mayor buena fé diga un hombre;—*no creo*—se engaña con frecuencia. La fé es una raiz que penetra hasta lo profundo del alma y que jamás se seca.

La palabra que niega á Dios abrasa los labios que la profieren; la boca que blasfema de su nombre es un cráter infernal.

El impio es un solitario en el universo; las criaturas cantan ala-

Digitized by Google

banzas á Dios, todo lo que rebosa vida en la creacion, todo cuanto está animado por la fuerza del pensamiento, todo le adora. El astro del dia y el astro de la noche le engrandecen con los raudales de sus elocuentes claridades.

Sobre los picos de los montes le alaba el ave que cruza ante la nube; en las húmedas concavidades de las peñas le alaba hasta el eco del blasfemo huyendo del que ha lanzado la voz de iniquidad.

Las estrellas del cielo escriben su nombre tres veces santo, y esta palabra llena de armonía: «Gloria á Dios en las celestiales alturas.»

Tambien se ha escrito en el santuario del hombre, y las generaciones lo recuerdan con amor:

«Paz sobre la tierra á los hombres de buena voluntad.»

El hombre de buena voluntad pasa tranquilo como un sueño la vida, y al ver acercarse su muerte la suavidad rebosa de su espíritu, porque sabe que vuelve al regazo de su padre.

El pobre trabajador, al declinar el dia, vuelve á su cabaña, y sentado al umbral de la puerta que la luna inunda de su luz, olvida sus fatigas contemplando las estrellas del cielo; asi al llegar el anochecer de la vida el creyente observa remozarse las esperanzas del espíritu; lleno de amor vuelve pacífico á la casa paterna, y sentado en el vestíbulo de la eternidad, olvida con sus visiones las penas del destierro.

En verdad os lo digo: como las estrellas, que brillan en el cielo en serena noche, se reflejan puras y limpias en la tez clara del torrente, asi se refleja en la tranquila alma del justo católico la mansedumbre y humildad del espíritu de Jesucristo.

XXVIII.

LA PROVIDENCIA

Eran dos pobres trabajadores que tenian cercanas sus rústicas cabañas: ambos eran esposos y padres de muchos niños que alimentaban con su trabajo.

Digitized by Google

Y uno de ellos cuando volvia de ganar el jornal, se sentaba en una área contigua á su cabaña y empezaba á meditar.

Y viéndole sus rubias niñas cogian algunas flores del márgen y corrian á depositarlas en sus sudadas manos.

Y el pobre las sentaba en su regazo, las apretaba contra su corazon, y las besaba con sus trémulos labios, pero, siempre le martirizaba una idea horrorosa.

«Si muero ó caigo enfermo, decia entre sí, ¿qué será de mi muger y de estos tiernos angelitos?»

Y esta idea consumia sus entrañas, se las roia como roe el gusano la fruta en que se oculta.

Y al otro padre tambien le habia acudido el mismo pensamiento, no obstante, no se habia fijado en él, porque decia: «Dios que cuida de todas sus criaturas, cuidará tambien de mí, de mi muger y de mis hijos.»

Y este vivia tranquilo, y el otro agitado.

Un dia trabajaba melancólico y abatido en cultivar un campo, cuando vió venir algunos pájaros que entraron en un zarzal, y luego salieron, y luego volvieron á entrar.

Y se acercó, y vió dos nidos el uno al lado del otro, y en cada uno de ellos varios pajaritos que tiritaban de frio porque aun no estaban cubiertos de plumaje.

Y proseguia su trabajo, y levantaba de cuando en cuando la cabeza, y contemplaba aquellos pájaros que iban y venian llevando en su pico el alimento á sus hijitos.

Mas, he ahi que en el momento mismo de entrar una de las madres en el zarzal, el milano la prende, la arrebata, y la pobre, esforzándose para escapar de sus garras, lanzaba sentidos gritos, como si invocara la ayuda de sus pequeños hijos, ó como si les dirijiera sus últimas ternuras.

Y el pobre trabajador iba sumerjiéndose en un pielago de amargura, porque decia: «la muerte de la madre es la muerte de los hijos; y ¡yo soy el único sosten de los mios!»

Y abandonando su instrumento de labranza, plegaba las manos, las elevaba al cielo y decia llorando; «¿que será Señor de ellos si yo llego á fallecer?»

Y todo el dia le pasó en la augustia y en la tristeza: y al anochecer se fué á la cabaña teniendo ante sí la imágen de los pajaritos que se morian de hambre.

Digitized by Google

Y, sentado en la arena recibió la flor de manos de sus pequeñitos, pero, no les pudo decir ni una sola palabra porque el llanto ahogó su voz; y en toda la noche no pudo dormir.

Al dia siguiente levantóse mas temprano, y antes de empezar su trabajo fuese al zarzal á ver cuantos hijuelos habian perecido de la desgraciada madre, y vió que todos los pajarillos estaban alegres y risueños, que nada les habia faltado.

Y admirado de esto se ocultó tras un arbusto para ver lo que pasaba.

Y al poco rato oyó en las alturas un *pio* suave, y de la concavidad del nido salieron otros pios débiles y casi ahogados.

Y vió á la madre que se habia salvado, venir desalada á traer lo que habia recogido á sus hijuelos y á los huérfanos; y lo distribuyó indistintamente á todos, y hubo para todos, y los huérfanos no quedaron desamparados en la desgracia.

Y el padre que hasta entonces no habia esperado en la Providencia lo contó por la noche al otro padre.

Y este le dijo: —¿porqué inquietarse para el porvenir de nuestros amados? No salva Dios á los suyos? su amor tiene secretos que no podemos penetrar: creámos, esperemos, amemos y sigamos en paz nuestro camino.

Si yo muero antes que vos, sereis el padre de mis hijos; si morís antes que yó, seré el padre de los vuestros; y si ambos morimos antes que estén en edad de buscarse el sustento, les quedará por padre, el padre que está en los cielos.—

Y la leccion de este pobre fué evangélica, puesto que ¿porqué se inquieta el hombre? No es por ventura ilusoria en este mundo toda propiedad? en la tierra jamás pasarémos de ser unos procuradores de nuestras posesiones, todo lo poseemos á préstamo.

Epitecto ha escrito muy bien; «no digais jamás yo he perdido los hijos, la esposa, los bienes; no los habeis perdido; tan solo les habeis devuelto.

«El universo es un gran teatro, la humanidad la compañia dramática que representa los variados episodios de la historia.

«El hombre debe esforzarse para desempeñar bien el papel que le ha entregado el supremo director; sea corto, sea largo, sea de pobre, sea de rico.,.. no os movais del escenario hasta que se os llame á otro teatro.

«La providencia os lo manda, resignaos y representad.»

Digitized by Google

XXIX.

LA ORACION.

Cuando habeis orado parece que el corazon se siente tranquilo y que el alma se halla inundada de puros y celestiales gozos.

La oracion templa las aflicciones del espíritu mezclando en ellos un no sé que de suave y nutritivo.

¿Qué haceis sobre la tierra? ¿No tenéis algo que pedirle al que os ha colocado en ella?

Sois unos caminantes que buscan la patria.

Cuando mirais al cielo ¿no os sentís como inclinados á revelar vuestro dolor al padre que habita en él? ¿porqué no se lo manifestais?

Decis: «¿de qué sirve el orar? ¿qué caso puede hacer Dios de unas criaturas tan miserables?»

Yo os digo: «¿quién ha criado estas criaturas? ¿quién les ha dado su belleza y poderio? ¿quién las ha comunicado la palabra y la gracia sino Dios?

No sois mas nobles que las aves y que los lilios? y no obstante, porque las aves le pian Dios las cubre con un manto de plumas, y Dios cubre la corola de los lilios con un chal de nieve porque le ofrecen el rocio de su tallo.

Aquel que dice en su corazon: —Dios no inclina su oido á los que le invocan,—es un blasfemo.

Preguntais: —¿de qué sirve el orar?— decis: ¿por ventura no sabe Dios nuestras necesidades aun mas bien que nosotros?—

Y en parte decis bien: Dios sabe nuestras necesidades, por esto quiere que pidais el remedio, porque pidiéndole hablais con él; y él se complace en oir vuestra voz.

Dios es vuestra necesidad y hablar con él es principiar á poseerle.

Un padre conoce las necesidades de su hijo, pero ¿dejará por esto el hijo de pedir al padre y darle gracias?

Cuando los animales padecen, cuando temen, cuando el hombre les acosa prorrumpen en un grito doloroso·

Digitized by Google

Este grito es la súplica que dirijen á Dios; y Dios los escucha. ¿Seria el hombre el único ser mudo en la creacion?

Cuando sopla en los campos un viento agostador, los troncos languidecen y se inclinan como para besar la tierra, pero, humedecidos luego por el rocio vuélvense á levantar, y enderezan y estienden sus ramas antes marchitas.

Tambien hay para las almas vientos que abrasan, la oracion es el rocio que las refresca.

Decidle, pues, á vuestro padre que os una á él con lazada de amor; oradle asi:

«Señor que guardais las llaves de los corazones, cerradlos á sus terrenales emociones é infundidles una chispa de aquel amor que todo lo purifica y abrasa.

«Haced que nuestras almas no revoloteen mas sobre los jazmines que se mustian, ni al alrededor de los lilios que palidecen.

«Que os amemos á vos, que dais nieve, candidez y poesia á las flores; talle y esbeltura á las hierbas, incienso y perfumen á los cálices.

«A vos por quien son lindos los ángeles lindos, y bellos los niños bellos.

«A vos que no os desdeñais de volver el rostro á los que os saludan, que nunca negais el sonris á los que os sonrien.

«A vos que estais presente en la tempestad para dirijir la nave, que estendeis copa de roble sobre el peregrino perdido, que le enviais por lucero las estrellas, y los rios por guias, y por muralla los montes.

«A vos que sois el ángel que amparais con vuestras alas á los creyentes, y defendeis con vuestra espada á los pueblos.

«Guiadnos...! » y os guiará; «socorrednos...» y os socorrerá; «salvadnos» y os salvará. (1)

(1) Estos tres últimos artículos son un traslado de los de *las palabras de un creyente* de Lamennais: las ligeras variaciones que puede haber en la redaccion en nada absolutamente afectan á la sustancia: contemplemos con placer estas ruinas de aquel grande monumento, y adoremos la providencia que permite de vez en cuando una grande caida, para que los genios que aun están en pie no se ensoberbezcan y caigan.

Digitized by Google

XXX.

EL NUEVO ESPÍRITU DE INDEPENDENCIA.—ESCUELAS DE LA SOBERANIA POPULAR.—ESCUELA DOCTRINARIA.—BUEN SENTIDO DE LA ESPAÑA SOBRE LAS MÁXIMAS FUMDAMENTALES DEL GOBIERNO.—EL NUEVO ABSOLUTISMO.—EL DERECHO DIVINO Y EL DE REBELION.

Fijad la atencion en las naciones de la tierra y ved lo que pasa en ellas: un vértigo político aliéntase en su seno y este vértigo explota en todos los instantes; las revoluciones son enérgicas y simultáneas, y si bien pasan rápidas como rayo devastador, estenuan de tal modo el espíritu de la sociedad que la dejan como un hombre dormido de fatiga.

De que proviene esto? proviene de que el pueblo se cree vencedor en todos los terrenos, de que la humanidad se juzga independiente.

—Ya han caido, se dice, las trabas de la inteligencia, ya no hay diques para nuestra libertad, *vivimos*, todavia mas, *gobernamos*.

El pueblo es soberano.

Reyes, gobiernos, poderes antiguos ¿qué sois? ¿cómo os atreveis á manteneros en pié rodeados de vuestras antiguas cortes, ante nuestro poder solo legítimo y constitutivo? os hacemos la gracia de no derribaros, pero, vuestra ecsistencia no os da otro derecho, que el de ser nuestros fieles dependientes; ya el pueblo es soberano.

Gerarquías, representaciones, clases, podeis ya retiraos á la vida privada, la soberanía popular os releva de vuestros penosos cargos, y habida razon de vuestra antigua y gloriosa historia, se propone utilizar oportunamente los servicios que hayais prestado á la vieja sociedad.

Dios dijo á los hombres: *creced* y *multiplicaos*: y desde que lo dijo, las masas han ido multiplicando, y creciendo la inteligencia. No podia ser dicho del siglo que hoy sella la historia

Digitized by Google

que no hubiera cumplido con este precepto de humana economía: *ha crecido, pues, se ha multiplicado.*

Antiguamente los calabozos de los esclavos eran la peana del poder, los magnates saboreaban gustosos la sangre de sus víctimas; pero, las fuerzas populares se multiplicaron, la inteligencia creció, y á la peana de horrores sucedió la magestad, la esplendidez de la soberanía real.

A los pueblos no se les cautivó con hierro, se les cautivó con gloria: pero, las fuerzas del pueblo recibieron un nuevo impulso, su inteligencia tuvo una nueva crecida, y como primero traspasó el nivel del hierro, despues acabó de traspasar el nivel de la gloria.

Y ya el espíritu humano sacudió el yugo á que le condenára la fatalidad de un destino fiero; ya el hombre, levantando su frente, ha enseñado la divina procedencia de su fisonomía para declararse igual al que hasta hoy fué su señor.

Señoríos, monarquías, cultos: ¿cuál es vuestro objeto? ¿de dónde procedeis? ¿qué contestais á esta manifestacion de mi soberanía? ¿Qué venis de la propiedad? yo disuelvo la propiedad; ¿qué venis de una nobleza hereditaria? ¿qué sois hijos de la historia? yo cubro con un velo la historia, yo suprimo la nobleza y las herencias; ¿que venís de Dios? mi soberanía no reconocerá su poder, hasta que se haya discutido y sancionado su legitimidad. —

En fin, la revolucion moderna, que en todo imita á Satanas, viéndose amenazada de morir entre las ruinas de los tronos y de las grandezas que zapa, ha dicho á las monarquías: — no véis esta gloria, esta magestad, este poder que os rodean? sabed que no son vuestros; ellos me pertenecen: pero, todo os lo daré, magestad, poder, gloria, si postrados me adorais; si quereis ser reyes siendo yo gobierno.

El Rey reina y no gobierna, el pueblo es soberano. —

El pueblo es soberano del estado actual del mundo, y ¿cuál es este estado?

El espíritu de Dios, cerniendose sobre las aguas, llamó á la luz, y fué la luz; ¿que vendrá ahora que los hijos de esta luz arrojan al espíritu que se cernia en sus intelectuales alturas?

Este es el imperio del hombre: el ha crecido, se ha multiplicado; sus fuerzas le endiosan, su inteligencia cree abarcar toda

Digitized by Google

la creacion, y está persuadido de que sino abarca á Dios, es porque Dios es un problema.

Al siglo de las grandes resoluciones tocaba borrar este problema y presentar un producto real;—un nuevo génesis empieza, empieza una nueva creacion, el hombre será aquí su Dios, el pueblo es soberano.

Procedencia divina del poder..! oh! esto es un absurdo: en el tiempo de los litigios con la teología todo documento bajado del cielo se hace sospechoso; no queremos títulos estrangeros; el hombre, y todo hombre es rey, es señor, comprende, abarca, entraña y contiene todo un poder; y no un poder cualquiera sino el poder de la divinidad.

Altares, tronos, podeis ya retiraros: sois la segunda edicion de los tiempos heróicos de la primera edad; el cristianismo es la reproduccion de la conquista del vellocino de oro.

La Grecia heróica pasó, tambien pasará la Europa monárquica; pero, empieza un imperio que no pasará, el imperio del pueblo.

Un solo Dios, un solo código, *el corazon*: he ahí nuestra filosofía y nuestros dogmas.—

Estas son las ideas fundamentales de la revolucion: ellas se propagan, su imperio se estiende, les pertenecen ya todas las almas indiferentes, todos los seres que viven de metal, todas las escuelas que raciocinan para amparar la escandalosa industria de opiniones, que destruyendo la unidad, aniquila la moral.

Estas son las ideas de la escuela doctrinaria, mas, mucho mas responsable de la situacion anómala de las ideas que los clubs Proudhonianos.

Sin sus diplomacias el espíritu no se ilusionaria, y las vendidas manos de los asesinos no verian á su alrededor sino un desprecio mas horroroso que el sepulcro; pero, el doctrinarismo pervierte las inteligencias en nombre de la filosofía, y las pervertidas inteligencias cubren con sus discusiones las manos fatídicas de los regicidas.

Preguntad á los partidarios de la revolucion filosófica de la Europa qué significa este axioma: —*el rey reina y no gobierna*?

¿Qué es un rey que reina y no gobierna? un maniquí con manto que dá á besar su mano á los magnates en un dia de gala; es una estátua de sal colocada en medio de un campo de manio-

Digitized by Google

bras sociales; es un hombre que tiene prohibido el pensar, el hablar y el obrar: es un magnífico esclavo.

El pensamiento, la palabra, la obra, todo reside en el pueblo; el pueblo es el señor de dos posesiones, del rey y del reino.

Plácenos consignar aquí que en España la vanidad y el absurdo de esta máxima, no ha podido invadir todavía el terreno de las leyes. (1)

La sancion de las leyes, y el nombramiento del consejo directivo son dos grandiosos lienzos del monumento de nuestras antiguas glorias, que la revolucion ha sabido respetar.

Solo una escuela de reducido número de discípulos, pero, desmedidamente anchurosa en gigantescos sueños, ha creido que podian existir monarquias que no gobernáran.

Sea escrito en letras de oro: el huracan ha bramado en todos los ángulos de la patria de los Pelayos, su furia destructora ha hecho estremecer todos los edificios que se levantan desde las orillas del Cantábrico á las del Mediterráneo, y desde las del Mediterráneo á las del Atlántico; pero, al llegar á los piés del trono de Carlos I. ha desfallecido su coraje, ha temblado la tempestad, se ha desvanecido.

Es que no en vano nuestros monarcas se sientan en un sólio sostenido por el escorial y por el sepulcro siempre imponente de San Fernando. Este poema de poder y de santidad es la mas elocuente respuesta dada á los despojadores de las grandezas reales.

Al que intentára preguntar á nuestros reyes y á nuestras reinas el porqué de sus reinos y de sus gobiernos, el escorial y el sepulcro de Fernando el santo le dirian, que: «*de la celestial magestad reciben el poderio.* (2)

(1) Tengo presente que durante una de nuestras legislaturas, algunos oradores habian pretendido elevar á dogma constitucional este desvario: creo que el sistema monárquico-representativo hubiera muerto repentinamente, si se hubiera prohijado semejante idea. En efecto, la monarquía es un absurdo desde el momento que se la reduzca á una institucion meramente pasiva. Además, dígase con franqueza, reinar ¿no equivale á regir? y regir una nacion ¿no es igual á gobernarla? Sancionar las leyes, iniciar su discusion, disolver las cámaras, y cambiar los ministerios ¿no son atribuciones de un gobernante? y la constitucion ¿no reconoce en la monarquía estos derechos? un rey que no gobierne es para mi lo mismo que un parlamentario que no hable.

(2) Ley de la *nov. recop.*

Digitized by Google

Pero, ya que tanto se proclama la soberanía del pueblo, se la concedemos.

A una soberanía popular corresponde una responsabilidad popular.

Donde no gobiernan los reyes ¿quién gobierna? una comision de pueblo: ¿en nombre de quién gobierna? en nombre del pueblo: pues bien: el pueblo es responsable de todos los intereses, de todas las situaciones, y aun mas, de sus propias derrotas.

Qué resulta de esto?

De esto resulta infaliblemente un absolutismo múltiple, no limitado por la caridad, sino agigantado por las mezquinas pasiones que lo producen.

Haciéndose al pueblo responsable de todo se le otorga un poder absoluto, porque como dijo Donoso Cortés: «el poder absoluto y la responsabilidad universal son cosas correlativas.»

Pues bien; yo proseguiré aplicando al pueblo un argumento de aquel profundo diplomático; «tú has tenido razon de medir por tu responsabilidad tu poder, pero, yo vengo ahora á medir tu responsabilidad por tu omnipotencia. Puesto que lo puedes todo respóndeme de todo.»

Empezad á responder de las agitaciones tremendas que martirizan á la sociedad actual; empezad á responder del pauperismo que se propaga; empezad á responder de la sostenida guerra que se alienta entre los genios industriales y las masas hambrientas; empezad á responder de la contínua incertidumbre del porvenir, de la fluctuacion de las ideas y del cambio de los sistemas; empezad á responder de los huecos que han dejado en la economía popular vuestras imprudentes supresiones; y ya que todos confesais que vamos mal, empezad á responder de esta marcha mala de nuestro siglo, puesto que «nada hay mas puesto en razon que vuestra responsabilidad iguale á vuestra omnipotencia.»

¿Qué responde á esto el partido democrático? ¿qué contestará á la voz inflecsible de la lógica de todos los tiempos que presenta á las revoluciones un dilema decisivo, exigiéndoles ó su salvacion ó su responsabilidad?

O el pueblo se confiesa á sí propio un criminal cargando con la responsabilidad de todo lo malo que acaece, que es mucho; ó se lanza en brazos de la providencia y adora sus impenetrables designios, y los destellos de su tremenda justicia.

Digitized by Google

La humanidad siente latir en sí vehementes deseos de un gran descubrimiento; presagios augustos le anuncian, entre las sombras de sus errores, que un nuevo resplandor iluminará pronto al mundo; agotadas ya las discusiones de sus teorias racionalistas siente como la mano de una inspiracion divina llama á su altiva inteligencia, y le dice: *piensa*.

Ante esta voz, en vano la demagogia, personificando los ensueños de su mitológica felicidad, clama que el gran principio que va á salvarnos es la emancipacion del *yo*.

Diez y nueve edades ocupando el horizonte vasto de la humanidad redimida, y erigiendo á cada paso estátuas gloriosas á sus gloriosos caudillos, dicen que esta vez el espíritu de la demagogia hace la oposicion al espíritu de la historia,

Cien reyes, sostenidos por la providencia, señalan desde la opuesta orilla del mar rojo, que lo pasaron en pie enjuto porque el alto les dió una vara celestial.

El espíritu humano se resistirá siempre á reconocer la potestad de gobierno de la criatura en la criatura, y la legitimidad de las fuerzas que siempre destruyen.

Estas soberanias terrenales, ociosas para el bien y eléctricas para los desquiciamientos, son á un mismo tiempo grandes y terribles; ellas solo se manifiestan á las naciones como á implacables tiranias: Dios las envia para que los partidarios de los *reyes-muchedumbres* adviertan la ferocidad natural de los sistemas que proclaman.

Estas implacables tiranías solo encuentran reposo absoluto é insolente ociosidad, cuando la providencia, asomándose en sus escuelas de sangre, les dá la inexorable advertencia de que—*ha dado la hora de cesar*.

Entonces, la sociedad cansada de vaguear por la tierra levanta instintivamente los ojos al cielo; las esperanzas renacen y se reconoce un principio supremo que reasume todos los poderes y garantiza todas las libertades.

Entonces, las muchedumbres inteligentes como arrastradas por un arrepentimiento pavoroso y salvador, se inclinan ante el señor Dios á quien invocan su Dios y señor y de quien francamente se declaran pueblo y rebaño.

La sociedad de las pasiones se convierte en sociedad de virtudes; las álas de la providencia se estienden sobre los poderes;

Digitized by Google

las álas del poder se estienden sobre los pueblos; las álas del pueblo se plegan para descansar de sus inmundos vuelos y para aprender sobre las ruinas amontonadas por sus esfuerzos.

Y todo queda en paz; los derechos inviolables del hombre y de la familia son los consejeros de la nueva gobernacion; la sociedad va constituyéndose, y sus constituciones no son una guerra á las edades difuntas, son un preámbulo digno de las glorias de las edades venideras.

No reina, entonces, la fuerza, pero, sí la inteligencia: tampoco reina la inteligencia caprichosa y ferrea del hombre, reina la inteligencia cristiana.

Aquel es el imperio de la caridad monárquica, de esta hija predilecta del cristianismo que está destinada á vivir *saltando por los montes y brincando por los collados*, como lo vaticinó la poética esposa de los bellos cantos.

Si el cristianismo ha criado la *caridad monárquica*, y para abarcarlo todo, *la caridad de la soberania*, no hay duda que ha sancionado con su divina sancion el derecho de las soberanias apoyadas en esta caridad; luego si á los soberanos que reinan y gobiernan, segun esta virtud, se les pregunta porque reinan y gobiernan, podrán contestar: —*reinamos y gobernamos por derecho divino.*

Lo dudais? mirad á los apostoles, mirad á los primitivos martires y confesores, todos se acatan ante los grandes poderes: «si nuestra religion no nos mandara respeto á los gobiernos, decia Tertuliano, bastaria que los cristianos abandonásemos vuestras ciudades para convertirlas en otros desiertos.»

«¡Con cuanto coraje guerrearíamos, los que con tanta impavidez os damos la sangre en testimonio de nuestra fé.»

«Si el Tiber rebienta sus diques y sus aguas invaden la ciudad, si falta la periódica inundacion del Nilo, al momento se esclama: *los cristianos á los leones:* si tiembla la tierra, si el hambre ó la peste acosan al pueblo, por do quier oireis la misma voz:—*los cristianos á los leones.*

«Y no obstante, los cristianos siguen dando al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios»

«Al Cesar le pertenece el gobierno de la tierra porque Dios se le ha dado, por esto los cristianos jamás se revelan.»

Quede, pues, sentado que el principio divino condena las re-

Digitized by Google

beliones, y es el mas escelente principio de la economia social.

El derecho divino de los gobiernos supone al derecho divino de los pueblos á ser gobernados como imágenes de Dios, como á seres racionales, como á criaturas dotadas de dignidad elevada.

Solo se esplica la tenaz oposicion á este principio, que tanto enaltece á las muchedumbres, suponiendo que no ha sido comprendido.

Se odian los reinados de Alfonso XI de España y de Luis XIV de Francia; y porqué? porque eran reinados de derecho divino.

Comparense, pero, los actos de estos reyes de derecho divino, con el imperio de Robespierre que gobernó por derecho humano.

El *humanitario* tribuno en los primeros dias de su reinado se vió obligado á decir:—«en mi patria sobran dos millones de habitantes.»

Como se hallaba revestido con todas las cualidades de un ministro plenipotenciario de la humanidad, resolvió, que, puesto que *sobraban*, la paz popular exigia se les despachase.

Creo que un monarca de derecho divino habria ahorrado esta amarga *contribucion de sangre*, ya que hubiera sabido muy bien que la sangre no era de su propiedad.

En la monarquía cristiana el primer derecho que se respeta es el que recibió el hombre con la promulgacion evangélica, el de su espíritu, el cual no es espíritu de servidumbre, ni espíritu destinado á obrar por temor.

Los poderes solo sostenidos por los establecimientos penales son poderes ilegítimos, ya que las modernas generaciones han sido elevadas á hijas adoptivas de Dios.

Por esto el cristianismo obliga á todos los príncipes de la tierra á instruirse en las leyes celestiales; para que sus leyes no sean leyes de opresion sino leyes de espíritu.

Ay de la tierra, dice San Agustin, que pretende juzgar á la tierra! la tierra solo puede ser juzgada por el espíritu, el espíritu solo puede juzgar á la tierra rebosando en los sentimientos y en las ideas de la divinidad.

Porqué levantais, pues, vuestra frente contra los gobiernos? ¿porqué os rebelais contra vuestros amos?

Recordad vuestra antigua opresion y os resignareis: antigua-

Digitized by Google

mente estabais uncidos á un yugo tiránico: el poderoso disponia de vuestras vidas como de las vidas de las reses de un rebaño.

Era en el tiempo de la esclavitud: si viviais debiais agradecerlo á la magnanimidad de un señor, suyos eran vuestros dias: la magnanimidad de vuestro señor dependia de la fecundidad de vuestras fuerzas.

Recordad lo que érais dos siglos antes de la venida de Jesucristo: meditad vuestras tristes jornadas en la lucha de la esclavitud contra el imperio: ¿nada os dice el suelo siciliano humedecido con la sangre de un millon de hermanos, los cuales no tenian otro crimen, sino el de tener sus carnes magulladas por los azotes?

¿Qué sacrificio hubierais juzgado costoso entonces para sustraeros del yugo pagano? ¿con qué gusto os hubierais lanzado en brazos de quién, no teniendo derecho alguno sobre vuestra vida, os dignara dispensaros el jornal necesario á vuestra subsistencia?

Pues, escuchad: este bien os lo hizo un rey. Una real dinastia produjo la regeneracion y la libertad del mundo; y ¡todavia odiareis las monarquias!

Monárquica, soberana era la sangre que circulaba por las venas de Jesús; la sangre de un monarca ha redimido el mundo.

Tal vez algunos dirán sorprendidos: — Jesucristo un monarca! ¡monárquica la sangre que redimió al mundo, que restauró la fraternidad universal..? El Evangelio ¿no es una ley de libertad? y ¿no se ha dicho que la libertad habita con el Espíritu de Dios?

Y ¿Libertad y monarquia?

Todo el poder que se dilata de Nino á Sardanapolo, no alcanzó á dar un solo dia de espansion á la Asiria; de modo que, aunque las intrigas y la molicie no hubieran conspirado contra el trono de los 1200 años, la Providencia misma, solícita atalaya de la conservacion de los pueblos, habria calcinado su orgullosa soberania con uno de los rayos de su justa ira.

Tambien los Medos y los Persas recuerdan aflijidos las grandezas de sus monarquías, ya que con ellas no alcanzaron conocer la libertad.

Alejandro es la personificacion del trono griego; sin embargo, ¿quién dirá que la grecia de Alejandro sea la grecia liberal?

Digitized by Google

Por fin, la historia del pueblo romano presenta al espíritu ávido de cálculos, una lucha tan terrible como fecunda; del seno de aquellas instituciones nacidas en la sencillez, y corrompidas en la magestad, se eleva con pavoroso aspecto el genio de una tiranía perspicaz.

La Italia monárquica fué el calvario funesto en cuya sangrienta cima, Julio César y Octaviano sacrificaron con heróico ánimo la libertad, encarnada en ella por medio de Rómulo.

Y ¿decís que Jesucristo santificó esta fórmula tan siniestra para los pueblos? examinadlo: ¿en nombre de quien se pidió la muerte de Cristo? en nombre de César: —*no serás su amigo*, se dijo á Pilatos, *sino crucificas á este impostor*: y ¿quién era el César? César era la monarquía como Cristo era la libertad.—

Y no obstante, ello es una verdad que Jesucristo fué un monarca. El hombre mas eminente del siglo XIII. supo encontrar en las altísimas enseñanzas del Redentor los títulos incontrovertibles de su gloriosa monarquia.

En las siguientes ideas, el político de Aquino se muestra á la altura en que le colocára la Providencia. (1)

«A mi, dijo Jesucristo, se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. ¿Quién habla aqui? Dios? el hombre? Dios y el hombre á la vez.

«Independientemente de su carácter divino, la humanidad santa de Jesús habia recibido una omnipotencia sobre todos los destinos de la creacion.

«Su poder aventaja á todos los poderes de la historia: considéresele bajo el punto de vista de su duracion, y se verá que él ha presenciado el desarrollo y la decrepitud de las naciones, y todavia vive y vivirá, puesto que ante él, el mundo ha de cambiar su faz, y en su reinado han de consumarse las profecias.

«Aventaja á todos en estension; todo lo comprende, todo lo domina; la voz de sus ministros ha encontrado eco en todas las regiones y los dos polos han escuchado sus palabras.

«En todos los ángulos de la tierra y en todas sus zonas es adorado el nombre de Jesucristo.

«Todo lo ha subordinado á sus plantas, decia un apóstol, y

(1) Ideas sacadas del cap. XIII. del lib. III. de regimine principum.

Digitized by Google

su dominio no reconoce otros límites que los que en espíritu profético le trazara Malaquías.

«Mi nombre es grande entre las naciones, desde la cuna del sol hasta su ocaso: en todo lugar se ofrecerán á mi nombre oblaciones purísimas, porque mi nombre es grande entre las gentes: esto lo dijo *el Señor de los ejércitos.*»

«En estas palabras está como compendiada la idea del gobierno cristiano; gobierno que no por ser destinado á los intereses del alma y al engrandecimiento del reinado del espíritu, deja abandonados los intereses del tiempo, los que eleva y perfecciona, subordinándolos á su próvida ley.

«Jesucristo fué á la vez la personificacion de la humildad y de la grandeza; en su nacimiento los reyes le adoran y los ángeles le glorifican, y todos reconocen en él el supremo dominio: y este universal reconocimiento tiene lugar en un pesebre, y Jesucristo lo admite vestido con pobres pañales.

«Así empezó á enseñar que á los pueblos mas bien se les atráe y conquista con la fuerza de la virtud, que en virtud de la fuerza: y así, fundó su monarquía en un principio diverso de las monarquías asiria, persa, griega y romana; él la fundó en la mansedumbre.

«Y en tan humilde nacimiento quiso que el género humano diese una señal de adhesion á su persona, inspirando á Augusto la idea de la inscripcion universal de sus súbditos, referida por san Lucas.

«En este censo se pagaba un lijero tributo como un reconocimiento de la servidumbre al imperio; reconocimiento que envolvia un misterio cristiano, ya que simbolizaba el reconocimiento del dominio del verdadero señor y monarca, cuyos designios hacia cumplir Augusto sin conocerlo, como sin conocerlo Caifás fué Profeta.

«La misma inspiracion movió á Cesar Augusto á prohibir que desde aquella hora nadie de entre los romanos le llamara Señor.

«Es que presentia que despues de tan grande advenimiento ya no era un monarca, sino el regente de una monarquía suprema.

«He ahí porque Tiberio su sucesor habia resuelto colocar á Jesucristo entre los dioses de su olimpo; y no hay duda se le hubiera levantado un altar en el capitolio, á no habérsele opuesto el soberbio é impúdico senado, siempre receloso é

Digitized by Google

intolerante cuando se trataba de *estrangeras exaltaciones*.

«Por otra parte, si se considera que Jesucristo era Dios y hombre, la naturaleza humana aparece en él participando de las inmensidades de su infinita virtud; por donde se vé que su poder escede al poder y á la fortaleza natural cuanto va de este poder y fortaleza á la sobrehumana.

«Este poder, considerado en su face temporal, Isaias lo describe asi:—Ahora que ha nacido un *parvulito* para nosotros, y se nos ha dado un hijo, el cual lleva sobre sus hombros el principado *ó la divisa de rey*, y tendrá por nombre el admirable, el consejero, Dios, el fuerte, el padre del siglo venidero, el principe de la paz; su imperio se dilatará y se solidará en él el amor.

«En cuyas palabras se espresan las condiciones esenciales á un verdadero principado; principado que trasciende la meta de todos los dominios conocidos.

«Este principado, mas fuerte que todas las monarquias y que todos los derechos, los reforma, los subordina ó aniquila segun conviene á los designios de la providencia; puesto que á él pertenecen todos los poderes y todos los gobiernos, segun aquello de un profeta: «jurado he por mi mismo... ante mi se doblará toda rodilla;» y segun se desprende de la sublime espresion del Apóstol: «ante el nombre de Jesucristo se arrodillan todas las cosas del cielo, *de la tierra* y hasta de los abismos.»

«Daniel aplica á tan suprema monarquia la vision sobre el reinado de Nabucodonosor; «en aquellos dias, dice, esto es despues de las monarquias de los Asirios, de los Persas y Medos, de los Griegos y de los Romanos suscitó Dios el reinado del cielo, el que no se disipará por la eternidad: él desmenuza los imperios, quedando indestructible para siempre.»

«Y quién no vé que la razon de la permanencia temporal de la monarquia de Jesucristo radica en su union con el eterno principado?»

Monárquica, soberana era la sangre que circulaba por las venas de Jesús: por consiguiente, la sangre de un monarca redimió al mundo.

Estudie el socialismo sobre este hecho, estudie sobre este hecho la filosofía, que nada hay vago ni estéril en el Evangélio.

No puede concebirse una sancion mas gloriosa del poder monárquico que el haber tenido por descendiente á todo un Dios humanado.

Digitized by Google

Estudiese la Monarquia de J. C. y se verá que la índole de la monarquía no está en oposicion con las tendencias populares.

El soberano divino, nació para empezar una revolucion legal que debia cambiar y revolver todas las cosas humanas.

El pueblo vejado fué conducido á la altura de los antiguos gobiernos, y los antiguos gobiernos tuvieron qué descender en cierta manera á la humilde posicion de los antiguos pueblos.

La regeneracion que Jesucristo vino á establecer, no se basa como la de Tiberio Graco en un sacrificio violento de las propiedades y de las riquezas; en las sociedades modernas está en la igualdad de importancia: en ella el rico y el pobre cobran su jornal; el jornal que el pobre dá al rico es su sudor; el jornal que el rico dá al pobre es dinero para alimentarse y vivir.

La servidumbre no existe ya, al paso que todos son siervos; sirve el propietario, sirve el trabajador; ricos y pobres se respetan y ayudan mutuamente.

La igualdad de derecho, la unidad en el ser, en la vida; la variedad en las funciones de este ser, de esta vida; he ahí los principios de la economía católica.

Esta variedad reside en las gerarquías, las gerarquías perpetuan la unidad por el tránsito sucesivo de los individuos á las diversas posiciones.

El monopolio se ha abolido, por consiguiente, se ha abolido la esclavitud.

En la antigüedad, como que el hombre era una máquina imposibilitada de conocerse y respetarse, la pobreza era perpetua; al cristianismo se debe esta justicia admirable, por la cual el trabajo es recompensado, y las puertas de las riquezas están abiertas para todos.

Los individuos de todas las gerarquías sociales están en mútua servidumbre, y en constante libertad.

Asi mismo, los reyes han sido constituidos centinelas de los pueblos, celadores de sus fortunas, atalayas contra los ardides de sus traidores, empleados de Dios para que se cumpla la policía establecida por Jesucristo.

El principado absoluto de la tierra reside en los brazos de aquel divino hombre á quien la Biblia llama *admirable*, *consejero*, *Dios*, *fuerte*, *padre del porvenir*, *y príncipe de la paz*.

«El mundo está dominado por la ciencia de Dios y es una

Digitized by Google

realidad lo que anunciaron los profetas: «el lobo y el cordero habitan juntos.»

Al rey que hoy dijere:—reino y gobierno porque es mi voluntad reinar y gobernar,—no debeis perseguirlo vosotros, le perseguirá el gusano que roerá su conciencia, y tambien le atormentará á cada instante la imágen de Aquel que estuvo ante las naciones enclavado en cruz, para que la tiranía y la subversion fuesen crucificadas para siempre.

Cuando obedeceis á vuestro monarca, no obedeceis á un hombre de carne y hueso como vosotros, obedeceis á Jesucristo que os ha dicho: «quien obedece á las autoridades, me obedece á mí.»

Lamennais dice: «yo he visto en una cuna un niño que lloraba y babeaba, y á su alrededor algunos ancianos que le decian:—*Señor*—y le adoraban puestos de rodillas. Y con esto me fué revelada toda la miseria del hombre.»

Tambien yo he visto en una sala artesonada, mecerse, sobre un pavimento de fino jazpe, una cuna, entre cuyas limpias y nevadas sábanas se asomaba el rostro de un niño llorando y babeando.

Tambien he visto una turba de ancianos inclinados profundamente sobre esta cuna, y reverenciando aquel niño; pero, sabeis porqué? porque en su frente resplandecia la bendicion del cielo; porque Jesucristo poniendole en brazos de una reina, le habia destinado para representarle ante su pueblo.

Se inclinaban ante él, porque veian que el cielo habia criado su corazon para gobernar; y el corazon de un hombre de gobierno debe ser el mas justificado, para que aliente á los buenos y los débiles puedan vivir á su sombra.

El pecado hizo de los príncipes una necesidad; los pueblos no pueden administrar por si solos sus intereses.

Todos deben, pues, obedecer, á su legítimo poder; si reina la tiranía, deben las vejadas masas acudir al gran rey del Universo y decirle:

«He ahí, Señor, que Satanás ha usurpado el gobierno de tu pueblo, y el orgullo y la codicia reinan sobre nosotros»

Y entonces su súplica inclinará la balanza del derecho eterno.

Pero, como nadie puede gobernar en nombre propio, tampoco nadie puede sublevarse contra un poder constituido.

Digitized by Google

Fijad vuestra vista en la Providencia.

En verdad os digo: todos nuestros males proceden de que careceis de fé; si tuvieseis fé en Jesucristo, creeriais que «no se perderá ninguno de los que su Padre le ha confiado:» y así no intentariais conquistar la justicia con vuestras manos.

Un dia, el pueblo de Israel, fatigado por una larga y penosa jornada, rendido de cansancio, pidió á Moisés un sorbo de agua para que á lo menos los chiquillos pudieran humedecer sus labios enardecidos por el sol del desierto.

Y el desierto era árido; pero Moisés entristecido de corazon, dijo al Señor: «he ahí que tu pueblo está sediento.»

Y el señor le contesto: «no temas, hiere con tu vara una peña del camino y manará de ella agua de salud.»

Y el caudillo algo descreido hirió la peña, pero, desconfiando de su primer golpe volvió á herirla.

Y le fué revelado que en castigo de su desconfianza no entraria en la tierra de promision.

¿Por qué pues os desesperais? ¿por qué no creéis en Jesucristo que os dice «espereis humildes y le oréis paraque el espíritu de su libertad baje sobre vosotros?»

El padre celestial no ha formado los miembros de sus hijos para que sean magullados con suplicios, las espaldas del hombre no han sido creadas para sostener un rollo de cadenas, ni las almas están destinadas á una funesta servidumbre.

A todos los unió Dios en familias, y las familias son todas hermanas; las unió en naciones y las naciones son hermanas; y aquel que separa las familias y dispersa las naciones divide lo que Dios unió, es decir, hace una obra de Satanás.

Y lo único que puede unir las familias con las familias, y las naciones con las naciones es primero la ley de Dios y despues la ley de la libertad procedente de la justicia.

Porque sin esta libertad que nace del espíritu de Dios ¿qué union existiria entre los hombres? solo la union del caballo con el ginete, la que se realiza con el látigo y la piel del esclavo.

Si alguno se llega á vosotros diciéndoos; «sois mios» obedecedle; si gobierna segun la ley de Jesucristo, dadle gracias por haberos enviado un hijo de su ley: si gobierna en nombre de sus pasiones, orad á Dios que seais librados de su tiranía.

Digitized by Google

Pero, en verdad os lo digo: si despues del golpe de la oracion intentáreis el golpe de la desobediencia faltariais á la ley cristiana, y no os fuera dado entrar en la tierra de promision.

XXXI.

DONDE EXISTE LA VERDADERA LIBERTAD.

La esclavitud no consiste en la obediencia á la autoridad, en la cual se basa, por el contrario, la sola justa y fecunda libertad; la esclavitud nace de la sujecion á una autoridad falta de todo derecho.

No os dejeis engañar con palabras vanas: muchos, porque han escrito en un papel la palabra libertad y la han fijado despues en las calles y plazas, tratan de persuadiros que sois verdaderamente libres.

La libertad no es un cartel que se lee en las esquinas, es una virtud activa que obra interior y exteriormente; es el genio protector del hogar doméstico y la garantia de los derechos sociales.

Y el primero de estos derechos es el de no obedecer sino á JESUCRISTO en sus representantes.

Los demagógos se llaman liberales siendo los mas inicuamente opresores, por esto mismo que velan su opresion con el nombre de la libertad. Ellos mezclan la mentira con la tiranía, la injusticia con la profanacion, porque el nombre de la libertad cristiana es santo.

Preguntad á los pueblos adoradores de esta diosa nuevamente encumbrada en el olimpo de nuestras generaciones, si han visto satisfechas con sus irracionales cultos sus ecsigencias y necesidades.

Todavia se agitan, esperan, anuncian la venida de su hora.

Si habeis elegido vuestros gobiernos, si habeis comisionado

Digitized by Google

hombres de vuestra comunion para vigilar los impuestos, y establecer las leyes de la industria y del trabajo ¿os habeis satisfecho con esto?

Porqué pedís libertad?

Habeis logrado influir de tal modo en los poderes públicos que habeis debilitado sus fuerzas morales; ya la educacion religiosa dada á los hijos, no tiene otro premio, sino la bendicion que los mismos prodigan á vuestros trabajos.

Os reunís en público y en secreto para tratar vuestros intereses; defendeis vuestros derechos con el puño, con la espada y con la lengua; la tea y el puñal están á vuestra disposicion, influis en las asambleas y constituís los gabinetes, en fin, sois una sociedad de propagandistas.

¿Porqué pedís pues libertad? ¿No sois ya libres?

Cambiais de habitacion, de patria y de domicilio como y cuando quereis, ya no individualmente sino á grandes masas, formando amenazadoras cohortes; pedís de un modo ecsigente y soberano el aumento de vuestros jornales, y si aun no lo juzgais bastante, os marchais al campo, y segais las espigas, y las sacudís en vuestros graneros: si la casa del rico os sirve de estorbo, le pegais fuego y os librais de su sombra, y si temeis ó no quereis la pujanza de un hombre, os conjurais contra él, y le arruinais.

¿Porqué pedís pues libertad? No sois ya libres?

Teneis una ley y la quebrantais siempre que lo juzgais oportuno, teneis una autoridad y, si no se dobla á vuestras peticiones, os deshaceis de ella, murmurais, la desacreditais.

¿No teneis libertad de interpretar las palabras del mismo Dios? No habeis subyugado el sacerdocio, no habeis destruido la nobleza, no habeis hecho del lenguage de las pasiones vuestro lenguaje? No habeis herido el sagrado pecho de los reyes, no habeis formado en la region de los sepulcros una colonia de hombres probos y eminentes? No habeis reducido el mundo á un desierto vasto, y no habeis enviado á este desierto una coleccion de fieras con qúe contais para derramar el espanto y la zozobra cuando lo creeis conveniente?

¿Porqué pedís pues la libertad? No sois ya libres?

No sois vosotros á quienes las generaciones mansas y humildes respetan porque os temen? ¿No es la sombra temblorosa de

Digitized by Google

vuestros airados brazos la que derrama el miedo en los corazones y la que nos hace temer que la aurora de mañana aparezca humedecida con la sangre de los justos?

¿Porqué pedís pues libertad? No sois ya libres?

Oh! no, la libertad no está en la destruccion, está en el equilibrio de los derechos y deberes, está en el império de la ley regenerada por el catolicismo.

Muchas naciones hay que, condenadas á presenciar una lucha sostenida entre las muchedumbres, creen poseer el tesoro de la libertad, pero, se engañan: ella no brillará en el mundo hasta que los pueblos vueltos creyentes reconozcan en JESUCRISTO al Señor que llama á juicio á los pueblos, á los sacerdotes y á los reyes para que respondan de sus acciones.

Brillará cuando la política no ecsigirá á nadie la sangre en defensa de estériles teorías; brillará cuando el hombre se dé por satisfecho de la que derramó el Redentor para la extincion de la tiranía.

En aquel dia la libertad reinará en el mundo, porque los pueblos postrados al pié de la cruz, en que murió Cristo para salvarnos, jurarán morir unos por otros. (1)

---

(1) Recuérdese que esta obra no está escrita para aludir á país alguno; trato de emitir ideas no de herir suceptibilidades; á aquellos paises que se glorian de haber alcanzado la libertad y que la poseen verdadera, nada les digo. No será mi pluma la que hará la oposicion á sus conquistas; amo demasiado á aquella *hija del cielo*, hermana de las justas soberanías, para que le dé á sabiendas ningun disgusto; concluyo: á las patrias que la poseen verdadera les digo: que la conserven por muchos años.

Digitized by Google

XXXII.

PREOCUPACIONES POPULARES. — FALTA DE UN CRITERIO FILOSÓFICO EN LAS MASAS. — SISTEMAS VARIOS DE LIBERTAD. — EL PAGANISMO MODERNO. — ÉXITO DESVENTURADO DE LOS ENSAYOS DEL GOBIERNO DEMAGÓGICO.

Todo induce á creer que los pueblos, lo mismo y aun mas que los tiranos, tienen su voluntad, su interés, su orgullo: de ahí la aversion secreta y contínua contra todo poder que los humille y oprima; odio que estiende á todas las autoridades, á todas sus instituciones, leyes y distinciones sociales: si se les dá un momento de espansion, si pueden formarse conciencia de su fuerza abusán de ella hasta destruirlo todo; ciegos: se precipitan hácia la anarquia creyendo ir hácia la libertad.

Vosotros no estais en estado de comprender vuestros intereses; oid la voz de un jóven ministro de Dios que os ama del fondo de su corazon.

Escribo sin otra inspiracion que mi fé, la caridad de Jesucristo ha puesto la pluma en mis dedos, y ella me impulsa á señalaros el camino de la verdad.

Cien veces he admirado vuestras virtudes y vuestro heroismo: os lo digo con las lágrimas en los ojos: sois dignos de la libertad cristiana.

No os dejeis engañar por los falsos profetas, os lo pido por estos niños rúbios como el carmin de la aurora, que se duermen al anochecer en vuestros brazos; os lo pido por el amor de estas cándidas esposas, que os sirven como de ángeles tutelares en el penoso viaje de la vida.

Hay hipócritas que os adulan, yo no os adulo, yo despues de haberos anunciado vuestras faltas, vuestros defectos, vuestros escollos, debo admirar vuestra virtud. Desarrolladla esta virtud, fortalecedla; y ¿cómo lo alcanzareis?

Lo primero que os falta es criterio suficiente para distinguir entre los que os quieren bien, y los que os miman paraque les

Digitized by Google

sirvais de palanca en los mas arriesgados pasos de sus especulaciones.

En medio de los padecimientos que os combaten, abatidos en Irlanda, degollados en Francia, degradados en Alemania, y traidoramente esplotados en Italia, oís una voz que clama:—¡que bueno es el tiempo de la emancipacion...! —

O esta voz es una mentira, ó vuestros gemidos son una impostura.

¿Sóis mas felices hoy que en los tiempos antiguos? Escuchadme.

No muy lejos de una ciudad, y bajo un mísero cobertijo formado por un parral frondoso, sostenido por algunos troncos cruzados de leña seca, habitaban tranquilos un labrador, su esposa, dos niños y una niña.

Y por las noches al regresar el padre de sus tareas, postrábanse todos al lindél del cobertijo, y dirijian juntos á la que es ausilio de los cristianos la oracion de la inocencia; y despues, comian el pan negro que ganaba el rústico con el sudor de su rostro.

Y aquel hombre no pensaba en otra libertad que en la de amar á Dios, y de comer su pan negro.

Mas, sucedió que un dia, cuando ocupado en cabar la tierra, se le acercaron unos cuantos hombres desaforados, y cogiéndole su instrumento de labranza, le dijeron: —¿Cómo estás aquí consumiéndote de fatiga? ¿ignóras lo que está pasando en las ciudades? tu solo, si, tu solo eres el hijo del pueblo que hoy trabajas: ha llegado el dia de la estincion de la pobreza, el pueblo acaba de conquistar la nacion, *bienaventurados los pobres porque ya no seremos pobres*; *malditos*, *infelices los poderosos porque ya no serán mas ricos*.

Ea, ven, esta noche va á decidirse nuestro porvenir: la voz de la libertad te llama.—

Y el pobre sobrecogido de temor, les contestaba: —oh no! yo tengo una esposa y unos hijos de los cuales soy el sustento; y mi esposa y mis hijos perecerian de hambre si yo les abandonase: no les abandonaré.—

Y uno de ellos le cogió la mano, y depositando en ella algunas monedas: —anda, vé, le dijo, distribuye estas monedas á tu familia para que tenga con que sustentarse hoy, y mañana al

Digitized by Google

anochecer volverás á anunciarle que se acabó para ella su comida de pan negro. —

Y el jornalero, al ver en sus manos las monedas, vaciló, y se fué pensando en el porvenir que le esperaba.

Y la madre y los niños al verle regresar mas temprano á su cabaña, salieron jugueteando á recibirle, y las frentes de los niños rebosaban amor y esperanza.

Y el padre se acercó á la esposa, le entregó las monedas, y le dijo: —yo me voy á combatir por la libertad; ahí tienes estas monedas, alimenta con ellas hoy y mañana á mis hijos, y el dia siguiente á esta hora, yo vendré á darte la buena nueva.—

Y la madre se estremecia de espanto, y le decia: —he ahí que nos abandonas, huérfanos dejas á tus hijitos; te lo suplico con amor, esposo mio, no te alejes de nosotros.

Te sedujeron, no nos abandones: yo y mis hijos te amamos; venturosos somos de comer á tu lado la racion de pan negro, y tambien venturosos de poder apagar nuestra sed con el dulce sudor de tu pecho: ¡que agradable libertad es la nuestra! no nos la prives: te sedujeron, no nos abandones.—

Y al decir esto, cayó exámine sobre la hierba, y su rostro se volvió pálido como una flor cortada de su tallo.

Y los niños al ver llorar á la madre prorrumpieron en un llanto amargo, y corrian hácia el padre, y le decian:

— Padre nuestro... Padre nuestro, enjuga el llanto de nuestra madre, levántala que ha caido.—

Y el padre alejándose les decia:—hijos mios, no lloreis; mañana volveré á vosotros, y ya no habreis de comer jamás el pan negro. —

Despues, la jóven madre incorporándose sobre la hierba, echó una mirada á su alrededor: las crestas de los vecinos montes iban perdiendo el débil dorado de los rayos del sol; las sombras, como dilatándose, salian del seno del valle y se corrian cual crespon fúnebre sobre los campos.

Sus niños y sus niñas, dormidos al abrigo de un árbol vecino, dejaban brillar en sus mejillas sus últimas y congeladas lágrimas, sus corazones respiraban con fatiga, un funesto presagio apesadumbraba su angelical reposo.

Y entonces, levantandose se fué á ellos, y postrada á su lado dijo al cielo: —he ahí que he quedado huérfana para siempre;

Digitized by Google

tuyos son, Dios mio, estos hijitos que duermen amparados por las alas de tu dulce Providencia, sálvalos tú, Padre mio, que estás en los Cielos. —

Y aquella noche fué para la madre como la primera noche que pasa el desterrado en las regiones de la Sibéria.

Y al dia siguiente, esperaba ansiosa á la puerta del cobertijo junto con sus hijos, por si venia su esposo.

Ya entrada la noche, observó que se acercaban á su cabaña algunos trabajadores agitados, que se decian unos á otros: —bienaventurado hombre, que derrama su sangre por la libertad; aqui está un mártir de la nueva ley; bienaventurados los que han padecido por nuestra causa. —

E iban llegando á la cabaña, y de repente los niños prorumpieron en un sentido llanto, y la madre cayó desmayada sobre una de sus hijas porque habia visto al esposo con el corazon lleno de heridas.

Y llegado á su aposento los hijos se le acercaban, y chupaban sus cabellos con su sangre; y el padre miraba á una parte y á otra, y en ningun lugar veia el sueño de su amor, y preguntaba á sus chiquitos: —¿dónde está vuestra madre?—

Y la madre vuelta en si, humedecia con sus lágrimas la frente combatida del dos veces pobre, y le decia con elocuencia: — he ahí la buena nueva que nos has anunciado.—

Y el jornalero, cuando pensaba en sus seductores, se consumia de frenesí, y envidiaba el tiempo en el que le era dada la libertad de ganar con el sudor de su rostro un pedazo de pan negro para su esposa y sus hijos.

He ahi otro de los efectos de la propaganda de estas insulsas teorias, en cuyo fondo se oculta el principio de una libertad que á su absurdo filosófico, añade una oposicion manifiesta á los intereses populares.

No se concibe como hay pueblos que ván llamándose con mas ardor libres, cuanto mas se alejan de la regeneracion cristiana.

Ellos marchan á la deificacion de la materia; al lado de Saint-Simon y Fourrier quieren emancipar la carne, no mas para esclavizar el espíritu.

El espíritu es el gran obstáculo para gobernar la sociedad segun las máximas utilitarias de algunos pocos: Jesucristo impri-

Digitized by Google

mió á la edad moderna un sello de universalidad, que dificulta mucho el triunfo de los déspotas.

En toda lucha de criterio y de filosofía, los partidarios del sensualismo serán derrotados por los discípulos del pensamiento inspirado: la esclavitud del espíritu solo se alcanza haciendo esplicar sistemas que no comprende, y abrazar ideas sin su análisis; infundiéndole sentimientos que le arrastran fatalmente, y haciéndole promesas que agigantan su orgullo.

Alejada de la providencia, la política es una nave que surca sin direccion sobre las olas de un mar combatido; no hay que acechar una playa para dirijirse á ella; cuando esta se vislumbre en lontananza, las aguas, convertidas en brazos del destino, le alejarán de ella y le dirán: «vámonos de ahí»

La razon no la sirve porque á mas de ser *vieja*, tiene el imperdonable defecto de sus amores naturales para con la verdad. Ella no puede servir de norma á la política deísta sino en los mismos momentos en que el frenesí la convierta en suicida.

Filosofía, pero, filosofía anatómica y disolvente, esta la quiere la revolucion: observar mucho, no afirmar nada; nada creer sino lo que se afirma, estas son sus convicciones.

Yo pienso luego soy: he ahi el principio de su filosofía: no me opongo á él solo cuando engendra en política este axioma:—yo soy lo que pienso.—

El cristianismo engendró la idea, y por consiguiente, la ama y desea clarificarla; la política anti-cristiana petrifica las convicciones, y convierte la sociedad en un sistema atómico, fundando la infalibilidad y el supremo criterio en las mayorias matemáticas.

El cristianismo dá toda la importancia á la verdad; la política que nos ocupa la dá toda entera á las afirmaciones de las muchedumbres: el primero liberaliza enseñando, los sistemas que van á la democracia esclavizan liberalizando.

El reinado de la libertad Espartana se nos presenta fecundo en instrucciones: aquella tierra fué como el paraiso terrenal de esto que se llama derecho popular. El génio de Licurgo supo crear una república que, al través del descrédito de las democrácias, conserva el privilegio de ser considerada como un tipo.

No obstante, estudíese el hombre libre en Esparta y se verá que no era mas que un soldado sujeto á unas ordenanzas inflec-

Digitized by Google

sibles. Aquello no era un pueblo, era un ejército. Al espartano que no poseía dotes de guerrero se le ecsimía de batallar refrendándole el pasaporte para el otro mundo.

La voz de la poesia, los cantos del corazon, los sentimientos de humanidad todo enmudecia, todo quedaba ofuscado: el derecho estaba simbolizado en la espada.

Se ha dicho: Esparta fue la patria de la libertad: pues bien, la patria de la libertad es la que supo decir descaradamente á la inteligencia:—*te prohibo el pensar.*»

En el siglo XIX hay una escuela que profesa los mismos principios de la democracia Espartana, y que llegará á ella á no tardar, si Dios no demuestra con un nuevo rasgo su predileccion por la doctrina del verdadero progreso.

Esta escuela sienta sus principios luminosos en ciertas academias subterráneas, oscuras é inaccesibles á los hombres de criterio; sus consecuencias las tiene en todos los pueblos indiferentes que, enervados ante la revolucion, contemplan como vacilan los gobiernos sin alargarles la mano en su apoyo.

Los hombres ignorantes en los clubs, y los filósofos pervertidos en las cátedras, en la prensa y en las tribunas doctrinarias, estas son las dos causas de la corrupcion que avanza, y de las nieblas que van estendiéndose por la region moral.

Los demagógos y los doctrinarios quieren una misma cosa: la destruccion del catolicismo.

Los unos son francos cuando afirman que el imperio de Jesucristo ha concluido, que el cristianismo ha entrado en su período de decrepitud, que sus dogmas cumplieron su alta mision domando á Roma y creando la Europa moderna.

Los otros son hipócritas, reconociendo las glorias de la iglesia católica, predicando su necesidad, los beneficios de su moral, sus ternuras y sus magnificencias, al paso que encierran estas grandezas, estas solemnidades y estas ternuras en un *sancta sanctorum* en el que, dicen, no es digno de entrar sino el sacerdocio.

«La tierra es ya feliz poseyendo la libertad social destello sublime de la divina libertad y espresion mas pura de la verdad religiosa.»

Progreso, pero, progreso independiente del catolicismo, progreso humano, progreso que no nos lleve á un templo ni ante

Digitized by Google

un altar, sino á los umbrales de un palacio que rebose esquisidad en los placeres, ó que nos ponga en posesion de una industria de pingües productos; este es el progreso de la escuela doctrinaria.

Cuanto me debes cuanto te debo: este es, dijimos, el Dios de Proudhon ¿qué diferencia hay entre este Dios y el Dios del hombre que no concede al cielo sino una reverencia de etiqueta.

En Francia los demagógos han derribado los templos; los doctrinarios han levantado sobre sus ruinas fábricas y teatros.

¿Qué significa esto? que los demagógos son los proletarios ateos, los doctrinarios el sacerdocio del ateismo. Los unos fabrican, los otros prestan culto.

Los demagógos azotan al cristianismo y se van tranquilos á sus casas; los doctrinarios le venden y pretenden entregarlo á la muerte con un beso.

Unos y otros encadenan la filosofía. Si hoy ecsistiera un san Agustin no podria legar al mundo la profundidad de sus pensamientos, porque hay compromisos que le impedirian entregarle la verdad vestida con todas sus magnificencias.

La libertad evangélica triunfará el dia en el cual la filosofía católica podrá decir todo lo que piensa, y con el calor que lo piensa.

Los derechos humanos, tan vilmente conculcados en nombre de la santa justicia, sacudirán el sangriento sudario con que los han envuelto los impios, y se aparecerán al universo gloriosos como reyes, y dirán: « alegraos pueblos: al tercer siglo de nuestra crucificsion hemos resucitado para no morir »

¡Qué no merece el mundo la libertad que reinaba en Atenas cuando se envenenaba á Sócrates y desterraba á Focion! la libertad no está en las rentas ni en la aptitud de ser admitido en los elevados cargos.

Dónde reina esta clase de libertad el pueblo gime en la esclavitud. Nó reina la libertad en Inglaterra? ¿qué hace allí el pueblo? es rico? es feliz? Mientras el lujo deslumbra los barrios de una aristócracia opulenta, rebaños de pobres se arrastran por el cieno comiendo una sustancia que no llega á ser pan.

Qué es la Francia republicana? es el patrimonio de unos pobres hombres condenados á muerte por la justicia social; cuando el falso liberalismo reina en Italia un puñado de incendiarios

Digitized by Google

se enriquecen con los despojos de las basílicas, mientras el pueblo padece, gime, siempre se encuentra en una situacion peor.

Sabeis por qué los pueblos aman las repúblicas? porque las monarquias son mejores.

El liberalismo fundado en el equilibrio de la miseria y del lujo, del poder y de la indigencia, es el solo que puede subsistir.

La organizacion católica del trabajo, la creacion de una caridad infatigable, humilde y próvida, y sobre todo la ecsistencia de una iglesia rica para dar, estos son los medios de regeneracion.

Mientras la iglesia sea pobre no hay que contar en que los pueblos sean ricos; los pueblos son los hijos y la iglesia es la madre.

Cuando los tesoros de la sociedad están en manos de una tutela puramente legal ¿qué estraño es que la familia padezca?

Esto lo han comprendido los pueblos y tambien lo han comprendido sus especuladores.

Y he ahi la causa de que todos digan ser católicos, los unos lo dicen en verdad, los otros por interés.

Desde que vino Jesucristo no ha habido ninguna heregía que no haya blasonado con orgullo una cruz: si hubiese un génio tan altivo que se atreviera á preguntar á las masas ¿queréis ser paganas? las masas indignadas le condenarian al suplicio: por esto Lamennais y Quinet les preguntan: ¿queréis ser liberales? y como ellos saben que la libertad adora al catolicismo y que el catolicismo ampara á la libertad, responden entusiastas: —si, queremos serlo.—

Y entonces en vez de liberalizarlas las paganizan.

Mirad, ó sino, quién reina en Irlanda? es la libertad? los mártires de Dublin os impiden el decir que sí. Cuando la libertad Maziniana logró subirse por una escala de cañones á las salas del vaticano ¿no reinaba en Italia la tiranía del paganismo? preguntad á Ledru Rollin que haria el dia que pisara las gradas del trono de los Clodoveos; y aun en España ¿qué ha sido sino pagano el imperio de aquellos hombres, de triste recuerdo, que pretendian arrebatarnos por medio de diplomácias, los laureles sembrados por D. Pelayo y que conquistaron con nobleza nuestros padres?

Digitized by Google

Pedid el imperio del cristianismo y el mundo se habrá salvado. No os rebeleis de ninguna manera, ya que se os ha dicho que estábamos en el siglo de la palabra, pedid la palabra, y hablad.

Que si vosotros hablais, el genio del sofisma deberá enmudecer.

Acordaos que no habeis nacido para gobernar ni administrar; sois como una débil caña que el viento dobla á derecha y á izquierda.

Un dia quisisteis gobernar y crucificasteis á vuestro libertador, y el libertador, que os amaba, quiso en cierta manera justificaros ante la história avisando al mundo que *no sabiais lo que haciais*.

Ni aun la educacion de vuestros hijitos sabeis dirijir, puesto que cuando están á vuestras órdenes les embiais á beber la corrupcion y el veneno en inmundas sentinas.

Decis no poder vivir con el escaso salario que se os dá, y andais con un lujo que puede rivalizar con el de vuestros señores.

No querais ser como un rebaño miserable, sois una generacion de hombres privilegiados; cada uno de vosotros es un retrato de Dios.

El evangélio os ha declarado hermanos, constituis una familia enlazada con un pacto supremo, poseis convénios mutuos y estos son las leyes.

Lamennais os dice: «todos estais obligados á uniros para impedir que la ley sea violada, por ser ella la salvaguardia de todos, la voluntad y el interés de todos.»

Y yo os digo mas: es tambien la ley hija de la palabra de Jesucristo promulgada por los legítimos gobiernos: veneràdla, y sereis libres.

Sed hombres, nadie tiene bastante poder para ataros el yugo á pesar vuestro, pero si quereis doblar la cerviz, dobladla enhorabuena.

En vano el capitolio de Júpiter quiere aprisionar la fé de los cristianos, los cristianos vencen porque quieren.

«Hay animales estúpidos que viven encerrados en los establos á quienes se alimenta interin puedan trabajar, y que despues, cuando son viejos, les engordan para matarlos y nos sirven de alimento.

Digitized by Google

Cuántos pueblos hay que sumidos en este materialismo espantoso tienen adormecida la libertad de creer, de amar y de adorar? ellos son las máquinas infernales que esplotan á los pies de los soberanos.

«Otros hay que viven en las praderas gozando de una libertad pura y justa: trabajan y piensan: á estos no se les puede domar porque ni las caricias engañosas les alucinan, ni las amenazas les vencen,»

Estos son los pueblos católicos: ellos santifican la industria, engrandecen los gobiernos, propagan la familia y dilatan la vida social. A estos pueblos debeis pertenecer.

Y si el viejo paganismo pretendiera levantar de nuevo su febril cabeza y la antigua opresion intentara reinar otra vez; os lo digo en verdad; abririanse las puertas de unas nuevas catacumbas en las que podriais habitar junto con el espíritu de Dios que os alimentaria.

No tardaria entonces á suscitarse en la tierra un nuevo Constantino, quien, anarbolando el trofeo de la libertad, gritaria con voz de guerrero:

«Cristianos: pueblo sediento de libertad y de justicia ¿dónde estas? ¿dónde estais generaciones de héroes y de mártires que no quisisteis prostraros ante los ídolos humanos? salíd, ya no reina en el mundo sino la cruz y su pendon.»

Y saldriais como un pueblo de esforzados, rejuvenecidos por la gracia y el amor.

Digitized by Google

XXXIII.

¿CÓMO HA DE CONSEGUIRSE EL TRIUNFO DE LOS PRINCIPIOS DE VERDADERA LIBERTAD?

Para que haya unidad social cada parte debe estar ordenada al todo; el individuo ordenado á la familia; la familia á la sociedad particular de la que constituye parte; cada sociedad particular á la gran sociedad del género humano, y este debe estarlo respecto á la sociedad general de los seres inteligentes, cuyo supremo monarca es Dios.

Solo á este precio los pueblos alcanzarán el triunfo de sus derechos y de su felicidad.

Comprended de una vez el modo de ser libres.

Cuando por violencia ó por astucia se toma lo que pertenece á otro, cuando se ataca á una persona, cuando en lo que es lícito se le impide obrar á su gusto, y aun mas, se le obliga á obrar contra su gusto, cuando se atropellan sus derechos ¿cuál es el resultado? una injusticia; la injusticia destruye la libertad.

Si los hombres no cuidaran mas que de si mismos sin acudir al socorro de los demas, el pobre se veria obligado á tomar la hacienda del rico para vivir y alimentar á los suyos; el débil seria oprimido por el poderoso, y este por otro que pudiese mas; la injusticia seria la reina del mundo. La caridad conserva la libertad.

Amad á Dios sobre todas las cosas y al prójimo como á vosotros mismos, y desaparecerá la esclavitud.

Mientras no sea esta vuestra conducta, no podreis acudir á Dios ni á los gobiernos en queja de vuestra abjeccion, porque Dios y los gobiernos os responderian muy bien; «pedis el imperio de la ley al propio tiempo que sois sus primeros infractores.»

Se os diria que quereis sustituir á las gerarquias establecidas por Dios el imperio de vuestra ignorancia.

Sí fuera esta vuestra peticion; «Señor, santificad los tronos y

Digitized by Google

los gobiernos para que obedezcamos á un poder santo» entonces se os oiria.

Ahora no se os oye porque llamais esbirros á los monarcas, y cárceles y calabozos á sus reinos.

Y decís que es la mano de los grandes la que os persigue, y son vuestras revoluciones las que persiguen y derriban las gerarquías y los gobiernos.

¿Creéis que si el pueblo fuese humilde y manso de corazon habria revoluciones sangrientas?

Si continuais creyendo ser bastante sabios para establecer leyes que os pongan por si mismas á salvo de la esclavitud, de la que no sois dignos; si quereis la libertad combatiendo, os daremos la libertad de Esparta; pero, tened presente que los violentos arrebatan á esta hija del cielo.

No debeis conseguirla como consigue el ladron su tesoro, por medio de la crueldad y la venganza, sino con una voluntad inflecsible, con un valor generoso, con una virtud acrisolada.

Vuestros padecimientos actuales no os sirven porque van acompañados de la sangre y de la desesperacion: ¿queréis que Dios acepte vuestro sacrificio? resignaos y esperad.

La causa mas sagrada se convierte en impia y ecsecrable cuando se apela al crimen para defenderla.

El malvado puede pasar de esclavo á tirano sin detenerse en la gradacion de hombre libre.

Queréis ser libres? clamad al señor de corazon.

Clamámos á vos señor del fondo de nuestra miseria; como el criminal que se halla cerca de un cementerio á la hora en que principia la noche y vé el aspectro horroroso del crimen paseándose entre sombras.

Clamámos á vos: como la oveja que no encuentra otro pasto que el envenenado por la víbora.

Clamámos á vos: como el pájaro envuelto en las redes del cazador.

Clamámos á vos: como la golondrina que atravesando los mares, embriagada por el vapor de sus aguas, cae alateando sobre las olas.

Clamámos á vos: como náufragos arrojados en incógnita orilla; clamámos á vos: como el parricida que espera en húmedo y oscuro calabozo la hora del suplicio.

Digitized by Google

Clamámos á vos: como el ciego que sabe ecsiste la luz y no puede ver la luz; y como el viajero que sabe ecsiste el camino y no acierta á encontrar el camino.

Clamámos á vos: como el niño pequeñito que perdido en el desierto oye en lontananza la voz de la madre que le llama, y no sabe de donde sale aquella tierna voz.

Clamámos á vos: como la cándida y bella niña á quien seducen turbas de aduladores.

Clamámos á vos: como el marinero que observa zozobrar su nave.

Clamámos á vos: como el pueblo de Israel cuando espiaba su incredulidad á la sombra de los cipreses de Babilonia, y como Abel bajo el cuchillo de su hermano Cain, y como José al ser echado á la cisterna.

Clamámos á vos, señor: como las naciones de la tierra que en la aurora de la redencion vieron á una nube interponerse á sus rayos.

Clamámos á vos: como Jacob ante la insubordinacion de sus hijos, y como el profeta Daniel en el lago de los Leones.

Clamámos á vos, Señor: como Cristo sobre la cruz cuando decia: « Padre mio, ¿porqué me has abandonado?

ASI TE CLAMÁMOS.

« Padre... oh padre, no, no habeis abandonado á vuestro hijo sino en apariencia y por un solo momento; tampoco, sino en apariencia, habeis abandonado á los pueblos rebeldes, hermanos de cristo.

La sangre divina los rescató de la esclavitud del príncipe de este mundo;

No será pues duradera la restauracion de su império.

Ved, Dios mio, al pueblo! sus pies y sus manos atravesadas, abierto su costado y cubierta de llagas profundas su cabeza. En la tierra que vos le disteis por heredad se ha abierto un vasto sepulcro; alli sus hijos se han amontonado unos sobre otros, y se ha sellado la losa con un sello en el que está grabado como por mofa vuestro santo nombre.

Señor... alli yácen los pueblos que redimiste, pero no permitais permanezcan alli para siempre.

Digitized by Google

Dejad que pasen tres dias, y haced pedazos el sello sacrílego, y el sarcófago, y la losa y todo; y sobre aquellas generaciones de huesos mandad aparecer el profeta de Dios que les infunda el soplo de la libertad que está en JESUCRISTO, para que resuciten de nuevo á la justicia, á la caridad y á la alegria del espíritu santo. AMEN.

XXXIV.

LO QUE VENDRÁ SI LA REVOLUCION SIGUE SU CURSO.—SEGUN LAS LEYES HISTÓRICAS EL CRISTIANISMO HA DE TRIUNFAR.

Nada acontece en el universo que no ande precedido de una señal.

Antes de salir el sol el horizonte se viste de variados matices, y el oriente aparece colorado como un volcan.

Antes de estallar la tempestad en el mar, óyese en la orilla un ruido sordo y magestuoso, y las olas se agitan en si mismas.

Estad alerta: en el horizonte del mundo moral se mezclan y cruzan innumerables ideas, señal que se acerca el sol de la inteligencia.

Estad alerta: se oye en los pueblos un ruido sordo y confuso, un bullicio inquieto, señal precursor de la tempestad que estallará muy pronto sobre ellos.

Los tiempos se acercan.

Dos influencias poderosas vienen preparándose para dominar el porvenir; jamás se vió tanta actividad en la palabra, jamás un frenesí tan marcado para pensar y para saber.

Tambien la industria intenta ensanchar el mundo, ya que la filosofia se enorgullece de estar en posesion de toda la inteligencia.

El siglo XIX. que se siente con talento y con fuerza, ha vuelto los ojos á las edades de la historia, y ha dicho: «todo lo

Digitized by Google

que allí vislumbro son vulgaridades, intento crear una época digna de la humanidad.»

Comunicado el movimiento contínuo de sus sistemas á las máquinas, ya el siglo mueve con igual vigor el espíritu y la materia.

La máquina y el pensamiento, ayudados la una con los eficaces ausilios de sus admirables inventos, la otra con las fecundas ideas de una civilizacion creciente, se presentan como dos potencias que se disputan la propiedad de un reyno.

Nada puede aventurarse sobre el éxito de este litigio, porque en la region del espíritu se elevan y estienden nubarrones siniestros.

El dia que triunfe la materia, la tierra se aplastará al peso de sus fábricas y de sus prensas, y entonces, en vano Marnix y Quinet intentarán evocar generaciones para animar sus lastimosas ruinas.

Si la unidad no renace en las convicciones, muy pronto las fuerzas multiplicadas de la materia avasallarán la inteligencia, y vereis pasar cautiva á esta reina del siglo XIX. y quizá sabreis que ha muerto como el capitan del mismo siglo, sino en la isla de Sta. Elena, tal vez en la sofocante atmósfera de alguna isla de algodon.

En aquel dia habrá grandes angustias y gritos tales cuales no se han oido desde el dia del diluvio.

Los reyes llorarán sobre sus tronos y tratarán de contener con ambas manos sus coronas agitadas por los vientos, y al fin, ellos y ellas serán arrebatadas por el torbellino.

Los ricos y los poderosos de la tierra, errantes por los caminos pedirán á los pasageros un pedazo de pan negro para aplacar su hambre: y ¿quién sabe si lo conseguirán?

Turbas frenéticas vendrán á sentarse en los escombros de los régios alcázares, y sobre el alud de sus ruinas se levantará un tosco altar en el que se adorará por Dios *un puñal*.

Vendrán entonces del Oriente y del Occidente congregados los incendiarios á ofrecer sus sacrificios al símbolo de *la nueva redencion*: amontonarán al pié del altar los cráneos de los reyes que habrán sorprendido, y los pedazos de corona que habrán encontrado undidos en el polvo del camino, y los ensangrentados cetros arrebatados á las víctimas.

Digitized by Google

Romano el regicida dejará allí los restos de un gran emperador de Oriente; Basilio los de Zemisces; Manfredo los de Conrado y Federico.

El conde de Valdec irá con paso trémulo, y depositará en el altar el esqueleto de Wenceslao; Ducas Marzullo el de Alejo; y dos genízaros llevarán en sus criminales brazos los despojos de Osman.

Una muger se acercará confusa, y dejará el cráneo de Lotario; el cráneo de Luis octavo será llevado por las manos trémulas de un noble ingrato; mientras la mano misteriosa de otro regicida depositará sobre el ara tremenda el del buen Enrique IV.

Mágicas sombras pasarán sobre el altar, y al retirarse, verán se las cabezas de Conradino, la de Ricardo de Inglaterra, y la del Emperador Alberto.

Cromwell se agitará sobre el cuerpo exánime de Carlos I; Robespierre sobre los ensangrentados miembros del paciente Luis XVI.

Y vendrán Merino, Orsini y Milano, y postrados ante el tétrico altar dirán: —perdonad, Dios de nuestras ideas, nuestras víctimas nos han vencido; bienaventurados vosotros los que llevais una víctima en las aras del socialismo.

Dos Borbones y un Bonaparte evadieron nuestros proyectos: la rabia y el frenesí nos consume; el cadalso ha sido el carro de nuestro triunfo.

He ahí nuestros trofeos:—y Merino arrojará un puñal humedecido con la sangre de Isabel de España, y Milano la bayoneta que violó el sagrado pecho de Fernando, y Orsini los cascos de bomba que debian sepultar á Luis y á Eugenia.

Regicidas é incendiarios pedirán pan, y no habrá pan en el mundo, puesto que la tierra de los campos se habrá vuelto ceniza, y no habrá trigo para sembrar.

Y un brazo fúnebre se levantará del occidente corriendo ante el horizonte una gasa parda, y por entre la gasa se verá el rogizo resplandor de los relámpagos.

Y el mundo volverá á sumirse en tinieblas, solo alumbrado por el resplandor de la lámpara que arderá ante el *Dios* puñal.

Y se verá á la muerte venir y estender su seca mano sobre los incendiarios como para bendecirlos; pero esta bendicion pe-

Digitized by Google

netrará hasta los corazones de los nuevos redentores, los que dejarán de latir.

Entonces será cuando el soplo del Señor disipará la tormenta; las *nubes* enrojecidas se disolverán en agua, y aquella agua limpiará las manchas de la tierra: la maldicion de los blasfemos se oirá como un lejano trueno, y veremos venir del Oriente una nave que flotará suave sobre las olas cual un cisne.

Y las generaciones que se habrán salvado en la fé, aportarán en una orilla, y jamás desde el dia de la resurreccion de Cristo se habrá visto el cielo tan limpio y sereno, ni la tierra tan verde y tan fecunda.

Y en lugar de este crepúsculo que llamamos dia, un resplandor vivo y puro como un reflejo de la cara de Dios se derramará por los campos.

Y viendose á esta luz, dirán los hombres entre si: —ni unos ni otros nos conociamos; ignorábamos lo que era el hombre; ahora lo sabemos.—

Y todos se amarán en sus hermanos, y se contemplarán dichosos en servirles: los grandes reconocerán que Dios es su grandeza y poderio, y los pequeños ofrecerán á Dios su humillacion.

«Al martirio del cristianismo sucederá la paz de los pueblos; á la noche de los misterios demagógicos el dia de la luz cristiana; á las llamas que incendian templos y monumentos, el fuego de la caridad qne todo lo purifica y abrasa; y á la gran argucia llamada demagógia el gran dogma llamado catolicismo.

Digitized by Google

XXXV. (1)

LA NATURALEZA CONSIDERADA COMO Á SÍMBOLO.

La Religion dice: vosotros á quienes el peso de las instituciones humanas os oprime y os arrastra al torrente de las doctrinas materialistas, venid, apresuraos; mirad, el tiempo insta; cada dia se debilita mas la vida en vosotros, la corrupcion se propaga, se estiende la gangrena, y va á consumarse la disolucion; presto vuestra sociedad no será otra cosa que un cadaver podrido y asqueroso; venid á mí y yo os aliviaré: *venite ad me omnes qui laboratis et onerati estis et ego reficiam vos.*

Lo que vuestros ojos ven, lo que tocan vuestras manos no son sino sombras, y el sonido que percibís no es mas que un eco grosero de la voz íntima y misteriosa que llora, ruega y gime en el seno de la creacion.

Porque toda criatura gime y padece esforzándose á llegar á la vida verdadera, á pasar de las tinieblas á la luz, de la region de las apariencias á la de las realidades.

Este sol que nos parece tan hermoso y tan brillante, no es sino el velo, el emblema oscuro del verdadero sol: sol que ilumina y enardece las almas,

Esta tierra tan fresca y tan fecunda, no es mas que la pálida mortaja de la naturaleza, porque la naturaleza degradándose fué precipitada á la tumba al mismo tiempo que el hombre.

Cubiertos con la grosera corteza de la carne, os pareceis al viajero de una caravana, que acostado en su tienda, cree ver fantasmas en el follaje túpido de los bosques, ó llamas devoradoras en las hogueras que enciende el salvaje en el pico de las sierras.

El mundo verdadero está cubierto con un velo.

Solo el que recoge su espíritu puede vislumbrar en el fondo de sus inconmensurables espacios, una idea ligera de la realidad.

(1) Integro de Lamennais.

Digitized by Google

Unos agentes secretos que dormitan en vuestro interior, despiertan por un instante; llamados por la arrobadora voz del genio cristiano, alzan providencialmente una punta del velo que el tiempo sujeta, y nos muestran las maravillas de un mundo, que siendo infinito, nos sorprenden con su admirable variedad.

Estais sentados á orillas del oceano de los seres, pero no podeis penetrar en sus abismos. Caminais entre oscuridades á lo largo del mar, y no veis sino la espuma hirviendo al contorno de las enmohecidas rocas.

¿Con qué otra cosa os compararé?

Sois como el feto en el vientre de la madre, esperando el instante del nacimiento; tambien os asemejais al insecto alado que se arrastra por la tierra, deseando salir de esta cárcel para volar por los celestiales elíseos.

XXXVI.

QUÉ HA HECHO EL CRISTIANISMO? — ¿QUÉ HA HECHO EL SACERDOCIO? — ¿QUÉ HA HECHO EL PUEBLO?

No obstante, este cristianismo que tantos favores ha prodigado al pueblo tiene en él ardientes perseguidores! ¡Cómo tanto amor no desarma su odio! ¡ay! este odio nace de la hermosura y de la perfeccion misma del evangelio. La severidad de las obligaciones que dicta, aterra y abate las pasiones, impeliendo al hombre muchas veces á no querer reconocer el bien que hace, por no tener la molestia de practicar el bien que prescribe.

Quién ha salvado al pueblo de la tiranía de sus opresores? El cristianismo.

Quién ha dicho al hombre:—tú no puedes reinar con solo tu poder, y tu autoridad solo es tal cuando está sancionada por el cielo?—El cristianismo.

¿Quién ha creado para los santos una virtud, y para los delinqüentes otra virtud, y otra virtud para los sabios y otra para los ignorantes? El cristianismo.

Digitized by Google

¿Quién ha enseñado al pueblo esta libertad y este amor; quién ha enseñado á los reyes la divinidad de su poder y á las muchedumbres la variedad de sus virtudes? El sacerdocio.

¿Quién ha velado para que el libro de la Religion, sellado con siete sellos, no fuera manchado con el mentiroso lenguaje del hombre? El sacerdocio.

¿Quién ha cuidado de que, cumpliendose la caridad, no muriera el hombre de miseria, ni se agostaran las juventudes como se agostan en el campo los lilios? El sacerdocio.

¿Quién fué redimido por la cruz? El pueblo.

¿Quién fué el que recibió con mayor cinismo é indiferencia la regeneracion y la libertad? El pueblo.

Un solo *deicidio* mancha las páginas de la historia ¿quién fué el deicida? El pueblo.

Un solo redentor, durante los siglos pasados y venideros ha albergado la tierra ¿quién escarneció á este redentor? El pueblo.

¿Quién fué el que al oir de boca de un magnate: «este hombre es inocente» pidió para el inocente coronado de espinas la muerte, y la muerte de cruz? El pueblo.

Y no obstante Lamennais ha dicho: « los que dicen que el pueblo no está en estado de comprender sus intereses blasfeman. »

Pero mucho antes, Dios habia puesto en labios del profeta Isaias estas palabras: «ay de las muchedumbres de estos pueblos semejantes á las innumerables olas de un mar embravecido, y de este tumultuoso ejército, parecido al ruido de impetuosas olas. »

Ay de los hipócritas que adulan á las masas diciendolas que su razon es la ley: ellos las obligan á rebelarse contra la iglesia cristiana, quien perpetua por los siglos el milagro de los siete panes; quien reproduce la curacion de los enfermos, y continua dispensando vista á los ciegos y movimiento á los contusos y paralíticos.

Dispertad pueblos, porque los hipócritas velan: Jesucristo os ama porque su misericordia no admite esclusion. Vino al mundo no para salvar algunos hombres, sino para salvar á *todo* el pueblo. Para cada hermano tuvo una gota de sangre. Si á alguno amaba con predileccion era á los pequeños, á los débiles, á los humildes, á los pobres, y á cuantos padecian.

Digitized by Google

Su corazon latió con el corazon del pueblo, y el corazon del nuevo pueblo latió alentado con la sangre del corazon de Cristo.

Y allí, sobre el corazon de Cristo, es donde los enfermos se recobran, y donde los pueblos oprimidos alcanzan el sosiego.

Infelices los que se alejan de él! su miseria es irremediable, y su esclavitud será eterna.

XXXVII.

UNIDAD DE CULTOS. — SU TOLERANCIA. — QUÉ DICEN SOBRE ELLA LA CIVILIZACION Y EL DOGMA? —

> Sí, mejor y mucho mas decoroso seria para Dios mantenerse en un constante silencio y no revelar, ni haber revelado jamás cosa alguna, si el hombre ha de ser libre de desmentirle y admitir, desechar ó reformar sus instrucciones diciéndole: « *te conocemos mejor que tu te conoces á tí mismo.* »
>
> Pues tal es la libertad que consagra la tolerancia, (1)

Se han visto épocas en las que se decia que toda creencia bastaba para la salvacion, que todo culto era accepto á Dios.

Abominad esta terrible blasfemia, por la cual suponeis agradable á la verdad absoluta toda supersticion y cinismo.

La fé es hija del verbo, una como el verbo, fecunda como el verbo y como todas las obras del verbo fué criada con un solo *fiat*.

La verdad es la espresion de Dios: la fé es espresion de la verdad.

Si se os preguntara ¿cuántas verdades hay? responderiais: *una*: pues, si no hay mas que una verdad ¿cómo quereis exista mas de una fé? — si sabeis que no hay mas que una fé ¿qué significa la libertad de cultos?

La libertad de cultos? ¡como! todavia es dado al hombre pronunciar esta palabra? ella significa una idolatría, bien que revestida con todo el aparato de una teoría filosófica.

(1) ¡Cuán sólida era la concepcion de Lamennais antes de su caida!

Digitized by Google

La variedad de cultos supone la variedad de teología: una variedad teológica supone una variedad de Dioses: la libertad de cultos es el cisma y la division política trasladados al terreno religioso y dogmático.

Los principios de esta libertad no son católicos; primero, porque ella es la espresion de una ignorancia, y el catolicismo es la sabiduria; segundo, porque es la infraccion de las leyes fundamentales de la conciencia; tercero, porque se opone al desarrollo de la civilizacion.

Admitida esta teoria se ha ya reconocido que la sociedad no conoce á Dios: no conocer á Dios despues de los hechos ruidosos de la regeneracion, y teniendo ante si una historia de prodigios, es una estupidez, que si era degradacion en los tiempos paganos, en los del cristianismo es un crimen.

Cada siglo que pasa añade cien pruebas á la augusta verdad del símbolo católico. Desde que Jesucristo dijo á sus discípulos: *id y enseñad*, y desde que estos discípulos han levantado una cátedra infalible é inviolable las ideas mas sublimes de la metafísica, las leyes inflecsibles de la lógica, las observaciones de la filosofia crítica y racional, se han puesto á su lado para analizar la naturaleza, sus tendencias, sus principios, sus fundamentos y sus fines.

El Evangelio ha esplicado perfectamente á Dios y á la creacion.

El mundo moderno aventaja al antiguo en esto, en que este tan solo podia ser investigador, y aquel puede y debe ser sabio.

El paganismo tenia una filosofia, y en toda filosofia cabe la opinion: el cristianismo posee una teologia la cual, por lo mismo que supone una certeza, supone tambien la unidad.

La libertad de cultos solo puede, por consiguiente, ser admitida donde el espíritn humano no sea capaz de recibir un dogma, ya que, bien analizado, ella no es sino el derecho provisional de una religion hipotética é interina.

Desde el momento que hay un dogma ecsiste una verdad reconocida; donde hay una verdad reconocida hay un error declarado.

Facultar al hombre para adorar este error es pisotear los derechos de la razon.

El no ser católico es vivir veinte siglos antes del siglo deci-

Digitized by Google

monono: solo en aquellos tiempos en que al rededor de la inteligencia no se veian sino problemas, la adoracion podia ser hija del cálculo.

La iglesia ha relacionado de tal modo estas dos proposiciones: *Dios es*: *luego debo ser católico*; que negar una de ellas es sancionar el ateismo; si se niega la primera se cae en un ateismo franco, si la segunda en un ateismo hipócrita.

La libertad de cultos espresa un absurdo inesplicable y una contradiccion monstruosa: si en el fondo no ser católico es ser ateo, defender la libertad de cultos es acordar un culto á la negacion divina: de modo que, sin grandes esfuerzos intelectuales, podríamos convertir esta espresion: *libertad de cultos* en esta otra: *culto del ateismo*. (1)

(1) El período mas glorioso para *los libre cultistas* fué sin duda el del reinado de la república anárquica de Francia. Aquel estado tuvo el privilegio de pintar al vivo los cuadros de los pensamientos revolucionarios, y así no hay mas que recordar sus hechos diabólicos para comprender toda la malicia y el peligro que llevan consigo ciertos principios. Pensar que un hombre de buena fé pueda reclamar la libertad de conciencia para satisfacer mejor las necesidades del espíritu, seria desconocer completamente las tendencias á la insubordinacion y á la incredulidad residentes en el fondo de la corrompida naturaleza.

La lectura del siguiente documento manifestará bien cuanta es *la intolerancia religiosa* de los que abogan por semejante *libertad*.

Despues de habernos hecho cargo de tan inesplicable conducta, juzgarémos en vista de datos si es digna de un *ateo* ó de un *liberal*.

Decreto del directorio ejecutivo sobre las actas de un pretendido sínodo habido en Versalles.

—

El directorio ejecutivo vista la comunicacion del ministro de policia general sobre un escrito impreso bajo el título de:—actas del sínodo celebrado en la iglesia catedral de S. Luis de Versalles en los dias 18 de Enero y siguientes: 1796; por los curas de la diócesis, sede vacante, del Sena.

Considerando que ya en las primeras líneas de este escrito los autores y signatarios insultan con audacia á los revolucionarios con sus manifestaciones de aplauso al antiguo régimen; que se esfuerzan en propagar estos sentimientos entre los habitantes de la ciudad de Versalles, recordándoles con pérfido dolor los favores prodigados por los destruidos tiranos.

Que por un pretendido estatuto sinodal han abierto correspondencia con una potencia estrangera actualmente enemiga de la república.

Que por otro pretendido estatuto se resisten á admitir al desempeño de las funciones de su ministerio á cuantos se encuentran ligados con el matrimonio, al cual declaran igualmente odioso á Dios y á los hombres.

Que proscribir la union conyugal cuando es preciso regenerar las costumbres y llamar nuevos ciudadanos á la pátria por medios naturales y agradables; proscribirla bajo un gobierno que la protege, honra y premia; en un pueblo cuyas

Digitized by Google

El que, bajo mas ó menos deslumbrantes pretestos, invoque esta libertad resiste á la palabra de Dios que le manda «*adorarle á solo él* y *á solo él servirle.*»

Esta libertad supone ademas la de conciencia: la libertad de conciencia supone la libertad de la ley, la libertad de la ley es la negacion de la misma.

Destruida la unidad de Dios, ya no podrémos decir que brille en la frente humana el destello del poder y de la nobleza divina: un diverso destello animará cada frente y el pueblo dejará de ser una fraternidad.

Y ¿qué dirémos de las influencias de esta libertad en la marcha de la civilizacion?

Desde el siglo XVI esta idea, como alentada por un agente mágico, se ha remozado hasta aspirar al dominio universal.

¿Ha adelantado mucho la civilizacion en el trecho que media desde Proudhon á Lutero? relativamente á las costumbres ha retrocedido, relativamente á las ideas se ha estacionado; los intereses materiales en lo visible, confesémoslo, han adelantado.

Pero, habida razon de todas las circunstancias ¿mejoró la posicion de los pueblos?

El protestantismo, que es la filosofía de todas las libertades, enclavó el mundo; predicando tolerancia ha encarcelado la idea.

leyes castigan el celibato forzoso, es atentar á la vez contra la moral, contra el interés público y contra la constitucion:

Considerando que una institucion que profesa tan subversivos principios debe ser tratada segun previene el art. 360 de el acta constitucional; en fin, que la tranquilidad es amenazada por la convocacion que los firmantes de dichas actas tienen la audacia de dirigir al pueblo de la diócesis del Sena, es decir, á los ciudadanos de uno de los departamentos mas importantes de la república, para lo cual se reunieron el 25 del próximo pasado febrero en la catedral de S. Luis con el pretexto de elegirse un obispo.

Considerando que esta convocatoria es una manifiesta contravencion á la ley del 3 de Ventoso, año 3, en la cual se establece que no podrá hacerse convocacion ni proclamacion pública para invitar los ciudadanos á ningun culto; y en consecuencia que perpetraron un acto prohibido por el art. 366 de la constitucion.

El directorio manda:

I. El edificio de la iglesia catedral de S. Luis de Versalles, que ha servido para la reunion del llamado sínodo de la diócesis del Sena, será arrasado.

II. La administracion del Sena queda encargada de adoptar medidas prontas y enérgicas para sufocar la escitacion causada por el impreso de las mencionadas actas.

III. El comisario del poder ejecutivo denunciará al fiscal público los autores y firmantes de dicho escrito los que serán juzgados con todo el rigor de la ley.

Digitized by Google

Los progresos de la industria, del comercio, de la física ¿indican quizá que el protestantismo les sirva de locomotora? ¿se perfeccionan en sus respectivas órbitas porque sean protestantes? Creemos que ni el mismo Señor Guizot llevará tan allá el celo para la honra de su sentido privado, hasta contar en el número de los creyentes de sus dogmas á las máquinas y á las bolsas.

La industria, el comercio y la física de los católicos están á la misma altura que los de todos los pueblos disidentes; la gloria de este progreso solo pertenece á la providencia.

En cuanto á la perversidad de costumbres nadie mas inocente que la iglesia: ella continua enseñando aquella misma moral que restableció los derechos conculcados del hombre abandonado.

Los moralistas que han enseñado que *la propiedad es un robo*, tendrán sin duda alguna responsabilidad sobre esta relajacion que desata los lazos de la familia y del pueblo conduciendo á las masas á la insubordinacion permanente y á la guerra encarnizada de las fortunas.

Quién tiene la culpa de ello? el abogado de la causa protestante ha escrito en su historia de *la civilizacion Europea*: «No se ha atinado el modo de hermanar los derechos y las necesidades de la tradicion con las pretensiones y tendencias de la libertad, y esto sin duda resulta de que la reforma no ha comprendido, ni aceptado bien ni sus principios ni sus efectos.»

En una sociedad que no tenga comprendidas ni aceptadas las bases de su constitucion, si las costumbres son buenas lo serán por acaso. La confusion, la arbitrariedad, el utilitarismo regirá infaliblemente en su moral.

El protestantismo *no sabiendo lo que enseña* ha dado á luz la secta socialista, la cual, asemejándose á los reformistas mas reservados, *no comprendiendo ni aceptando* sus principios, no comprende ni acepta nada; y de aqui la parálisis que se nota en el mundo intelectual procedente de la union encontrada del catolicismo que va enseñando, y de todo lo que no es catolicismo que va negando.

Al contemplar la lucha de estas dos influencias, no puede menos de reconocerse que la edad moderna es un gran programa destinado á ser ¿cuándo? cuando el tiempo lo permita; y el tiempo es el protestantismo.

Solo la unidad de accion, de fuerza, de fé podia realizar en la

Digitized by Google

edad media el cambio de aquella sociedad. En ella se contienen los fundamentos de las instituciones hoy reconocidas como las garantias mas ciertas del respeto á la dignidad humana.

El recuerdo de aquella importante historia será en todas ocasiones el argumento mas concluyente en favor de la unidad religiosa: podemos decir, que las investigaciones sobre aquella edad terminadas con plausible écsito por Michelet, Lingart y Thierry han iluminado un campo muy vasto, sembrado de monumentos que atestiguan cuanta es la fuerza que aquella comunica á los acontecimientos.

El imperio de Occidente tiembla por sus bases, y el de Oriente se vé ahogado con una muchedumbre de guerreros sin idea ni pensamiento.

¡Tanto mejor! el cristianismo que nada destruye, sino que cambiando la forma de los elementos diseminados por las varias épocas, sabe amoldarlos al plan general de su obra, como habia transformado la fisonomia del imperio romano, suaviza las bárbaras frentes de los nuevos invasores y les infunde aquel espíritu de vida destinado á engendrar nuestra progresista civilizacion.

Una idea, un pensamiento, una creencia y esta católica ¿encontrais esto en la edad media?

Comparad la historia romana con la del feudalismo, y decid francamente; ¿nó encontrais en este una mejora patente? ¿quién la ha llevado á cabo? ¿El protestantismo? ¡si no existia! La iglesia católica es la sola que encaminaba, dirijia é ilustraba la sociedad.

La vida de la civilizacion que hoy se llama hija de la reforma se meció en el seno del pontificado: Gregorio VII. empezó á hacer rendir al mérito y á la buena fé los respetos que la humanidad les debe: los derechos en que esta basado el actual órden de cosas fueron defendidos por un papa; y no obstante, Lutero, el rey de la reforma, ha intentado probar que el *papa es el diablo.*

La idea del pueblo, su génesis, su historia tan dilatada, los principios de la actual economia, todo está entrañado en la edad media; la edad media está representada en la iglesia católica; desechando la reforma la unidad que aquella predica, desecha los principios del progreso contemporáneo para declararse propietaria absoluta de sus hechos.

Digitized by Google

¡Propietarios de los hechos del mundo moderno los reformistas! ¿tán presto se han olvidado que fueron ellos los enemigos declarados de la ilustracion, ciencia y amor al progreso, diseminado y profesado por el inmortal Leon X?

La inteligencia humana con la unidad y sin la reforma llego á Leon X; sin la unidad y con la reforma ha llegado á Marnix y á Proudhon ¡El progreso no es despreciable:! Leon era un oráculo de conocimientos y de dogmas, Proudhon y Marnix lo son de negaciones y de absurdos.

Aquel amaba la unidad porque conocia y afirmaba: los que no conocen y siempre niegan, deben buscar la libertad como su derecho supremo.

Pero la inteligencia que sueñe conquistar la divinidad resistiendo las doctrinas infalibles de la iglesia, manifiesta desconocer las leyes de la sabiduria reveladas en el tiempo, y se levanta á protestar contra lo profesado por todos los filósofos y santos, que precedidos por JESUCRISTO, llenan el espacio que corre desde el siglo de San Mateo al dia de Wisseman.

Las pasiones pierden toda su autoridad cuando han hablado los talentos eminentes de los siglos: el que despues pide *la libertad de comer del árbol prohibido* reasume el orgullo de Adan y las miserias de su oprimida descendencia.

Pensad un momento sobre el grandioso espectáculo que presenta la iglesia católica, y si despues de haber meditado el discurso de su doctrina, que dura diez y nueve siglos, respirando en todas sus partes la misma sublimidad, la misma elocuencia y la misma pesada filosofia; si despues de haberos hecho cargo de todo esto, no os sentís impulsados á confesar que si algo hay racional y humano bajo la capa del sol es el ser católico, entonces me habreis dado una nueva prueba de que *mas allá del reino de la unidad, puede haber magníficas estátuas de marmol ó de hierro colado, pero ni un ser que viva, piense, ni mucho menos que raciocine.*

El catolicismo es la humanidad y la inteligencia.

Es la humanidad, y sobre esto la historia me abre sus páginas y me manda decir á los partidarios de la libertad religiosa: « *Tomad y leed.* »

Tomad y leed, y sabreis que un solo pensamiento ha brillado en la inteligencia completo en su origen, subsistente entre las

Digitized by Google

vicisitudes del tiempo, siempre sólido y grande; que disipa todas las dudas, que satisface las ansias mas vehementes del saber.

Ello es cierto que diez y nueve siglos hace que la humanidad guarda una idea y profesa un sistema; ello es igualmente cierto que el orígen de este sistema y el primer dia de esta idea está en Jesucristo.

Habla Jesucristo, y luego Alejandria se admira con las producciones meditadas de San Clemente, de Ammonio, de Anatolio, de San Atanasio: el saber de Cuadrato y del filósofo Atanágoras sorprende á Atenas: la Italia vé florecer á Hipólito, á Lucio Celio, á Minucio Felix: el Egipto á Basílides: el Africa á San Cipriano y á Arnobio: Antioquia á Teófilo y á san Ignacio mártir.

Mas tarde, el buen sentido científico y moral se dan un abrazo fiel en los escritos de Mario Victorino, de los dos Apolinares, de los santos Cirilo y Basilio; de Leon y Gregorio los grandes: de Diodoro, de Marc, de San Ambrosio, del Crisostomo, de San Gerónimo y de Rufino.

El coloso de Tagaste sientase con fuerza para sujetar á su crítica la constitucion del linaje humano; la decaida raza, como animada por sus certeros juicios, parece recobrar su energía y revestirse de su antigua nobleza; al oir hablar de la divinidad á Agustin trasladase el hombre á la region sublime de los misterios, y conociendo lo que es la tierra y lo que es el cielo, desea que el mundo sea convertido en *la ciudad de Dios*..

Cuando la humanidad recobra la plenitud de su razon, se concentra espontaneamente en sus principios propios y reconoce sin ningun esfuerzo la necesidad de ser *una*.

Victorino, Sedulio, Teodoreto, Justiniano, San Hilario, San Isidoro, Apolonio y el gran apostol de Alemania, transmiten de siglo en siglo la verdad católica, embellecida con la mas amena variedad de formas.

Barthelemy, Metrófanes, Lanfranc y Geofroy ensayan debates concienzudos contra el error, y preparan el terreno para la lucha definitiva de principios que la providencia quiere tenga lugar en el siglo XIII.

Las doctrinas de santo Tomas han condenado para siempre las pretensiones orgullosas de los partidarios de la libertad de Religion: jamás ha habido ni puede haber un proceso mas detenido,

Digitized by Google

mas estudiado, mas claro sobre litigio alguno como el que este sabio ha estendido sobre las cuestiones de la fé.

Parece que ha llamado á juicio los dogmas de la iglesia católica, y parece que el catolicismo, quien con soberano poder rige el mundo, acude como un acusado ante su filosofia y sumiso dice á su talento prodigioso:—*ecsaminame.*

Y tambien parece que, superior á la imponente magestad de la doctrina católica, le pide los títulos de su imperio y, como temiendo el ser benigno con ella, los entrega á un tribunal de errores para que investiguen y analicen su naturaleza.

Los discursos de todos los tiempos, los principios de todas las filosofias, las observaciones de toda la historia, todo es comparado con la verdad acusada. Como si este católico sabio fuese constituido Dios del error agiganta las dimensiones de todas sus figuras, abulta las fuerzas de todos sus argumentos, rodea de dificultades la escuela de la unidad; y cuando el espíritu del mal al verse protegido por tan poderoso genio, cuenta haber reconquistado su influencia en la creacion, y empieza á meditar sus decretos de reforma anárquica, entonces el estratégico teólogo arroja el velo con que habia encubierto al catolicismo, y dice al error: «yo no te he levantado sino para humillarte; no congregué tus fuerzas sino para derrotarlas en una sola batalla; no te he prestado las apariencias de una certeza, sino para quitarte hasta los títulos de una aparente duda. LA VERDAD ES EL CATOLICISMO.»

Cuando los trabajos profundos de este sabio fueron estudiados, las heregias cambiaron de táctica; desconfiadas de vencer individualmente á los dogmas, generalizaron la accion y combatieron la unidad en nombre mismo de la unidad.

Sto. Tomas obligó á los enemigos del Evangelio á crearse un cristianismo para combatir el cristianismo.

Por supuesto, los representantes del buen juicio supieron desvanecer estas apariencias, y mostrar el parentesco íntimo que ecsiste entre las disidencias religiosas y las superfluidades del paganismo. (1)

(1) En algunas obras de S. Agustin y de Sto. Tomas, prescindiendo de la sublimidad de ideas religiosas, se ve campear un pensamiento social que puede arrojar intensísima luz para la resolucion de algunos problemas de la política contemporánea. *La Ciudad de Dios* de S. Agustin y el libro *de regimine principum* de Sto.

Digitized by Google

Guillelmo Wilfort lo ha demostrado á Wiclef; Eneas silvio á los hereges de Bohemia; Muzoliu y Juan de Nuremberg á Lutero; Alberto Pigio á los calvinistas, y en fin, el grande Bosuet en el terreno histórico y Balmes en el crítico lo han demostrado á los defensores de las transacciones imposibles y de las utópicas fraternidades entre la unidad y el cisma.

Aun dado que el catolicismo fuera una secta, seria orgullo arriesgado desentenderse de sus problemas: sean verdad ó ilusiones sus máximas han echado tan hondas raices en lo que viene llamándose terreno del sentido humano, que donde desaparecen todo pierde el equilibrio, y no queda mas que vaguedad, sombras y movimiento.

En cuanto á mi se decir, que si un dia, lo que es imposible, se me demostrara que *el catolicismo es falso*, me juzgaria con derecho á desechar toda otra creencia. Los motivos de credibilidad habrian perdido toda su fuerza, y puesto que me habrian engañado en lo evidente, lo lógico seria una indiferencia universal.

Pero si la indiferencia universal seria lógica el dia en que se demostrara que *la verdad es falsa*, tambien es lógico que hasta que la filosofia obtenga este resultado, se abstenga de profesar que *lo falso puede ser bueno*.

De todos modos la libertad de cultos se nos presenta como el resultado de una ignorancia vergonzosa, ó de una indiferencia indigna. Si el hombre conoce la verdad ¿porqué no la investiga? y si tras su investigacion la encuentra ¿conqué derecho no la abraza?

A pesar de ser legítima en el paganismo la libertad de cultos, sin embargo, tanto amaba sus creaciones ficticias, que tenia declarada sentencia de muerte al violador de sus leyes religiosas. Sócrates fué víctima de una intolerancia de este género. Ni fué él el solo mártir de la unidad del mal. Es que si bien los siglos paganos pueden ser considerados como la edad de los absurdos,

Tomás son un testimonio de ello. Condoliéndome de que estas grandes preciosidades quedaran en cierta manera ocultas en las entrañas de la historia antigua, comuniqué á algunos de mis ilustrados amigos, y colaboradores en otros pensamientos, un plan bastante vasto de traduccion y aplicacion á nuestra política de los principios contenidos en ellas. Animado con la aprobacion de tan ardientes católicos, todavia mas, confiando en sus eficaces cooperaciones creo podremos llevar á cabo nuestra idea, pudiendo tributar asi el segundo obsequio de mi pluma á la verdad.

Digitized by Google

jamás descolló en ellos un absurdo tan monstruo como el de las sociedades sobre las que reina JESUCRISTO y se sanciona el derecho de no obedecerle.

Al inaugurar el poder de la palabra, el Regenerador no intentó abrir un campo de discusiones religiosas, ni un elemento constituyente de dogmas.

«*Enseñad lo que os he enseñado*:» esto es lo que dijo; y tambien dijo: «no todo aquel que me invoque *Señor*, *Señor*, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial.»

Y yo pregunto á los defensores de la libertad de cultos: «¿cuántas voluntades tiene el Padre Celestial?»

UNA Y SOLO UNA.

¿Qué culto estará pues en armonia con esta voluntad?

El que procede de la misma.

¿Y hay algun culto que procede de la voluntad de este Padre?

Si, y este es el que procede del Espíritu Santo: la iglesia católica.

«Yo he venido en nombre de mi padre y no me recibisteis, muchos otros vendrán en su nombre propio y á ellos les recibireis.»

Las anteriores palabras las dirije el verbo á las sectas disidentes: ¿abrazarán finalmente la unidad?

«La masa del linage humano, ha dicho O' Callagham, ha de contentarse con recibir de otro sus instrucciones; por si sola no le es dado acercarse á los manantiales de la ciencia.»

Los manantiales de la ciencia se nos comunican por la revelacion: la revelacion es la segunda operacion del verbo divino, es el segundo *fiat* mas fecundo que el primero.

Asi como en la creacion nada hay confuso ni ambiguo, y todas las atribuciones de los seres están perfectamente deslindadas en ella; tampoco puede admitirse oscuridad en el mundo del dogma, del culto y de las creéncias.

¿Porqué cuando Dios dijo á la nada:—*hágase la luz*—la luz fué, y fué segun estaba en la eterna idea; y cuando el verbo dice á la humanidad:—*sea la fé*:—la *fé* no aparece sino bajo formas varias y contradictorias? ¿es mas inteligente la nada que el hombre? Mas inteligente no, pero si menos orgullosa.

El paganismo es digno de misericordia; le compadezco; su

Digitized by Google

historia presenta el grato espectáculo de cien generaciones marchando siempre de noche y sabiendo que orillan abismos, sin otro fin que ver si alcanzan á saludar un dia.

Aquellos pueblos eran vasallos del error; pero ellos no le servian como á su rey, sino como á un regente provisional. Sus filósofos y sus pensadores revelan con sus profundos trabajos, cuan vehementes eran los deseos que abrigaban de entrar en un nuevo órden de cosas.

A quien yo no profeso ningun género de simpatías es á la humanidad moderna; á estos pueblos que han sido testigos de los prodigios de la sabiduria católica; que han recibido de ella su dignidad, sus costumbres, sus elementos y su poder; y que se complacen en desconocer su orígen, y lo que todavia es mas terrible, en inventar con pérfido cinismo sistemas deslumbrantes, teorias llamadas humanitarias, las cuales en el fondo no son sino los preámbulos meditados de un código pagano.

A esta humanidad yo no la amaria, yo no la amo sino porque la iglesia me manda amarla; no la amo sino por amor de Dios; no la amo sino por limosna.

Es cierto; la verdad reina sobre ella, pero ella considera tambien su reinado como una regencia: espera que el error cumpla su mayor edad ¿para qué?

No; esto no es cumplir con los deberes impuestos por la ilustracion á la sociedad; el anatema del cristianismo caerá sobre los propagandistas de la division,

Jesús pasó por el mundo haciendo bienes, atrayendo con su bondad, enterneciendo con su dulzura los corazones mas duros.

Sus divinos labios bendecian, no maldecian sino á los hipócritas, es decir, á los que no tenian el espíritu de fé grabado en sus almas.

No escogió á sus apóstoles de entre los verdugos, pero les legó el poder de *atar* y *desatar*, advirtiéndoles que el que no creyere estaba ya condenado.

Es verdad que dijo: «dejad crecer al trigo malo con el bueno, el padre de familias sabrá separarlo en la era.»

Pero tambien lo es que dijo: «si uno de vuestros ojos os escandalizare quitáoslo, y si es la mano derecha la que pone obstáculos á vuestra justificacion cortáosla.»

¿Os acordáis de aquel dia en que irritado su espíritu ar-

Digitized by Google

rojó á disciplinazos á los vendedores del templo?

«Marchaos de aqui, les decia, vosotros convertís en casa de especulacion la casa de mi padre.»

¡Casa de especulacion la casa de mi padre! y ¿qué otra cosa es esta casa del padre sino el catolicismo, y una especulacion esta venta y compra de doctrinas que se observa continuamente en sus átrios?

Nos pedís tolerancia... os la concederemos, pero antes permitid que os observe que puesto que pedís ser tolerados os reconoceis ser malos: lo bueno jamás se tolera.

Y si sois malos ¿os podemos tolerar? no, de lo contrario seríamos cómplices de vuestras ilusiones.

Entiéndalo de una vez la sociedad moderna, si tolera en su seno al hombre impio, al que tiene por credo la blasfemia, deberá muy pronto retirarse á confesar en los sótanos de las ciudades el nombre de Dios que hoy glorifica publicamente.

Como en el tiempo de las catacumbas se arrastrará á los creyentes al cadalso; se les espondrá en el circo para ser alimento de las feroces hienas; se les enviará por millares al fondo de las minas y de los calabozos; se confiscarán sus bienes, serán hollados y despreciados hasta no tener otro asilo que las entrañas de la tierra, y todo porque habrán dicho: — nuestra fé es la de JESUCRISTO.—

Hay quien cree imposible hoy la persecucion del cristianismo; por esto se mira con indiferencia la propagacion de las ideas sobre la libertad de cultos, y no se atina que entronizada esta, el escepticismo religioso será la primera consecuencia, y trás esta ha de venir infaliblemente la persecucion á lo que se llamará fanatismo.

Cuando uno reclama el derecho de no obedecer sino á JESUCRISTO reclama tambien el de hacer que todos le obedezcan.

Si permitís que el derecho del cristianismo sea dominado por otro derecho, preparáos ó para un martirio ó para una abjuracion.

Pronto debereis esconder vuestros templos en las catacumbas: acordáos de las catacumbas y os estimulareis á propagar en todos el espíritu, la caridad y la fé de Aquel que decia: — *yo soy la verdad, yo soy el camino*; y: «*el que no está conmigo* ESTÁ CONTRA MÍ.»

Digitized by Google

XXXVIII.

LA JUSTICIA Y LA CARIDAD.

Conservad cuidadosamente en vuestras almas la justicia y la caridad; ellas serán vuestra salvaguardia: el derecho y la benevolencia son los fundamentos de toda civilizacion.

Lo que origina las discordias, lo que engendra los pleitos, escándalo de los hombres de bien y ruina de las familias, es la sórdida avaricia del que no posee contra el que posee, la cual amortigua el espíritu de beneficencia: porque estad bien ciertos que si los pobres fuesen mansos y humildes de corazon harian disolver en su bien las riquezas.

Combatid esta pasion que Satanás alienta en vosotros y que á su vez alienta el egoismo.

¿Qué sacaréis de todas las riquezas que hayais conseguido amontonar, sea por medios ilícitos, sea por medios legales? poco basta á la corta vida del hombre.

La mayor parte de las discordias humanas provienen tambien de que existen muchas leyes que se hallan en disencion con el cristianismo.

Toda ley que no sea cristiana, llámese popular, llámese monárquica, engendra necesariamente la esclavitud.

La ley de Cristo es clara, es santa, es una, y el que la posee, posee el método de juzgarse á si mismo.

Acordáos del primitivo pueblo cristiano: sufria y callaba y solo no obedecia cuando se le mandaba doblar la rodilla ante un Dios que no era el suyo.

Sufria y callaba, no á la manera de los demagógos de hoy que sufren porque se ven obligados á cumplir la condena merecida á sus revueltas; que callan porque una mordaza les impide el hablar.

Sufria pudiendo con facilidad revolucionarse, callaba teniendo muy suelta la lengua.

Digitized by Google

En recompensa el señor puso á sus plantas á todos los pueblos de la tierra; convirtió su ley en ley del mundo, y esta ley del mundo fué llamada ley de libertad.

«Escuchad lo que se me ha dicho» escribe Lamennais.

«Los hijos de Cristo si tienen cuestiones entre sí, no deben ventilarlas ante los tribunales de los que oprimen y corrompen la tierra.

«No hay ancianos entre ellos? y estos ancianos ¿no son sus padres naturales que conocen y aman la justicia?»

Pero yo os digo: —¿por ventura no son ancianos los magistrados de justicia, envejecidos por la ley? ¿Creéis que basta ser anciano para ser prudente? ¿No eran ancianos los que infamaron á Susana? Si hoy viviera Neron ¿No seria tambien un anciano? El cristianismo es el solo que hace encanecer dignamente el rostro del hombre.

No sois vosotros los que debeis escogeros los jueces: la ley y sus príncipes son los destinados por la providencia para suplir vuestra ignorancia.

XXXIX.

LA PROPAGANDA DE LOS ERRORES.— LAS ESPOLIACIONES.— SACRIFICIOS DEL ESPÍRITU RELIGIOSO PARA SALVAR LAS SOCIEDADES.

Hubo un dia en el cual empezó á resfriarse la caridad que Cristo habia derramado en la tierra: los pueblos no queriendo doblar su cerviz sino ante *la razon*, se constituyeron ellos mismos en gobiernos.

En aquel dia Satanás desencadenó todos sus ángeles para que velaran con sus negras alas la luz del mundo.

En él tuvieron orígen los grandes congresos y las grandes discusiones que debian convertir á los pueblos en enemigos de los pueblos, y que entregando el dogma y las creencias á las deliberaciones de las masas debian entronizar la ignorancia y el escepticismo.

Digitized by Google

En aquel dia viendo Dios cuanta era la malicia de los hombres, llamó á uno de sus siervos y le dijo: —vé á encontrar de mi parte al pueblo y anuncíale lo que verás, y lo que verás sucederá infaliblemente; á menos que abandonando los caminos de perdicion se arrepienta y vuelva á mí.—

Y el servidor de Dios dobló la frente y obedeció sus palabras: y vistiéndose un saco, cubierta de ceniza la cabellera se fué á encontrar á la multitud y la dijo:

—Estais irritando al señor; dejad las sendas tortuosas, arrepentios y convertios á Dios.—

Y unos se sentian conmovidos á su voz, pero otros se burlaban y decian:

—Quién es este? ¿qué dice? ¿quién le ha concedido facultades para reprendernos? este hombre es algun loco.—

Y ahi que el espíritu santo descendió en él, y su vista penetró los tiempos; y los siglos pasaron rápidamente á su presencia, y fué hecho profeta; y rasgando de repente su vestidura: —asi, esclamó, perecerá la familia de Adan.—

El profeta habia visto pasar una generacion sin fé ni gobierno, sin tradiciones ni sacerdocio: en el campo de sus banderas habia escrito: *discusion*, *libertad*, *soberanía popular*.

El genio cristiano, aquel que alateaba en el circo sobre las frentes de los mártires, embellecidas con las gracias del heroismo y de la inmortalidad; aquel genio que habia prestado sus blancas, puras y veloces alas á la fama de la Religion, del pontificado y de su Dios; aprisionado por el impio forcejaba en vano para presentarse de un vuelo á los pueblos y decirles: —hijos mios, estais perdidos.—

Los decretos de abominacion y pillaje, las órdenes en que se proscribian los sacerdotes y los justos eran encabezados en nombre de Jesucristo.

Los pueblos buscaban la luz, pero no habia luz en el mundo porque la region de la caridad se habia helado, y la tierra se habia convertido en un ventisquero.

Y el profeta vió salir de una asamblea algunos ecsaltados tribunos que empezaban á contar á las muchedumbres las jornadas de *la antigua tiranía*: y habia un apóstol distinguido entre todos por la enormidad de sus blasfemias, y este habia reunido á su contorno una turba mucho mas numerosa, porque con sus

Digitized by Google

palabras agigantaba la ambicion de los pobres, infundiéndoles esperanza de ver un dia á todo un pueblo de monarcas.

Y este les decia:—vosotros creéis que JESUCRISTO, á quien llamais libertador, vino realmente al mundo; pero os engañais: JESUCRISTO no es el nombre de un varon, es el nombre de un pueblo que se dejó crucificar un dia para reconquistar definitivamente su libertad.

He ahi que vosotros sois tambien un verdadero JESUCRISTO á quien alumbra y acompaña la luz del Padre que está en los cielos: derribados yaceis en el polvo, y sobre vuestro pecho pesa el pié de los reyes, inflecsible como la herradura de un potro: yo os digo que ha llegado la hora de que no creais sino en vuestra resurreccion y que suba uno de vosotros á la cruz paraque vuestros hermanos resuciten.—

Y la fe del pueblo iba desvaneciéndose como la luz del crepúsculo vespertino.

Y el nombre del seductor era... pero no tenia nombre sino en el infierno.

Y cuando el profeta oia estas cosas se estremecia, suspiraba, lloraba; y un anciano que aun creia se le acercó y le dijo: —dime, profeta del señor ¿qué es lo que presientes?—

Y él le respondió: —terribles cosas! veo que los hombres de la iniquidad han medido la tierra con cuerdas, han contado los habitantes cabeza por cabeza y revistando las riquezas de los sacerdotes, de los reyes y de los propietarios: «¿repartámonos esto, han dicho, y sirvámonos de ello como una especie de papel moneda?»

Y el reparto se ha hecho; cada uno ha tomado lo que le tocó, y la tierra y sus habitantes se han convertido en herencia de aquellos hombres, quienes consultándose mutuamente dijeron: «¿cuánto vale esta joya de la que era llamada reina de los pueblos?» y todos á un tiempo contestaron: «treinta dineros.»

Y han principiado á traficar unos con otros con estos treinta dineros: ha habido compras, ventas, cambios; cada uno ha codiciado la parte del otro y han principiado á degollarse como las fieras que se destrozan ante la presa.—

Y ha entrado en la asamblea inicua una figura colosal, envuelta con una sábana ensangrentada, ha alargado su seco brazo y ha escrito con el dedo en una de las paredes esta palabra: *derecho*.

Digitized by Google

y se ha sonreido: y en otra pared ha escrito esta otra; *libertad*; y la ha adorado, y se fué.

Y al poco rato empezaron á venir muchedumbres de cautivos con cadenas colgadas al cuello, y eran los hijos de Jesucristo que no querian otra libertad que la cristiana; y eran los leales súbditos de los tronos que no querian otro derecho que el de obedecer á los soberanos que mandaban con justicia.

Entonces dos tribunos se acercaron á la cautiva Religion, y con una voz enronquecida por la fuerza de perorar la dijeron: —he ahi que vamos purificando el mundo de vuestros enemigos, ahora si que reinareis en espíritu, porque no tendreis objetos de ambicion terrenal que afeen vuestra mision.—

E iban entrando prisioneros y hambrientos los sacerdotes, y el demagogo que los conducia al calabozo gritaba: —hoy es el dia de la purificacion universal, mañana no reinará en la tierra sino la Religion y la libertad.—

Y en el entretanto los jefes de la asamblea discutian si debia ser legítima toda creencia ó si debia reinar una sola fé, y resolvieron que fuese legítima toda creencia.

Y el profeta prorrumpió en un grito horroroso:

—Basta, basta señor, dijo: he ahí que dos tiran su gancho de hierro sobre los sacerdotes y los justos y cada gancho lleva su giron de este pueblo.

La cuchilla ha pasado y repasado; ¿oís estos gritos que destrozan el corazon? os lo digo en verdad: véo en el centro de la asamblea un charco de sangre inocente, y véo que la Religion rompe las cadenas que ataban su derecha, y bendice esta sangre y los cadáveres de los que manó.

Los quejidos de las esposas tiernas y los lamentos de las madres, que invocan á sus hijos perseguidos, llega á oidos de la Religion, quien dice á estas madres y á estas esposas: «alentáos, esperad, nuestro dia está cercano.»

Dos espectros, escurriéndose entre las sombras, se fueron á recorrer las ciudades y los campos: el uno descarnado como un esqueleto roe el hueso de un animal inmundo; el otro lleva una zapa afilada y razguña todas las paredes en las que se lee el nombre de Cristo.

Señor! ¿será eterna vuestra ira? ¿no se ha levantado vuestro brazo sino para herir? perdonad á los padres por conmisera-

Digitized by Google

cion á los hijos: doléos del llanto de estas tiernas criaturas que no saben todavía distinguir su mano derecha.

Pero ¡sí! el mundo se dilata, la paz va á renacer ¡gloria á Dios! ya habrá lugar para todos.

Mas ¡oh desgracia! aun todo rebosa sangre; aun la tierra se halla ceñida con un cinturon de fuego.

¿Quién es este anciano que habla de justicia teniendo en una mano una copa llena de veneno y acariciando con otra á una prostituta que le llama padre?

«La raza de Adan, dice, me pertenece; acabáronse para siempre sus cadenas: ¿quiénes son los fuertes de las naciones y vereis como aniquilo su fortaleza?»

Y alargando su descarnado brazo: «mirad dice,» y nos enseña una multitud de príncipes destronados y atados á sus pies.

Y el anciano empieza á devorar, á devorar y á mas devorar; y su hambre va creciendo, y se oye rechinar entre sus dientes los huesos y la carne aun palpitante de sus víctimas.

Dichosos los pájaros del aire, dichosos los animales de la tierra porque no están condenados á sufrir la voluntad del impío, ni á oir su triunfante blasfemia.

Se ha establecido un mercado de virtudes, y nada se estima el hombre sino por su peso, por su tacto, por su paso.

Qué significan estas muelas que giran sin cesar? ¿qué es lo que muelen?

Hijos de Adan: las muelas son las discusiones de los impíos, la verdad y la virtud es el grano. —

El profeta iba descubriendo todavía mas fúnebres vaticinios y un terror misterioso se apoderaba de sus oyentes, cuando prosiguió:

—He ahí que oigo la voz del último impio que, alzando una rezagada bolsa, esclama:

«Aun sobran *treinta dineros* ¿nó háy en el mundo mas sangre de Rey, de sacerdote ó de propietario que comprar?»

Y nadie responde; mas él vuelve á decir mas alto aun: «todavia sobran *treinta dineros* ¿no hay sobre la tierra mas sangre de rey, de sacerdote ó de propietario que comprar?»

Y como nadie responda dice la Religion: «si, he ahí que me constituyo en esclava vuestra para la verdadera libertad del pueblo.»

Digitized by Google

Y el impio conmovido arroja los dineros, adora la pura frente de la celestial vírgen, desata sus cadenas y labra con ellas un escudo para protejerla. —

El profeta cesa de hablar de repente absorto en su pensamiento, mientras el pueblo esperaba silencioso oprimido el corazon de angustia; al fin prorumpió en estas palabras:

—Señor, no, no habeis abandonado á vuestro pueblo en su miseria, no le habeis entregado para siempre á sus opresores.—

Y tomó dos ramos y sacudiendolos cayeron en tierra sus secadas hojas; les cruzó uno sobre el otro, y elevándolos al aire dijo: —he ahí vuestra salud, en esta señal vencereis.—

Y sobrevino la noche, y el profeta desapareció al través de sus sombras, y tambien se dispersó la multitud.

XL.

APOYO MUTUO DE LOS DÉBILES Y DE LOS PODEROSOS.

Yo he visto una haya de prodigiosa altura; desde el pié hasta la copa ostentaba sus ramas frondosas y verdes cubriendo con su sombra toda la tierra del alrededor, de la que brotaban una multitud de yerbecitas que le elevaban la variedad de sus fragantes perfumes.

Contiguo á este árbol gigante estaba un roble, que despues de elevarse algun tanto se encorbaba, se torcia, estendíase despues horizontalmente, volvia á elevarse y á torcerse hasta que al fin sacaba su copa por entre las ramas del haya, y respiraba como ella el puro y sereno aire, y el limpio y caloroso rayo del sol.

Y pensé: he ahí como crecen los débiles al lado de los poderosos.

El poderoso y el miserable se albergan bajo un mismo techo; la sombra del rico es saludable al pobre, ¿qué seria por otra parte del rico si los miserables que le rodean no ocultaran sus miserias?

¿Quién debe rodear pues á los poderosos? Los pobres, los hu-

Digitized by Google

mildes, los que visten andrajos, los hambrientos, los indigentes.

¿Quién mas? los jornaleros, los que no ambicionan, en fin, todos cuantos aman y agradecen.

Mas si bien los pobres deben rodear al rico, no deben participar de una misma fortuna.

Señalado há el Señor á las águilas el tronco elevado del cedro por madriguera, y á los pajarillos débiles la enredada encrucijada que cubre el torrente del bosque.

¡Ay del águila que baje por la noche á sorprender los pajarillos que duermen en los nidos de las matas, porque yo os digo que no le será dado elevarse de nuevo á su primitiva altura! ¡ay tambien de los pajaritos que intentaran escalar la atrevida mansion del águila; cuando llegados á cierta altura faltarles han las fuerzas de sus alas y caerán en el polvo que será su sepulcro.

Las águilas son los ricos, los pobres los pajaritos de la encrucijada.

XLI.

BENEFICENCIA CATÓLICA — LOS FRAILES — LOS INCENDIARIOS.

Situado en la vertiente de una colina, cubierta de ufanos arbustos regados por un manso arroyo, alzábanse gallardos los torreones de un gótico edificio.

Circuiale un vasto y elevado muro, de cuyas agrietadas paredes salian frescos ramajes de yedra que se encaramaban y estendian por ellas.

La vertiente era solitaria; nadie se veia dentro la amurallada mansion á no ser algunas figuras lívidas, que, cubierta la frente con un capuz pardo, dejaban brillar sus dos ojos como brillan las tersas gotas de rocio cuando las hiere el primer rayo del alba.

Y aquellas figuras pasaban el tiempo desmontando la tierra, sembrando y recogiendo el fruto; y cuando la lánguida voz de la campana hacia latir suavemente el seno del monte, aquellas fi-

Digitized by Google

guras se reunian y se oian en el desierto dilatados y distintos ecos del canto grave y sublime que elevaban sus labios, secados por el polvo, á Dios que era su única aspiracion y su único deseo.

Y concluido formaban corrillo al rededor del mas anciano, quien les repartia una sóbria comida consistente en legumbres y pan.

Al declinar la tarde, cuando el sol, antes de ocultarse en el horizonte, bajaba á besar las altivas cúspides de las esbeltas torres, y el viejo edificio se hallaba bañado con la luz rosada que derramaban en él las nubes del poniente, veianse subir por la colina apoyados en nudosos palos, algunos labradores encorvados por los años y algunas andrajosas mujeres, que despues de haber aplicado sus ardientes labios en los risos del arroyo, llegaban fatigados á la cercada mansion.

Un hombre cubierto con un capuz despues de haberles bendecido, les abria las puertas, y al poco rato se oia otra vez el himno de la mañana; y el eco lánguido de la campana congregaba á los pobres; y los pobres recibian una racion de pan de manos del anciano que regaban con lágrimas de agradecimiento.

Y todos bendecian á Dios en amor y caridad.

Un dia el espíritu de beneficencia de aquellos solitarios se hâbia mostrado en toda su elevacion y grandeza.

Era en el corazon frio del invierno, los campos estaban arrasados de nieve, y de nieve vestian los carcomidos troncos de los árboles, y casi cubiertos de nieve eran las destrozadas cabañas de los labradores.

Y los pobres tiritaban de frio y se arrastraban por el hielo para encontrar en el hielo una chispa de calor, pero desfallecian porque el viento soplaba con fuerza, y el hálito de occidente enfriaba mas aquella inhabitable atmósfera.

Entonces algunos solitarios se despeñaban rapidamente por el abismo del monte, volaban hácia los pobres, les envolvian con sus sayos y cargándoseles en hombros les llevaban penosamente á su asilo.

Cuando los salvados volvian en sí, abrian los ojos y veian aquellas imágenes de penitencia confundir sus lágrimas con sus propios sudores, esclamaban: «¡benditas vuestras alas salvadoras ángeles de caridad!»

Digitized by Google

Estos actos repetidos todo el dia habian postrado sus fuerzas; y al oir el lánguido eco de la campana se reunieron al torno de una haz de leña encendida, con la que se calentaban cantando un himno á Dios.

Por la ojiva abierta en una azotea del edificio, uno de los santos moradores vió como una turba de desaforados, llevando linternas, palos y cuchillos, subia la montaña; y al resplandor de la luz débil de las linternas, vió agitar un pendon rojo.

La turba iba acercandose, y el solitario se llenaba de terror, y sus hermanos que tambien veian estas cosas, temblaban y se horripilaban con él.

Y la griteria aumentaba, las linternas hormigueaban velozmente y con porfía llegaron.

Y salió de la multitud un grito espantoso: —se acabó para siempre, dijo, la gloria y el bienestar de los vagos; no hay otra caridad que la libertad, ni otra libertad que la voluntad de las masas.

He ahí otra de las mansiones de la iniquidad; hijos del crímen: salid, estas torres y estos muros, estas praderas y estas vertientes no son vuestras, son del pueblo.—

Y se oyó la lánguida voz de la campana, y los solitarios se congregaron, y saliendo hasta el muro asi habló á las turbas el mas anciano:

— En verdad lo habeis dicho: esta mansion y estos muros, y estas praderas y estas vertientes no son nuestras, son del pueblo; y ahí teneis el pueblo que las posée:— y les señaló algunos ancianos que llevaban á sus lábios, tiritando de frio, un pedacito de pan y algunas mugeres que alargaban sobre la lumbre sus húmedos brazos.

Pero las turbas prorrumpieron en descompasados alaridos, y á la luz de la luna que rielaba sobre las peñas, vióse á un solitario teñido en su propia sangre, y á todos sus hermanos atados con cadenas y cuerdas.

Y los pobres levantándose azorados del hogar decian llorando: —no nos arrebateis á nuestros padres: ellos nos han salvado de brazos de la muerte, ellos alientan nuestro pecho que se agosta de frio; ellos nos dán lumbre y cobertijo: salvad á nuestros padres.—

Pero las turbas como que no oyeran estos lamentos seguian

Digitized by Google

atando con fuertes cordeles los brazos de los solitarios.

Y una muger inspirada esclamaba, cubriendose el rostro con sus manos: —He ahí que atadas van siendo las alas de estos ángeles para que no vuelen ya mas á anunciar á estos pueblos la paz, la vida, la gloria.

¿Qué va á ser, pobres de nosotros, de este terreno árido, seco y estéril, sin el aliento fructífero y salvador de estos mensageros de la abundancia? —y acercándose á los prisioneros por Jesucristo besaba conmovida sus cadenas.

Y una vírgen pura á semejanza del sol al levantarse del mar, salió del seno del desierto y marchando con paso firme hácia el tropel de las turbas dijo:

—Quiénes sois vosotros que asi arrebatais las mas puras flores de nuestra soledad? ¿quién os ha dado poder para arrojar de este monte estos benéficos querubines, para quienes es el primer suspiro que sale en la mañana de mi corazon, y tambien la última plegaria que pronuncio acostada en mi lecho?

Quiénes sois? ¿qué quereis? ¿de dónde venís?—y al ver la sangre que manaba del herido solitario:—Quién ha sido, esclamó, el insensato que se ha atrevido á abrir este volcan de caridad, cuya preciosa laba fecundizaba nuestros campos y dilataba el amor?

Impíos.... detened vuestra marcha: os lo digo en nombre de Jesucristo: no arrebateis al pobre sus ángeles protectores ó los pobres os demandarán ante Dios y los hombres cuenta exacta de la vida que les usurpais.—

Pero las turbas se reian diciendo: —va::! esta es otra de las prostitutas que se cobijaban en los grietas de estos muros.—

Y un pobre viejo lloraba como un niño al oir estos insultos y decia:—qué haremos ahora, infelices, sin el paternal ausilio de los solitarios! nada mas nos resta sino morirnos de hambre y de frio sobre las heladas llanuras— y tiritaba.

Y la vírgen postrada á sus pies apretaba su blanca frente contra su enardecido pecho diciéndole:—animáos: Jesucristo que os habia enviado sus hijos para salvaros, sabrá tambien volver por el honor y por la gloria de vuestros salvadores; creed y esperad. —

Y el contestaba: —hija mia, creo y espero pero tambien amo, y porque amo mi corazon se halla martirizado con el tormento

Digitized by Google

de ver como padecen los que aliviaban mis padecimientos.—

Y la vírgen le contestaba: —es verdad, padre mio; pero los solitarios padeciendo atesoran méritos para la gloria: su resignacion es el bálsamo que cicatriza sus heridas.—

Y cuando entregados en este coloquio se les acercó un hombre de desaliñado aspecto, alto, seco, arrogante; vestia una blusa azul atada al cinto con una correa, y colgando de ella un largo puñal.

Y echando sobre los dos su torba mirada les dirijió estas palabras: —¿qué haceis aqui? salid al momento, hipócritas, acabose para siempre el tiempo de la vagancia.—

Y el anciano se levantó, y apoyado en el hombro de la vírgen andaba desfallecido, y todos los pobres fueron arrojados tras él.

Al poco rato dilatóse por las entrañas del desierto el eco de un golpe terrible: una zapa sacrílega habia derribado la soberbia cruz que coronaba la cúspide del edificio.

Arrojados de alli los redentores, el signo de la redencion estaba por demas

Al amanecer del dia siguiente, las frescas hierbas del prado esperaban cargadas de rocio el eco de la caridad, y las mansas aves levantábanse de la encrucijada para saludar á los monges en sus solitarias mansiones.

Pero no les encontraban: y sorprendidos volvian á la encrucijada, y de aqui á la mansion, y de aqui otra vez á la encrucijada, y piaban tiernamente, pero no descubrian la mano bienhechora que les alargaba algunos granitos de maiz.

Y un pobre que ignoraba lo que habia pasado, subió la vertiente, llegó rendido al alcázar, y llamando á la puerta le abrió el hombre del puñal, el que le saludó asi.

—Qué queréis? quién os lleva?—

Y el pobre temblando respondió: —señor, quién me lleva es el hambre, y lo que quiero es el pan bendito de los religiosos.—

—El hambre... le contestó, el pan bendito de los religiosos...? hipócrita... vago..! aqui ya no hay religiosos ni pan: se acabó el tiempo de los privilegios: en estas bóvedas no se anidará mas el ocio y el crímen: entendedlo, esto ya no es un templo de hipócrita caridad.—

Y el infeliz cayó desmayado sobre el frio suelo, y se revolvia

Digitized by Google

por las punzudas hierbas que alfombraban el antemural; entreabria su boca de hambre y balbuceaba el nombre del solitario que cada dia le daba un pedazo de pan, y le invocaba diciendo: —padre mio ¿dónde estás?— y espiró.

Y el que se llamaba regenerador, el hombre del puñal, contemplaba apoyado en el muro, agonizante al pobre, y como moria bendiciendo á sus desterrados padres; y su corazon no se ablandaba.

En el entretanto, el anciano que en la noche anterior habia llorado por las injurias hechas á sus salvadores, veia desde su cabaña formada en la rajadura de una roca, apoyado en el regazo de su hija, el mar, cuyas olas se agitaban mansamente en su vasto cauce.

—Asi decia, se agitaba el espíritu de amor en los habitantes de la mansion de Jesucristo.—

Y la vírgen señaló al padre un barco que se mecía sobre las olas, erizadas sus blancas velas; y asomados en su casco distinguíanse unos cuantos hombres, *cuyas frentes estaban cubiertas con un capuz pardo*, y *cuyos ojos brillaban como brillan las tersas gotas de rocío heridas por el primer rayo del alba*: y esclamó:

—He ahi, padre mio, que veo dos océanos en un solo océano, el océano de las aguas y el océano de la caridad.

Henchido de caridad anda aquel buque porque nuestros libertadores se cobijan á la sombra de sus velas.

Bendito seais, señor Dios, que vestís los lilios de los campos y protegeis el heroismo de los héroes, porque salvasteis en el agua el fuego del amor.—

Y cuando pronunciaba estas palabras sus ojos se asemejaban á dos chispas, y el anciano, apretando con sus manos las de la tierna doncella, esclamó: —mil veces bendito sea el señor, que ha salvado á mi presencia á mis salvadores. —

Y descansó en paz.

Digitized by Google

XLII.

ESCUELAS DE AMOR.— LAS RELIGIOSAS EN CLAUSURA.— LAS RELIGIOSAS EN EL MUNDO.

No muy lejano de una ciudad se dilataba un bosque, en una de cuyas sombras estaba postrada una vírgen tierna cual el jazmin que brota y albea en los céspedes de una ribera.

Tornasol oscuro era su vestido, chal de nieve se tendia en sus espaldas y un blanco velo ondulaba ante su frente, semejante á la rama de plátano que descansa sobre la inquieta espuma de un riachuelo.

Sus mejillas encarnadas como clavel encendido, sus labios cual caliz de rosa que se parte de la abundancia de olor.

¡Qué bella era la vírgen! sus ojos fijos en el firmamento lucian como dos estrellas, sus cabellos negros como el marfil destilaban gotas de un sudor aromático.

¡Qué bella era la vírgen! pero mas bella la oracion que, fija al pecho su izquierda y elevada al cielo su derecha, entregaba á la brisa del desierto.

—Señor, decia, he ahi que me habeis librado de manos de los que me adoraban... bendito seais.

Ahuyentasteis de mi los caballeros que pretendian hacerme olvidar la grandeza de vuestro nombre... bendito seais.

Pidiéronme para ellos un suspiro de amor, y yo les dije; mis suspiros son para el Dios que embellece mi alma; y vos cerrasteis mi corazon paraque no suspirara... bendito seais.

Los hijos de mi pueblo despojaron los huertos de flores para entretegerme coronas, se acercaron festivos á mi y querian coronarme; pero yo tomé sus guirnaldas, esprimí sobre ellos una lágrima de amargura, y las guirnaldas se secaron.... bendito seais.

Y otro dia querian que abriera de par en par las puertas de mi corazon á sus deseos, y yo les dije: reclinado está en mi

Digitized by Google

pecho mi amado, y mientras el amado duerme ¿quién se atreverá á penetrar en el lugar de su descanso?

He ahi, señor, que cansada estoy de tanto combatir, pesada se me vuelve la espada á fuerza de blandirla.

Vengo á vos y vengo á encontraros en la soledad, porque se que ella es vuestro alcázar predilecto.

¡Oh señor! ¡cuán imponente es vuestra faz cuando se la contempla entre las negras sombras de los árboles que se dibujan en el suelo, en estos picos elevados, y cerniéndose en la boca monstrua de pavorosos abismos..!

Permitid que brote un rayo de mi frente, el que, inflamando el torrente y comunicándole mis sentimientos, dilate la fama de tu omnipotencia por el mundo, y que mañana al amanecer los pueblos os vean surcar como una nave por la region de fuego, para que se pueble la tierra de creyentes, y para que los creyentes os adoren para siempre.

Dáme vuestro amor, padre del universo; señor de los montes y de los valles, que os lo pido aqui, en este bosque que la luna platéa, que el torrente lame, que el viento azota, que la nube sombréa, que el mar estremece y que yo rocio con mi llanto.—

Y levantándose se dirijió camino de la ciudad: casi tocando á sus muros, del fondo de un edificio vasto y antiguo se oia este canto de ángeles acompañado de cítaras:

«Bendito sea el señor Dios de Israel porque nos visitó, realizando la salvacion de su pueblo.»

«Y porque eligió la casa de su niño David como al lugar donde quizo manifestar su fortaleza.»

Y la vírgen estaba aguardando á su puerta, desecha en llanto y palpitando de amor de Dios; concluido el canto salieron una porcion de jóvenes hermosas y castas, cubiertas con sayos de penitencia atados con nudosas sogas; descalzos estaban sus pies y coronadas de laurel sus frentes, en cada una de las cuales el ángel del señor habia escrito el nombre de una virtud.

Y todas abrazaron á la jóven del desierto, y un momento despues la vi envuelta tambien con un sayo, desnudos ya sus pies y coronada su frente; y el cielo habia escrito en ella el nombre de la virtud.

Y la mas anciana de aquellas vírgenes, apretándola contra su corazon, la decia:

Digitized by Google

—Bendita tu eres entre todas las vírgenes, porque entendiste que las bellezas del mundo no son bellas sino hasta al sepulcro.

Bendita tu eres entre todas las vírgenes, porque en el desierto buscaste al esposo, y en los umbrales del desierto le encontraste.—

Y ella contestaba: «acógeme, señor, segun tu promesa y haz que yo viva, y no permitas quede burlada mi esperanza.»

«Ayúdame y seré salva, y meditaré continuamente tus justos decretos.»

«¡Oh cuán buena y dulce cosa es el vivir los hermanos en mutua union!»

«Es como el oloroso perfume que, derramado en la cabeza, vá destilando por la respetable barba de Aaron y desciende hasta la orla de su vestidura.»

«Pues allí donde reina la concordia, derrama el señor sus bendiciones y vida sempiterna.»

Y la vida que disfrutaban era apacible, dulce, tranquila.

Pero el espíritu de Satanás señaló á algunos réprobos aquel asilo de virtud:—mirad, les dijo, allí gimen oprimidos una porcion de seres angelicales: libertadles.—

Y los inicuos asaltaron aquella fortaleza de santidad y arrojaron de ella á sus puros moradores.

En vano ellas clamaban piedad y misericordia; la flor fué cortada de su tallo y el tronco fué segado al nivel de la tierra.

¿Quién podrá contar los gemidos de aquellas doncellas al hallarse fuera del techo de bendicion?

En el corazon negro de la noche, cuando la luna ribeteaba con su luz los picos de las montañas, y derramándose por el llano convertia el cortado bosque en una multitud de islas negras que se mecian por el espacio, veíanse salir de ellas algunas figuras ante cuyos rostros ondulaban ligeras y blancas gasas.

Las ruinas del convento aparecian mas allá como un pequeño promontorio formado por una porcion de tejas, de piedras y de columnas confusamente derribadas: algunas aves nocturnas revoloteaban sobre ellas, y los insectos viles tenian allí sus cobertijos, desde los que rasgaban el aire con agudos silvidos.

Y las figuras iban avanzando con paso tímido, y llegadas á las ruinas, apoyábanse en algunos de los truncados pilares, descor-

Digitized by Google

rian los velos que ocultaban sus frentes, se postraban y meditaban en silencio.

Ya transcurrido algun tiempo una voz inspirada se levantaba sobre aquel alud, y decia entre gemidos.

«Mis lágrimas me han servido de pan dia y noche, desde que me ván diciendo continuamente ¿y tu Dios dónde está?»

«Tales eran los recuerdos que venian á mi memoria: y ensanché dentro de mi mi espíritu: porque yo he de llegar, dije, al sitio del admirable tabernáculo, hasta la casa de mi Dios.»

«Porqué estás triste, oh alma mia? y ¿porqué me tienes en esta agitacion? espera en Dios porqué aun cantaré *aqui* sus alabanzas.

«Conturbada está interiormente mi alma, por lo mismo me acordaré de ti en el pais que está desde el Jordan hasta Hermon, y el pequeño monte.»

«Como el estampido con que se deshacen tus cataratas, y un abismo llama á otro abismo; asi todas tus tempestades y todas tus olas han ido descargando sobre mí.»

«En el dia dispondrá el señor que venga su misericordia, y yo en la noche cantaré sus alabanzas.»

«Diréle á Dios: *tu eres mi amparo* ¿porqué te has olvidado de mí? y ¿porqué he de andar triste mientras me aflije el enemigo?»

«Mientras se están quebrantando mis huesos, no cesan de insultarme los enemigos mios que me atormentan, diciéndome todos los dias; y tu Dios ¿dónde está.»

«Y yo vengo aqui á buscarte, Dios mio; ¿dime, estás aun en este lugar donde hablábamos los dos de nuestros negocios?»

«Aqui dilataba mi corazon, aquí le engrandecia con mis suspiros ¿dónde estás, Dios mio?»

Y otra voz tambien decia:—Señor, ¿porqué nos has concedido esta especie de libertad, por la cual podemos hacer todo lo que no queremos y nada de lo que queremos?

¿Porqué permitís que se nos diga: salid de esta mansion para que seais libres de escoger cualquiera otra mansion?

Oh Señor..! alentadme ó sino perezco. —

Y una alma piadosa vió elevarse de aquellas ruinas una paloma blanca que trazaba por los aires un surco de luz.

Era el alma de una vírgen que volaba á los brazos de su esposo.

Digitized by Google

XLIII.

RESULTADOS DE LA REVOLUCION EN LA FAMILIA. — CONCIENCIA DE LOS DEMAGÓGOS.

Mas ¿qué diré de la miserable situacion del incrédulo anarquista si le considero con algunos restos, aunque débiles, de duda sobre los principios que se habia formado, y sobre la causa por la que habia combatido? ¡cómo pintar sus ansiedades, sus remordimientos, su arrepentimiento tardio, casi sufocado por la desesperacion, y aquel mirar desesperado del que no encuentra por todas partes sino inconsolables recuerdos de lo pasado y un porvenir sin esperanza!

No es entonces la nada á la que teme, al contrario, la desea, la llama de corazon, pero en vano: solo la eternidad le responde. Corrámos un velo sobre lo que resta de esta escena espantosa y dejemos al infierno sus secretos.

Poco tiempo despues los árboles empezaban á despojarse de sus hojas; un anciano cargado con un haz de leña volvia con lento paso á su cabaña situada en la pendiente de otra colina.

Y por la garganta del valle, entre las ramas mustias de algunos árboles sembrados aqui y allá, veíanse los rayos débiles y oblicuos del sol, que casi tocaba en el horizonte, juguetear con las nubes del poniente las que matizaba de mil variados colores.

El anciano estaba combatido, su respiracion era tarda y pesada y por los surcos de su frente rodaban algunas gotas de un sudor negro.

Llegado á la cabaña dejó caer á sus pies el haz, sentóse en un humeado escaño de madera, y apoyando sus brazos en rústica mesa undió en ellos su cabeza, y empezó á meditar.

Y de cuando en cuando salia de lo íntimo de su pecho una voz trémula y ahogada entre pesados sollozos:—un solo hijo tenia, murmuraba, y hoy me ha abandonado....—

Y alzando la frente y los brazos al cielo proseguía:—¡oh señor! qué amarga ha de ser para mi esta libertad que me ha arrebatado mi hijo!!!—

Digitized by Google

Y volvia á sumirse en su absorta meditacion, y la energia de las imágenes que se le representaban, le impulsaba á levantarse de nuevo y esclamar:—¡oh báculo de mi vejez, oh sosten de mis debilitados miembros ¿dónde estás?—

Y volvia á caer en su letargo: asi luchaba con la afliccion cuando oyó una voz que le decia:—padre mio: la bendicion del señor sea con vos y con todos los vuestros.—

—Los mios...! dijo, ninguno ecsiste ya; estoy solo en el mundo.—

Y alzando los ojos, humedecidos por una lágrima que la fuerza del dolor no dejaba correr, vió un peregrino que estaba en pié en la puerta de la cabaña apoyado en su bordon, y sabiendo que Dios es quien envia los huéspedes, le dijo:—Dios os vuelva vuestra bendicion, hijo mio: entrad, cuanto posee el pobre es para el pobre.—

Y encendiendo un manojito de leña acercáronse ambos á su lumbre á calentarse y á preparar la cena.

Pero nada bastaba á disipar la memoria que combatia al anciano, y conociendo el peregrino la desecha borrasca que combatia su espíritu:—Padre mio, le dijo, contestarme habeis la causa de vuestro sin sabor.—

Y él le contestó entre gemidos:—yo tenia un hijo y este era mi báculo, su corazon era tan bueno, su alma tan virtuosa, que su presencia me deparaba sombra en la hora de los rigores del sol, y aire y frescura en las quietas y abrasadas noches del verano.

Él enjugaba mi llanto, y con sus palabras secaba el sudor de mi augustia, y si yo revelaba mis temores á mi próxima ancianidad; he ahi, me decia, que mis brazos son el lecho en que pasareis la vejez, y mi pecho el dulce apoyo en que reclinareis vuestras canas.

Pero sucedió que un espíritu altivo y revolucionario se posesionó de él; creció en su alma una esperanza de ser grande y poderoso, y yo ya no fuí el único objeto de su amor.

Hóy estaba yo rendido, fatigado, casi hambriento, porque mi trabajo ha sido doble y mi alimento mas parco y reducido; y he visto acercarse una turba de exaltados é imberbes que hacian resonar la campiña con los acentos alegres de un himno patriótico: y su canto era de esperanza y su esperanza de igualdad.

Y he distinguido entre aquellas voces la voz de mi hijo, y

Digitized by Google

entre sus rostros su rostro, y entre sus trajes su traje.

Y al reconocerle cargué con mi instrumento de labranza y me he dirijido á él, y él apenas ha vuelto su faz.

Yo estendia los brazos y le decia: hijo mio, hijo mio..... ¿porqué me abandonas?

Y él sin interrumpir su canto marchaba adelante; yo gritaba con mas fuerza: hijo mio, alarga esos brazos que me prometiste serian el lecho de mi vejez, que viejo soy y caduco: descansar he una hora; he ahi á tu padre hambriento, rendido, triste: hijo mio, solo quiero de ti tus brazos por lecho y tu corazon por bálsamo.

Y mi hijo no quiso escucharme, y me respondió una voz: «ya no hay padres, ni ancianos, ni ricos, ni príncipes: anciano es el niño que llora en la cuna, y príncipe es el padre que se muere de hambre: solo hay un padre, un anciano, un rico y un príncipe y este es Dios que está en los cielos.»

Y me senté en la colina contemplando como se alejaba la turba, y mi espíritu se fué con ella.

Y yo dije: ¡cuán amarga ha de ser para mi esta libertad que me ha arrebatado mi hijo, mi báculo y mi sosten..!—

Y el anciano calló, y le dijo el peregrino:—Dios os prueba por manos de los hombres; no obstante aun hay miserias mayores que vuestras miserias: no es el desgraciado el que mas padece, mucho mas padecen los causadores de las desgracias.—

El hizo un signo negativo con la cabeza y el peregrino replicó:—pronto creereis lo que ahora negais.—

Y haciendole sentar puso las manos sobre sus llorosos ojos, y el pobre cedió á un sueño semejante al sueño pesado y tenebroso de Abraham, cuando Dios le hizo ver las futuras desgracias reservadas á su descendencia.

Y soñó que le transportaban á un lugar solitario, cercado de un márgen de tierra coronado de hierbas punzudas, y en un rincon, al lado de un charco de sangre, tendido en un lecho formado con los troncos secos de un árbol, estaba acostado un hombre que dormia: y lo que pasaba en su interior el pobre lo veia, al modo que uno medio adormecido lo vé todo.

Y aquel hombre oia la confusa griteria de una multitud que le pedia *los hijos* y *la patria*: estos gritos formaban un murmullo semejante al de las olas que se estrellan en las rocas de la orilla

Digitized by Google

en un dia de borrasca: y la tempestad y el ruido aumentaban, y el hombre que dormia veía hincharse las olas á cada momento, y las sentia chocar contra el márgen que cercaba el lecho, y hacia esfuerzos violentos para huir, y no podia. Millares de brazos rodeaban el muro, y millares de voces se levantaban pidiendole *los hijos y la patria*: y su angustia era terrible, porque los hijos habian sido degollados por su causa, y la patria estaba arruinándose de resultas de las disenciones que él habia sembrado.

Mientras el anciano contemplaba esta escena, fué transportado á un valle en el cual no habia hierbas ni rocas, sino una tierra cenicienta como el área que resta despues del incendio de un bosque; y en una hendidura de esta tierra vió acostado á otro hombre cadavérico.

Y tambien soñaba, y en su sueño se le representaban una muchedumbre de cabezas separadas de su tronco, revoloteando á su alrededor, abriendo todas la boca y diciendo:—Nos sacrificamos á tu servicio para que nos dieras la libertad y la igualdad: he ahí la recompensa que nos has dado: ¡duerme, duerme, nosotros no dormimos, velamos y esperamos... nuestra hora se acerca.—

Y venian otra multitud de cabezas y se acercaban al que dormia, y eran sus voces de aflijidas vírgenes.

—Impío: esclamaban, nos pediste el lilio de nuestra alma para formar un ramillete á una vírgen que llamabas *democracia*; y la democracia no era vírgen, era una prostituta: vuélvenos los lilios y sus hojas y su blancura.—

Mas el pobre hombre no conservaba de ellos sino algunos tallos secos, chupados con la pútrida agua que manaba del seno de una meretriz, y se cubria el rostro con su hedionda sábana.

Y aparecian otras cabezas, y contestaban así á los clamores de las primeras:—hijas nuestras, no os contristeis: creed y esperad... la regeneracion se acerca.—

Y la sangre se iba cuajando de miedo en las venas de aquel revolucionario, y se decia á si mismo:—si á lo menos me fuera dado que esta pobre criatura pudiese llevar á cabo el esterminio de mis traidores..!—y sus miradas vagorosas se fijaban en un niño pálido y seco, que chupaba un licor negruzco del pecho de una prostituta.

Mas cuando empezaba á sosegarse con la idea del hijo, otro

Digitized by Google

hombre de facciones semejantes á las suyas, agarró la criatura y la arrebató al suelo, y pereció.

Y el demagógo torcia el cuello y rebosaba ira

Y el anciano fué transportado de aqui á dos distintos lugares que aunque realmente estaban separados, para él no formaban sino uno solo.

Y vió dos hombres que, á escepcion de la edad, podian confundirse por sus cualidades, y comprendió que el mismo pecho les habia alimentado en su infancia.

Y el sueño de ambos era como el del sentenciado á quien espera el suplicio: varios espectros envueltos en túnicas sangrientas pasaban por delante de ellos, y les tocaban al pasar, y sus músculos se encogian con violenta contraccion para evitar aquel contacto mortífero.

Despues se miraban uno á otro con espantosa sonrisa, y sus ojos se inflamaban, y sus manos se agitaban, y con un movimiento convulsivo, las colocaba en el mango de un puñal.

En seguida el anciano vió un hombre pálido y desencajado; los cuidados y las sospechas se agrupaban al rededor de su lecho; víboras mortíferas destilaban su veneno sobre su rostro, murmuraban con voz baja palabras siniestras y hundian lentamente sus uñas afiladas en su cráneo empapado de un sudor frio.

Y un espectro de forma humana, lívido como la mortaja que le cubria, se acercó á él, y sin decir palabra, le mostró con el dedo una señal que ceñia su garganta.

Entonces los huesos del hombre que yacia en el lecho empezaron á crujir, y entreabriendo su boca lanzó un grito de terror, y sus párpados se dilataban de un modo espantoso.

El espectro era un sacerdote cuya sangre él habia bebido á la salud del pueblo que seducia.

Y el anciano fué transportado á otro lugar todavía mas sombrio; era bajo una enorme peña sobre la cual pasaba un rio caudaloso: alli dormia tambien un hombre que apenas podia respirar.

Otro espectro descarnado, cuyo cráneo ceñia una corona, encaramado en su pecho le miraba y hacia horrorosos visajes.

Y le hablaba al oido, y sus palabras se convertian en el alma de aquel infeliz en tétricas visiones; y le estrujaba y hollaba con sus desnudos huesos.

Digitized by Google

Y una muchedumbre rodeaba el lecho de su agonia, y le gritaba:—nos prometiste que tus leyes serian de amor y han sido de esterminio.

Nos prometiste que ya no tendriamos que roer mas nuestro pan seco, y no tan solo no ha sido blanco y tierno nuestro pan, si que ni siquiera el seco hemos podido comer.

Nos prometiste igualdad, y no nos has dado otra igualdad que la de la miseria.

Nos prometiste riquezas, y empobreciendo á los ricos, nos has inutilizado hasta el derecho de pedir limosna.

Nos prometiste gloria, y nos has grangeado el desprecio de las demas naciones.

Baja, baja y vé á confundirte con los perjuros y tiranos que aprisionaban á los pueblos, antes que Cristo viniese á promulgar su santa libertad.—

Y el espectro que tenia encaramado en el pecho, tiró fuertemente de su sábana; y el que dormia sintió precipitarse y sé asia de un puñal que tenia en su cabecera para ahuyentarle; pero el espectro coronado arrebató de sus manos el puñal, y le dió á la multitud.

Y la multitud esclamó: —Gloria sea dada á nuestro rey que nos ha librado de la esclavitud del hombre inicuo.—

Y aquel hombre rodó hasta el abismo: y le parecia que estaba relegado á la miseria mas espantosa, y que pedia por caridad le diesen de beber, y que por toda bebida le presentaban un vaso de agua cenagosa; que todos huian de él, y todos le maldecian porque en su frente estaba marcada la señal de los seductores.

Y el anciano apartó de él la vista.

Y en otros dos lugares vió otros dos hombres; estos no soñaban sino suplicios, porque decian: ¿dónde habrá seguridad para nosotros si no es de terror nuestra ley? las naciones nos detestan, hasta los niños piden en sus oraciones que Dios libre al mundo de nuestra presencia.

Y aquellos dos demagógos continuaban reinando sobre una porcion de ilusos.

Y el uno condenaba á todos los tormentos del cuerpo y del alma á unos desgraciados, que sospechaba habian pronunciado los dulces nombres de *religion* y *patria*: el otro, despues de haber

Digitized by Google

confiscado sus bienes, mandaba sepultar en un calabozo á dos doncellas, acusadas de haber asistido en un hospital á dos hermanos heridos por el nombre de Dios.

Y cuando se afanaban en esta ocupacion de verdugos, llegaron unos mensageros, y dijo uno de ellos:—Los pueblos que habiais sujetado en el sur, se han cansado de vuestro yugo, y fundiendo el ídolo á cuyo pedestal les habiais encadenado, fabrican armas para defender sus antiguos principios.—

Y dijo el otro:—vuestras banderas fueron hechas pedazos á orillas del gran rio y la corriente las arrebató.—

Y ambos demagógos estaban consumidos de frenesí.

Y el anciano aun vió otro demagógo.

Este tambien habia desterrado á Dios de su corazon, y en su corazon habia ocupado el lugar de Dios, un gusano que le roia sin cesar; y á medida que crecia su angustia, se entreoia blasfemar, y al momento sus lábios se cubrian de un asqueroso y rogizo espumarajo.

Y le parecia se encontraba en un llano inmenso, solo con el gusano que le roia. Y aquel llano era un cementerio; el cementerio de un pueblo degollado por la democracia.

Y he aqui que de repente se estremece la tierra, ábrense las tumbas y levantándose los muertos se adelantan hácia él.

Y todos, hombres, mugeres y niños, le miraban silenciosos, y al poco rato, guardando siempre el mismo silencio, agarraron con los huesos de sus brazos las tapas de sus sepulcros, y trazaron con ellas una línea á su alrededor.

Y luego viéronse venir otras multitudes de Oriente y de Occidente, llevando piedras de alcázares humeadas por el incendio, y tablas de madera carcomidas por la llama; é iban rodeandole con estos despojos.

Y primero le llegaron hasta la rodilla, y despues hasta el pecho y despues hasta la boca.

Y llegaban nuevas turbas, y traian nuevas ruinas, y techos de cabañas hundidos por la hoz usurpadora, y restos de panteones en los que habian depositadas las cenizas de los bienhechores del pueblo.

Los restos de las cinceladas bóvedas de las catedrales derruidas en Escocia por Juan Knox; las ruinas de los edificios destrozados por Muncer y por Carlostadio en Alemania, y por Farel

Digitized by Google

en Suiza, todo iba amontonándose y cercando al infeliz demagógo, quien alargaba sus músculos á fin de respirar una vez mas y para ver si concluian de venir las generaciones de esqueletos.

Y aun veia bajar por las vecinas vertientes, y llegar por la playa cercana, numerosos pueblos de espectros, cargados de despojos... y todos se le acercaban, dejaban su piedra y esperaban.

Y el edificio iba subiendo, hasta que su cima se perdió en una nube oscura.

Y por el oriente vióse bajar un esqueleto de cuyo cuello pendia una estola violada, y sostenia y elevaba con sus manos un crucifijo de grandes dimensiones: el pecho del crucifijo estaba cubierto de flechas, y en cada flecha se leia en rojos carácteres esta blasfemia: = « *al restaurador de la tirania*: *el pueblo agradecido.* »

Y el espectro subió por el monton de las ruinas, colocó en su cúspide el crucifijo y le adoró.

Y todos los esqueletos que esperaban en pié cayeron de rodillas, adoraron al crucifijo y regresaron á sus tumbas.

Y se oyó una voz que esclamaba desde el fondo de aquellas ruinas: « reyes, pueblos, salvadme de la opresion del Galileo. »

Pero el monton se desplomó sobre el blasfemo, y pereció para siempre.

Las fuerzas iban ya faltando al anciano; no obstante todavia vió mas.

Despues de atravesar varios desiertos, en un valle, sobre un peñasco medio oculto en el espesor de las ramas, vió un hombre trabajado por los años.

. . . . . .

Y esta fué su última vision; y dispertó, alzó los ojos y dió gracias á Dios por haberle revelado la causa de los males que aflijen á nuestra generacion.

Y el peregrino le dijo:—esperad y orad: orando todo se alcanza.

Vuestro hijo no está perdido para vos, vuestros ojos le volverán á ver antes de cerrarse. Esperad en paz los dias del Señor. —

Y el anciano esperó en paz.

Digitized by Google

XLIV. (1)

LA PAZ CRISTIANA.

Era una noche de invierno, un recio viento soplaba en el campo, y la nieve emblanquecia las tejas de las azotéas.

En helada bohardilla y acurrucadas cerca la lumbre, una muger cubierta de canas y una jóven linda trabajaban solícitas para ganar su subsistencia.

Y de cuando en cuando la muger arrimaba al fuego sus manos pálidas y yertas para calentarlas. Una candileja de barro arrojaba una luz débil y oscilante á aquella estancia, dejando apenas percibir una estampa de la vírgen pegada en la pared.

Y la jóven alzaba sus hermosos ojos, contemplaba silenciosamente los blancos rizos que cubrian la cabeza de su madre y la decia:—madre mia, no siempre habeis vivido en esta escasez.—

Y su acento al pronunciar estas palabras era tan tierno y cariñoso, que solo podia compararse á la ternura y al cariño de una hija al ver que su madre tirita de frio.

Y la anciana contestó:—hija mia, Dios dispone como dueño, lo que él hace está bien hecho.—

Dichas estas palabras calló un instante, y luego continuó: —cuando perdí á tu padre, creí que ya no habia consuelo para mi dolor: mi corazon envuelto en la angustia no se apercibia de que aun tú me quedabas.—

Despues mil veces he pensado que si viviera mi esposo y nos viera en esta miseria, la pena destrozaria su alma; y bendigo á Dios porque le dispensó un beneficio. —

La jóven nada respondió, pero bajó sus enardecidos ojos, y vióse caer una lágrima sobre el lienzo que tenia entre manos.

Y aun continuó la madre:—Dios que tan amable se mostró con él, tambien se ha mostrado benéfico para con nosotras; nada nos

(1) De *las palabras* de Lamennais.

Digitized by Google

ha faltado cuando hay tantos que nada tienen.

Cierto que hemos tenido que reducirnos á vivir con poco, y aun hemos tenido que ganar con trabajo este poco: pero este poco ¿nó nos ha bastado? y ademas ¿nó ha sido el hombre condenado á gemir desde su cuna?

Dios por su bondad nos ha dado el pan de cada dia; ¡cuántos hay que viven en la intemperie!

En fin, Dios me ha dado una hija: ¿de qué puedo quejarme?—

A estas últimas palabras la jóven enternecida se arroja á los pies de su Madre, toma sus manos, las besa, y vierte en su seno un delicioso llanto, que enjuga luego con su cabellera.

Entonces la madre se esforzó á levantar la voz para decirla: —hija mia, la felicidad no consiste en tener mucho, sino en esperar y en amar mucho.

Nuestra esperanza no debe estar en la tierra y tampoco nuestro amor; y si está no ha de ser sino de paso.

En este mundo despues de Dios, tu lo eres todo para mí; pero este desaparece como un sueño, y por esto mi amor se dirije contigo hácia otra region.

Cuando te llevaba en mis entrañas, dirijí un dia con ardor insólito mi súplica á la Vírgen Maria, y luego se me apareció en sueños, y con celestial sonrisa me ofreció una tierna criatura.

Yo la tomé en mis brazos, y la Vírgen Madre ciñió sus sienes con una corona de fragantes rosas.

Poco despues naciste, y aquella agradable vision estaba siempre á mis ojos.—

Mientras la muger cristiana hablaba así, estrechaba á su hija en su pecho, y la hija le regaba con un raudal de lágrimas.

Algun tiempo despues, viéronse traspasar los aires dos cuerpos luminososos rodeados de una multitud de ángeles, y sus alegres cánticos regocijaban la tierra.

Digitized by Google

XLV.

DE DONDE PROCEDEN LOS MALES DE LA TIERRA.

Los males que afligen á la tierra no vienen de Dios, porque Dios es todo amor, y cuanto dispone es para el bien; vienen de Satanás á quien Dios maldijo y de los hombres que reconocen á Satanás por padre y por dueño.

Los hijos de Satanás son numerosos sobre la tierra, pero conforme van pasando, Dios escribe sus nombres en un libro sellado que será abierto y leido delante de todos al fin de los siglos.

En él están escritos los nombres de los egoistas, estos son nombres de ódio, porque no amar sino á si mismo es odiar á los demás.

Los de los orgullosos que no pueden sufrir iguales, que siempre quieren mandar y dominar.

Los de los avaros que siempre piden talegas de oro y honores sin estar jamás saciados.

Los de los hombres de rapiña que están acechando al descuidado para sorprenderle por fuerza ó por astucia, y que rondan por las noches para sorprender á la viuda ó al huérfano.

Los de los asesiños que no amagan sino sentimientos de violencia; que dicen: « sois hermanos nuestros » y matan á los que llaman hermanos por solo la sospecha de que se oponen á sus designios: los de los que odian todo poder y toda ley que no emane de su capricho.

Los de los revoltosos y perturbadores que pasan su vida en intrigas, cuyo oficio es seducir. Estos son los blasfemos, los impios, los que dicen al pueblo que espere, y ellos no conocen la esperanza; los que le dicen que crea, no habiendo ellos jamás creido.

Los de los temerosos que tiemblan delante de estos perversos, y les besan la mano, confiados en que asi participarán de los bienes que les prometen; aquellos que cuando ven que se ultrajan

Digitized by Google

sagrados derechos corren á retirarse en sus casas y á cerrar las puertas.

Todos estos hombres han destruido la paz, la seguridad, la libertad: «sobre todos ellos, dice un sábio, es verdad que sale cada dia el sol; pero jamás el sol de justicia» si quereis que la libertad, la seguridad y la paz vuelvan á reinar, es preciso combatais contra ellos con vuestra virtud, con vuestra palabra, con vuestra pluma.

Ellos han edificado la ciudad de Satanás, vosotros debeis edificar la ciudad de Dios.

En la ciudad de Dios nadie se vé abandonado, nadie padece si su pena es remediable, todos poseen lo que es suyo sin desear lo de los demás, puesto que todos poseen á Dios, síntesis de todas las propiedades.

En la ciudad de Dios nadie sacrifica á otro para su bienestar: el erário públiço de estos escogidos no crece á fuerza de disminuir fortunas agenas; las fortunas son inútiles donde hay un depósito comun de verdad.

Si un malvado se introduce en la ciudad de Dios todos se unen para contenerle ó para arrojarle; porque el malvado es enemigo de cada uno en particular, y alli el que es enemigo de uno lo es de todos.

Restableced esta ciudad en la tierra y entonces volvereis á prosperar; los que seducen á los pueblos con esperanzas de soberania quedarán vencidos, en ella perecerán á un tiempo los avarientos, los asesinos, los temerosos, los blasfemos y los perturbadores.

XLVI.

INSTITUCIONES REVOLUCIONARIAS. — SU ORGANIZACION. — SUS OPRESIONES.

Si los seductores se vieran abandonados á si mismos sin apoyo y sin ausilio ¿qué podrian contra los pueblos?

La divina inteligencia ha dispuesto las cosas de este mundo de

Digitized by Google

manera, que los hombres puedan facilmente burlar la seduccion y resistir la tiranía, la cual no ecsistiera si el vulgo comprendiera aquella sabiduría.

Pero el *sereis como dioses* ha arrastrado su amor propio hasta seducirlos: junto al cristianismo han nacido instituciones que no eran cristianas, y el pueblo amante de la novedad como los niños, las ha abrazado.

El programa dado por Luzbel á los corruptores de la moral fué este:—empezad á azorar á vuestros hermanos con espantosas imágenes de la antigua *intolerancia*: los martirios, las vejaciones, los atropellos horrendos que intentárais perpetrar con los derechos sociales, contadlos perpetrados ya en los tiempos de nuestros padres; decid que la inquisicion hizo lo que vosotros pensais hacer; y seguid haciendo lo que la inquisicion prohibia; llamad por ejemplo Torquemada á Robespierre, ó Felipe II. de España á Enrique VIII. de Inglaterra.

Presentad despues como á santas vuestras doctrinas y, mas que seais partidarios de la libertad de cultos, decid que para sosten de las conquistas de la civilizacion moderna, el culto de los principios que profesais es indispensable.

Probada la legitimidad de vuestra intolerancia, habreis probado asistiros el derecho de poseer una fuerza que os garantize en su posesion: los ejércitos no sirven para ello: creados por las monarquias están fundados en ideas tradicionalistas, y siempre serán poco inclinados á proteger ni celebrar grandes alianzas con los genios revolucionarios. Ellos tienen por ídolos lo que llaman *honor* y *fidelidad*, y por ley un código que titulan *obediencia ciega*.

Debeis echar las bases de una nueva disciplina, de un nuevo poder, de una nueva institucion que sea á la vez *fuerza* y *escuela*.—

Y asi se realizó: el pueblo creyó luego estar llamado á una nueva redencion.

Los mas exaltados y robustos jóvenes de cada familia recibieron las armas, y les fué enseñada su táctica: y ante este aguerrido y fogoso ejército se colocaron dos ídolos, los que recibieron por nombre: «*razon soberana*, *democracia*.»

Y el que habia organizado aquellos ejércitos les dijo:—entendedlo de una vez; vosotros y solo vosotros sois *los redentores* de la esclavitud.—

Digitized by Google

Un momento despues se vieron los hijos del pueblo apuntar y disparar sus armas contra el pueblo mismo; degollar sus hermanos, encadenar á sus padres y olvidar hasta las entrañas donde recibieron la vida.

Cuando se les decia:—por lo mas sagrado que hay pensad en la justicia, en la grandeza y divino poder del que os manda:—«nosotros, contestaban, no pensamos, redimimos.»

Y cuando se les instaba:—¿se há estinguido en vuestros corazones el amor á vuestros padres, á vuestras madres, á vuestros hermanos y á vuestras hermanas?—«nosotros, respondian, no amamos, redimimos.»

Y cuando se les mostraban los altares de Dios que ha criado al hombre y de Cristo que le ha redimido:—esos, decian, son los dioses de la antigua patria, y los altáres del pasado redentor de la patria; para nosotros hoy no ecsiste otro Dios ni otro altar que el pueblo que redimimos.—

Tales las ideas engendradas por esta cruzada numerosa de soldados, que marchan á la conquista, no de los lugares santificados por el salvador; sino de un sepulcro hediondo para depositar las corrompidas costumbres de la época.

Comparad las campañas de Godofredo de Bouillon, de Boemundo, de Tancredo y de Luis IX. el santo, con las proezas de Lafayette, de Bailly y de Santerré y al punto conocereis que los primeros luchaban para allanar el camino de la civilizacion, aplicando á este fin el movimiento universal y religioso que propagaban; los segundos, hollando todo derecho constituido y toda creencia, se desentienden de las leyes en que aquella se funda y abren una senda á la nueva barbarie.

Os digo en verdad que desde que la serpiente sedujo á Eva no habia habido seduccion mas fatal que esta.

Mas el término se acerca: el genio del mal puede fascinar las almas justas, pero es por poco tiempo, su fascinacion pasa como un sueño espantoso y al dispertarse bendicen á Dios por haberles librado de la pasada miseria.

Algunos dias mas y los que combatian por los seductores y por los enemigos de la autoridad, de la ley y del gobierno que Cristo protege, pelearán con nosotros para el triunfo de la justicia.

Satanás huirá, y volverá á sepultarse en sus cabernas, acom-

Digitized by Google

pañado de los falsos profetas que han aparecido revolucionando á las masas contra el Cristo y sus poderes.

XLVII.

OBJETO DE LAS LUCHAS CRISTIANAS.

¿Dónde vás jóven guerrero?—voy á pelear por Dios y por los altares de la pátria.

El cielo bendiga tus armas, jóven guerrero.

¿Dónde vás jóven guerrero?—voy á pelear por la justicia, por la santa causa de los pueblos y de los que los rigen.—

El cielo bendiga tus armas, jóven guerrero.

¿Dónde vas jóven guerrero?—voy á pelear para que los tronos no sean el juguete de los virulentos; para que los legisladores de la tierra no se mofen mas del legislador eterno, y tambien para que nadie insulte á los que se postran de rodillas ante Cristo y sus legados.—

El cielo bendiga tus armas, jóven guerrero.

¿Dónde vas jóven guerrero?—voy á pelear para que el hermano no se aflija al ver como su hermana, agostada por la seduccion, se marchita á semejanza de la flor que la tierra no quiere nutrir; paraque la hermana no llore al despedirse del hermano que parte á derramar la blasfemia en las diferentes regiones del orbe; para que todos coman en paz el fruto de su trabajo; para enjugar las lágrimas de los niños que piden *pan*, y se les responde: «no hay *pan*, se nos han llevado el que nos sobraba diciendonos que mañana seríamos soberanos.—

El cielo bendiga tus armas, jóven guerrero.

¿Dónde vas jóven guerrero?—voy á pelear para romper las barreras que separan los pueblos, impidiéndoles abrazarse como á hijos de un mismo padre, destinados á vivir de un mismo amor; para que no haya en el mundo sino una sola fé, un solo pontifi-

Digitized by Google

cado y un solo culto; y para que el culto, la fé y el pontificado, sean el pontificado, el culto y la fé católicas. —

El cielo bendiga tus armas, jóven guerrero.

¿Dónde vas, jóven guerrero? — voy á combatir por las leyes eternas bajadas del cielo; por la justicia que proteje el derecho; y por la caridad que dulcifica los males inevitables. —

El cielo bendiga tus armas, jóven guerrero

¿Dónde vas jóven guerrero? — voy á pelear para que todos tengamos un solo Dios en el cielo, una sola iglesia, y una sola patria en la tierra. —

Benditas y siete veces benditas sean tus armas, jóven guerrero.

XLVIII.

Á DONDE VÁ EL PUEBLO.

Los protestestantes, sentando como principio la soberania de la humana razon en los asuntos religiosos, hicieron causa comun con los que proclamaban la igualdad de poder y de autoridad entre los hombres: esta doctrina abrazada indistintamente por religiosos y políticos dá por resultado empujar al pueblo, por lo que mira á la moral, hacia al crimen; por lo que mira á la sociedad á todas las agitaciones. El pueblo vá hacia su disolucion.

Os debatis inutilmente en vuestra miseria: vuestros deseos son buenos pero no sabeis como realizarlos.

Tened bien presente esta máxima: solo puede volver la vida el que es dueño de la vida: sino contais con Dios, nada conseguireis.

Ós revolveis á todos lados en el lecho del dolor como el enfermo que la angustia agita y consume ¿qué alivios habeis encontrado?

Habeis abatido algunos gobiernos porque deciais estaban basados en la tirania, y segun vosotros decis, les han reemplazado otros peores.

Digitized by Google

Creiais haber abolido las leyes de esclavitud, y no habeis conseguido sino aumentar el número de los esclavos esclavizando el altar y el trono.

Desconfiad de los hombres y de los sistemas: hasta que conozcais cuanto os es dable conocer la religion cristiana, no alcanzareis ni union ni libertad, porque ambas la llaman madre.

¿Qué puede hacer en favor vuestro un hombre cuya unica pauta es su parecer; que no reconoce otra ley que su voluntad?

Aun suponiéndole de buena fé y que no deseé sino el bien, es imposible no ceda á las falacias de sus pasiones.

Los hombres están destinados á regirse por un fin mas alto: el pueblo debe saber de donde viene y á donde vá.

¿Sábe á dónde vá el pueblo actual? creo que no.

Al poco tiempo de haber guillotinado á uno de los monarcas, que la historia contemporánea nos define como á mas benéficos, las masas elevaron al trono de Clodoveo á uno de sus enérgicos opositores.

En la época de la emigracion, de todas las clases surjieron varones heróicos cuyas virtudes merecian una corona y un trono: no obstante, entre aquella multitud de héroes y de virtudes, la Francia escogió para premiar, *á la virtud y al héroe* de la artilleria.

¡Si será que el nuevo humanitarismo guarde relaciones mas íntimas con la artilleria que con el derecho y la santidad!!!

Mucho es de temer que el pueblo ignore aun lo que es la libertad demagógica que defiende; y lo que son Dios, la monarquia y la Religion que ataca.

Y si no lo sabeis pueblos, amados pueblos, inexpertos pueblos ¿porqué combatís? ¿porqué marchais al degolladero sin saber porque?

Inútil fatiga, trastornarlo todo, esponerse á todo para substituir tirania á tirania.

La libertad no consiste en que domine este ó aquel, sino en que nadie domine sino el que domina en nombre de Dios.

Donde no reina Dios no debe reinar el hombre.

El reino de Dios es el de la justicia en el entendimiento y el de la caridad en el corazon: su fundamento en la tierra es la fe en la ley de Cristo esplicada por el infalible é inmutable magisterio de la iglesia.

El cristianismo en cuanto es ley de justicia enseña que todos

Digitized by Google

los hombres son iguales delante del padre comun que es Dios; y delante de su único dueño que es Cristo; pero que todos son inferiores á quien Dios y su Cristo han ungido.

En cuanto es ley de caridad, les enseña á amarse y ayudarse mutuamente como hijos de un mismo padre, como discípulos de un mismo maestro.

Y entonces todos son libres porque no hay otra sujecion que el amor de Dios; todos están unidos para defender la unidad de esta ley.

Pero los que os dicen: «sin nosotros no podria saberse lo que es justicia; la justicía se forma con el hombre:» estos os engañan. Ellos ecsigen que les reconozcais por señores, y de este modo vuestra libertad no consistiria sino en haber cambiado de dueño.

Cabalmente la libertad moderna consiste en que los gobiernos, llamándose justamente representantes de Dios, confiésan su flaqueza; y los pueblos, no obedeciendo en ellos sino á la autoridad de Jesucristo, confiesan y publican su propia nobleza y dignidad.

XLIX.

LAS MAYORIAS.—INFLUENCIA DE LA PALABRA CATÓLICA EN EL SIGLO.

Necesitais mucha paciencia y un valor inextinguible; porque debeis regeneraros y vuestra regeneracion debe ser fruto de la constancia.

La restauracion popular debe ser obra de una mayoria.

¡Una mayoria!!!—nada mas fácil que crearla, direis, los mas insignificantes partidos, hombres de ningunos dotes característicos logran alcanzarla: donde veais un nuevo gobierno, podeis estar ciertos que vereis llegar muy pronto una mayoria tambien nueva.

Si de una mayoria depende el reinado de las doctrinas salvadoras, los pueblos se han salvado. Cuando lo han juzgado conveniente Toris y Wigs la han tenido en Inglaterra; la mon-

Digitized by Google

taña y los doctrinarios la han tenido en Francia; lo que sucede en otros paises la historia lo dice con elocuencia asaz terrible. —

Y en efecto, si alguna cosa hay que abunde en el siglo XIX son las mayorias, y ¿no podrémos formar una para la idea cristiana?

Esta en apariencia ya ecsiste; pero una apariencia no basta para curar nuestros males profundos y verdaderos.

Las mayorias reales escasean; la indiferencia embarga todos los corazones y la hipocresia nos imposibilita de conocer el pensamiento del hombre.

Solo una propaganda enérgica, activa, sostenida, universal, empeñada; una propaganda en las costumbres, en el pensamiento, en el sistema, daria un resultado.

Es una verdad incontrovertible que la palabra cristiana, es la que mas se amolda á las grandes aspiraciones del espíritu libre.

Dádme un salvaje que comprenda el idioma de la sociedad; leedle dos discursos, en uno de los cuales se desarrolle un principio cualquiera, pero nada mas que natural; y en el otro una tésis de moral católica, ó la esplanacion de uno de sus dogmas; y vereis como su corazon se inclina espontaneamente á las emisiones del último.

Es que el catolicismo es una adicion indispensable á la naturaleza humana. Lo creo con conviccion, si la sociedad no es católica es porque está distraida.

Acostumbrada á tener cerca de si costumbres santas, y á escuchar verdades maravillosas, no cuida de fijar en ellas su atencion; embotada de este modo su crítica vuelve á confundirse con la materia: cuando sobrevendrá alguna de aquellas catástrofes, puestas por la providencia aqui y allá del vasto horizonte de la historia para recordar á los investigadores venideros que por allí ha pasado el hombre, entonces tal vez dispertará para creer en masa.

Hasta que asi sea, en vano se esforzará á rechazar de si la sombra vagorosa que oscila de continuo en las regiones altísimas de su metafísica política-moral.

Las reformas que medite siempre serán un problema, que no atinarán á resolver sus mas ecsactos calculistas; la fuerza de las opiniones sabrá oponer nuevas creencias abrazadas y sostenidas

Digitized by Google

por muchedumbres, que en el mundo de la fé pueden muy bien llamarse *nómadas*.

Solo el dia en el cual el bien y la verdad fijen su domicilio entre los hombres; solo el dia en el cual todos los pueblos convengan que ellos reinen y gobiernen, podrèmos contar con una mayoria permanente.

Entonces habrá pasado, es verdad, el período de los grandes intereses personales; la riqueza de la asociacion, de la fraternidad, en fin, el pueblo volverá á ser el objeto predilecto de los conductores de la vida pública.

La palabra no será entonces el cuarto poder del estado: será todavia mas: reinará sobre los reyes, gobernará sobre los gobiernos; convencerá sin fascinar.

Si en manos de los partidos, representantes siempre del interes de un egoista, ella conmueve el mundo, resuelve las opiniones y destruye la accion de los principios ecsistentes para crear, levantar, dar la victoria á principios que no ecsisten ¿qué será el dia en que, puesta á la disposicion del bien, que es la práctica de la verdad, y de la verdad que es la teoria del bien, clamará unánime nada mas sino que triunfe el derecho universal?

La palabra, que supo sellar el imperio pujante de la mitologia romana; que supo entronizar el cristianismo al traves de las víctimas y de las tinieblas; que supo decir á los bárbaros invasores de la Europa: «pasad, pero dejando vuestra ferocidad tomad la mansedumbre de mi cruz:» que se hizo respetar cuando la idea del respeto era borrada de la faz de la tierra; y que cuando nada se temia sino la espada, ella se hizo temer; esta palabra omnipotente ¿no habia de tener respetuosos discípulos en el seno de una civilizacion brillante, y no ha de ser capaz de arrojar un rayo de luz sobre las ambigüedades misteriosas y el insondeable cáos en que hoy se hallan envueltas creencias y derechos?

Mayoria; solo la podemos tener real, fija, permanente en las doctrinas del catolicismo, que no son otra cosa sino la filosofia sublimada del corazon.

La iglesia católica, en su mirada dominadora, ha sabido comprender el estado escepcional en que estaba la humanidad de hoy.

Todos los errores han tenido á su modo mayoria; ninguna

Digitized by Google

mayoría ha podido sobreponerse á las crisis frenéticas porque han pasado todas las opiniones.

Las ciencias todas que pidieron á la verdad suprema la parte de patrimonio que les correspondía, para poder vivir una vida independiente; al encontrarse fuera de la casa del padre de familias, humilladas, abatidas y pobres, acordándose de la magnificencia de que se rodeaban cuando eran católicas han dicho: «nos levantarémos y volverémos al padre.»

Y han ido... el siglo XIX presenta el grato espectáculo de este grandioso festin en que los hijos pródigos y la verdad católica celebraron con efusion el reanudamiento de sus estrechas relaciones.

—Venimos de recorrer la tierra, le dicen las ciencias al señor, y apenas se halla sobre ella un hombre de bien: ni las verdades se aprecian entre los hijos de los hombres.

Cada uno no habla sino con mentira á su próximo, con labio engañoso y con un corazon doble.

Ellos han dicho; con nuestra lengua hacemos cosas grandes; somos dueños de nuestros labios ¿quién nos manda á nosotros?—

Y el señor, *mirando la miseria de los desvalidos y el gemido de los pobres*, les ha contestado: «ahora pues me levantaré yo, les pondré en salvo y les inspiraré confianza.»

Los errores empiezan á disiparse; van transformándose en indiferencia: la indiferencia no puede ser duradera: si los desengaños han vencido á la mentira, el catolicismo sabrá coronar á la verdad.

A esta obra deben cooperar todos y, aun que es árdua, puede muy bien llevarse á cabo, como todos ó la mayor parte se impregnen del espíritu cristiano.

Muchos principian con ardor pero se desaniman y acobardan antes que llegue el tiempo de coger el fruto.

Son semejantes á aquellos tíbios y cobardes, que no queriendo suportar el trabajo de arrancar la mala hierba de sus campos, á proporcion que vá creciendo, siembran y no cogen porque han dejado sofocar la semilla.

Tambien se asemejan á los que edifican una casa para habitarla, y por ahorrarse un poco de trabajo, no se cuidan de cubrirla: pero ¿qué sucede? llegan los vientos y las lluvias, la casa se desploma y sus habitantes quedan sepultados en las ruinas.

Digitized by Google

Aun cuando vuestra esperanza salga fallida, no solo siete veces sino siete veces setenta, no os desalenteis.

Las causas justas jamás sucumben; el que persevera hasta al fin se salva.

No digais: «esto es demasiado padecer para un bien que acaso no podremos gozar.

Si este bien tarda, sino lograis gozarlo por mucho tiempo, y aun cuando no logreis gozarlo sino un solo dia, lo lograrán vuestros hijos.

Acordáos que no tendrán otra herencia que la que les dejeis; meditad pues si quereis dejarles convulsiones, zozobras, dudas, revueltas é incredulidad: pero pensad bien que en tal caso les legais la persecucion, el hambre, la pobreza.

Tened bien presente que quien fiado en sus luces se entrega al exámen de lo que vale la justicia, empieza ultrajando en su corazon á esta enviada del cielo; quien tantea hasta donde llegan los límites de la verdadera libertad, renuncia en su corazon á la libertad.

La libertad y la justicia os pesarán en la misma balanza en la que las hayais pesado. Aprended á apreciar su valor. Hay pueblos que nunca han comprendido ni la una ni la otra. Jamás he conocido miseria igual á su miseria.

Nada hay mas sorprendente sobre la tierra, que la voluntad firme de un pueblo marchando sin desalentarse á la conquista de los derechos que Dios le señale, cumpliendo con sus deberes.

Este pueblo, no contando las heridas que recibe, ni imponiéndole las turbas enemigas, pasa los dias sin descanso y las noches en fatiga, y dice ¿qué valen estos sacrificios? todavia son cortos si son el precio de la justicia, de la virtud y de la libertad basadas en el espíritu de Jesucristo, el cual nos atrae las bendiciones del padre.

Podrá esperimentar infortunios, reveses, traiciones; podrá tener que sufrir los insultos de un Mirabeau que aborque á sus hijos en nombre de la igualdad; de Proudhon que niegue á Dios en nombre del derecho soberano, ó de Lamennais que pida las ruinas del altar para pedestal del genio regenerador: pero aquel pueblo, postrado sobre los restos de Mirabeau, de Proudhon y Robespierre, adorará á Jesucristo santificador de los tronos y á la libertad protegida por los tronos santificados.

Digitized by Google

Aquél pueblo jamás desmayará.

Porque en verdad os digo; aunque como el Cristo bajara al sepulcro de su desgracia, el Cristo sabria resucitarlo antes del tercer dia, triunfante de la muerte y vencedor del príncipe de este mundo.

L.

IDEA DEL VERDADERO POSITIVISMO.

El labrador soporta la fatiga de su jornal, se espone al sol, al agua, á los vientos, al pedrisco y á la tempestad para preparar la cosecha que debe llenar sus graneros por el otoño.

La justicia es la cosecha de los pueblos.

El comerciante no perdona fatiga alguna, ni se queja de sus trabajos insoportables: anda, vá, viene, se trastorna para conseguir algunas riquezas.

El cristianismo es la riqueza de los pueblos.

Atraviesan los marineros los anchos mares, se abandonan, se entregan al furor de las olas, aventuran sus vidas entre los escollos y sufren el rigor de la intemperie para lograr algun descanso en la vejez.

El cristianismo es el descanso de los pueblos.

Sufre el soldado las mas crudas privaciones; combate y derrama su sangre para alcanzar lo que él llama gloria.

El cristianismo es la gloria de los pueblos.

Desvélase la pura y bella jóven en complacer al objeto que ama, no descansa, vela, medita, se enardece y encadena su corazon al corazon ageno para satisfacer el amor.

El cristianismo es el amor de los pueblos.

Si hubiera algun pueblo que apreciara menos al cristianismo y á su justicia de lo que aprecia su cosecha el labrador, un pedazo de pan el artesano, las riquezas el mercader, el descanso el marinero, la gloria el soldado y la doncella el amor, levantad un

Digitized by Google

espeso muro al rededor de este pueblo para que su pestífero aliento no contamine el resto de la tierra.

Al llegar el gran dia en que serán juzgados los pueblos, á él se le dirá:—de qué te ha servido la razon? no has dado muestras ni señal de ella. Nada has buscado sino el placer fugaz de los sentidos: has preferido nacer, crecer y vivir en el fango, vé pues á morir y á consumirte en él.—

Mas al pueblo que habrá preferido los verdaderos bienes á los bienes materiales, que no habrá perdonado para conseguirlos fatigas ni sacrificios, oirá estas consoladoras palabras:

—Para los que tengan una alma la recompensa de las almas; has preferido á todo el cristianismo y su justicia, vén pues á disfrutar para siempre de su cosecha; del pan, de las riquezas, del descanso, de la gloria y del amor del cristianismo en la libertad que está en JESUCRISTO.

LI.

RESIGNACION.—SU INFLUENCIA EN LA FELICIDAD VERDADERA.

Lo que constituye la felicidad en esta vida es la resignacion y el desapego á ella.

¿Creéis mas apetecible la vida del opulento que viaja por los reinos, teniendo fija la vista en sus talegas, que la del laborioso labriego, que errando de bosque en bosque y de montaña en montaña, anda sustentándose con el pan que alcanza con sus súplicas?

¿Creéis que vive mas tranquilo y sosegado aquel que, levantando la mano contra su señor, dice: — no serviré: — que el que duerme confiado sobre un mezquino gergon, no teniendo otro deber sino el del agradecimiento?

¿Creéis ser menos envidiable la muerte del hombre que espira en su lecho, ofreciendo á Dios sus humillaciones y sus sa-

Digitized by Google

crificios, que á nadie han perjudicado; que la del pertinaz revolucionario al subir las gradas del patíbulo, panteon digno de sus glorias, que Marat por ejemplo recogiendo de mano de una señorita la aureola proporcionada á sus crueldades?

¿Quién os parece mas feliz; el pueblo que reniega de su fé con Proudhon persiguiendo y calumniando á los sacerdotes; ó los sacerdotes que reciben mansos las persecuciones del pueblo cuya fé alientan?

Todo son trabajos, combates y padecimientos en la tierra; pero hay trabajos estériles y trabajos fecundos; padecimientos gloriosos y padecimientos de oprobio; combates de victoria y combates de ruina.

LII.

EL DESTIERRO.

Arrojado lejos de su patria!!!

¡Dios guie al triste desterrado!

He pasado por medio de los pueblos, y ellos me han mirado, y ni yo ni ellos nos hemos conocido: ¡el desterrado en todos lugares gime solo!

Cuando el sol se habia ocultado tras los montes, veia elevarse de la azotea de una choza una coluna de humo que se desparramaba sobre el bosque; entonces decia entre mí: «feliz el que por la noche encuentre un hogar para reunirse con los suyos.» El desterrado en todos lugares gime solo!

El huracan arrebata las nubes; ¿dónde las arrastra? tambien me arrastra á mí ¡qué me importa á donde! el desterrado en todos lugares gime solo!

¡Qué hermosos son estos árboles, qué lindas estas flores, qué bellas las mariposas que descienden de los árboles á las flores! pero ¡ay! esos árboles y esas flores, no son ni las flores, ni los árboles de mi patria; nada hablan á mi corazon: y ¿qué le han de hablar..? el desterrado en todos lugares gime solo.

Digitized by Google

Niño que jugueteas reclinado en rociado cesped, escucha; ¿cómo se llama este arroyuelo que divide la hierba del prado? pero no me lo digas; su murmullo no es el que oí en mi infancia cuando la madre me cantaba consejas en la ribera: ninguna idea suscita en mi memoria sino la de que, el desterrado en todos lugares gime solo.

¿De dónde salen estos ecos dulces de los cantos de las pastoras? suaves son sus himnos; mas ellos suscitan y dispiertan en mi pecho tristezas y alegrias que no son ni mis tristezas ni mis alegrias: el desterrado en todos lugares gime solo.

Una niña me preguntó porque lloraba, yo se lo he dicho, y no ha llorado ni ella ni nadie conmigo, porque nadie me comprendia, y ¿porqué debian comprenderme? el desterrado en todos lugares gime solo.

He visto algunos ancianos rodeados de sus hijos como el olivo de sus vástagos, pero ninguno de aquellos ancianos me ha llamado hijo, ni ninguno de aquellos hijos me ha llamado hermano: el desterrado en todos lugares gime solo!

He visto doncellas cándidas, mirar con un sonris mas puro que el del alba al objeto de su amor: ninguna de sus miradas se ha fijado en mi, y ¿porqué se habia de fijar? el desterrado en todos lugares gime solo.

He visto gallardos mancebos abrazarse tan íntimamente cual si quisieran hacer de sus vidas una vida; ninguno ni siquiera me ha tendido la mano; ¡el desterrado en todas lugares gime solo!

Yo he visto á una nave salir de un puerto cargada de viajeros; las rocas de este puerto estaban cubiertas de amigos: que agitaban al aire sus blancos pañuelos en señal de despido; y no hubo ni un viagero que agitase en mi obsequio ni un pañuelo: no es estraño, el desterrado en todos lugares está solo.

He visto en una plaza á todo un pueblo reunido, y he oido la voz débil de algun anciano que alentaba á la juventud para sacudir el *yugo de la tiranía*: y se me ha acercado un jóven elegante. quien abrazándome me ha dicho al oido: «desde hoy somos hermanos: este es el primer dia del reinado del pueblo:» y le contesté: «qué me importa á mí..? el desterrado en todos lugares gime solo.

Y otra voz me decia:—alégrate, viajero, ya no hay en la tierra

Digitized by Google

leyes de opresora virtud, decretos de ominoso recuerdo, ni medidas de dictatorial poder:—y yo respondia:—á mí nada me importa; el desterrado en todos lugares está solo.»

Y se me acercó un jóven de respetable y severa frente vestido con una túnica negra, y cruzando sus brazos sobre mi cuello,—no suspires mas, me dijo, pobre desterrado: todos lo están como tú, todos ven pasar y desaparecer padres, hermanos, esposas, amigos, imperios, repúblicas.

La patria no está en la tierra, no es aquí donde el hombre debe buscarla: lo que él muchas veces toma por patria, no es sino el albergue para una noche tempestuosa.

No obstante, viajero, si algo te falta para llegar á ella, yo soy el sacerdote que Dios ha puesto aquí para enseñar y conducir á los desterrados.

Soy hermano, amigo, ángel y compañero de los caminantes: decidme viajero: ¿te falta algo para llegar á la patria?—

Y yo le dije:—nada me falta sino tu bendicion.—

Y el sacerdote me bendijo:—errante camina por la tierra: ¡Dios ilumine al triste desterrado!

LIII.

EL MUNDO.—LA PATRIA.—DIOS.

Y con la bendicion del sacerdote me fue mostrada en vision la patria verdadera.

Elevado sobre la region de las sombras ví como el tiempo las arrebataba con prodigiosa celeridad á traves del vacio, tal como el austro arrebata los ligeros vapores que se arrastran sobre las llanuras humedecidas por los rios.

Y subí.... y subí... y subí mas todavía, y ví disiparse los pueblos como las nubes lijeras del horizonte: las generaciones se revolvian unas sobre otras como se revuelven las olas en el

Digitized by Google

océano; y todas se estrellaban y confundian en la orilla del tiempo, cual aquellas se confunden en las amontonadas arenas de una playa.

La humanidad pasó rápida á mis ojos, como el tren que, arrastrado por el vapor, orilla el mar: en este rápido viaje observé á las naciones organizarse á la luz del supremo destello.

Un dedo delineó surcos débiles en la arena, y dijo una voz: «he ahí que el reino que voy á fundar será inmortal.»

Inaco habia abierto los cimientos de aquella patria que debia producir un areopago, y admirar el valor heróico de los guerreros hijos de Heleno: primero debia suscitársele por rival la grande Esparta; despues sostener en sus sienes los laureles conquistados á pesar de los esfuerzos de una jóven lozana, de la primitiva Italia.

Pero un momento despues ví á la tierra en la que habia florecido Pisistrato y Alejandro inundada por las olas; y ví que en la espumosa superficie de estas olas se fundaban otros imperios que se hundian con la misma facilidad que sus cimientos.

Y ví realidades incomprensibles para el ojo material; y percibí sonidos que no tienen eco en este mundo fantástico.

Y todo cuanto veia y sentia entrañaba un espíritu de vida tal, que en su comparacion el mundo se me presentaba un sueño febril.

¿Cómo podré esplicarme para que me comprendais, hijos de las tinieblas, si tambien arrojado de aquella cumbre de luz y resplandor, me encuentro sumerjido en una noche en la cual, no hay sino tiempo que es limitacion de eternidad, y tinieblas que son antítesis de luz?

Ví la patria poblada de adoradores postrados ante el trono del cordero: la obediencia y el amor eran sus leyes; la magnificencia y la pureza sus actos.

Y ví á los pueblos del cielo embriagados de júbilo por el triunfo de un símbolo sagrado, que aclamaban con grito unánime la gloria y la libertad.

Y el cordero era el pontífice y el rey cercado de una multitud de ángeles tutelares, que alzaban estandartes en los cuales se leian nombres de reyes y de naciones.

Y la bendicion del Pontífice descendia en todo momento sobre

Digitized by Google

las naciones y sobre los reyes que tenian escrito su nombre ante el trono.

Y vi subir de la region de las tinieblas una chispa de luz que, transformándose en ángel al llegar á la patria, tomó uno de los estandartes en que estaba escrito el nombre de un rey, y lo arrojó de allí.

Y entonces un nutrido clamoreo de Santos que pertenecieron á aquel pueblo, pidió la gloria y la libertad para sus hermanos.

Y yo postrado en tierra dije al señor: «Señor, reveladme este misterio á fin de que pueda bendecir vuestra bondad.»

Y un ángel me señaló la tierra; y vi levantarse de su polvo un pueblo de fantasmas que, alargando esforzadamente sus cabezas, esclamaban:—¡quién como nosotros! la libertad es nuestro Dios, y la razon nuestro Rey:—y vi que luego todas las fuentes de aquel pais manaron sangre, y sangre sus rios, y sangre sus olas, y sangre rebosaban las fosas de sus murallas, y sangre el pavimento de sus templos.

Y el Rey de aquel pueblo subió en brazos de ángeles á la patria, y se allegó al señor y le dijo:—os devuelvo el poder que me concedisteis sobre las muchedumbres: mi pueblo tiene dura la cerviz, la inteligencia nublada y el corazon obstinado: ni respeta vuestro nombre, ni se impone ante vuestra autoridad: quiere la libertad y empieza negando vuestra ley que es el fundamento de ella.—

Y el señor llamó á otro de sus ángeles y le dijo:—derrama la copa de mi venganza sobre la gente inicua:— y tomó la copa y dejó caer sobre aquel pueblo unas cuantas gotas de licor misterioso.

Y su horizonte se anubló, y entre los terremotos y la peste, se oia una griteria espantosa de los que discutian quien debia gobernar, y en quien debian creer.

Y cada cual proponia su Dios, su gobierno y su fé.

Y los ángeles se reian en el cielo de los locos desvarios de los hombres que habian arrojado de la tierra á los legados de Dios: y los santos de aquella patria volvian á pedir para sus hermanos la regeneracion y la gracia.

Y regeneracion y gracia pedian los pocos justos que habian quedado en aquella tierra: pero la tierra aun estaba árida y seca y no podia recibir la gracia ni la regeneracion.

Digitized by Google

Y yo dije entre mi: ¡cuán diferente es la patria del destierro! en ella la vida está fundada en la fraternidad de los espíritus, y en la participacion del espíritu supremo: en el destierro, la gloria y la libertad están fundadas en el cisma de la carne con los espíritus, en la lucha de las vidas.

Y levanté los ojos, y en el centro de la celestial Jerusalen, vi un océano inmóvil, inmenso, infinito; y en este océano tres océanos inmóviles, inmensos é infinitos como el océano que los contenia. (1)

Un océano de fuerza, un océano de luz, un océano de vida, y estos tres océanos, penetrando el uno dentro del otro, no se confundian, sino que formaban unidad absoluta, indivisible y eterna.

Y en las dilatadas é inmensas playas de este triple océano, estaba agarrado con indisoluble cadena el buque fluctuante de la creacion, el que, á pesar de los vientos y de las tempestades que le combatian, permanecia siempre acercado á ella.

Y esta unidad era EL QUE ES: y en lo íntimo de su ser un nudo inefable unia entre si tres personas, cuyos nombres me fué revelado eran Padre, Hijo y Espíritu Santo: y habia allí una generacion misteriosa, un aliento lleno de vida, fecundo: y el Padre, y el Hijo, y el Espíritu constituían el que ES.

Y el Padre se me representaba como una potencia que, en el seno del ser infinito con que está identificada, no tiene sino un solo acto permanente, completo, ilimitado que es el mismo ser.

Y el Hijo se me representaba como una palabra permanente, completa, ilimitada, que espresa lo que obra la potencia del Padre, lo que es el ser infinito, y por cuya palabra existen todos los seres que son destello de su infinidad.

Y el Espíritu se me representaba como el amor, la fusion, la aspiracion mútua del Padre y del Hijo; animándolos de una vida comun, de una vida permanente, completa, ilimitada al ser infinito.

Y en los abismos de este ser infinito de ecsistencia, vi otra

(1) Tenemos el consuelo de recordarlo; la siguiente descripcion de la trinidad es toda obra de Lamennais; el génio se acordaba de vez en cuando de que habia sido católico y volvia á tender su vuelo.

Digitized by Google

vez como nadaba, flotaba y se dilataba la creacion, cual se dilatarian en medio de un mar sin límites los bordes de una hermosa isla.

El verbo era como la savia que desenvolvia la obra del tiempo, como una flor que, teniendo en el agua sus raices, estiende por la superficie de un manso rio sus filamentos y sus corolas.

Y veia encadenarse unos con otros los seres: producirse, desarrollarse en su infinita variedad, empapándose y nutriéndose de un jugo que jamás se agota: de la fuerza, de la luz y de la vida de AQUEL QUE ES.

Y cuanto hasta entonces habia estado oculto para mi se descubria á mis ojos; y lo veia todo sin la corteza que envuelve los seres materiales.

Libre de las trabas terrestres pasaba yo de mundo á mundo como acá abajo se pasa de pensamiento á pensamiento: y despues de haberme confundido y abismado entre los portentos de la sabiduria, del poder y del amor; me confundia y abismaba aun mas profundamente en los manantiales mismos de esta sabiduria, de este amor y de este poder.

Y dije: «esta es la patria digna del hombre;» y una luz sobrenatural me embriagó de resplandor, y mi alma elevada por los ecos de una armonia suprema, adormecida sobre las celestes ondas pasó un éxtasis inefable.

Entonces me compadecí de las ilusiones de la tierra: los himnos patrióticos de los pueblos se me representaron como los tristes acentos de un canto mortuorio: y sus clamores y albricias como los esfuerzos del agonizante que forceja en vano para rebosar vida.

Y de nuevo levanté los ojos, y ví al Cristo á la derecha de Dios padre despidiendo rayos de gloria inmortal.

Y le veia tambien cual místico cordero inmolado sobre el altar; ejércitos de ángeles y de hombres rescatados por él le rodeaban y dirigian cánticos de alabanza en el idioma de los cielos.

Y una gota de su sangre caia sobre la lánguida y marchita naturaleza que de repente se transfiguró: y todas las criaturas abrigadas en su seno palpitaron con una nueva ecsistencia, y todas elevando la voz decian:

«Santo, santo, santo, es el Señor que derrocó el mar y venció la muerte.»

Digitized by Google

Y el hijo reclinó la cabeza en el seno del Padre, y el espíritu les envolvió con su sombra, pasó entre ellos un misterio divino y en silencio la bóveda del cielo dió un quejido.

LIV.

De cualquiera manera que se haya vivido á lo menos se desea morir en los brazos de la Religion, y en el seno de sus esperanzas. La razon fluctuante, al traspasar las oleadas del tiempo, se fija al acercarse á las inconmensurables playas de lo eterno, cuya luz disipa de tal modo las nieblas de las humanas dudas, que el hombre muere siempre arrodillado ante la verdad; *á no ser que una larga y funesta costumbre de* no creer, *junto con un orgullo desmedido le haya desorientado: ¡efecto ejemplar y tremendo de una espantosa permision de Dios, que es principio de sus venganzas!*

Y ví á todo un pueblo rezagado y abatido: tendidos estaban sus hijos á derecha y á izquierda del camino, y sus esposas y sus doncellas postradas en el polvo.

Desaliñados iban, y tambien abatidos, como si un voraz pensamiento aniquilara sus fuerzas, como si un frenético temor ahogara sus alientos.

Y en medio de ellos estaba un hombre anciano, flaco y combatido por los trabajos; en los surcos de su rostro se marcaban las huellas de la sensatez, y los tristes vaticinios de la desesperacion. Su frente despejada alzábase por instinto hácia el cielo, pero en él leia un tremendo anatema que le obligaba á bajarla precipitadamente á la tierra.

De sus lábios salian palabras de una fraternidad irrealizable, de su corazon chispas de un amor anárquico, de su inteligencia ideas de una lógica pérfida y absurda.

«La religion, decia á las masas, no es ni ha sido jamás un yugo del alma, ni una imposicion al hombre: su espíritu no es espíritu de magisterio sino de consejo; no es espíritu de victoria

Digitized by Google

sino de sabiduria; no intima al hombre que se rinda, solo le alienta á erguir su frente, y á proclamar muy alto su nobleza.»

«Los ángeles que cantaron la gloria al Dios de las alturas, cantaron la paz al hombre de buena voluntad: la paz no es la esclavitud: tampoco es la libertad el estado abyecto á que ha reducido á los nuevos pueblos la gerarquia sacerdotal; la mordaza que vino á quebrar Jesucristo en el hombre pagano, vuelve á estar ajustada á los lábios del cristiano moderno.»

«Jesucristo: dónde teneis hoy vuestro espíritu.»

«La tierra vuelve á estar árida y seca; las tinieblas se condensan cual pavoroso velo sobre el abismo de nuestros tiempos; los elementos confusos chocan desconcertados en el inconmensurable antro del desorden social: ¡Qué es lo que pasa bajo del sol!»

«Hombre que fuiste transfigurado en el tabor de la nueva ley, vuelves á ser la imágen degradada del príncipe de la esclavitud. Caiste del pedestal iluminado en que te colocó el divino héroe, y has permitido que un brazo de barro te cautivara con sus bendiciones, te comprara con títulos de esperanza, te consumiera con llamas de fosfórico amor.»

«La humanidad está calcinada: veo una anchurosa osáride, sobre su cincelada losa se levanta un trono de oro en cuyo asiento está arrojada una tiara, una corona y un libro sellado.»

«Símbolos de la muerte: no tortureis mas á la abatida raza de Adan: huid paraque ella pueda levantarse y reinar sentada, no en tronos de oro ni de plata, de ficticias grandezas y magestad, sino desde el augustisimo trono de su escelsa naturaleza.»

«Y vosotros, combatidos mortales, no querais envileceros bajando hasta al polvo vuestras frentes engrandecidas por la luz celestial; el hombre no es un autómata de la voluntad agena; Dios le hizo rey, ¿quién se atreverá á constituirle vasallo?»

«Cuando se os señalare á los poderosos de la tierra y se os dijere: —aqui teneis á vuestros amos,—no lo creais: si son justos serán vuestros servidores, sino serán vuestros tiranos: al que asi os hablare contestadle: nosotros no tenemos otros amos, ni otros dueños, ni otros reyes, ni otros gobiernos sino aquel que una su voluntad á la nuestra; que oiga nuestras palabras y las siga.»

Y estad ciertos de ello, si obrais con teson vencereis; en la

Digitized by Google

balanza del derecho eterno, vuestro influjo supera al de las autoridades».

«Benditas sean las armas del que pelea para romper el yugo que inclina las cervices; del que pelea contra los amos en favor de los súbditos.»

Y el pueblo creia al nuevo Lamennais, y le aclamaba regenerador y sacerdote: mientras el regicida afilaba el acero cruel para inmolar una víctima augusta en el altar de la igualdad, cantaba un himno al pontífice decidido del socialismo; y tambien le cantaban un himno á grandes coros las turbas frenéticas al agitar al aire sus humeantes téas.

La conquista de Lamennais fué una gran victoria para el imperio del error; pocas veces la tierra habia podido admirar un soldado tan valiente de los derechos de la autoridad y del poder.

Parecia escogido por la providencia para las campañas del siglo XIX, por lo mismo que debian ser mas reñidas é interesantes.

Su mirada comprensora se habia paseado por los inconmensurables espacios del grande oráculo de nuestros altísimos y divinos misterios; absorvido su espíritu en la contemplacion profunda de las celestiales misericordias, habia reconocido en el amor de Dios aquella viva fuente, cuyas aguas sacian y refrescan el acalorado pecho de la fatigada humanidad: las virtudes todas de un cristiano se habian congregado como un grupo de ángeles para agigantar su valor, y colocarle sobre el nivel de los terrenos corajes: sencillo como el creyente de las catacumbas, fervoroso como un cristiano de la conquista, sabio como un doctor antiguo, invencible como un cruzado, infatigable como un erudito *ergotista*, conocedor de los sistemas como un filósofo, de los dogmas como un teólogo, del corazon humano como un moralista, de la sociedad como un político, del hombre como un pensador, Lamennais era la síntesis de la seccion buena de su siglo: he ahí porque se constituyó centinela fiel de las prerogativas de la fé en la hora de las mas rudas batallas; he ahí porque al menor movimiento de los enemigos de la santa iglesia dirigia á los creyentes un vigoroso *alerta*.

Y al oir su *alerta*, todo un ejército de cristianos se aprestaba á luchar, renovando los sentimientos de adhesion á la causa de Dios y de los pueblos: y á su grito de *Dios lo quiere*, las convic-

Digitized by Google

ciones reconquistaban de nuevo su tierra santa, su santa verdad; y el abate hablaba, y millones de católicos aplaudian.

El habia escrito: «las gerarquías son la base del órden social: no se concibe sociedad sin derecho de mandar y obligacion de obedecer: los que proclaman la igualdad, haciendo la oposicion al anterior principio, proclaman un absurdo.»

«Si se quisiera constituir una sociedad con hombres solamente, seria imposible; para que ecsista una sociedad de semejantes es preciso que antes los semejantes formen sociedad con Dios.»

«La filosofía que, escluyendo á Dios de la sociedad, hace dimanar el poder y la autoridad de un pacto dependiente de las voluntades libres de los hombres, ó en otros términos, que atribuye á los hombres el derecho de crear la autoridad y el poder, no puede ser sino la *creadora del desorden*. Si el caos y el infierno tuviesen una legislacion, sin duda estaria basada en esta filosofía.»

«Hay en Europa un pais en el cual las opiniones religiosas han consagrado esta facultad en el pueblo. Desde entonces el gobierno medio popular de esta nacion, mas célebre por su orgullo que por la pureza de sus costumbres, parece no haber conocido otra regla de conducta, ni mas justicia política que el interes material.

«Ayudada con la astucia y con la fuerza, ha estendido su gravoso dominio sobre lejanas regiones, que oprime con una sagacidad desapiadada y con estudiada barbarie.

«Ella reina sobre sus conquistas como los romanos reinaban sobre sus agregadas tierras; sus máximas son las mismas; el fondo de su política es idéntico; esperad un poco y vereis tambien las semejanzas íntimas de su fin.»

Asi condenaba este malogrado talento los principios fundamentales, y las características aplicaciones de la revolucion.

¡Quién se lo hubiera dicho que él concluiria recomendando *la astucia* y *la fuerza*, como á los medios mas eficaces de conseguir el reinado de la insubordinacion é inobediencia!

¡Quién le hubiera dicho que el orgullo coronaria su inteligencia, para que reinara sobre los tronos y sobre los gobiernos con aquella *desapiadada sagacidad*, y con aquella *estudiada barbarie* que tanto habia anatematizado en un pais víctima de tamaños delirios!

Digitized by Google

¡Quién se le hubiera dicho que él acabaria desastrosamente como acabó la gloria de Roma, y como acabará la de toda patria que no adore sinó oro y hierro!

El que habia escrito: «el primer artículo del código infernal es el de la soberania popular:» escribe despues: «pueblo; escrito está en los códigos de tu Dios: no adorarás ni servirás á otro poder sino á tu razon y á tu libertad.»

Y volviéndose á los ancianos les ha advertido: —cuando yo os preguntare ante los pequeñitos ¿qué es el cristianismo? vosotros me respondereis unánimes: es la razon y la libertad: y ¿qué vino á redimir Jesucristo? la razon y la libertad.—

Y al acercársele algunos niños: —hijos mios, les decia, estas frentes que hoy mostrais serenas, no deben doblarse ante nadie; Jesucristo está abrazado con vuestras almas inocentes: á los que os manden en su nombre, decidles: *el está en nosotros, no necesita de vuestra lengua para hablarnos.*—

Y volviéndose á los ancianos les decia:—hermanos mios, decidme en verdad: ¿qué es el cristianismo?—

Y todos respondian: —la razon y la libertad.—

Y—¿Qué vino á redimir Cristo?—

—La razon y la libertad.—

Y entonces los niños se subian á las rodillas de los ancianos y les contemplaban enternecidos jugando con sus blancas y pobladas barbas, y estos entusiasmados esclamaban:—hé ahi una generacion dos veces redimida: ¡gloria sea al Cristo, que empezó á preparar á los pueblos para la nueva libertad clavando en la cruz la antigua tiranía! ¡gloria á Lamennais, que ha coronado la obra de la libertad fundiendo en la razon las supersticiones que no pudo destruir la cruz.—

Y el vapor de tanta blasfemia oscureció la gloria del infeliz abate; el postrer destello del bien habia huido de su conciencia; se habia ya estremecido el último principio de sus provisionales dudas; la eternidad, á la cual iba acercándose con paso veloz, se le presentaba como un reflejo puro de las santas gerarquías que él habia combatido; la demagógia, paraiso de sus amores, iba perdiendo todas sus ilusiones, á medida que la verdad se revestia á su presencia con todas sus tremendas realidades.

Aquella razon tan orgullosa, que no aspiraba sino á edificar segun los impulsos de su veleidoso capricho y el interés de sus

Digitized by Google

pasiones, arrojada sucesivamente de todos los puestos que ocupaba, iba de ruina en ruina, siempre perseguida por la verdad, que con *providencial fiereza* trataba de demostrarle su unidad é intolerancia características: repelida hasta las fronteras del mundo intelectual, no teniendo mas asilo que el ateismo en Religion y que el escepticismo en el universo, se precipita ciegamente en él, para ocultar en las tinieblas absolutas el humillante espectáculo de su derrota.

Pero aun allí comienza una nueva tortura: el ateismo es un mal y todo mal merece un suplicio: las tinieblas no pueden sufrir que bajo los pliegues de sus vastas oscuridades se insulte á Dios al que adoran, ni al universo del que forman parte: la razon atéa no puede descansar en su ateismo; aun en este asilo comprado á tanta costa, le es preciso combatir; nuevos imaginarios seres brotan en los espacios infinitos de este ficticio caos; destruido todo es preciso destruir la nada, y no pudiendo ser destruida la nada, no le queda otro recurso que destruirse á si misma.

«Qué hará? se destruirá?»

«Tiembla, se horroriza: pero no duda, el orgullo le arrabata y consuma el sacrificio.»

Aquella luz celestial que baña la frente de los justos en su anochecer, no bajó sobre la de Lamennais; su agonia fué un estremecimiento: y esta fué su última palabra dirijida á sus aduladas masas:

—Ahi teneis mis restos; depositadlos donde os plazca con tal que la tierra que escojais no lata amor cristiano.»

Y el rayo de la divina venganza calcinó su frente.

Muchos, desengañados ante el fin desastroso del apóstata, volvieron en si de sus falsos sueños, y creyeron en Jesucristo, en sus sacerdotes y en su justicia: otros, recordando su cínico coraje, sus proyectos utópicos, sus programas *regeneradores*, esclamaban ante sus cenizas: «*he ahi un verdadero apóstol de la demagógia.*»

FIN.

Digitized by Google

ÍNDICE.

Introduccion. . . . . PÁG. 3

I. El género humano antes de la redencion.—El verbo de Dios en la sociedad. 15

II. Males de la antigua era.—Barbarie de aquellos gobiernos.—Estupidez de los pueblos.—Imperio de la fuerza.—Babilonia.—Civilizacion griega.—Roma.—El regenerador.—Parábola relativa á la accion del cristianismo sobre las masas perdidas.—Teoria bíblica contra la tirania.—JESUCRISTO y la humanidad en el gólgota.—La nueva libertad, la nueva monarquía, la nueva teocracia. 17

III. Recelos de los gobiernos sobre la doctrina cristiana.—Confabulacion de los pueblos para evitar su propaganda.—Amor de la Religion y sus sociales y humanitarios principios.—¿Porqué el cristianismo domina al mundo.? 34

IV. Fisonomía general de la sociedad contemporánea. . . 38

V. Origen de la desigualdad de fortunas.—El poder real y las ambiciones personales.—Origen del socialismo.—Desorganizacion que es consiguiente al establecimiento de sus bases. 41

VI. La fraternidad verdadera.—Causas de los abusos del poder. 45

VII. Falsos juicios en moral y en política.—Desengaños históricos. 47

VIII. Principios de economía social y cristiana.—Los gobiernos ¿hán sido siempre buenos?—Análisis de la *idolatria política*.—El libre exámen. 50

IX. Espíritu de asociacion. 55

X. El trabajo.—La usurpacion.—La miseria.—La esclavitud.—El evangelio y el socialismo. 59

XI. La propiedad y la pobreza. 69

XII. Derecho de peticion. 73

XIII. Teorias y cuadros demagógicos. 75

XIV. Táctica revolucionaria.—Palabras de la revolucion á la Italia. 79

XV. Propoganda de la misma en España. 84

XVI. Proclamas dirigidas á la Francia y á la Inglaterra. . . 87

XVII. Pensamientos de Tertuliano, de Balmes, de Lamennais (antes de su perversion) de Santo Tomas y de Chateaubriand sobre la naturaleza del poder, de la sociedad, y de las relaciones y efectos de la religion en la misma. 96

XVIII. Palabras de la política católica á la Italia. 116

XIX. El profeta de Patmos y el anglicanismo. 122

XX. A la España. 126

XXI. Reflecciones católicas á la Francia revolucionaria. . . 135

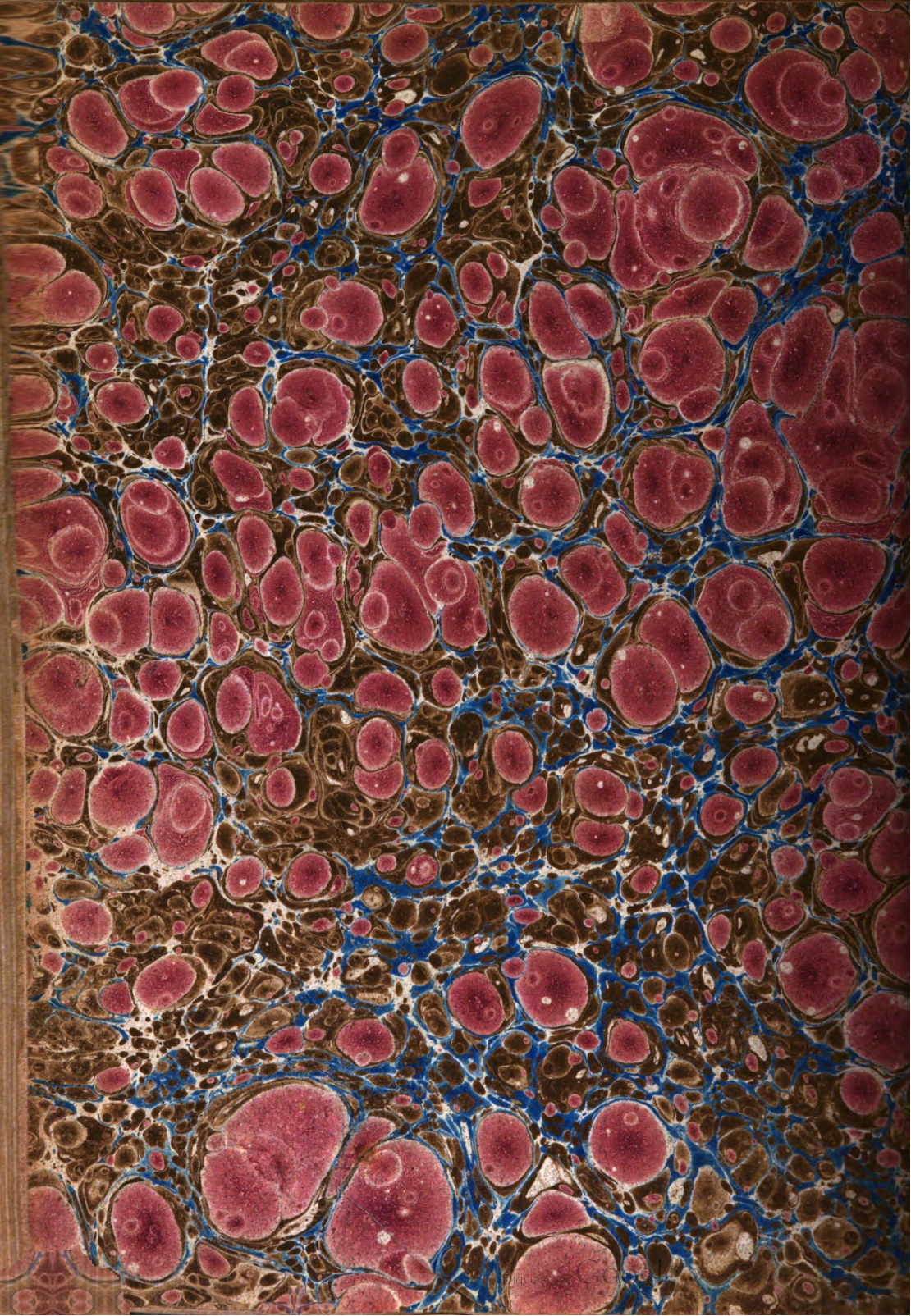
XXII. Propaganda católica.—Las abnegaciones.—La pureza

Digitized by Google

de doctrinas. 137
XXIII. Lo que podrian decir el catolicismo y los reyes á Proudhon y á los revolucionarios. 141
XXIV. Confesiones de los revolucionarios. 185
XXV. Guerra de las doctrinas.—El protestantismo.—La iglesia como á protótipo de una constitucion social.—Consecuencias políticas del deismo.—Análisis de las diversas formas de gobierno. 189
XXVI. Miserias y padecimientos del poder.—La desgracia y el cristianismo. 206
XXVII. La fé. 212
XXVIII. La Providencia. 213
XXIX. La oracion. 216
XXX. El nuevo espíritu de independencia.—Escuelas de la soberania popular.—Escuela doctrinaria.—Buen sentido de la España sobre las máximas fundamentales del gobierno.—El nuevo absolutismo.—El derecho divino y el de rebelion. 218
XXXI. ¿Dónde existe la verdadera libertad?. 233
XXXII. Preocupaciones populares.—Falta de un criterio filosófico en las masas.—Sistemas varios de libertad.—El paganismo moderno.—Exito desventurado de los ensayos del gobierno demagógico. 236
XXXIII. ¿Cómo ha de conseguirse el triunfo de los principios de verdadera libertad?. 246
XXXIV. Lo que vendrá si la revolucion sigue su curso.—Segun las leyes de la historia el cristianismo ha de triunfar. 249
XXXV. La naturaleza considerada como á símbolo. 253
XXXVI. ¿Qué ha hecho el cristianismo?—Qué ha hecho el sacerdocio?—qué ha hecho el pueblo?. 254
XXXVII. Unidad de cultos.—Tolerancia.—Qué dicen sobre ella la civilizacion y el dogma. 256
XXXVIII. La justicia y la caridad. 269
XXXIX. La propaganda de los errores.—Las espoliaciones.—Sacrificios del espíritu religioso para salvar las sociedades. 270
XL. Apoyo mutuo de los débiles y de los poderosos. . . 275
XLI. Beneficencia católica.—Los frailes.—Los incendiarios. 276
XLII. Escuelas de amor.—Las religiosas en clausura.—Las religiosas en el mundo. 282
XLIII. Resultados de la revolucion en la familia.—La conciencia de los demagógos. 286
XLIV. La paz cristiana. 294
XLV. ¿De dónde proceden los males de la tierra?. 296
XLVI. Instituciones revolucionarias.—Su organizacion.—Sus opresiones. 297
XLVII. Objeto de las luchas cristianas. 300
XLVIII. ¿A dónde vá el pueblo?. 304
XLIX. Las mayorias.—Influencia de la palabra católica en el siglo. 303
L. Idea del verdadero positivismo. 308
LI. Resignacion.—Su influencia en la felicidad verdadera. 309
LII. El destierro. 310
LIII. El mundo.—La patria.—Dios. 312
LIV. Lamennais.—Sus contradicciones. 317

Digitized by Google

Digitized by Google



BIBLIOTECA DE MONTSERRAT
13020100017571

BIBLIOTECA
DE
MONTSERRAT
D
Armario XXI
Estante 8º
Número 181

Digitized by Google